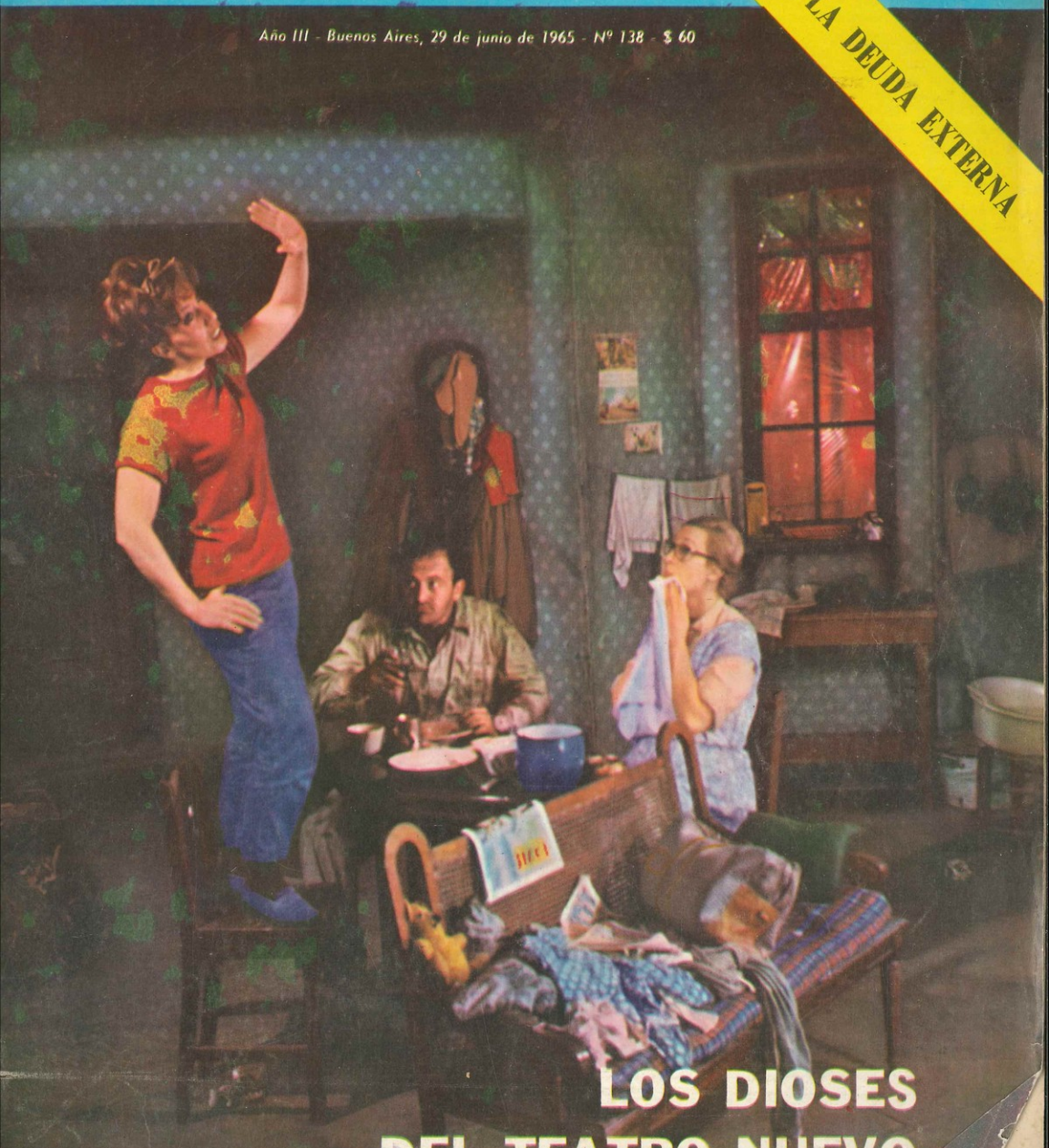


PRIMERA PÁGINA

Año III - Buenos Aires, 29 de junio de 1965 - Nº 138 - \$ 60

EL PESO DE LA DEUDA EXTERNA



LOS DIOS
DEL TEATRO NUEVO

ES UN
VALIANT

...Y ES DE  **CHRYSLER**
en el mundo entero,
máxima jerarquía en automóviles



VALIANT  el gran coche

La elegancia de líneas del VALIANT III y la suntuosa terminación exterior armonizan con la belleza y los detalles de supremo confort de su amplio interior. Esa elegancia que lo destaca netamente, es digno complemento de sus notables características técnicas: potente motor "Slant Six" (seis cilindros inclinados), de 137 HP... poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie... extraordinaria suspensión... diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento... alternador que carga la batería en baja velocidad... tablero muy visible, con luz regulable, y otros refinamientos que contemplan las mayores exigencias.

Véalo en el Concesionario de su zona

Fabricado en la Argentina por

FÈVRE Y BASSET S.A.



CHRYSLER

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

Archivo Histórico de la Industria S.A. de las Argentinas

Calendario



La actualidad musical de Buenos Aires ha encontrado, en la penumbra del actualizado 676, un insólito comentarista. Los últimos movimientos fueron glosados por el desafortado Enrique Villegas (foto), la semana pasada, en los intervalos entre ataques de piano: "A Estados Unidos viajó Astor Piazzolla, que se llevó a los Huanca Hua, que son una versión Reader's Digest de los Barqueros del Volga; también transportó a Edmundo Rivero, que llevó toda su cara; y a Buenos Aires vino el nieto del padre de Frank Sinatra." Después de estas piadosos comentarios, el virtuoso volvió a sumergirse en el jazz.

CINE

Adorado John: Casi con nada, el sueco Lars Magnus Lindgren consigue un despojado poema sobre el erotismo, al que apenas empuña un final de radioteatro (Sarmiento).

Asesinos: (Ver crítica en la página 60.)

Castillo en Suecia: (Ver crítica en la página 60.)

Dedos de oro: El espía 007 sigue afrontando con éxito la supervivencia en las carteleras: en la tercera muestra suya que conoce Buenos Aires, lleva casi hasta el límite un lúcido uso del disparate (Gran Rex).

El llanto del ídolo: El minucioso enfrentamiento de un deportista solita-



Fin de diciembre: El clima de una fiesta de fin de año entre jóvenes aburridos, le sirve a Ricardo Halac para clavar una lanza en el corazón de la sociedad argentina: que esa lanza sea más una sugestión que una denuncia, es el mayor mérito de su autor, servido por una esplendorosa puesta en escena (El Altílo).

La Granada: Una sátira de la vida militar, que esconde sutilmente otras derivaciones (San Telmo).

Hablado de Jerusalén: La última pieza de la trilogía de los Khan, en la que Arnold Wesker intenta el piadoso réquiem del socialismo romántico: desde esa base, Roberto Durán consigue estructurar una prolija puesta naturalista (ABC).

Un mes en el campo: La obra más representativa de un anticipador del realismo, apoyada por el *métier* sin figuras de Cipé Lincovsky y Juan Carlos Gené (Auditorio Krafft).

REPOSICIONES — ¿Quién le teme a Virginia Woolf?: El satanismo de Edward Albee continúa brillando, para arrasar con la visión idílica de la pareja (Regina); **Raíces:** El primer Wesker que conoció Buenos Aires, enriquecido por una inquietante Alejandra Boero (Nuevo Teatro); **Réquiem para un viernes a la noche:** Una de las contribuciones más logradas para una nueva dramaturgia argentina (IFT).



rio y una mujer, que los conduce a un mutuo y prolijo exterminio: la labor de Richard Harris (foto) atraviesa el film como un vendaval de talento (Opera).

Mi bella dama: El genio de George Bernard Shaw, recuperado y actualizado por la habilidad del director Cukor: casi tres horas de inusual espectáculo (Metropolitán).

REPOSICIONES — El diablo y la dama: Sobre la trama de *Le diable au corps* de Raymond Radiguet, el irregular Claude-Autant Lara bordó su obra más perdurable: la interpretación de Gérard Philipe es otro buen motivo para insistir en frecuentarla (Libertador, Paramount).

TEATRO

Historias para ser contadas: Cuatro dinámicos comediantes (foto) recrean la más poética producción de Osvaldo Dragún: que conviertan esa recreación en un experimento apasionante, es apenas un detalle de una labor que acumula aciertos inéditos (Artes y Ciencias).

TELEVISION

MIÉRCOLES 30 — Intriga en Hawaii: En la hirviente Nagasaki no hay nada más lamentable que "los bien parcidos"; la prestancia detectivesca de Tom Lopaka se alza contra esas decrépitas costumbres, y con mano de hierro las domina (Canal 13, 22.30).

JUEVES 1º DE JULIO — Yo soy porteño (foto): El pantalón ceñido y oscuro, paralelo al farol de la esquina, es parte esencial del trajinado Buenos Aires: lo atestigua la viril presencia

Café Bonafide

SOCIEDAD ANONIMA

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. L. N. Alem 651 8° P.
T.E. 32 9682-6818

UNA HISTORIA SEMANAL DE LA ARGENTINA Y EL MUNDO

Eso también es

PRIMERA PLANA

Está en venta el décimo
volumen de su colección

Precios: Tomo I (a punto de agotar-
se), \$ 5.000; tomos II al IV, \$ 2.000 cada

uno; tomos V al X, \$ 700 cada uno.

Pueden adquirirse en Editorial Danotí

S. R. L., Perú 367, piso 12º, Capital;

por correo, enviar cheque o giro a la orden.



de una época que cobra inusitado fervor en los apasionados libretos de Gius (Canal 13, 20.30).

VIERNES 2 — Viendo a Biondi: Un movimiento o una mímica deciden las más graves situaciones humorísticas: Biondi, con sus reiteraciones flamencas, balancea una vez más la sustancia y el peso de su gracia (Canal 13, 21.30).

SABADO 3 — Los defensores: Mentees corrompidas pueden arruinar los más puros ideales: Preston (hijo) agita los folios de la verdad, y la incorrección y el soborno desaparecen de los tribunales (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 4 — Mundo insólito: Palos y huesos rotos, en inhumanas actitudes, destruyen hombres y divinidades: un programa con tres historias ambiguas de otras tantas vidas que desconciertan y paralizan hasta las mentes más audaces (Canal 13, 19).

Tato siempre en domingo: La poesía y el humor jamás fueron sádicos enemigos: cada *weekend*, César Bruto y Tato Bores los incendian a chispazos en un programa de intensas crepitaciones intelectuales (Canal 11, 21). **El detective millonario:** Burke, siempre atento, apremió su copa en un *dancing* de las afueras: —*Estoy perdido*, alcanzó a susurrar Billy Jo. Y el rufián cayó, cortado por las balas de la justicia (Canal 13, 22).

LUNES 5 — Telecataplum: El elenco de *Telecataplum* abate cada comienzo de semana su positiva actuación sobre las melancolías: un humor seguro y sosegado, pero también ilógico, exasperante (Canal 11, 21).

MUSICA

JUEVES 1º — Opera: Los opulentos cargos de conciencia del zar **Boris Godunoff** a través de la obra maestra de Modesto Musorgsky: una versión donde la orquesta de Bruno Bartoletti supera al protagonista (Teatro Colón, a las 21; este espectáculo se repetirá el sábado 3 a la misma hora). **Concierto:** Recital del clavecinista Adalberto Tortorella, con obras casi inéditas de Juan Sebastián Bach (Teatro San Martín, a las 18.30).

VIERNES 2 — Debut: Regresa a Buenos Aires e interviene por primera vez en la temporada el tenor Richard Tucker: con la soprano Reginé Crespin y el barítono Cornell Mac Neil recreará el folletinesco mundo de *Tosca* de Puccini (Teatro Colón, a las 21).

DOMINGO 4 — Concierto Sinfónico: Una nueva y joven batuta argentina se suma a la legión que este año parece colmar los podios locales: la de Bruno D'Astoli, quien ha programado obras de Bach-Schoenberg, Krieger,

Strauss y Falla, con la Orquesta Filarmonica de Buenos Aires (Teatro Colón, a las 10.30).

DISCOS

Motetes, por Heinrich Schütz: El más importante de los predecesores de Bach, en un resumen de sus obras menos secretas (Telefunken AWT-9414-B).

Música de cámara, por Georg Friedrich Haendel: Un vacío injustificado se ha hecho siempre alrededor de la música de cámara de Haendel: esta versión repara apasionadamente esa injusticia (Counterpoint Esoteric CE-515).

LIBROS

Aprendizaje del dolor, por Carlo Emilio Gadda: A lo largo de casi 40 años de labor, el talento de Gadda no ha hecho otra cosa que derramarse por un territorio donde el verdadero triunfador es el lenguaje: en esta oportunidad, ese talento se interna reiteradas veces en el genio (Seix Barral, Barcelona, 588 pesos).

El hermano pequeño, por Hans Erich Nossack: La búsqueda de un hombre desaparecido, que es en realidad un viaje al pasado y la conciencia del buscador; que de paso encuentre una paráfrasis del mundo occidental, es una de las aristas en que se compleja la morosa maestría de Nossack (Seix Barral, Barcelona, 300 pesos).

PLASTICA

Antonio Berni (foto): Desde 1922, Berni hostiga la realidad para incorporarla al mundo de la plástica. Esta



retrospectiva, casi sin paralelos en el ambiente nacional, prueba que esa búsqueda no fue en vano: un aluvional mensaje de talento, donde la belleza importa menos que la inquietud (Instituto Di Tella, Florida 936).

Mario Gurfein: La sulfurosa poesía, a horcajadas de un mundo donde todo puede reinventarse (Lirloy, Esmeralda 868).

DEPORTES

FUTBOL — Núñez y el país vibrarán al compás de la pasión de siempre cuando se enfrenten, en el "clásico del año", por la decimoquinta fecha del campeonato profesional de primera división, el empuinado River Plate y el aún no convincente Boca Juniors (domingo 4 de julio, 14.45). ♦

PARA INVIERNO TAMBIEN HAY UN

TRAJE

Lavi-Listo

en tela con **ACROCEL** fibra poliester



Con toda elegancia, opóngase al rigor de la temperatura! Luzca un traje Lavi-Listo, en tela con ACROCEL. No se arruga. Su pantalón tiene raya "imborrable" Vista la máxima expresión de actualidad y buen gusto en la temporada invernal.

Siempre impecable...

¿y así es!

si lo dice SUDAMTEX

Confeccionado por AGREST S.A.
Bajo licencia SUDAMTEX

SUAVIDAD?

fate O

EL
NEUMATICO
ARGENTINO

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Alberto Borriñi, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pineta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpress. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Julio Gotthel, Alberto Laya, Jorge Sabato, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miquel Brasó.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas. Mar del Plata: Juan Mario Duhalde.

Servicios exclusivos en el exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsal en París:** Mario Vargas Llosa.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Donati SRL (Capital pesos 500.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Dir. Telegráfica: PRIFLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA).

Precio del ejemplar: 60 pesos (en Paraguay, 60 guaraníes).

Número atrasado: 70 pesos.

Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000.

Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

Cheques y giro a nombre de Editorial Donati SRL.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 831.950.

PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 29 de junio de 1965 N° 138

CARTA AL LECTOR — Una pieza de Arnold Wesker, *Raíces* (una de cuyas escenas muestra la tapa de este número), cosecha en Buenos Aires su segundo año de éxitos; otra, *Hablando de Jerusalén*, va por el mismo camino; y una tercera, *Sopa de pollo con cebada*, está por estrenarse. Wesker tiene compañía: *Lutero*, de John Osborne, sirvió para inaugurar una sala en la calle Florida; en el Colonial se representa *Un pequeño dolor*, de Harold Pinter; y en Paseo Colón e Independencia hay un escenario listo para *The Knack*, de Ann Jellicoe. Esta deslumbrante invasión inglesa se repite en todas las grandes ciudades de Occidente, de Nueva York a Milán, de Santiago de Chile a Oslo. Hay un teatro nuevo, y este acontecimiento se yergue como uno de los hitos culturales de la segunda mitad del siglo; para examinarlo, no basta conocer aquel rosario de obras, era obligatorio acercarse a sus artífices: con esa misión, Ernesto Schóo pasó 20 días en Gran Bretaña; su reportaje ocupa las páginas 48 a 52.

Del exterior, otros hombres de Primera Plana traían noticias: Julián Delgado, sobre el petróleo venezolano; Osiris Troiani, sobre el clima político de Paraguay, a cuatro meses de significativos comicios; y, desde Madrid, el corresponsal Armando R. Puente transmitía un desconocido entretelón de la guerra dominicana. Tan desconocido como uno de los testimonios que se incluyen en "La historia del peronismo": el del general Eduardo Avalos, el militar que enfrentó a Perón en 1945 y casi produce un vuelco trascendental. Es la primera vez que Avalos, hoy de 73 años, habla sobre aquellos acontecimientos.

* * *

Meses atrás, un fotógrafo de Primera Plana fue expulsado de la Residencia de Olivos, por la esposa del Primer Magistrado; en noviembre de 1964, al formalizarse el envío a embajadas y consulados de un núcleo de publicaciones argentinas, la Cancillería excluyó a Primera Plana; varias fuentes oficiales nos niegan acceso e información, y la Casa de Gobierno sigue sin acreditar a nuestros reporteros. Por otra parte, en mayo pasado, desde Canal 7 de televisión —que controla el Estado— se lanzaron dos ataques sucesivos contra esta revista.

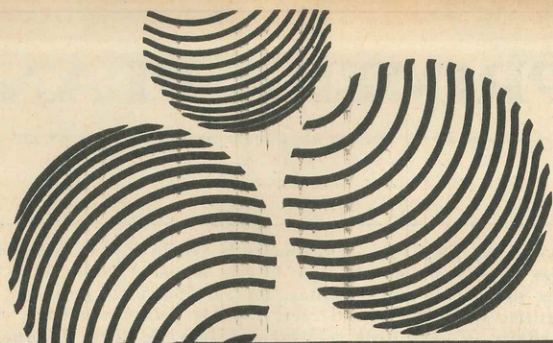
El martes último, las trabas se agravaron: un redactor político, mientras cumplía su labor, fue conducido por dos funcionarios policiales a Coordinación Federal. Allí debió dejar que revisaran sus apuntes y materiales profesionales, y sólo después de tan intempestiva indagación se le permitió retirarse. Esto sucedió 15 días después de que el Presidente Illia, dirigiéndose a periodistas, expresó: "Les deseo que gocen siempre en nuestra patria del ambiente de paz y tranquilidad necesario para desarrollar su tarea y exponer sus ideas. Con nosotros, no tengan dudas que lo tendrán en forma permanente." Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La portada: Los dioses del teatro nuevo 48
El peso de la deuda externa 66

El País	8	Primera Dama	44
Provincias	18	Gente	47
El Mundo	19	Artes y Espectáculos	48
Vida Moderna	30	Economía y Negocios	62
La historia del peronismo, III	40	Cartas	74
		Deportes	77



AHORA en la ARGENTINA

**Aparición simultánea con Europa y EE. UU.
DEL GOLFO S.A.**

Ha adquirido los derechos exclusivos
para la presentación de las nuevas telas

OPART *

Revolucionaria concepción en diseños, crea un nuevo
mundo en la moda, con telas
realizadas con hilados de rayón y *Nylon* de

DUCILO

DEL GOLFO S.A.
Sarmiento 3066 - Buenos Aires

* Registrado bajo patente A N° 194554 y producido en la
Argentina con licencia de LIO FABRIQUES INC. EE. UU.

* Marca registrada de DUCILO para su fibra sintética poliamídica.

¿HACIA UN NUEVO FRENTE?

Por

Mariano Grondona *



"A mi juicio, el país no necesita tanto unir a los radicales de todos los matices, como alcanzar una coincidencia de todos los sectores populares en torno de objetivos nacionales." Esta respuesta de Arturo Frondizi a una consulta sobre la unión radical, replantea el tema del Frente Nacional y Popular.

Una verdad y un error: El MID quiere recrear la alianza con el peronismo porque piensa que sin el acuerdo entre la clase media y la clase popular no se logrará el desarrollo económico. El entendimiento entre los representantes partidarios de estos sectores sociales, en cambio, uniría al país detrás de una idéntica bandera de democracia política, desarrollo económico y justicia social.

Los supuestos ideológicos de esta doctrina son correctos. Pero su aplicación práctica, tal como la concibe el MID, es discutible. Es verdad, sin duda, que la superación del dilema peronismo-anti-peronismo y la reconstrucción de la unidad nacional, son condiciones previas y esenciales para la estabilidad política y el progreso económico y social. Pero de ahí no se deduce que el acuerdo entre clases y sectores deba revestir la forma de una "coalición" política y electoral. El acuerdo se logra más abajo, en la decisión profunda de vivir en común y ventilar las diferencias mediante reglas de juego por todos aceptadas. Este es el tipo de entendimiento que permite avanzar a las democracias desarrolladas, sin ahogar por eso el legítimo y fecundo despliegue de las discrepancias. Sostener lo contrario implicaría, en definitiva, pensar que no puede haber unidad nacional sin un único partido nacional.

El Frente entre peronistas y no peronistas, pues, es "una" de las vías que puede tomar la unión. Pero no es, por cierto, la única. También la activa competencia dentro de un marco institucional común puede servir, en este sentido, de salida a la crisis nacional.

A esta objeción de orden teórico hay que sumar otra de orden práctico: el hecho llano y simple de que el peronismo no fue, ni es, ni será, frentista. El peronismo aceptó integraciones o frentes cuando se vio forzado por la proscripción. En 1958, una proscripción expresa y total lo llevó a dar sus votos a la UCRI. Influidor por su propia doctrina, el frondicismo interpretó esta táctica circunstancial como una "integración" profunda y definitiva, como la fundación de un movimiento superclasista y nacional. La realidad mostraría muy pronto que el peronismo no pensaba de la misma manera. En 1962, una proscripción implícita y potencial —que al fin del proceso se concretó en expresas medidas legales— condujo al peronismo a

su autolimitación en el Frente Nacional y Popular. Otra vez, desde el no peronismo se interpretó este acercamiento como un episodio salvador de la desunión nacional. Y otra vez se evaluaron erróneamente las intenciones del movimiento: como el radicalismo yrigoyenista de comienzos de siglo, el peronismo lleva la marca de la exclusividad.

En la medida que el peronismo goce de libertad legal, pues, seguirá un camino solitario. Y la experiencia frentista enseña que en tiempos de proscripción ya no basta "englobarlo" en una coalición más amplia para eludir la persecución.

Queda por examinar, finalmente, una cuestión de magnitud. En 1958, la UCRI, que aspiraba a los votos peronistas, había obtenido un 21,2 por ciento en las elecciones de constituyentes, contra un 24,4 de votos en blanco. Y en 1962, la UCRI, que iniciaba las gestiones del Frente, exhibía el 25,3 por ciento de los comicios del 18 de marzo ante un peronismo que tenía el 30,2 por ciento. En ambos casos, las fuerzas eran equivalentes. El 14 de marzo de este año, el MID consiguió el 6,3 por ciento de los sufragios, mientras el peronismo reunía el 36,2 por ciento. La igualdad se ha quebrado, y las bases de una sociedad equilibrada ya no existen.

La convergencia. Por este camino, pues, el MID corre el riesgo de quedar como un pretendiente desairado si el peronismo lo rechaza, o como un satélite irrelevante si lo acepta. Pero el "neofrentismo" no afecta sólo al MID sino a todo el proceso nacional.

Esto es claro si se advierte que los tímidos esfuerzos que hoy se ensayan para promover la convergencia de los partidos no peronistas en torno de un diagrama de acción común —el acercamiento conservador-radical de Mendoza más evidente del nuevo humor— son la última esperanza de esta legalidad.

La permanencia del peronismo en este período presidencial y en el siguiente como "oposición de Su Majestad" puede consolidar la continuidad constitucional. Tanto su victoria como su proscripción, en cambio, minarían decisivamente las bases del régimen. Está claro entonces que la coincidencia entre los partidos no peronistas que Mendoza anuncia, es la única vía de escape a la crisis institucional.

Al cruzar el campo hacia el "neofrentismo", el MID bloquea esta posibilidad y pone dinamita en el sistema. Porque la alternativa real a la situación actual no es la victoria de ningún frente, sino un nuevo interregno militar. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Una semana cargada de presagios

Algunos signos secundarios, pero intranquilizadores, surcaron los medios políticos en los últimos días:

• El general Osiris Villegas, al cabo de una fatigosa partida de caza en las cercanías de Bahía Blanca (cuya guarnición comanda), susurró a un teniente coronel retirado: "Esto se aproxima al caos y yo no lo voy a permitir..." La anécdota fue relatada por el contertulio, un militar que luchó en el bando *colorado*, opuesto a Villegas, en 1963. Es raro que la haya inventado: los observadores castrenses han notado un paulatino acercamiento entre *colorados* y *azules* del Ejército, en especial los azules de orientación menos blanda. Un índice lateral lo brinda esta noticia: en las próximas horas se reincorporará a una veintena de oficiales retirados, aunque al solo efecto de que puedan cumplir con el plazo reglamentario de servicios y puedan luego aspirar a una jubilación más decorosa que la que hoy perciben.

• En una reunión que congregó a unionistas de la Capital se dijeron incendios contra el Presidente de la República. Uno de los asistentes, Diputado nacional, propició el *autogolpe* de Estado, "porque vamos a perder en 1967, y eso no debemos permitirlo".

Menos cerrados y sectarios que los intransigentes, los unionistas —veteranos revolucionarios— parecen querer sacar al gobierno con tal de preservar el régimen.

• Un dato significativo fue traspapelado por los diarios. La sección Referencia de la Biblioteca del Congreso publica fascículos con temas de interés parlamentario, de *motu proprio* o a pedido de las comisiones. La última entrega está dedicada a la Acefalía de Estado, y compara la legislación argentina con otras del extranjero. Lo significativo: dicho trabajo fue encargado especialmente por Carlos H. Perette, que no es constitucionalista. ¿Tiene, en realidad, como silabeaban algunos de sus íntimos, deseos de suceder a Illia?

• Imprevistamente, la semana pasada anudaron nuevos vínculos el Diputado conservador y *colorado* Emilio Hardoy y el general azul Manuel Laprida. En apariencia, fue una reunión inocente, ya que son primos segundos. Pero no se veían desde 1963.

• La nota más destacada provino de las expresiones anticomunistas disparadas por distintos sectores, con una intensidad pocas veces registrada desde que gobierna Illia. ¿Por qué esa

coincidencia? Un dirigente nacionalista había dicho a Primera Plana, una quincena atrás: "El golpe será contra el peronismo, pero se dará como excusa la presencia comunista." He aquí las reacciones: 1) la entidad de empresarios ACIEL condenó la infiltración marxista en la Universidad; 2) el economista Walter Beveraggi Allende, a quien Perón privó de la ciudadanía argentina, interpuso un recurso de amparo para que no se lo involucrara en las opiniones del Consejo Superior Universitario contrarias a la intervención norteamericana en Santo Domingo (él es profesor en Ciencias Económicas); 3) el jueves, el Senador nacional Celestino Gelsi denunció en un violento alegato la existencia de comunistas en el servicio diplomático argentino; 4) según una versión, el tema habría sido considerado por el Episcopado Nacional, que cerró sus deliberaciones a mediodía del sábado.

Ante las noticias de que un miembro de la UCRP estaba presente en un congreso comunista, celebrado en el exterior, Ricardo Balbín se apresuró a desmentirlo, porque el comunismo es "un régimen que la UCRP repudia". Olvidó consignar que el gobierno comercia hasta con China popular. Al mismo tiempo, el Ministro del Interior ordenaba una acción judicial contra Tacuara (sección Baxter), cuyo jefe, Patricio Errecalde Pueyrredón, anunció en reciente conferencia de prensa que la organización cuenta con un ejército entrenado y armado para su lucha nacionalista.

El Ejecutivo, entretanto, continuaba aumentando el clima de apatía exterior, deseoso de encontrar un camino victorioso para 1967. El Gobernador Justo Páez Molina reclamó el viernes el apoyo presidencial para su cruzada por la unidad de los radicales, como el mejor muro de contención para la casi segura avalancha peronista del 67. No se sabe qué respondió Illia; se sabe, en cambio, que el fraccionado peronismo sanjuanino concretó su unidad, y así tiene apreciables posibilidades en los comicios del 18 de julio, en los que se escoge un Diputado provincial. Antes, el 7, las 62 Organizaciones recibirán a los antiguos revolucionarios Roberto García, Salar y Ricardo de Luca, que volvieron de Madrid como enemigos de su admirado Héctor Villalón, por consejo de Perón.

Pero si en el campo político el gobierno se mantenía estacionario, la política interfería una vez más en la solución técnica de los problemas económicos; por motivaciones políticas se frenaron los aumentos de las tarifas eléctricas, ya facturados por SEGBA, y de la carne, aconsejado por los expertos. El fin de las gestiones ante el Club de París dejó un magro saldo (ver pág. 66) y, en consecuencia, se tornaba necesario revisar una vez más el Plan de Desarrollo (pág. 62), que entraba en su tercera versión. Además, para mejorar la conducción del comercio exterior, el Ministro de Economía pidió al Presidente la designación de Alfredo Grassi como Secretario de Comercio, un cargo que desempeña Alfredo Concepción, internamente, desde hace la friolera de 20 meses. ♦



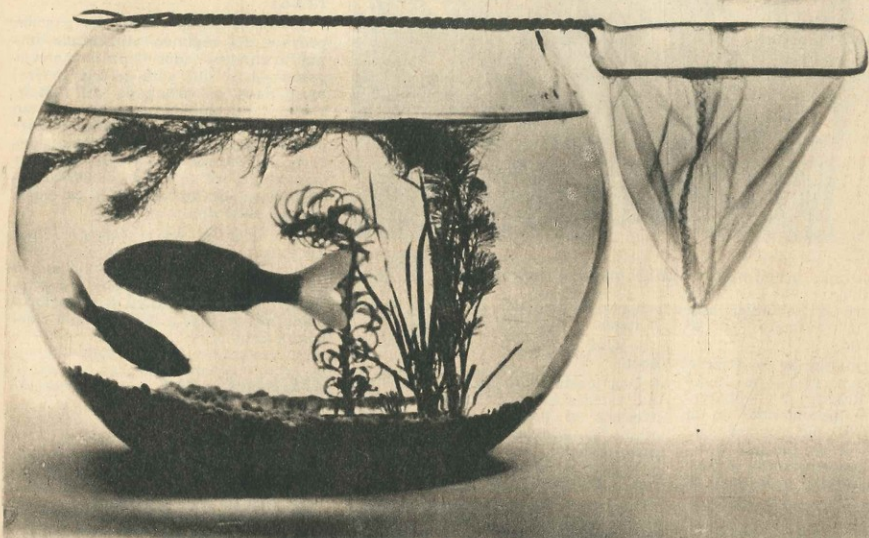
PUGLIESE — El Club de París nos da cinco años de plazo para pagar y nos refinancia la deuda.
ILLIA — ¿Y cuáles son las ventajas?

PUGLIESE — Que, además, nos dan entradas gratis para el Lido, Folies Bergère y Moulin Rouge.

¿Plásticos
para
su
casa?



¿Fibras para
redes
de pesca
de altura?



HOECHST LO TIENE

Estos peces no han visto nunca el mar. Reposadamente pueden ingerir sus alimentos sin que estén amenazados por peligros como sus congéneres en los océanos: ¡las redes! ¡Redes invencibles — insensibles al agua salada y a la luz solar — redes de ©TREVIRA de alta resistencia! Si casualmente no vive en un acuario, ni en un viejo castillo, sino en una casa normal y corriente, quizás le interesen otros productos: planchas de plásticos, artículos de uso doméstico, pinturas y ligantes fabricados con materias primas que produce la química. Cualquier cosa que quiera o necesite, fibras sintéticas, plásticos, colorantes: Hoechst lo tiene.

Farbwerke Hoechst AG.
Frankfurt/Main, Alemania
Representación en Argentina:
Química Hoechst S.A.
Corrientes 222, 8° p. Buenos Aires



Un siglo de
Química

Hoechst suministra al mundo entero: Colorantes, productos auxiliares para la industria textil, productos intermedios, medicamentos, sueros, vacunas, productos químicos, materias primas para barnices y lacas, disolventes, plásticos, fibras, láminas, abonos productos fitosanitarios, proyección y construcción de instalaciones para la industria química.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Fábula de Illia y los Senadores

Con la fantasía de siempre —para un radical del Pueblo nada hay mejor que otro radical del Pueblo—, el Senador Santiago Fassi elogió al Presidente Illia: "Tuvo que responder a un cuestionario muy amplio, y lo hizo bien", dijo el miércoles pasado a un cronista de la agencia UPI.

Se refería a la larga entrevista, tres horas, que el martes 22 por la noche mantuvieron él, el Vicepresidente y otros 12 Senadores nacionales de todos los partidos, con el Primer Magistrado. También Carlos H. Perette quemó incienso: "Fue una reunión muy amplia y constructiva, de profunda inspiración patriótica." Hasta Aldo Hermes Cantoni se sumó a los plácemes, por escrito: "Ha sido de

te, se llevaron en vano contra la conducción económica, y estuvieron a cargo del frondicista Miguel Salmén (en mayor medida), el peronista Lauro F. Ramírez y el conservador Juan R. Aguirre Lanari.

Algunos entretelones resultaron jocosos:

- Casi al comenzar, cupo al Senador Ramírez exponer la posición de su bloque; habló de la nacionalización de los depósitos bancarios, la creación de un organismo similar al IAPI. En determinado momento, dijo: "Yo soy un médico de campaña", y el Jefe de Estado lo interrumpió:

—¿De dónde es usted, doctor?

—De Presidencia Roca, señor Presidente.

—¡Ah, claro! De Presidencia Roque Sáenz Peña...

—No, señor Presidente. De Presidencia Roca, más al norte de Presidencia Roque Sáenz Peña, pero también en el Chaco. Se llama así en homenaje al general Roca.

—A ver, a ver —dudó Illia, y extrajo un mapa de un cajón de su es-

Presidencia

La polenta de Ricardo

"¡Es una barbaridad! ¡No se puede invitar a nadie!", tronó el funcionario. Después de un mes de ausencia, había decidido almorzar con un amigo en el sobrio pero agradable comedor instalado en el primer piso de la Casa de Gobierno. Ante su sorpresa, sólo polenta y pizza integraban el escuálido menú; además, cuando disimulando el disgusto pidió pizza, el mozo le informó: "Lo siento, señor, pero ya no queda más."

Los ahorros imaginados por Ricardo Illia, Secretario General de la Presidencia, habían alcanzado al restaurante, luego de desatar raros episodios: Silvia Martorel debió sufragar los gastos de su viaje en tren a Córdoba para asistir al casamiento de la hija del Ministro Palmero, ya que su cuñado dispuso que no se utilizaran fondos de la Presidencia (los gastos fueron reintegrados, más tarde, por la EFEA).

Sin embargo, la mayor indignación provino del régimen alimenticio impuesto en el comedor. Quizá como venganza —o porque goza de una general antipatía—, el encargado del restaurante ha prohibido el acceso de un personaje apellidado Asís, alias El Turco Asís, que pasa por ser el brazo derecho de Ricardo Illia y que, según se comenta, cobra un sueldo de 80.000 pesos mensuales, ubicado en la categoría A1 del escalafón.

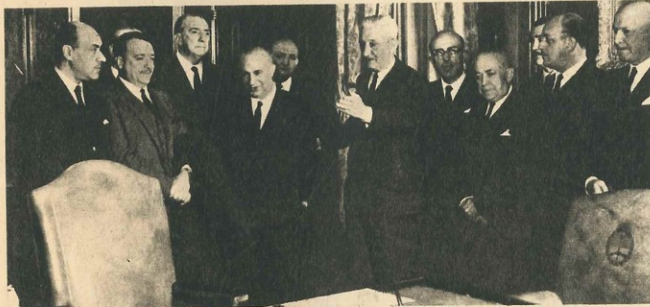
Para ingresar en el comedor, Asís necesita ir acompañado de algún otro funcionario de la Casa. Lo curioso es que Ricardo Illia —a quien su hermano Arturo trata de *usted* y de *doctor*— suele menoscabar a Asís frente a ciertos personajes. ♦

Oficialismo

Balbín frente a un coro de quejas

Hacia 1954, durante una convención radical, estalló un pleito incontentible entre Ricardo Balbín y el presunto izquierdista Héctor Noblia. Balbín decidió dejar sin quórum al cónclave, pero necesitaba una contraseña: fue hacia el buffet, levantó el poncho y lo acomodó sobre los hombros. Detrás de ese gesto, sus avisados adictos, que eran mayoría, abandonaron rápidamente el salón.

Hoy, el caudillo de la UCRP todavía usa poncho, aunque difícilmente le sirva de contraseña en el plenario del viernes 2, cuando los 191 delegados desparpamen vociferantes quejas contra el quietismo atribuido a go-



Jaime González Cochina

El Presidente y sus invitados: "Somos los que estamos más al sur"

gran utilidad para la República este primer encuentro." Primero, en 20 meses de gobierno.

Otros parlamentarios se mostraron entusiasmados con el diálogo mantenido en la Casa Rosada. Sin embargo, aquellos menos comprometidos en la política de la UCRP hicieron trascender su desaliento, el mismo que invadió a los altos mandos militares al caer la tarde del 12 de junio y después de 300 minutos de apreciaciones idílicas y almuerzo.

El doctor Illia hubiera preferido, también, que su cita con los Senadores se pareciera a las que tuvo con su propio gabinete y con las autoridades castrenses; vale decir, que pareciera más un picnic que una conferencia en profundidad. Es un modo de no confesar el viraje que las circunstancias —y, quizá, las protestas de algunos jefes de la UCRP— han obligado a marcar en el sistema de Illia, un estadista que prefiere el aislamiento y las conversaciones parciales.

En las tres horas del martes poco se sacó en claro, salvo los informes reservados del Embajador Colombo, que Illia esgrimía para tocar el tema de la crisis dominicana (ver páginas 11 y 12). Las mayores ofensivas, no obstan-

critorio. El Senador se acercó, indicó el lugar.

—¿Qué notable, no? Presidencia Roca...

- Una teoría sobre geopolítica: "Porque ustedes saben que nosotros pertenecemos al hemisferio sur. ¿Dónde están las grandes naciones? ¿Dónde están Estados Unidos, México, Canadá? ¿Dónde están las grandes potencias? ¿Europa? Están todas en el hemisferio norte. En cambio, en el hemisferio sur estamos nosotros, parte de Brasil, Chile, Australia, Nueva Guinea... Y lo más notable, fijense ustedes, nosotros somos los que estamos más al sur. Y claro, como ellos no van a estar más desarrollados que nosotros, imagínense los problemas de las comunicaciones..."

- Recordó que Josué de Castro le narró dos charlas suyas con "Mao Tse" (Illia olvidó el "tung"), sobre la reforma agraria en China; la segunda, según el sociólogo brasileño, contradecía a la primera. Moraleja del Presidente: "Así que fijense ustedes, no hay que apurarse mucho en estas cosas, hay que avanzar nada más que lo prudente..." El testigo que relató estas anécdotas concluyó: "El doctor Illia es demasiado prudente." ♦

bierno y partido. Los prolegómenos de esa rebelión pudieron computarse a principios de abril: entonces, Don Ricardo debió acudir a sus más barrocos y sentimentales frases para apaciguar a los presidentes de los comités de distrito, enfurecidos por el sacudón del 14 de marzo.

Actualmente, las responsabilidades están repartidas. Según el sector cordobés adscripto al sabatinismo, el partido no sale a la calle ni pelea con el programa a la vista (plataforma 1963-1969) para apoyar al gobierno o para presionarlo. En cambio, los núcleos alineados en el Comité Nacional opinan que su jefe, Balbín, "tiene que hacerse la Sarah Bernhardt por televisión para defender al gobierno", y que "si el partido toma la calle, nadie puede garantizar la invulnerabilidad de Illia".

Algo hay de cierto en esta apreciación; por ejemplo, el IX Congreso de Intransigencia Nacional que deliberó en Corrientes, la semana pasada, esta vez no enfrentó a Balbín, a quien había llamado "padre de la derrota electoral"; el Diputado nacional por Santiago del Estero, Juan C. Zanoni, uno de los más egregios inspiradores, advirtió que "no se puede atacar a los hermanos de causa".

Pero el IX Congreso había preparado —luego no prosperaron— serias críticas que alcanzaban al Presidente Illia. Zanoni, que es delegado al plenario, repetirá de seguro las objeciones contenidas en un documento de nueve carillas tamaño oficio, a dos espacios: condena del acuerdo con los conservadores en Mendoza ("en caso de retirarse el contubernio, tomará posiciones junto a las masas populares"); rechazo de la llamada Ley de Defensa de la Democracia; reforma agraria, política exterior independiente y unidad radical.

La línea cordobesa estará representada por el Senador Eduardo Gamond, Felipe Celli, Horacio García y Héctor Llorens, conectada con los Senadores Angel Freytes (Santiago del Estero) y Américo Aguiar Vázquez (San Juan), y su comprovinciano Mario A. Gerarduzzi. Los sectores unionistas de la Capital, Santa Fe y Mendoza, aparentemente se adscriben junto a Balbín, lo mismo que los de Entre Ríos, entre cuyos delegados figura un hermano mayor del Vicepresidente, el señor Pedro Perette.

Aun cuando Balbín tendrá mayoría, no es fácil predecir el giro del plenario, en la medida en que las inquietudes existentes pueden desbordarlo y llegar a imponer otra tesitura. A la línea del Comité Nacional, por sus relaciones con los militares "colorados", se le asigna proclividad hacia un *autogolpe* que les aseguraría la participación en el gabinete coalicionista de un eventual gobierno militar. (Altas fuentes militares sonríen siempre cuando se les trasmite esta interpretación.)

El plenario intentará encontrar una mecánica definitiva y coherente para la acción partidaria, con los ojos puestos en las cruciales elecciones de 1967. He aquí la filosofía: el gobierno comete errores pero también produce

buenas medidas; controla un fuerte aparato de difusión (36 radios y un canal de TV con numerosas estaciones repetidoras) pero no lo utiliza para explicar las dificultades con las que tropieza el PE, sino para dar refugio a recomendados y lanzar pullas contra los rivales.

En las próximas semanas, la UCRP tratará de afianzar estas posibilidades para lanzarse contra "la oposición" y denunciar "conspiraciones de políticos, gremialistas peronistas y círculos petroleros", localizando lo que, a juicio de sus estrategos, es una usina de rumores empeñada en crear las condiciones para una sedición militar.

Uno de los hechos más resonantes será la aparición de la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales (anunciada por Illia a la Asamblea Legislativa, el 1º de mayo); según las interpretaciones de la UCRP, debe evitar el reinado de sindicalistas que no representan a las bases y actúan en pro del golpe de Estado con el fin de perdurar (se lanzan cargos contra José Alonso, Secretario General de la CGT). En la práctica, una posición enconada del partido puede llevar a un antiperonismo que no todos aceptan.

Hay dos criterios: unos creen en la necesidad de proscribir al peronismo antes de los comicios de 1967, o de anular su fuerza mediante alianzas (de allí la campaña de unificación radical, el pacto con los conservadores en Mendoza); otros, piensan que no es un pecado aproximarse y quizá fundirse con el peronismo (algo parecido propuso el Senador Ramón E. Acuña). La UCRP debe resolver qué camino toma: "Le va la vida en esa decisión; la vida como gobierno", suspiró un antiguo afiliado. ♦

Diplomacia

Un solo cascabel y varios gatos

El rubicundo y balbinista Ricardo Colombo, Embajador en la OEA, volvió a Washington recomfortado por tres promesas: 1) se jerarquizará su representación ("No puedo ni siquiera nombrar un chófer", protestó en Buenos Aires); 2) informará al Canciller, pero consultará con el Presidente; 3) un *racconto* televisivo del caso dominicano, a cargo de Zavala Ortiz, restauraría su prestigio y aventaría los malos entendidos.

Colombo aseveró públicamente que sus intervenciones en la crisis no se difundieron públicamente en la Argentina, un hecho que lo extrañaba ya que ese silencio dañaba su posición. En privado fue más preciso: dijo que no halló rastros, aquí, de los 226 telegramas enviados a Zavala Ortiz con los pormenores de la gestión cumplida por él al frente de la Comisión de Paz de la OEA, en Santo Domingo. El martes 22, en la reunión con los Se-



SIN CONMUTADOR, SOLUCIONE SU PROBLEMA TELEFONICO

Especial para empresas medianas u oficinas en expansión

- Capacidad hasta 2 líneas externas y 11 internas.
- Posibilidad de transferencias y consultas entre todos los aparatos.
- Llamadas entrantes atendidas por un aparato predeterminado, y en caso de operadora ausente, podrán ser recibidas desde otro.

Para ejecutivos y profesionales

- Sistema jefe-secretaría de operación similar al anterior, pudiendo el ejecutivo, jefe de oficina o profesional, comunicarse directamente, en tanto que todas las llamadas internas o externas las recibe la secretaria en su aparato.
- Aseórese también respecto a centrales privadas automáticas y manuales, aparatos telefónicos domiciliarios y radiovinulos telefónicos en VHF.

Consulte al Departamento de Telecomunicaciones de

PHILIPS

Córdoba 1351 - Piso 12º - 41-9478 o en las Sucursales del Interior del país.

PHILIPS símbolo universal de confianza



nadores nacionales, Illia apuntaló a Colombo: "No pudo haber actuado mejor", sentenció.

En cuanto al discurso del Canciller —ululado más que pronunciado en la noche del lunes 21— fue menos una reivindicación del Embajador que del propio autor; el Ministro de Relaciones Exteriores justificó la falta de tropas argentinas en Santo Domingo aduciendo que la ingerencia de las Naciones Unidas (UN) en el conflicto, tornó indefinido el propósito político asignado inicialmente a la Fuerza Interamericana de la OEA.

Pero Colombo tomó una precaución antes de partir; dejó en manos de Ricardo Balbín una colección de las actas de las sesiones de la OEA (desde el 29 de abril al 2 de junio), con sus intervenciones subrayadas en lápiz rojo o azul y con unos índices marginales que ayudan a ubicar los textos. El conjunto forma una voluminosa carpeta de tapas negras, de 15 centímetros de altura, que el jueves pasado, en el Comité Nacional de la UCRP, alentó las pesquisas para detectar contradicciones entre lo que decía el Canciller y lo que había expuesto el Embajador.

El sábado se resolvió sacar copias del Documento 131 (2 de junio), donde Colombo formula reservas acerca de la creación de la Fuerza Interamericana. Con esas copias, el Comité tratará de salvar las omisiones publicitarias. Era evidente que la UCRP montaba su artillería contra el Canciller.

Choque de informaciones

Las colisiones de Zavala Ortiz y Colombo surgen de los siguientes párrafos, donde se dirimen responsabilidades.

Expresó el Canciller el lunes 21: "La Comisión de Paz designada por la OEA [que presidia Colombo] recomienda para ayudar a la normalización de la situación dominicana, que los Estados miembros en condiciones de hacerlo establezcan una Fuerza militar combinada interamericana a disposición de la OEA para alcanzar los objetivos determinados por la Reunión de Consulta. Es decir, que quienes habían ido a Santo Domingo, estudiada la situación y tomado contacto con las principales partes del conflicto, adelantaban como recomendación la formación de una fuerza interamericana." "Hemos llegado hasta reservar informaciones que, publicadas por el gobierno argentino, podrían interpretarse como un juicio político del mismo." "El día 6 de mayo, la Reunión de Consulta aprueba una resolución en uno de cuyos considerandos dice: «Que la integración de una fuerza interamericana significará ipso facto la transformación de las fuerzas presentes en territorio dominicano en otra Fuerza que no sería de un Estado ni de un grupo de Estados, sino de un organismo interestatal...» Párrafo 2: «Esta fuerza tendrá como único fin dentro de su espíritu de imparcialidad democrática, colaborar en la restauración de la normalidad en la República Dominicana, el mantenimiento de la seguridad de sus habitantes, etcétera.»

De las declaraciones no divulgadas del Embajador surgen estos hechos:

"La presencia aquí, de la Comisión, ha sido por un deber ineludible de cumplimiento honrado ante la Reunión de Consulta, que es el órgano que nos designó y a quienes teníamos que venir a informar, tratando de llegar a tiempo, antes que ustedes tomaran la resolución del día 6. Veníamos en viaje (*) y estaba reunida y resolvieron" (Documento N° 55, del 10 de mayo).

"Se ha sostenido desde el principio que el párrafo 2 de la Resolución del 6 de mayo resuelve integralmente la determinación de los fines. Yo puedo aceptar que los fines si están previstos; pero técnicamente los objetivos están insatisfechos" (Documento número 131, del 2 de junio). "El no avanzar [gestiones de la Comisión de Paz] no era por falta de facultades, sino por interferencias que paralizaron la acción que en su hora hubiera llenado de prestigio al Sistema Interamericano..." Ojalá no se produzcan las interferencias que nos paralizaron a nosotros, para que estos países que deciden de nuevo esta actitud de buenos oficios puedan coronar sus esfuerzos y ganar una necesaria paz en la República Dominicana" (N° 131). "La Comisión quiere señalar y advertir que se presenta una etapa en que se hace necesario buscar soluciones pacíficas al problema de ese país, lo cual le impone al Sistema Interamericano una gran cautela para evitar que se acentúen las lesiones sufridas por el principio de no intervención..." (Número 131).

Al concluir la semana, se estimaba en los ambientes de la UCRP que la renuncia de Zavala Ortiz es inevitable; pero, curiosamente, quienes lanzaban el vaticinio —propalado desde hace un mes— señalaban que el Presidente no exigirá esa dimisión y que tampoco será abiertamente reclamada por el partido. Se librará, entonces, una batalla silenciosa.

Amigos del Canciller atacaron por elevación, al Comité Nacional: "Esos documentos los apañó el propio Colombo, para salvar su cabeza", musitó con ira un asiduo visitante del Palacio San Martín. Otra interpretación: advertido Balbín del presunto y rumoreado plan del *unionismo* (corriente interna de la UCRP a la cual pertenece Zavala Ortiz), tendiente a apo-



Colombo: Zavala tiene la culpa.

derarse de la Casa Rosada, buscaría desalentarlo quitando del escenario del poder a uno de sus conspicuos militantes.

La única lección cierta que se desprende de esta polémica alude a las increíbles disensiones que fructifican dentro del gobierno. ¿Quién ordenó la trascendental votación del 6 de mayo, en la OEA? Colombo, al depositar la ejecución de ese acto en el diplomático Gobbi, sugiere que fue el propio Zavala Ortiz. Según surge del discurso del Canciller, ese voto —que permitió lograr los dos tercios necesarios para crear la Fuerza Interamericana— contó con el consentimiento del Presidente. Un Diputado opositor brindó una explicación más de este confuso problema: "Al darse cuenta del papelón cometido, los radicales se arrojaron entre ellos para que las culpas se distribuyeran y el doctor Illia saliera incólume. Pero la historia que fabricaron es peor todavía que el papelón." ◆

(*) Colombo explicó que el delegado alerno de Argentina ante la OEA, Hugo Gobbi, sufragó el 6 de mayo, mientras él volaba de Santo Domingo a Washington, pese a que lo instruyó para que demorara la votación hasta su llegada. Colombo pidió la remoción de Gobbi.

Peronismo

Las cabezas trocadas

Dos, tres, seis... ¡siete! La voz del criptólogo repicó saltarina entre la vajilla profanada con cenizas, traspasó los confines del cenáculo peronista y hasta llegó a dominar un instante los murmullos del café, las tacadas isócronas del billar: indicaba el número de candidatos que ya se entrecocan por ocupar, en 1967, la candidatura justicialista a la gobernación de Buenos Aires. Entonces, los rostros de sus contentillos se inflamaron y, risueños, se entregaron al acertijo favorito: predecir el nombre del candidato definitivo, una suerte de *scoubidou* que consigue estremecer a los innumerables corrillos peronistas.

Ahora el dirigente deslizaba su índice por sobre las apuntaciones del periodista, ordenaba los nombres: general (RE) Juan C. Iriberry, Carlos Tizón Bramuglia, César Bergé Vila (ex Intendente de Bahía Blanca), Antonio Cafiero, Diputados nacionales Alberto Arnesto y Gerónimo Izetta, Rosendo García. El acceso del peronismo a las gobernaciones de las provincias mayores está directamente ligado con su definitiva asimilación en el sistema demo-liberal o, inversamente, a su victoria total sobre los partidos tradicionales; por eso, la nómina colocaba aquellos nombres desde los más *blandos*, dispuestos a aceptar las condiciones del sistema, hasta los más *duros* (el sindicalista Izetta, caído de los obreros municipales de Lanús, y el metalúrgico García), cuya victoria y entronización señalaría la anemia del liberalismo.




UNICO ANTI BRRR..!

El sobretodo es para abrigarse, no para agobiarlo. Hoy, la técnica moderna permite lucir sobretodos ANTI-BRRR audaces, dinámicos... livianos en peso y pesos. Sea cual fuere su edad, Ud. tiene NECESIDAD DE RENOVARSE... y 1965 le exige esa renovación. CASA MUÑOZ brinda su novedad: ANTI-BRRR en telas de abrigado prestigio: Wells y Worstix en diseños exclusivos. ¿No le parece una cálida oportunidad?

 **CASA MUÑOZ** 
DONDE UN PESO VALE DOS

Esméralda y Cangallo Av. de Mayo y Lima Rivadavia 11764





PARALIPOMENOS

LOS HOMBRES A

Por Jordán de la Cazuela *

—¡Viajen a Río Negro!— ordenó don Cabiche—. Nos amenazan con dar las manzanas a los jabalíes por falta de ruedas baratas.

Los Hombres de la Ley A se aparearon en Allen, y dijeron:

—¡Detrás vienen los vagones! ¿Dónde están las deliciosas?

—La cosecha terminó hace meses.

—¡Lo dudamos! Labraremos un acta por ocultamiento de reinetas, carasucias y asperiegas. —Los Hombres A siempre leen el Almanaque del Mensajero—. ¡Aquí, en carta a don Illia, ustedes pidieron vagones con urgencia!

—En primer lugar, a mí esto no me interesa, porque soy solamente un cambiata de la estación; en segundo lugar, porque, según veo por los sellos, esa carta fue enviada a la Presidencia en enero, en febrero girada a Transportes, en marzo a Comercio, en mayo a Abastecimiento... Además, los vagones que están llegando son jaulas y las manzanas no mугen.

Los funcionarios comunicaron a Cabiche: Llegaron los 500 vagones, es demasado pronto, la próxima cosecha la harán en verano.

Y los Hombres A bajaron a Mar del Plata para verificar por qué se tiran al agua los peces muertos. Vestidos de pescadores pasaron la noche en la banquina cantando:

—¡Tutti dicono che voi butate i pesci in aria..., in ariaaaa!

—¿No quieren cantar en mi cantina?

—Lo que queremos saber es si es verdad que ustedes tiran los pescados al agua.

—No pretenderán que los tiremos en los baldíos; demasado mal olor hay ya en los baldíos...

—¿Por qué, en lugar de tirarlos, no se organizan para pes-

car, vender y transportar ustedes mismos?

—Sí, eso es lo que hacemos.

Don Cabiche —telegrafiaron los Hombres A—, aquí no hay problemas; los pescadores son socialistas, y ya se sabe el sentido cooperativista que tienen los socialistas.

Y los Hombres A partieron para Entre Ríos a investigar por qué los huevos son menores que las gallinas.

—¿Cuántas aves tiene? —testearon a un avicultor de Crespo.

—Dos mil.

—¿Cuántos huevos vendió?

—¿Huevos? ¡Me ofenden!

¡Acaso pareceo una vieja charcarera? Soy un cabañero, un productor de pollos indiferentes...

—A un huevo por día y por cresta, serían setecientos treinta mil huevos al año. Señor, le será aplicada una multa por valor de 730 mil huevos que no nacieron.

—Sería si los gallos pusieran y las pollas no se faenaran antes de su primer romance.

El problema de la escasez de huevos caros, informaron los Hombres A, se debe a que las gallinas nùbiles son más tiernas.

—Señor Cabiche, pronto se nombrará el nuevo Concepción de Comercio; sugiere Pugliese que le tengamos un informe.

—Bien; escriba: Conforme a lo actuado, se ve que cuando los productores no están organizados para la venta, el intermediario encarece la mercadería, y cuando lo están, la encarecen ellos mismos. Habría una tercera solución: la de las gallinas, pero es inaplicable porque las matan jóvenes. Pero ahora lo único importante es saber quién va a pagar los sueldos a los Hombres A, porque la ley A ya no existe. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Generalmente se admite que la proscripción del triunfo provocaría la proscripción del movimiento antes de los comicios, o la anulación posterior si se concreta, y en cualquier caso un golpe militar parecido al que derribó a Arturo Frondizi en 1962 e impidió a Andrés Framini que asumiera la gobernación en La Plata. Sin dudas, el juego de las candidaturas no es insubstancial: permite invertir la óptica y observar el presente desde el futuro, en 1967; trasciende hasta explicar las tácticas empleadas en la confusa situación actual con vistas a esa elección de Gobernadores y Diputados que para muchos militantes será una batalla más y, para otros, la ocasión definitiva.

Que el peronismo atraviesa por una situación de coyuntura lo explican los hechos. Hace veinte días un militante, Carlos R. Valenzuela, acusó públicamente al gremialista Paulino Niembro, que preside el bloque de Diputados, de tramitar con el antiperonista Américo Ghioldi la suspensión por veinte días de las sesiones parlamentarias y con ello los homenajes controvertidos: al 9 de junio de 1956 (peronista) y al 16 de junio de 1955 (antiperonista). Indirectamente, Ghioldi le respondió, desprendiéndose de responsabilidad aunque sin negar el hecho. Casi inmediatamente surgió la zozobra porque Niembro (amigo del jefe metalúrgico Augusto Vador) visitó a Héctor Gómez Machado en oportunidad de la aparición de un nuevo diario del MID: se tildó a Niembro de pactista, se enrostró la inactividad de los sindicalistas, otrora combatientes, y lo hacían los políticos, antes conciliadores. Más grave fue la acusación juvenil: el 9 de junio, en un acto que se realizó en el barrio Los Perales, se detuvo a Eduardo Salvide; cinco sectores de la juventud bramaron luego: "Decimos al pueblo peronista que ni los cincuenta y dos diputados ni la legalidad radical sirvieron para garantizar el homenaje."

Los idus

Antes de marzo, el justicialismo obtuvo por ablandamiento la posibilidad de concurrir a los comicios; cuando llegaron, sin embargo, las inhabilitaciones y los contratiempos, todos los militantes comprendieron que se trataría de una batalla a librar en terreno enemigo. Un día después del triunfo se hizo necesario ocupar las áreas ganadas: el Parlamento y las Legislaturas locales. "En realidad, el peronismo no se incorpora al sistema sino a sus términos legales", presumió el analista del marxismo Andrés Aldao.

Los teóricos peronistas confidenciaron entonces que pensaban usar el Congreso como caja de resonancia de sus ideas; a la vez, reunir un escudo de partidos menores: conjugar el desarrollismo de Frondizi con el estatismo de los socialistas argentinos, el obrerismo de la UCRI y las tendencias sociales de la Democracia Cristiana. En suma, luchar por los votos de la clase media, aislar al gobierno retirando de sus manos las banderas populares.

Una condición parecía esencial dentro del plan: la agitación constante de la calle, la presión combinada de los sindicatos peronistas "que plantean al sistema contradicciones cada vez más



Bramuglia: ¿En la ruta de Framini?

profundas e irresolubles", como lo entiende el grupo Cóndor, cara doctrinaria de la subversiva Tacuara. Con todo, el peronismo sólo obtuvo una victoria resonante: fue cuando, rodeado de los partidos menores, venció a la UCRP en el problema de Santo Domingo hasta obligarla a virar en redondo y desaprobar el inminente envío de tropas, en la Cámara de Diputados. Pero fracasó la proclamada Semana de Protesta contra Fernando Solá; el peronismo volvía a su rutina y se entregaba de lleno a la unificación de sus sectores internos.

La debilidad de la ofensiva gremial,

el tácito ascenso de los políticos que ostentan bancas y honores, los contactos extrapartidarios de los líderes sindicales, se explicaban así en la semana pasada:

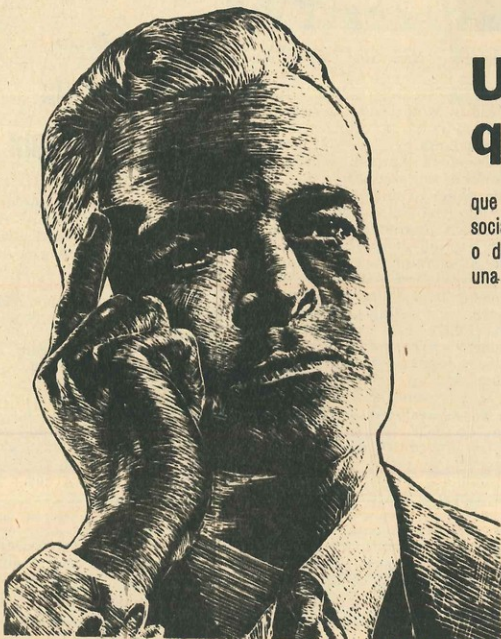
• "La tarea de unificar al peronismo (que debe confiarse a los dirigentes políticos) en una misma sigla, el propósito de forjar una coraza con los partidos de la clase media, es previa al asalto de las posiciones enemigas; servirá para aislar al gobierno de la UCRP y provocarle contradicciones con las FF.AA. La CGT sigue su puja normal, y no es posible lanzarla a la calle sin provocar el terror de los sectores medios a los cuales en estos momentos, se desea atraer", diagramó un líder gremial. "La táctica tiene riesgos: que las bases se exasperen, como está ocurriendo. Pero la misión del dirigente consiste en saber hacerse obedecer —siguió— en el momento oportuno." Otro peligro: que personas individuales se sientan seducidas por el régimen liberal, mas "¿qué táctica no tiene sus riesgos?"

En las 62 Organizaciones existe la generalizada impresión de que un golpe de Estado terminará con Arturo Illia; tendría la utilidad de terminar con el último contrafuerte de la democracia partidaria argentina. "Frente a la dictadura militar, indudablemente, el peronismo encabezaría la resistencia y, tarde o temprano, la demolerá". Posiblemente, porque falta de apoyos, un núcleo militar u otro tenga que recurrir precisamente al peronismo.

"El golpe militar es una necesidad orgánica del liberalismo antes de 1967 —sostienen los estrategos del movimiento—, porque el sistema no alcanza a digerir al peronismo." Intuyen, sin embargo, que "una dictadura militar, como ocurrió en 1930 o en 1955, no podrá gobernar mucho tiempo enfrentada al pueblo". Otra posibilidad es que ni la UCRP ni los militares se atrean a proscribir a la nueva sigla en 1967; se produciría así el afianzamiento de los justicialistas como partido.

• Contrariamente, los grupos peronistas celosos del predominio interno gremial y algunos analistas entienden que en la vaharada que anuncia una revolución militar, los sindicalistas no se han puesto de acuerdo con sus amigos uniformados. Estos pedirían apoyo gratuito, aquéllos exigirían compartir el futuro gobierno. Tras el fracaso, los gremialistas optarían por no hacer peligrar su capital actual; algo más que unas bancas, nada menos que los sindicatos serían arrasados por un sistema militar. Por eso los obreros alientan ahora una actitud conservadora que —explican los discólos— permitirá negociar con Arturo Illia en 1967 la conservación del status vigente en materia laboral, contra la promesa de no presentar candidatos a gobernadores de provincias grandes. Lo harían solamente en el plano legislativo nacional y provincial, defraudando la ambición de los prohombres —los políticos— que, exasperados, incitan hoy a la acción. ♦

Publicidad



Usted que piensa...

que su familia, su buen nombre, su posición social, el manejo de cuantiosos bienes propios, o de los que le fueron confiados, deben tener una base fundamental para su total tranquilidad.

No lo piense más... ASEGURESE!



Con este símbolo se distinguen los aseguradores argentinos que realizan la gran mayoría de los seguros del país.

COMPañIA ARGENTINA DE SEGUROS
SANTA
SOCIEDAD ANÓNIMA
VIDA Y RIESGOS ELEMENTALES

CASA CENTRAL: Caseros y Pellegrini - SALTA Tel. 14116-13988-12662 - AGENCIA BUENOS AIRES: Perú 743 - PISO 11 - Of. 67 Tel. 84-8285 - AGENCIAS EN: TUCUMÁN - CORDOBA - ORÁN - SAN SALVADOR Y SAN PEDRO DE JUJUY - SANTIAGO DEL ESTERO Y CATAMARCA.

Juicios

El estupro y las prescripciones

El miércoles pasado, los Diputados peronistas Paulino Niembro y Jorge Simini, y el apoderado del justicialismo bonaerense, Pedro Michelini, se encerraron en un saloncito del Congreso: estudiaron la posibilidad de iniciar juicio político en la Sala V de la Cámara Penal, que acababa de rechazar un pedido de prescripción deducido por Eduardo Colom en la causa *Perón Juan D. y Rivas Nelly s/co-rupción*, a favor del ex Presidente.

Es una causa accidentada: el doctor J. Frías Caballero, un boliviano con ciudadanía argentina, que lo promovió como miembro de una comisión investigadora revolucionaria, fue designado por Arturo Frondizi, con rango de juez, en la misma Cámara que condenó a los padres de Rivas.

Dos años atrás, un ciudadano apellidado García promovió la extradición de Perón, que denegó el gobierno español. Y en agosto de 1964, el ex Diputado Colom solicitó la prescripción de las acciones: adujo que la ley fija una pena máxima de 6 años en casos de estupro, y habían pasado 8 desde el comienzo del proceso. La Sala V, hace 15 días, decidió que el pedido de extradición obra como *secuela de juicio*, y por lo tanto interrumpe la prescripción.

Los argumentos más fuertes del Diputado Simini serán: 1) El doctor Frías Caballero no pudo, válidamente, abrir la causa, pues cuando se trata de delitos privados debe iniciarse "por acusación del agraviado o de su tutor, guardador o representante legal" (art. 72, Código Penal); 2) De imponerse el criterio de la Sala V, si la prescripción se interrumpió en 1963, volverá a interrumpirse dentro de seis años: basta que un simple particular reclame la extradición del imputado. ♦

Revelaciones

Raro informe en portugués

Aquella dorada mañana, en el regazo de junio, los tres perfiles morenos, incacios, saltaron de puntillas en el aeropuerto uruguayo de Carrasco, y sigilosamente, hundidos en la penumbra de un coche de alquiler, tentaron la risueña carretera de la costa. Por la noche, en el balneario de Atlántida, las sombras pasearon cavilosas por la arena y recorrieron el pinar, acompañadas de una cuarta figura fornida y parlanchina.

Tres días después que los emisarios bolivianos partieran de regreso, un voluntario *ortodoxo* (del partido Blanco uruguayo, el sector adicto a Eduardo Haedo) se aprestó a una travesía más azarosa; llevaba la respuesta del exilado en Atlántida, el brasileño Leo-

nel Brizzola, a la secreta conferencia que reunía, en Asunción del Paraguay, al peronista argentino Jorge Antonio con el *trotzkista* boliviano Juan Lechín Oquendo y su connacional Nulfo Chávez Ortiz, líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Se trataba de gestar una acción coordinada entre las fuerzas populares americanas para enfrentar a los enemigos externos y nativos, por lo menos en el Cono Sur del continente: hoy pueden divulgarse las accidentadas conversaciones, que no tuvieron pleno éxito. En principio, los *trabujistas* brasileños (Goulart y aun Brizzola) exigieron a los bolivianos que activasen la rebelión contra René Barrientos Ortuño. Lechín y Chávez sostuvieron que su país, rodeado por los poderosos ejércitos de Juan Carlos Onganía y Castello Branco, amenazado por las secciones aéreas de Estados Unidos, que anidan en Limatambo (Perú), sin salida al mar que le permita recibir ayuda extracontinental, poco puede hacer para convertirse en



Bandeirante Brizzola: Comunismo. ^{AP}

el polvorín de una sedición hispano americana; proponían, inversamente, que la guerrilla se organizara en la selva brasileña.

El peronista Antonio coincidió con los términos de la adhesión escrita que remitieron los uruguayos: antes de iniciar cualquier acción común, era imprescindible prometer y declarar que ningún partido miembro actuaría enlazado al comunismo. Esta iniciativa fue rechazada en Atlántida: Brizzola no accedió a declinar la acción conjunta con el Partido Comunista Brasileño (PCB). Con todo, finalmente, se redactó un borrador para el manifiesto con que se pretende reunir a las delegaciones de los partidos populares latinoamericanos en un congreso cuyas sesiones se formalizarían a fines de 1966.

La minuta consta de dos hojas tamaño carta y papel de envío aéreo, está redactada en portugués, escrita a dos espacios y su título original es: *Aide memoire para e constituição dos povos latinoamericanos* (Ayuda memoria para la constitución de los pueblos latinoamericanos). Un primer capítulo, la exposición de ideas, sostiene que las "oligarquias" nativas latinoamericanas actúan unidas con el pre-

texto de combatir al comunismo, si bien su verdadero interés consiste en: 1º) Detener el desarrollo nacional; 2º) impedir el ascenso de los pueblos al gobierno de sus países por la vía de las leyes y las Constituciones respectivas; 3º) Promover la subversión de los valores humanos para resquebrajar la unidad cultural de las naciones latinoamericanas; 4º) Anular las conquistas sociales; 5º) Usar la Organización de Estados Americanos, OEA, como mecanismo para auxiliar a la dominación foránea, y 6º) Transformar a los ejércitos nacionales en fuerza de policía continental para reprimir las reivindicaciones populares.

En la segunda parte, los conjurados promueven su organización definitiva sobre la base de una fuerte central interpartidaria con decisiva autoridad política. La tercera zona del documento propone integrar una mesa directiva permanente con un presidente, un vice y tres directores correspondientes a cada país (sic) signatario. Esta esfera, ejecutiva, reunirá una conferencia anual, deliberativa. Completarían los cuadros un secretario ejecutivo, tantos secretariados nacionales como países signatarios hubiere y varias comisiones técnicas.

El cuarto y último capítulo explica una necesidad: que un número no especificado de personalidades se encargue de lanzar la idea mediante un documento que amplíe estos conceptos, integre una comisión organizadora y convoque a la primera reunión fijando el lugar de la cita.

La semana pasada, sólo conocían el memorándum, en la Argentina, los dirigentes más altos del peronismo y autoridades de la Democracia Cristiana informadas indirectamente desde Chile. También en el MID comenzaban a examinarse las referencias iniciales del simposio. ♦

Explosivos

Otra vez, la Corte Suprema

A principios de junio, cuando la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Federal y Contencioso Administrativo amparó los bienes de la Panamerican Oil Company, en círculos oficialistas creció la certidumbre de que el gobierno buscaría, por todos los medios, reverdecer su controvertido proyecto de aumentar el número de jueces de la Suprema Corte.

Ese horizonte invadió, la semana pasada, las recién pintadas dependencias de la Cámara de Diputados, seguramente alentado por voceros radicales: el deterioro petrolero se ahonda (ver página 65) y el presidente de YPF, Faucundo Suárez, enviaba ágiles emisarios a la Secretaría de Guerra para asegurar —por tercera vez— la inminencia de su renuncia.

La iniciativa de una Suprema Corte con diez magistrados cruzó desde la Casa Rosada al Parlamento en julio de 1964, obtuvo al promediado agosto la sanción aprobatoria del Senado, y pasó a la Cámara de Diputados, en cuyas comisiones de Justicia y de Asuntos Cons-

titucionales se cubre de polvo desde entonces.

La versión de que el Poder Ejecutivo se aprestaba a actualizar el proyecto supone graves implicaciones políticas. En esferas vecinas al frondicismo se detectó el olor a petróleo. Otras, más cautelosas, ofrecían esta explicación: el gobierno sólo podrá subvenir al pago de las indemnizaciones correspondientes a dos empresas de máxima envergadura, Shell y Esso, con influencias en los centros financieros de Estados Unidos y Europa que ahora se empeña en captar; el aumento de los jueces de la Corte, designando allí funcionarios ideológicamente adictos, tendría a alertar al resto de las compañías ex contratistas y a mostrarles la conveniencia de realizar acuerdos privados con el gobierno, favorables a él desde luego.

"Sería una actitud inadmisibles", clamó un petrolero privado a Primera Plana. Su sorpresa era lógica; se atribuye a Facundo Suárez un memorándum en el que sugiere al Presidente Illia la concertación de arreglos con las empresas, ya que "no se puede admitir que la República Argentina pierda un juicio". Copias del documento circulan profusamente en los medios empresarios, sin que su autenticidad fuera desmentida.

Actualmente, la Corte está integrada por siete magistrados: Aristóbulo Aráoz de Lamadrid (presidente), Luis M. Boffi Boggero, Pedro Aberastury, Ricardo Colombes, Esteban Imaz, José F. Bidau y Amílcar Mercader. Tres de ellos (Aráoz, Aberastury y Colombes)

son calificados de frondicistas por los radicales del Pueblo; Mercader, nombrado recientemente, es un notorio conmillitón de Ricardo Balbín. En cuanto a los demás, no se le conocen —ni adjudican— simpatías políticas: en todo caso, la UCRP no los cuenta en sus filas.

El gobierno no sólo proponía agregar otros tres jueces; también, reservarse la designación del jefe del Tribunal (hasta ahora lo elegían sus pares) y dotarlo de facultades para distribuir los asuntos entrados en tres salas a dividirse entre los otros nueve miembros. Además, esa suerte de pretor formaría las salas y agruparía a los magistrados según su entender, una manera ideal de equilibrar fuerzas.

En el mensaje remitido al Parlamento, Arturo Illia y su Ministro Carlos Alconada Aramburú se basaron sobre "la necesidad de aumentar la eficacia del funcionamiento de la administración de justicia". La comisión senatorial recabó informes a la Corte y la Corte se expidió señalando, en un cuadro estadístico que se remonta a 1957, que ha despachado puntualmente tantos asuntos como se le plantearon, sin necesidad de dividir el trabajo en salas, considerándolos en plenario.

Pero el gobierno quiso reforzar su teoría de la "eficacia" y proporcionar más trabajo a la Corte, para justificar el añadido de los tres magistrados. Así, el 19 de junio de 1964, antes de lanzarse a esa aventura, depositó en el Senado una iniciativa que propicia am-

pliar la regulación del recurso extraordinario ante el alto tribunal, regulación contenida en la Ley 48, de 1863, todavía en vigor.

La oposición ardió en el Senado y calificó al proyecto de inconstitucional; el prudente Santiago Fassi (UCRP, Capital) limó las aristas más groseras del texto y su bloque forzó el sí de la Cámara, el 25 de noviembre de 1964. Ya era tarde, porque llegó a Diputados cuando succumbía el proyecto de aumento del número de jueces.

La semana pasada, los peronistas opinaron que si se insiste ahora en el ensanche de la Corte, es porque el gobierno aspira a obtener la pasividad de ese movimiento a cambio de la promesa de un fallo que conceda personería al Partido Justicialista; como es notorio, está proscrito por la Justicia Electoral y esa resolución fue apelada, precisamente, ante la Corte Suprema. Para los radicales, el motivo sigue siendo el mismo: nada menos que la lentitud operativa del alto tribunal: no se conforman con las estadísticas, que prueban lo opuesto.

Pese a todo, a fines de la semana pasada no existían indicios formales de que la Cámara de Diputados volviese a desenterrar el caso; las dos iniciativas dormían en las comisiones. El titular de la de Asuntos Constitucionales, Guillermo Belgrano Rawson (FNPC, San Luis) dijo a Primera Plana: "Aquí nadie ha abierto la boca sobre el tema." ♦



MODERN



"su baño privado"

Crea intimidad.
Produce confort.
Define un modo de vivir.
Showerbox, moderno cerramiento para baños montado sobre marco de duraluminio anodizado, con cristales de seguridad tipo sandwich inastillables, en 4 colores. cristal templado o vidrio armado, Facilidades de pago.

Fabricación y Ventas

Jose delbosco

S. A. I. C.

60 años de prestigio en cristales
Av. Santa Fe 2939 - Buenos Aires
82-7635/36/37 y 2950



El Norte contra el Sur

ORAN — Esta vez no fueron los “guerrilleros”, ni salieron a relucir armas o campamentos. Pero San Ramón de la Nueva Orán se alzó en pie de guerra contra el gobierno aposentado a más de 200 kilómetros al sur, en la ciudad de Salta.

Todo comenzó cuando el Senador Eleodoro Rivas Lobo (peronista) proyectó extender la jurisdicción de los tribunales de la capital a los distritos judiciales del interior, en forma optativa para los litigantes. Orán, asiento del Distrito Judicial del Norte, encabezó la resistencia a la iniciativa.

Otros departamentos se plegaron a la protesta, que en 24 horas asumió el carácter de una resuelta secesión: Orán, Rivadavia, San Martín, Santa Victoria e Iruya acordaron gestionar ante el Congreso Nacional su transformación en una nueva provincia, a la que hallaron nombre: San Martín.

El lunes 21, los círculos políticos, gremiales, el foro y los empresarios celebraron un mitin en Orán y designaron una comisión, presidida por Alfredo Loutaif, cuyo mandato es el de lograr que la Legislatura provincial rechace la iniciativa de Rivas Lobo y el Parlamento nacional consolide el anhelo separatista de los 5 departamentos.

La CGT regional apoyó la intentona, los estudiantes faltaron a sus clases y el martes 22 hubo un paro general de actividades. El Colegio de Abogados de Orán, que preside Ricardo Daud, condenó el proyecto Rivas Lobo con telegramas enviados al Vicegobernador Eduardo Paz Chain (jefe del Senado), al titular de Diputados, Alfredo Araóz (esta cámara es la que debe pronunciarse, pues la iniciativa cuenta con la aprobación del Senado), y al Ministro del Interior. La guerra quedaba declarada.

“Por ahora sólo me cabe pedir a los habitantes de la provincia que lean el debate de sanción de la ley —expresó al diario *El Intransigente* el senador peronista—, antes de seguir indicaciones o medidas inspiradas por los intereses egoístas de un grupo mínimísimo”. Según Rivas Lobo, el Colegio de Abogados de Salta está de acuerdo con su proyecto.

Pero Ricardo Isaac, del Colegio de Orán, lo cali-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

fica de “obra de la reacción”. Para Julio A. Torino, cabeza del bloque de Diputados conservadores, “es constitucional”. Torino, Bravo Herrera (justicialista) y Lederer (oficialista, es decir, del Movimiento Popular Salteño que acaudilla el Gobernador, Ricardo Durand) firmaron el despacho de comisión favorable a la ley de Rivas Lobo.

Curiosamente, los correligionarios de Lederer no son partidarios del proyecto y —se sostiene en la ciudad de Salta— fueron sorprendidos por la inconsulta actitud del titular del bloque.

Lo cierto es que el espíritu separatista data de antiguo en los departamentos norteños; la ley Rivas Lobo ayudó a despertarlo. Dice Ricardo Daud: “Las causas históricas, étnicas, económicas, sociales y políticas de la anhelada provincialización están adentradas en el sentir de todo el pueblo.”

El viernes pasado la tensión decreció: la Cámara de Diputados aplazaba —quizá indefinidamente— el tratamiento de tan infausto proyecto. Pero la ola separatista amenazaba con seguir su curso.

Fin de una alianza

POSADAS — El jueves, una bomba política hizo explosión en esta capital: el Tribunal Electoral de Misiones negaba personería al Frente Comunal, una alianza formada por siete partidos para presentarse en los comicios del 15 de agosto próximo, de los cuales deben surgir el Intendente de Posadas, nueve concejales titulares y nueve suplentes.

Esas agrupaciones, que el 14 de marzo pasado sumaron 34.146 votos, son los siguientes: Partido Agrario (4º, entonces), MIR (5º), Democracia Cristiana (6º), Unión Cívica Popular (8º), UDELPA (11º), Acción Vecinal y Provincial (12º) y Democracia Progresista (13º). En marzo venció la UCRP, con 23.590 sufragios; el peronismo, de no concurrir dividido, hubiera totalizado 35.628; al menos, esa cifra proviene de los votos logrados por Unión Provincial, Unión Popular y Justicia Social.

La Municipalidad de Posadas fue intervenida por el Poder Ejecutivo el 22 de diciembre de 1964, después que el Concejo Deliberante suspendió al Intendente Alfredo Rodríguez Maidagán, acusándolo de malversar fondos. El destruido Frente Comunal había elegido, como candidato a Intendente, a un joven líder del MIR, Julio César Perié, de 32 años. La UCRI, intervenida en el orden local, integró la alianza en los primeros momentos; se retiró luego por decisión del Comité Nacional.

Golpe de timón

TUCUMAN — Para conseguir una más rápida aprobación del presupuesto, Lázaro Barbieri tentó a los legisladores, al incluir en el proyecto un incremento de sus dietas (ver Nº 136), que así se elevaron de 59.000 a 95.000 pesos; pero también se subieron los haberes del Gobernador, Ministros y magistrados judiciales. Ya con el presupuesto asegurado, el Poder Ejecutivo dio un golpe de timón: la semana pasada vetó la sanción de los aumentos. ♦

Argelia: Al romperse los vidrios, todos sangran

La víspera, Ahmed Ben Bella asistía a un partido de fútbol en Orán, la segunda ciudad del país. Era viernes, día santo de los musulmanes, y el Presidente de la República aprovechó para inaugurar varias obras. "Argelia está más unida que nunca", dijo.

La frase era necesaria, porque circulaba el rumor de que el Ministro de Relaciones Exteriores, Abdelaziz Bouteflika, había renunciado, y nadie ignora que este hombrecillo de ojos azules sobre la barra negra del bigote es el "alter ego" del coronel Houari Boumediene, Ministro de Guerra, aliado y rival del jefe de Estado.

Para algunos, la razón de esa desinteligencia —que era ingenuo negar— te-

denados a muerte, habría recibido, en Francia, a emisarios del gobierno argelino. Boudiaff fue durante varios años compañero de celda de Ben Bella en las cárceles francesas; vicepresidente del gobierno provisional, en 1963 se opuso a la toma del poder por el binomio Ben Bella-Boumediene. La Revolución Argelina, sentenció, no debe degenerar en una dictadura. Acusado de traición, consiguió evadirse de una mazmorra perdida en el desierto.

No fue extraña a la crisis, desde luego, la decisión que adoptara diez días antes el tribunal revolucionario que juzgaba a todos los antiguos compañeros de armas que desencadenaron, en 1954, la insurrección armada contra Francia. De ellos, ocho fueron juzgados en rebeldía, incluido Mohammed Khidder, que había sido jefe del todopoderoso comité político del Frente de Liberación Nacional. Khidder, quien parece encarnar la ortodoxia partidaria, conspiraba desde Madrid casi ostensiblemente, y en las últimas semanas se dijo que había entrado en relaciones, por interpósita persona, con el coronel Boumediene.

Otros dos líderes recibieron también sentencia de muerte; en sus casos el peligro era real, porque estaban encarcelados. Eran el ex Ministro Hocine Ait Ahmed y el coronel Si Moussa; ambos, el año pasado, intentaron resistir por las armas en los montes de Kabylia. Después del juicio, Ben Bella se negó a conmutarles la pena, aun cuando fuera la esposa de Ait quien se lo suplicó en las calles de Argel. "He pedido perdón por mi esposo, y él no debe saberlo —comentó luego, amargamente— porque no me lo perdonaría." De pronto, unos días más tarde, el doble indulto se anunció.

¿Fue Boumediene quien intercedió por ellos? No es imposible, aunque parezca incongruente. Nadie más implacable que él; la ofensiva en Kabylia fue su obra.

El Islam socialista

Tal vez, Ben Bella sentía desplegar-se en su alma las terribles pasiones del jefe revolucionario que se ve en la necesidad de tronchar las cabezas de todos sus compañeros, por aquella oscura ley histórica que Stalin ilustró cabalmente en nuestra época. Como diría Khidder al día siguiente: "Ben Bella ha querido gobernar solo y se ha quedado solo; es un enfermo, un demagogo roído por el virus del poder personal." Esto era evidente, pero queda la impresión de que había sido arrastrado por el torbellino de los acontecimientos; la dictadura le parecía indispensable; tal vez contrariaba su sentimiento personal, inclinado a la modestia. En los primeros tiempos, al menos, era patente su incomodidad.

El corresponsal André Givisiez —quien había llegado a Argel, por orden de Primera Plana (ver número 137, página 24), para cubrir la información del "segundo Bandung"— visitó al Presidente tres días antes de su caída.

En su residencia de Villa Joly, que más parecía un palacio administrativo, el ascético solterón de 48 años vestía su uniforme de estilo chino y hablaba con mal contenido energía. Otras veces —escribió Givisiez, en un artículo que envió por vía aérea—, Ben Bella trató de ser simpático; ahora, las inquietudes que le surcaban la frente eran realmente dramáticas.

En vísperas de la reunión afroasiática, que prometía un altercado decisivo entre los representantes de Moscú y Pekín, se trataba de obtener que el jefe argelino definiera, por fin, qué debe entenderse por "socialismo islámico". ¿Podría avanzar Argelia, a un mismo tiempo, hacia el marxismo y el Islam? ¿Cómo, si la primera de estas doctrinas no ha podido conciliarse con el cristianismo, ni el budismo, ni religión alguna?

"Entre el islamismo y las otras religiones —respondió— hay diferencias fundamentales. La primera es que nosotros no tenemos Iglesia, no tenemos cle-



Bella y Boumediene: La pugna.

nia que ver con la conferencia afroasiática, convocada para el 29 de junio en Argel. Los corresponsales que acudían de todas partes no dejaban de sorprenderse por el hecho de que Ben Bella se ocupase personalmente de los preparativos de esa reunión. El esquema era sencillo; Boumediene simpatizaba con Mao Tse-tung, y Ben Bella, que había evolucionado bruscamente hacia la moderación, se negaba a excluir a los rusos, tal como pretendía el gobierno de Pekín.

Otros observadores preferían trabajar en un área de información más reservada. El conflicto estaba relacionado, según ellos, con los acuerdos que el gobierno argelino acababa de firmar con Francia, acerca del petróleo sahariano. No fue Bouteflika quien los negoció, sino Abdesslam, uno de sus colaboradores cuya estrella ascendía rápidamente en los últimos tiempos, en detrimento de su jefe. Abdesslam había sido secretario de Farés, durante el gobierno de transición que precedió a la independencia de Argelia.

No deja de ser sintomático que tanto Farés como Ferhat Abbas, su sucesor, hayan sido liberados de presidio en la semana anterior: evidentemente, Ben Bella se aproximaba a la antigua oposición "burguesa". Hasta Mohammed Boudiaff, uno de sus adversarios con-



Bouteflika y Chou: El apoyo.

ro. Hay quienes interpretan el Corán de manera reaccionaria, pero no tienen poder espiritual alguno. Así, mi religión no constituye un obstáculo para la revolución: tanto es así que nosotros hicimos la nuestra como musulmanes, no como socialistas. Si ahora queremos construir el socialismo es porque, después de la infausta experiencia colonial, sólo un Estado fuerte puede devolver su cohesión a este país."

Con todo, entre las varias formas de socialismo que se practican hoy en el mundo, ¿cuál era la que podría adecuarse mejor a las condiciones de Argelia?

"¿Para qué importar sistemas —esquivó Ben Bella—. Sólo tiene sentido aprovechar la experiencia ajena, no recaer en los mismos yerros. Tomamos nota del fracaso de otros, que pretendieron industrializar a toda prisa o colectivizaron la agricultura para después retroceder." Las alusiones eran transparentes: Cuba, la URSS, China. En una ocasión anterior, había relatado al corresponsal que Fidel Castro le dijo un día: "Ah, si hubiera procedido con la misma cautela que tú en la cuestión del petróleo!" Pero ahora el petróleo era tabú: después de los acuerdos con Francia, era evidente que deseaba evitar el tema.

Sin duda, la Revolución entraba —con Ben Bella o Boumedienne, tanto da— en un período regresivo. Era inevitable, porque había liberado a extensas capas sociales cuyas expectativas crecieron sin un aumento correlativo de la capacidad productora del país. En tres años de independencia, Argelia equilibró su presupuesto con dos préstamos a largo plazo: uno francés (450 millones de dólares) y otro ruso (100 millones).

El presidente justificaba su forzosa rectificación con estos argumentos: "Los intereses de los trusts serán respetados, garantizados. Aún los necesitamos, eso es todo. Pero mi pueblo desea una participación más justa en los beneficios, para acelerar su emancipación económica. Nuestras relaciones con las potencias industriales estarán determinadas por la respuesta que dispensen al clamor del Tercer Mundo: mejores precios de materias primas."

Como había aludido a las potencias industriales, sin especificar su régimen, el corresponsal aventuró el argumento chino de que la división entre el Este y el Oeste se habría esfumado tras una división entre el Norte y el Sur; en otros términos, que los países desarrollados —capitalistas o comunistas— estarían uniéndose para suprimir la competición entre ellos, y que esa reconciliación no augura nada bueno para los exportadores de materias primas. "Este es el peligro mayor", admitió Ben Bella. "Todo depende de la capacidad de dirección en los países del Tercer Mundo. No olvide que el hambre puede ser una fuerza poderosa."

¿Quién salió ganando?

Esta conversación se había celebrado el jueves 17. En la madrugada del sábado, los tanques de Boumedienne rodeaban la residencia presidencial y los principales puntos estratégicos de la ciudad. Entre un torbellino de marchas y de música popular, Radio Argel anunciaba que el "traidor" Ben Bella estaba arrestado y que un consejo revolucionario ejercía el poder.

Para esa mañana, el presidente había convocado a la comisión política del partido, con el obvio propósito de poner en minoría a un sector del gabinete (Boumedienne, Boufelflika y algún otro ministro militar que conservaba sus vínculos con el jefe del Ejército). Después de la reunión, con esas renuncias en el bolsillo, es muy probable que Ben Bella declarase "traidor" a su enemigo, que otros nombres se sumaran a la lista de los condenados a muerte. Para escapar a ese peligro, Boumedienne fue aquella noche a Villa Joly y se explicó a fondo con Ben Bella. Hubo gritos y ventanarotas; no se confirmó, en cambio, que el Presidente haya sacado su revólver y disparado sobre alguno de sus interpelantes; por el contrario, habría ordenado a su guardia que no ofreciera resistencia al Ejército. A las 5.40 se apagaron las luces en su alcoba; con una sola valija subió a una camioneta que salió de la ciudad por la ruta del sur, hacia el desierto.

El consejo revolucionario ha designado tres ministros provisionales para acompañar a Boumedienne y el Canciller; si cubrió los otros cargos del ga-

binete, los nombres no se anunciaron, conforme a la vieja tradición del FNL, que así protegía la vida de sus dirigentes. El nuevo jefe de gobierno no se presentó en público durante toda la semana, ni siquiera habló por radio. En todo caso, su pensamiento queda fijado en la proclama revolucionaria.

El apoyo que Boumedienne prestó a Ben Bella contra los demás disidentes —en "las inevitables contradicciones internas acumuladas en doce años de guerra"— habría obedecido al "patriotismo" y al "desinterés": era preciso "evitar la guerra civil". Con todo, "los problemas no estaban resueltos", y un hombre afectado por un "mórbido amor al poder" persistía en la vieja táctica de "dividir para reinar". El Ejército no podía tolerar por más tiempo las intrigas que tendían a "separarlo del pueblo".

Las conquistas de la Revolución son inalienables, pero la tiranía debe ser suprimida; "nadie puede encarnar por sí solo, a la vez, a Argelia, la Revolu-



Amer se despide: Ira de Nasser.

ción y el socialismo". La situación es dramática: baja de la productividad y de las inversiones, demagogia y anarquía. La transformación radical de la sociedad "no podría efectuarse sin tener en cuenta nuestra fe, las tradiciones seculares y los valores morales del pueblo argelino". Palabras calculadas para reconciliar a Boumedienne con la oposición de derecha.

La opinión argelina, paralizada de estupor, no reaccionó hasta el martes, cuando un puñado de estudiantes salió a la calle con el nombre de Ben Bella en los labios. En los días siguientes, los disturbios fueron más y más numerosos, tanto en la capital y Orán como en Bone y Constantine. Los estudiantes trataban de evitar los choques directos con la policía; por el contrario, la aclamaban, con la esperanza de obtener su adhesión. Si las manifestaciones pueden medir la impopularidad de un régimen —lo que es dudoso—, Boumedienne no podía hacerse ilusiones. Tampoco se las hacía, al parecer; ni él ni sus colaboradores aparecían en público.

Todos los esfuerzos del nuevo gobierno tendieron a evitar la suspensión de la Conferencia Afroasiática, que debía reunirse esta semana; porque la conferencia hubiera resuelto automáticamente el problema del reconocimiento. Indonesia y China comunista fueron los primeros países en otorgarlo, pero el resto de los países del mundo

no continuaban normalmente y lo mismo dijo el gobierno inglés, que después se retractó. La URSS, según su doctrina diplomática, anunció el reconocimiento, pero sin engañarse sobre el significado de esa intervención militar. Los diarios *Unitá* y *L'Humanité*, órganos oficiales del comunismo italiano y francés, condenaron el golpe "fascista".

Es lo que piensan los estudiantes argelinos en revuelta, los cuales, sin embargo —y merece consignarse, porque en estos casos lo contrario es la norma— no lo atribuyeron a directivas norteamericanas. El desplazamiento de Ben Bella por Boumedienne es el epílogo de una sorda lucha de influencias; la Revolución necesitaba dar un paso atrás y ambos jefes lo habían comprendido; simplemente, el jefe militar, que no depende del apoyo popular y no está comprometido por un pasado demagógico, parece más habilitado para llevar a cabo esa tarea. Esta lógica no persuadirá, naturalmente, a quienes se empeñan en explicar tales eventos por la gravitación de factores externos.

El hecho de que el Departamento de Estado vacilara en expedirse refleja su sorpresa, su deseo de informarse mejor; en cuanto al entusiasta apoyo de la propaganda china, en los primeros momentos, indica su voluntad de salvar la Conferencia Afroasiática y, tal vez, de anticiparse a Moscú; pero es probable que Pekín ya esté lamentando su precipitación. Si bien alguna vez Boumedienne se mostró tributario de la línea china, es improbable que repita las mismas frases como jefe de gobierno.

A quien más irritó el golpe de Argel es, desde luego, a Nasser, quien consideraba a Ben Bella uno de sus mejores amigos; envió a su Vicepresidente, el mariscal Abdel Hakim Amer, y recibió en El Cairo a Boufelflika, sin obtener un salvoconducto para el líder caído. Tampoco a Francia puede gustarle este cambio de régimen después de los acuerdos petroleros; pero de Gaulle controla sus reflejos y sabe que, cualesquiera sean los fines de una in-surrección, casi siempre los abandona por el camino.

A fines de la semana última, no más de quince Cancilleres —entre los cincuenta que fueron invitados— deliberaban en Argel sobre si debía o no aplazarse la reunión de jefes de Estado. El Japón y los miembros de la Comunidad británica presionaban en favor de una suspensión por tiempo indeterminado, contra lo cual luchaba desesperadamente Boufelflika, sin más apoyo que el de China e Indonesia. Los estudiantes de izquierda se apiñaban ante las ventanas del hotel Aletri, donde se habían alojado los Cancilleres; paradójicamente, aclamaban al bloque de los gobiernos de derecha. Por fin, una bomba hizo estallar el Club de los Pinos, donde, la mañana siguiente, debían congregarse los Ministros.

En definitiva, la acción de Boumedienne no beneficia a Washington ni a Moscú, a Pekín ni a París, a Londres ni a El Cairo. Rotas las ventanas de Villa Joly, los interesados no pueden sino inquietarse por el futuro de Argelia: cuando se rompen los vidrios, los ojos sangran. ♦

SUGERENCIAS

por TOER
tel. 85-2995 y 33-8576

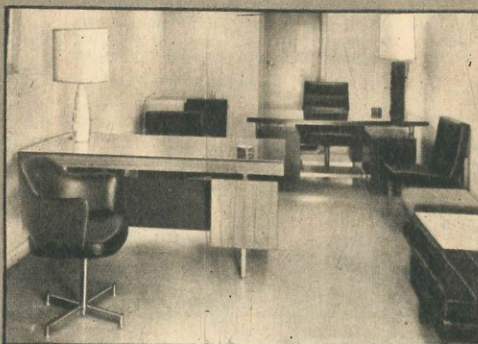


PIELES

Mucho recomendamos a **PIELES MOLDOVAN**, en Suipacha 814, t. 31-1715, por la gran variedad en tapados y sacones de pieles de primera calidad y corte de rigurosa moda y por su moderno taller, altamente capacitado para reformas. En CORDOBA: Rivera Indarte 255.

INGLES

Aprenda el inglés en pocas meses con el revolucionario sistema audio-oral, grabado en los E.E.U.U. para adultos. Cabinas individuales con equipos electrónicos último modelo. **INTERLAB — LABORATORIO INTERNACIONAL DE IDIOMAS**, Florida 142, 4º piso "L", t. 46-8015. Horarios de 7.30 a 21.15.



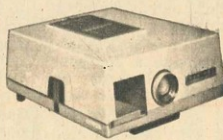
EQUIPAMIENTO DE OFICINAS

ARBISER AMUEBLAMIENTOS, Paraguay 905/7 y Suipacha 912, t. 32-8234, dispone de una línea completa de muebles para oficinas: mesas directorio, sillones giratorios y basculantes, sillas, etc. Consulte a su departamento técnico sobre cualquier aspecto del amoblamiento empresarial.



LIQUIDACION

LIANA Y GRACE GUERRICO, en Avenida Alvear 1890, 10º piso, t. 44-3478, invitan a la liquidación en plena temporada de: tapados, vestidos, tejidos, vestidos para coctel, en una extensa variedad de modelos y telas. Además realizan trabajos sobre medidas.

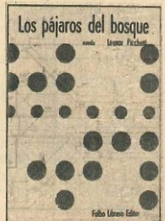


DIAPPOSITIVAS

Proyector **MANUMATIC 500**, semi-automático, con ventilador, lámpara de 500 watt, etc. Precio oferta: \$ 22.500, en **OPTICA COSENTINO**, Diagonal Norte 744, tel. 49-1929. Amplios planes de financiación.

FALBO

Novedades del mes de **FALBO EDITOR**, Florida 142, local 20 planta A: **MEMORIAS DE UN HOMBRE DE BIEN**, P. Orgambide; **EL OLOR DE LA GENTE**, Ada Donato; **MUNDO, MI CASA**, María Rosa Oliver; y **LOS PAJAROS DEL BOSQUE**, Leonor Picchetti.



Francia

Una mano más fría que el Polo

"No es una ciudad donde sea prudente dejar que los maridos se aventuren solos", decidió la Casa Blanca. El Vicepresidente Hubert Horatio Humphrey levantó una mano para protestar, invocando su probado puritanismo, pero Johnson lo tranquilizó: se refería a los dos astronautas más recientes —Edward White y James McDivitt, héroes del Geminis IV—, los cuales parecían más habilitados para alarmar a los hogares franceses.

La misión de las tres parejas descolgadas sobre París, con un centenar de otras personas, tenía un designio publicitario y otro político. Ante todo, se trataba de elevar el prestigio interna-

Hacienda: el reembolso anticipado de ciertas deudas francesas con el Tesoro norteamericano.

Salvo la consabida entrega de un mensaje presidencial, Humphrey "nada pudo hacer [en París]", según el *New York Times*. El anfitrión fue Pompidou, pero un ameno banquete no compensa palabras tan incisivas como las que el Primer Ministro francés pronunció la semana última, en un debate parlamentario.

Hecho curioso que se repite a menudo, los grupos de izquierda atacaron la política exterior "nacionalista" de su gobierno; el mismo François Billoux, portavoz comunista —con otros argumentos, por cierto—, dejó entrever su resentimiento. Su partido no aprobaría a de Gaulle a menos que rompa la alianza con Washington y concierte otra con Moscú, hipótesis que sigue siendo remota. El jefe de gobierno explicó que "censurar la ingerencia exterior en Vietnam y la República Dominicana no es debilitar la alianza", como no lo fue el hecho de que los Estados Unidos, en

do, si bien el ex Primer Ministro Pinay no se decidió aún públicamente, parece confirmarse que disputará los sufragios conservadores a Tixier-Vignancour y Marclihacy, que ya libran campaña a través del país.

Dos años gastó Defferre en alentar a la izquierda no comunista, por medio de homilias dominicales, para que se decidiera a renovar la estructura de la política francesa, ofreciendo al país un frente de oposición coherente como alternativa al "hombre providencial" que difícilmente podría empeñarse en otro mandato de siete años. Esos esfuerzos culminaron en un congreso socialista (ver N° 136) donde la burocracia partidaria hizo todo lo posible por obstruirlos, y luego en una reunión de nueve horas —rociada de cerveza alsaciana— donde se comprobó que viejos problemas, como el laicismo o como el liberalismo económico, aún afligen a ciertos espíritus.

"Nunca tomé cerveza más amarga", dijo Defferre al retirarse, bajo una lluvia fina. Días más tarde renunciaba a la candidatura.

De esta manera, la batalla electoral cambia por completo de fisonomía. Nadie duda de que de Gaulle vencería con soltura en caso de postularse otra vez. Pero, justamente, esa certeza puede incitarlo a retirar su candidatura y apoyar la de algún miembro de su partido (el actual Primer Ministro Pompidou, su antecesor Michel Debré o el presidente de la Asamblea, Chaban-Delmas). Con una oposición tan fragmentada, también ellos triunfarían.

Los hechos más notables de la campaña son, por ahora, la reaparición de Antoine Pinay —a quien se atribuye, en cambio, el propósito de forzar a de Gaulle para que se presente— y las eufóricas demostraciones de la extrema derecha, que revela un vigor inesperado. Tixier-Vignancour, eximio demagogo, polemista sin igual en la política francesa de estos años, se dirige particularmente a quienes, militares o civiles, obtuvieron el poder para el actual presidente, en 1958.

El anticomunismo acérrimo y la frustración argelina podrían otorgarle, según sus cálculos, hasta cuatro millones de votos. Sin embargo, hay un hecho inexplicable: cuatro millones no alcanzan para llegar al Eliseo. ¿Acaso se propone Tixier favorecer un avance comunista que remataría en el golpe de Estado militar?

De los discursos que pronunció de Gaulle en su último viaje por el interior, ninguno tan audaz, sostienen sus críticos, como el de Chateaudun, una minúscula aldea donde nadie quedó sin vitorearlo. "Conservaremos —dijo— estas instituciones que el país quiso siete años atrás y que promovieron la recuperación francesa. Ahora se abre la posibilidad de que los países de Europa occidental se constituyan en un conjunto capaz de progresar y defenderse. Hay también los de Europa oriental, sometidos a la dictadura que sabemos, pero que está evolucionando, porque la dignidad humana termina siempre por prevalecer. Podemos imaginar que un día, de un extremo al otro del continente, reinen el equilibrio, la cooperación entre nuestros pueblos. Esto no conviene a todo el mundo, pero Francia es más escuchada que nunca." ♦



Keystone

Humphrey y sus arcángeles: No conmovieron al Emperador de Europa.

cional de los Estados Unidos. Mas, cuando se esperaba que los arcángeles —asi los bautizó la prensa francesa— cumplieran una excursión por diversas capitales europeas, quedó en evidencia que el interés del Presidente Johnson se circunscribe a la persona de Charles de Gaulle. Desde el funeral de Kennedy, todas sus insinuaciones han sido desechadas. Como la montaña no viene a Washington —ha comenzado a pensar— será preciso ir a la montaña. Pero no podría desplazarse personalmente sin brindar de antemano al "emperador de Europa" una peligrosa victoria personal.

De Gaulle la alcanzó, sin embargo. HHH subió la escalinata del Eliseo justamente en el 25° aniversario del día en que —según dijo— "la voz del general de Gaulle, levantándose desde Londres, marcó uno de los momentos más solemnes de la historia del mundo". Los astronautas fueron aclamados por los parisenses, aunque el Vicepresidente no obtuvo sino una brevísima entrevista con su huésped, cuya agenda había previsto, para esa fecha, una de las excursiones mediante las cuales de Gaulle se pone en contacto directo con la opinión francesa. Menos casual fue, tal vez, un anuncio del Ministro de

1956, negaron amenazadoramente su solidaridad con la expedición anglo-francesa a Suez. Un recuerdo quemante, porque entonces un Primer Ministro socialista, Guy Mollet, debió capitular ante un aliado intratable.

"La próxima vez mándeme al Polo", comentó el Vicepresidente a Johnson. "No es tan glacial como la mano de de Gaulle." ♦

Defferre: Una amarga cerveza

"De Gaulle ya tiene tres rivales a la derecha; ahora le falta conseguir otros tantos a la izquierda", comentó la semana pasada un observador de la política francesa.

Se refería al hecho de que, al fracasar la propuesta para agrupar a socialistas, radicales y demócratas cristianos en una "federación" que debía sostener la candidatura de Gaston Defferre, estos partidos concurrirán en orden disperso, según parece, a la elección presidencial de diciembre. En el otro costa-

Gran Bretaña

La patente que se regaló

"El mejor invento inglés es el Parlamento. Pero hemos regalado la patente a todo el mundo." Es una frase de Winston Churchill que hace unos días citó con orgullo un diputado laborista.

En Westminster Hall, el martes pasado, el espectáculo era fascinante. En las bancas de la Cámara de los Comunes, rostros blancos alternaban con otros negros, amarillos y oliváceos, como en una asamblea de las Naciones Unidas. La diferencia es que todos expresaban un profundo acuerdo.

Para conmemorar el séptimo centenario del Parlamento británico, se habían reunido miembros de las asambleas legislativas de cincuenta naciones, que siguieron con unánime reverencia la ceremonia preparada para esta ocasión. El Lord Canciller y el *Speaker* (presidente) de la Cámara de los Comunes, hincaron sus rodillas ante la Reina Isabel, tal como hicieron sus antecesores un remoto 22 de junio cuando el rey Enrique II, por pedido de Simón de Montfort, Conde de Leicester, convocara el primer parlamento inglés, que pasa por ser el más antiguo del mundo, a despecho de fundadas pretensiones francesas, danesas y españolas.

Tratadistas de derecho político aseguran que el origen de esa institución li-

beral es más bien "reaccionario". Es, afirman, el resultado de una compen- dencia medieval de la Corona y los barones (terratinentes), quienes reconocieron la primacía del Rey a cambio de conservar enormes privilegios sobre el común de la población. Un alegato que se suele oír, entre los afectos al totalitarismo moderno, es que los barones se reservaron así una "soberanía intermedia", y que hoy la han transmitido a la "clase política", cuyos miembros serían representantes de intereses privados frente al interés de la nación.

Esta controversia no terminará antes de otros siete siglos, por lo menos. Hoy existen Parla mentos en todos los países del mundo, inclusive en la URSS, en China y las demás "dictaduras del proletariado". El parlamentarismo cundió porque, aun donde más desprestigiado está, no se ha descubierto nada mejor.

Los legisladores de 50 países se dieron cita en Londres con motivo de la conferencia de la Comunidad Británica; los presidentes de cada asamblea nacional se habían ataviado con oscuro ropaje de orlas doradas y con pelucas blancas. Los demás lucían sus trajes nacionales; algunos de ellos, con sugestiva magia oriental.

La razón del apego británico a su Parlamento es, quizás, que fue una salvaguardia contra la colonización extranjera en tiempos de Guillermo el Conquistador. La dominación normanda, que abrió una profunda brecha en las instituciones inglesas, se detuvo ante una sola. La multitud de aventureros que llegó con Guillermo se repartió, de hecho, todas las propiedades rura-



Africanos en Londres (*)

les; e inmediatamente después exigieron al Rey el reconocimiento de sus propios fueros. La experiencia histórica de cada miembro de la Comunidad británica no incluye un episodio como éste; pero, curiosamente, todos adoptaron la invicta institución inglesa.

En la reunión de los Primeros Ministros de la Comunidad se formó una comisión, presidida por Harold Wilson, para mediar en los asuntos del Vietnam. Esa mediación tiene escasas posibilidades. Rusos y chinos no recibirán a la comisión, según parece. En cuanto al Presidente Johnson, congratuló a la Comunidad por esa iniciativa, pero se niega todavía a tratar directamente con el Vietcong; no le asigna carácter representativo. ♦

(*) Izq. a der.: Margai (Sierra Leona), Nkrumah (Ghana), Banda (Malawi) y Balewa (Nigeria).

FORD

pick-up

F-100

SERRA

LIMA

Desde hace más de medio siglo unida al prestigio de FORD en la Argentina.

SANTA FE 3002
T. E. 83-4665



XÉREZ

QUINA RUIZ

...Una bebida noble, que agrada al paladar y AGRANDA el ánimo. A base de vinos añejados de solera.

PURO O CON HIELO Y SODA

Perón, los Trujillo y los caamañistas

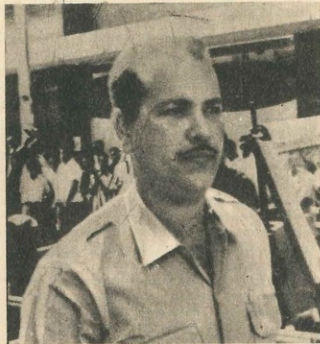
El féretro del coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez estaba cubierto por la bandera del movimiento fidelista "14 de Junio". El gobierno constitucionalista dominicano rendía los máximos honores a quien fuera su ministro de Interior y Policía, que había resultado muerto por los "marines" en un frustrado asalto al Palacio Presidencial. Era el "segundo hombre" del gobierno constitucionalista; pero debió ser el primero. Caamaño tomó el mando, el 24 de abril, porque él no pudo llegar a tiempo desde el extranjero.

Un hombre alto, que vestía con elegancia, se encontraba junto al féretro. Los milicianos y soldados que giraban en torno de él lo trataban con respeto. Aquel hombre parecía tener autoridad sobre ellos, a pesar de vestir de civil y hablar con acento madrileño: el teniente coronel Enrique Herrera Marín había volado desde Madrid a Puerto Rico, donde, el día 9 de mayo, se encontró con su amigo el coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez. Ambos volaron juntos, en un avión militar norteamericano, de San Juan a Santo Domingo. En el viaje vestían uniforme de las fuerzas armadas dominicanas.

Pero Herrera Marín es un oficial retirado del ejército español. "Nacido en otro siglo, hubiera sido uno de los forjadores de imperios. Tiene la astucia y el valor de los conquistadores de América y de los condottieri italianos". Este fue el comentario que un famoso oficial alemán de las SS, Otto Skorzeny, hizo de Herrera Marín, después de conocerlo.

El encuentro entre Skorzeny y el coronel español tuvo lugar, hace unos dos años, en la quinta "17 de Octubre", en el barrio residencial madrileño de Puerta de Hierro. El dueño de la casa fue quien reunió a sus dos amigos, en una de sus largas tertulias vespertinas.

Juan Perón había conocido al teniente coronel Enrique Herrera Marín durante su exilio en Santo Domingo. El oficial español se encontraba allí desde 1956, como jefe de una misión militar



Caamaño: Trujillistas con él.

enviada para formar la Academia Militar dominicana. Su hoja de servicios era distinguida y en ella se destacaban ya los rasgos que luego pudo desarrollar al máximo en tierras americanas: teniente de la Legión durante la guerra civil, formó parte más tarde de las fuerzas de voluntarios españoles que, encuadrados en la División Azul, lucharon en Rusia junto a los alemanes.

Cuando el Generalísimo Trujillo pidió a su colega Franco que le enviara una misión militar para crear la primera academia de oficiales dominicanos, el Alto Estado Mayor español escogió a uno de sus mejores hombres: Herrera Marín. El coronel madrileño supo granjearse pronto las simpatías del dictador dominicano, e hizo amistad con sus hijos Ramfis y Radhamés. A principios de 1959, Trujillo decidió crear una "Legión Anticomunista", integrada por mercenarios europeos, cuya misión sería la de rechazar cualquier intento de invasión procedente de la vecina Cuba y, eventualmente, atacar a Fidel Castro en su propia isla. Herrera Marín se encargó de reclutar españoles e italianos y de instruirlos; cuando, meses más tarde, un par de centenares de dominicanos, procedentes de Cuba, aterrizaron en Constanza, la "Legión" los redujo fácilmente.

La amistad de Herrera Marín con Perón y con los miembros de la familia Trujillo tuvo ocasión de consolidarse en el dorado exilio madrileño. Herrera Marín se convirtió en uno de los visi-

tantes más asiduos de la quinta "17 de Octubre" y supo asociar a Perón en un negocio de urbanización de tierras en las playas andaluzas de Huelva, cerca de Palos de Moguer.

No fueron razones comerciales las que interrumpieron esta amistad, ya que el "boom" turístico español hizo altamente rentable la operación; pero en octubre del año pasado Herrera Marín fue eliminado del círculo áulico, como se hizo, poco después, con José Manuel Algarbe, secretario privado del ex presidente. Los mandarines de la Comisión Pro Retorno estimaron que el coronel —que suponían adscrito a los servicios de información del Alto Estado Mayor español— y el secretario privado no eran personas de confianza.

La amistad con el clan de los Trujillo fue aún más estrecha y permanente. Radhamés Trujillo, el benjamín, lo nombró su secretario, cargo que aún hoy sigue desempeñando; además, apoyó los negocios de Herrera Marín. Sin embargo, el mundo de las finanzas no ha conseguido alejar nunca al coronel de su vocación aventurera, que lo llevó a realizar, en los últimos 6 años, varios viajes al Caribe, cumpliendo "misiones especiales" que contribuyeron a elaborar la historia de varias naciones americanas.

La última de las "misiones especiales", la que lo llevó a Puerto Rico, donde se reunió con el coronel Fernández Domínguez, para entrar en Santo Domingo, la hizo por encargo de Ramfis Trujillo.

Rafael Tomás Fernández Domínguez, el ministro de Interior y Policía del gobierno de Caamaño, muerto en el asalto al Palacio Presidencial, era un hombre fuera de serie, como su amigo español.

Al conocer la noticia de su muerte, Ramfis Trujillo le rindió homenaje con estas palabras: "Era un distinguido joven oficial y mi ayudante personal e íntimo amigo durante mi actuación como jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas dominicanas."

"Su acción en la lucha contra el invasor comunista, procedente de Cuba, en 1959, lo convirtió en un héroe; su infortunada muerte, defendiendo la dignidad nacional, lo ha hecho un mártir", añadió con voz untuosa el hijo del déspota dominicano. Había recibido al corresponsal de Primera Plana, en su palacio-fortaleza de "La Moraleja", cerca de Madrid, rodeado de perros de policía y de guardaespaldas.

El coronel Fernández Domínguez había sido agregado militar de la Embajada dominicana en Madrid en los años 1963 y 1964. Ramfis Trujillo agregó: "Cuando vino a Madrid para tomar posesión del cargo, cenamos juntos. Entonces me reveló su deseo de renunciar a las Fuerzas Armadas. Le di ánimos para que desistiera de esa idea, explicándole que lo considerara uno de los mejores oficiales dominicanos, con un gran futuro ante él."

Aquel encuentro fue obra de Herrera Marín. Más tarde, el hijo del dictador y el agregado militar del "Triunvirato" antitrujillista siguieron manteniendo contactos subrepticios "para que no peligrase su cargo", explica Ramfis. Porque Fernández Domínguez, uno de los militares de más brillante por-

El puma antes que el tigre

En la última semana, los dos gobiernos dominicanos respondieron al plan transaccional de la OEA: los constitucionalistas aceptaron, en principio; la Junta rechazó la idea misma de un gobierno provisional.

De esta manera, Caamaño demostró que no hay posibilidad de que los izquierdistas de su bando lo desborden; Imbert, por su parte, no hizo sino abreviar sus días. La comisión mediadora prestará hasta remover el último obstáculo a los fines de la pacificación.

Es muy probable, pues, que sigan los descubrimientos macabros en te-

rritorio controlado por la Junta. La semana pasada, el jurista chileno Daniel Schweitzer (comisionado por la OEA), desenterró otros siete hombres fusilados con las manos atadas a la espalda.

En cuanto a la Fuerza Interamericana de Paz, deberá —a despecho de su emprendedor comandante, el general brasileño Hugo Panasco Alvim— suspender el plan "Tigre" (reducción del campo rebelde en tres días) y anteponer el plan "Puma" ("persuasión" del grupo Imbert). Primera insurrección "caamañista" en el interior: la de San Francisco de Macoris, con una docena de muertos. ♦



Ramfis: "Misión especial." AP

Santiago de Chile, como agregado militar. La revolución constitucionalista se retrasó cuatro meses, hasta fines de abril. Cuando estalló, el teniente coronel voló desde Santiago; pero llegó tarde. Disciplinadamente, se puso a las órdenes de Caamaño.

"Posteriormente me enteré de quiénes fueron los responsables de la «misteriosa denuncia» (sobre la inminente revolución) e informé a Rafael Tomás", comentó Ramfis Trujillo con familiaridad.

La muerte del brillante coronel, amigo de Ramfis y ministro de Caamaño, obstruyó desconocidos pero reales vínculos de enlace subterráneos. "En Santo Domingo quise convencer al coronel Fernández de las dificultades del ataque al Palacio Presidencial; pero me dijo que era un cuestión de presti-

gio", recordó en Madrid su amigo Herrera Marín.

En sus declaraciones a Primera Plana, Herrera Marín insistió en que el movimiento de Caamaño es anticomunista. "Muchos de sus hombres, incluso, han hecho los rigurosos Cursos de Cristiandad. Yo los conozco bien, porque fueron alumnos míos", añadió. Herrera Marín cuenta que fue a Santo Domingo "para contribuir, en la medida de mis fuerzas, a una solución pacífica, pero equitativa y justa".

Estas declaraciones pueden provocar una conmoción en los medios latinoamericanos. Perón, después de conversar con Herrera Marín, filosofó: "Siempre he pensado que estos muchachos son unos imprudentes: hablan demasiado." ♦

venir en su patria, en Madrid se convirtió en seguida en el líder de los oficiales dominicanos que estudiaban en la Escuela de Estado Mayor, al mismo tiempo que mantenía contactos con el ex presidente Juan Bosch, con los Trujillo, con dirigentes del Movimiento 14 de Junio y otros grupos marxistas.

Algunas filtraciones estuvieron a punto de interrumpir su carrera, el año pasado. En junio, la policía española descubrió que en Madrid se habían constituido dos células "comunistas" en el seno de la colonia dominicana. Una célula estaba dirigida por el Dr. José Díaz Pichardo, abogado y primer secretario de la Embajada, y operaba fundamentalmente entre los estudiantes; la otra —se dijo, pero nunca fue probado— estaba encabezada por el coronel Fernández Domínguez y agitaba los círculos militares. Discretas gestiones realizadas por el gobierno español ante el Triunvirato dominicano motivaron que Díaz Pichardo fuera llamado a Santo Domingo, con el pretexto de que su cargo de primer secretario se suprimía por razones de economía.

La habilidad de los diplomáticos españoles evitó, entonces, un incidente. Cuatro meses después, en octubre, puso sordina a otro aún más grave: una frustrada segunda edición del caso Eichmann, en este caso el rapto de Ramfis Trujillo. Un empleado de la Embajada tuvo que salir de España después de ser interrogado por la policía; media docena de personas, entre ellas un alemán y tres argelinos, fueron detenidas; al mes siguiente, el embajador dominicano en Madrid, don Antonio García Vázquez, era trasladado a Buenos Aires. Hay quien asegura que el coronel Fernández Domínguez no fue ajeno al complot, pero que fue él quien informó a su amigo Ramfis Trujillo de lo que se preparaba y éste puso en antecedentes a la policía. "Es totalmente falso", dijo el hijo del dictador a Primera Plana.

Fernández Domínguez partió de Madrid el 5 de diciembre pasado. Iba a Santo Domingo a participar en la revolución que debía estallar el día 8. Sin embargo, no pudo pasar de Puerto Rico. El "Triunvirato" encabezado por Donald Reid Cabral había tenido conocimiento de lo que se tramaba y le ordenó trasladarse inmediatamente a

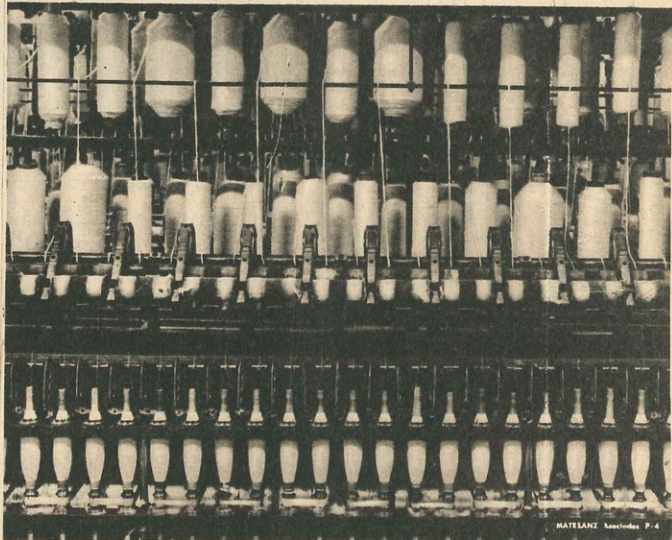
BUEN ALGODON DESDE EL VAMOS

Desde que la fibra ingresa en nuestra moderna planta fabril, 1300 obreros y 300 empleados y técnicos se ponen a su servicio para transformarla en las telas que exige el mercado argentino.

180 millones de metros de tela han salido de nuestra fábrica en 18 años con la calidad uniforme garantizada por un control permanente.

Para quienes entienden de algodones...

el mejor argumento es la marca



Zephyres - Brines - Blue Jeans - Poplines - Hilado Poliester - Bombasies - Telas Sanforizadas - Batistas - Estampados - Sabanas - Repasadores



PRODUCTEX S.A.C.I.

Prueba de fuego para un régimen

Una ráfaga sacude brutalmente la larga mampara del palacio de los López, que mira a las perezosas aguas del Paraguay, y los cristales de una ventana se hacen trizas. Instintivamente, Alfredo Stroessner cierra los puños. Nada le irrita como la desidia, como la imprevisión. Está por borbotar una palabra colérica, una orden lapidaria, pero se refrena. El Presidente del Paraguay y el redactor de Primera Plana se asoman al río.

La crecida del río ha sido la mayor del último medio siglo; ahora está tranquilo, gordo, inmóvil, pero anegó extensos sembrados y aun algunos barrios de Asunción. Stroessner explica la gravedad del fenómeno y los afanes que le cuesta, personalmente. De pronto, se echa a reír:

—¿Sabe usted cómo se divierte la oposición? ¡Qué va a subir el río!, dice. Lo que pasa es que el país se hunde.

De ayer a hoy

Este hombre no es el de 1958, cuando el mismo periodista llegó por primera vez a su despacho. Entonces no reía, entonces no admitía bromas. ¿Quién podía asegurar que su golpe de Estado, cuatro años antes, no sería uno más entre los cientos que devastaron la historia paraguaya? ¿Que lograría—por métodos discutibles, sin duda—poner fin a la anarquía en su país, donde casi se tumbaba un gobierno por mes? ¿Que estabilizaría la moneda, entonces tan ridícula como hoy la argentina? ¿Que tendría unos 4.000 kilómetros de caminos, destruyendo para siempre el enclaustramiento del Paraguay?

En 1958, Stroessner fue elegido Presidente constitucional—después de dirigir por cuatro años un gobierno defacto—en una elección con candidato único. En 1962 consiguió que un liberal, Ernesto Gavilán, se hiciera derrotar por él y luego aceptara la Embajada en Londres, que retiene hasta hoy. Pero en este período la voz de orden es "institucionalización". No sólo el liberalismo, adversario histórico del partido colorado, ocupa veinte puestos en el Parlamento, sino que los febreristas depusieron su política insurreccional y actúan libremente. El régimen tiende a sobrevivirse con la anuencia de sus opositores y, para ello, acepta transformarse.

No es todavía una democracia ejemplar y quizás no llegue a serlo; en todo caso, ésa es la única planta para la que el Paraguay no es fértil, al parecer. Pero que Stroessner lo transformó materialmente, creando las condiciones para una gradual implantación de la convivencia política, eso no se niega. Y el chiste sobre si es el río que crece o el país que se hunde, hace reír, precisamente, porque es disparatado. Si tuviera alguna dosis de verdad, ni el Presidente lo celebraría ni nadie se atrevería a repetirlo.

—A esta altura de su segunda presidencia—sondea Primera Plana—¿se

siente usted colorado o un gobernante por encima de los partidos?

El general medita un buen rato, antes de contestar.

—Hombre, la respuesta no es fácil. Mi idea fue siempre servir a la Nación: era un militar ante todo. Desde que llegué al gobierno, esa idea se hizo más precisa: ahora me correspondía una responsabilidad mayor, debía trabajar por la felicidad de todos los hogares paraguayos. Es un hecho que cuando fui elevado a la Presidencia constitucional, fue el partido colorado el que me prestó su apoyo. Además, me siento identificado con su ideario, me siento identificado con su ideario, con su profunda fe nacionalista. Pero no concibo que se pueda gobernar para una parcialidad, para intereses que no



Stroessner: "Un nuevo Paraguay."

estén sometidos al interés común de la Nación.

Reelección

Hay que insistir en la misma línea. —¿Considera usted alcanzados los objetivos por los cuales debió apelar más de una vez al golpe de Estado y exceder sus funciones castrenses?

—Estoy satisfecho de haber estabilizado la moneda y creado la conciencia de la paz interna. Desgraciadamente, no se podía acabar con los golpes de Estado sin un golpe de Estado; pero después se requerían grandes obras de progreso, que enseñaran al pueblo a apreciar los beneficios de la ley, que hicieran provechosa y fecunda la libertad.

Es el momento indicado para averiguar si, después de este mandato, se retirará Stroessner a la vida privada; pero, con una malicia criolla que este hijo de alemán hereda por línea materna, que se remonta a los días de la independencia, se cuida en salud:

—Los objetivos alcanzados no deben imponer una pausa en la tarea diaria, que se cumple para asegurar el engrandecimiento nacional. Antes, por el contrario, obligan a proponerse nuevas

conquistas, en base a la experiencia y a los triunfos obtenidos.

Los círculos políticos de Asunción r.o saben a qué atenerse sobre las intenciones del Presidente, que no podría optar a una nueva reelección en 1968 sin previa reforma constitucional. Según algunos, Stroessner estima necesario un nuevo período para consolidar el orden, el progreso y la democracia; es admirador de Carlos Antonio López, quien envejeció en la Presidencia a mediados del siglo pasado, y cree honradamente que cuenta con la opinión pública.

—¿Aceptaría usted que se modifique la Constitución vigente, tal vez con el consentimiento de más de un partido?

El militar acentúa su reticencia:

—No puedo opinar si aceptaría o no.

—¿Si se le hiciera el ofrecimiento?

—Ante el reconocimiento del respeto a la voluntad soberana del pueblo, toda opinión individual deja de tener valor.

La suya no, evidentemente.

Cita en las urnas

En octubre habrá elecciones municipales en todo el país; la campaña cívica ya comenzó. Esas elecciones tienen una significación política de primer orden, porque atestiguarán sobre la veracidad del proceso de democratización. La de Gavilán, en 1958, era obviamente una candidatura de sacrificio; ahora, en cambio, se podrá medir la fuerza relativa de tres partidos. Desde hace una generación, por lo menos, los paraguayos no se daban ese gusto.

—¿Levantará usted el estado de sitio con suficiente antelación para frustrar una posible crítica a la legitimidad del veredicto popular?

El presidente declaró:

—Las elecciones municipales se cumplirán sin estado de sitio, en un ambiente de paz, de libertad, de absolutas garantías. Todos los ciudadanos tendrán la oportunidad de fortalecer la democracia con la emisión de sus votos.

Stroessner no ignora las dudas que puede abrigar un corresponsal extranjero y decide explicarse a fondo. Está bien recordar la historia reciente, pero no conviene olvidar la anterior.

—Para llegar a este período, hemos superado épocas de triste memoria, en cuyo transcurso dictaduras disfrazadas de democracia arruinaron a la Nación. ¿Que éste es un gobierno fuerte? No hay duda. Pero no hemos necesitado recurrir a doctrinas ni mentores foráneos. Vive en nosotros el sentimiento y el ideal de libertad.

Entre tanto, los opositores se refieren a las condiciones desiguales en que va a librarse la contienda cívica.

—¿Podrán incorporarse a la administración funcionarios que no sean colorados?

—La oposición comparte las responsabilidades del gobierno en el grado que le corresponde según los últimos comicios. Dispone ya de una tercera parte de las bancas en la Cámara de Representantes y el Poder Judicial está integrado no sólo por miembros del partido mayoritario, sino también por conocidas figuras de la oposición. Sabrá usted que la dirección de las relaciones exteriores está fundamentalmente a cargo del Presidente de la República; pues bien, el doctor Ernesto



Franco: "Un pueblo intimidado."

Gavilán, que compitió conmigo en 1958, ejerce la representación diplomática en Londres.

—¿Se suprimirán los aportes de los funcionarios a la caja del partido colorado?

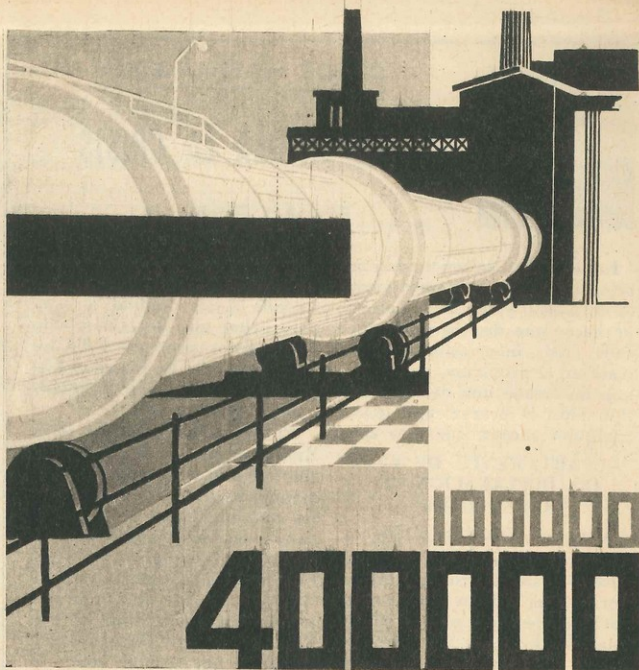
Stroessner sonríe, campechano:

—Esos aportes no pueden ser objeto de medidas legales; se trata de la práctica de un principio de solidaridad y colaboración con un directorio político: los afiliados de ese partido los aceptan como una consecuencia natural de su militancia cívica.

A los 50 años, después de once en el poder, el continente del general se ha humanizado; quizás influya el hecho de que el temor de otros tiempos cedió ante la certeza de una creciente simpatía popular. Circulan versiones sobre la corrupción de ciertas fuerzas sobre las que él se apoya, e incluso se le atribuye el concepto de que ése sería "el precio de la paz". Pero en Paraguay no se duda de su desinterés personal y su recio sentido del poder estaría condicionado a la magnitud de la obra que se ha propuesto.

Antes del amanecer, su coche —que a menudo maneja personalmente— atraviesa el jardín del palacio. Es digno de notar que jamás se cometió un atentado contra él, hecho que no deja de ser insólito en un país de bravías pasiones políticas. Gusta el general Stroessner de inspeccionar varios días por semana; pilotea su avión, desciende en cualquier parte, y aplica multas si las obras no se entregan en la fecha fijada. Sin duda, algunos paraguayos encuentran exagerado el número de ellas que llevan el nombre de un presidente en vida; otros piensan que el pueblo, no habituado a la lectura, no tiene otros medios de información sobre las inversiones del fisco. Cuando habla de caminos, Stroessner se transfigura; el Paraguay es ahora otro país, repite. También enumera con orgullo sus escuelas y hospitales.

La sencillez de su vida privada lo pone a cubierto de la maledicencia; su esposa, Ligia Mora de Stroessner, se dedica con sobriedad a actividades sociales, y de sus tres hijos uno estudia bachillerato (Alfredo), mientras los dos mayores trabajan: Gustavo, el primero, es piloto y Graciela (maestra) enseña sin sueldo en un barrio de indigentes.



INDUSTRIALEXPORTE RUMANIA

Suministra instalaciones completas para fábricas de cemento y equipos complementarios, para procesos en seco o en húmedo, con hornos rotativos y una capacidad de producción anual uniforme de 100.000 a 400.000 toneladas de cemento Portland.

Las instalaciones están provistas de poderosos equipos que garantizan operaciones de alta eficiencia.

Construidas por Empresas Rumanas de vasta experiencia en este dominio.

Cuando construya su nueva planta de cemento o modernice la actual, solicite detalles a:

INDUSTRIALEXPORTE

Bucarest - Rumania

2 Gabriel Péri

Telex 224

Cables: INDEXPOR-

BUCAREST

Informes: Dto. Comercial de la R.P. RUMANA
Montevideo 527 - Tel. 49-5824 - BUENOS AIRES



PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



DESDE WASHINGTON

SIMPLIFICAR LA CRISIS

Por Art Buchwald*

Las cosas andan tan rápido en estos días, que el Departamento de Estado ya no tiene tiempo de hacer una declaración sobre cada crisis internacional. Para resolver el problema, un amigo mío ha creado una declaración-tipo para la prensa, apta para cualquier suceso, que dice así:

“DEPARTAMENTO DE ESTADO - DECLARACION DE PRENSA - (fecha)

Para ser difundida el día.....

El gobierno de los Estados Unidos exalta el progreso hecho durante las últimas doce horas, hacia la libertad y una creciente estabilidad en (nombre del país). En tanto no se aprueba decididamente el recurso a la violencia, se considera a los acontecimientos en como un significativo paso hacia la democracia y el apoyo al mundo libre. Se subraya el firme sostén que los Estados Unidos dan al general, del Partido, en razón de su promesa de regresar, a su debido tiempo, a la legalidad y el gobierno civil.

Las acciones del general han significado la derrota de las tiránicas fuerzas del a) general; b) coronel; c) presidente; d) primer ministro; e) príncipe (*tachar lo que no corresponda*), del desacreditado Partido, y han dado nuevas esperanzas al democrático pueblo de, El apoyo norteamericano al general no significa cambio alguno en la política de los Estados Unidos con respecto a, ni reforma su posición hacia o o

Para que el pueblo de pueda recuperarse, el Presidente ha autorizado una partida especial de dólares, destinados a abonar los sueldos del ejército y de los funcionarios del gobierno. El Presidente ha prometido también dólares en préstamo, y ayuda y asesoramiento mi-

litar a fin de prevenir otra La flota norteamericana ha sido enviada a, capital de, para evitar más derramamiento de sangre y proteger a 1) los ciudadanos; 2) los intereses (*tachar lo que no corresponda*) norteamericanos allí.

El Secretario de Estado, Dean Rusk, niega que la flota haya sido enviada a para influir a alguna manera, sobre los asuntos internos de ese país. La flota fue reclamada por el general, y bajo las previsiones del Acta de, no había otra solución que proveer de ayuda norteamericana para evitar un golpe El señor Rusk se compromete, tan pronto como la situación se estabilice, en, a retirar la flota y los *marines*, que desembarcaron hace tres días.

El Presidente y el Consejo Nacional de Seguridad se reunieron hoy para discutir los acontecimientos en, y el Presidente decidió enviar al señor, como su representante personal para que le proporcione un informe directo, a fin de dictar las recomendaciones futuras. Esto no significa, en modo alguno, el retiro de confianza al embajador, señor, quien ha sido llamado a Washington para consultas.

El general es considerado un amigo de los Estados Unidos, pues estudió en la Academia Militar, en Washington, y ha prometido una fuerte y ordenada conducción de, algo de que ese país careció hasta ahora, bajo el debilitado régimen de y su sedicente gobierno democrático.

El a) general; b) coronel; c) presidente; d) primer ministro; e) príncipe (*tachar lo que no corresponda*) ha solicitado aseo político en la embajada de, y probablemente será autorizado a abandonar el país.”♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

El Presidente dedica sus ocios a la lectura de historia y temas militares; la pesca es su pasión; va poco al cine y mucho al fútbol. No pretende que el club Libertad, su favorito, encabece la tabla de posiciones.

La oposición

Primera Plana entrevistó también a Carlos Levi Rufinelli, rodeado de todo el directorio liberal, y al coronel Rafael Franco, jefe del febrerismo, cuyos principales mentores son el abogado Francisco Sosa Jovellanos y el periodista Humberto Pérez Cáceres. Ambos reconocen que la violencia política ha decrecido en el Paraguay; de hecho, el “Guión Rojo” —una fracción extremista del partido colorado— ya no existe.

—No concebimos la oposición sistemática —sostuvo Levi Rufinelli, quien controla un grupo de veinte diputados—. A hacer discursos espectaculares, con ánimo de crear un clima insurreccional, preferimos trabajar en comisiones, silenciosamente, y mejorar, en lo posible, los proyectos de ley que trae la mayoría. A veces la mayoría se quiebra; nosotros también hemos votado divididos. “El país —opina— no estaba acostumbrado a este tipo de oposición, pero creemos que empieza a comprenderla. Algunos nos acusan de «colaboracionistas», pero las denuncias de *La Libertad*, nuestro semanario, contra la corrupción gubernativa, están forzando al gobierno a depurarse.

El coronel Franco, héroe de la guerra del Chaco, presidió, como es sabido, un efímero gobierno revolucionario en 1936; el febrerismo en el poder expropió cinco millones de hectáreas e inició una ambiciosa política social, con la creación de los Ministerios de Trabajo y Salud Pública. Derrocado, vencido en la revolución de 1948, Franco pasó largos años en un forzado exilio, y sólo regresó hace unos meses; sus asesores más jóvenes le indicaban que hay un cambio real en el Paraguay, que la convivencia es posible, que valía la pena intentarla. El pudo hablar en diversos actos públicos; aún no depona, sin embargo, su incredulidad.

—Es verdad que está todo muy cambiado: las calles, las alcantarillas, muchos edificios nuevos, dijo Franco. Pero a veces me temo que también haya cambiado el espíritu paraguayo: este pueblo —la emoción vibró en los ojos del viejo jefe— es valiente y digno, pero se emplearon todos los medios para intimidarlo, para humillarlo. ¿Será verdad? Me resisto a creerlo.

El ambiente político está conmovido por una hábil maniobra electoral: el febrerismo abriría sus listas a ciudadanos independientes, liberales y hasta colorados, puesto que hay disidencias en ambos grupos. Este sistema ya le permitió triunfar en dos elecciones gremiales de clase media, y quizás le abra perspectivas en octubre, no sólo para disputar la minoría al liberalismo sino también para imponerse al partido gobernante, con incalculables repercusiones políticas.

Para evitarlo, los colorados deberían enmendar la ley electoral. Pero hacerlo en los próximos meses, ¿no sería una confesión de temor? Los liberales verían con gusto esa reforma. Pero si contribuyeran con sus votos, ¿no confirmarían la sospecha de colaboraciónismo? ♦

PERISCOPIO

Sección desaparecidos

LA HABANA — Primero se habló de una grave enfermedad contraída por Mao Tse-tung; después lo desplazó Wladislaw Gomulka, al internarse en una clínica de Varsovia, de la que se retiró el miércoles último, y el mismo día arrancó desde Moscú la versión que incluye a Nikolai Podgorny —lugarteniente de Breznev en el Partido Comunista— en la nómina de los pacientes del Este.

Una lista que clausura Ernesto Guevara, el Nº 3 de Cuba, después de los hermanos Fidel y Raúl Castro. En marzo pasado, Guevara retornó de un largo viaje por Africa y China continental. Desde entonces, se le perdió el rastro: ¿dónde estaba el *Ché*? "Donde quiera que esté —proclamó Fidel Castro— será útil a la revolución." Sólo consiguió aumentar el misterio.

La semana pasada, un grupo de periodistas norteamericanos preguntó al premier de Cuba por el paradero de su Ministro de Industrias: "¿Por qué no usan algún avión U-2 y lo fotografían?", bromeó el barbadito dictador. No se necesitó de los U-2: las salas de cine de La Habana exhibían un noticiero, rodado a principios de junio, en el que aparece Guevara trabajando en la zafra.

Los observadores no se conforman con esas imágenes. Siguen extrañados por otra frase de Castro: "¿Cuándo sabremos de Guevara? Cuando Guevara lo desee".

Nunca en domingo

GLASGOW — Para los 700.000 turistas que la visitan todos los años, la isla Skye, próxima a la costa oeste de Escocia, es un paraíso de salvaje belleza. Para sus habitantes, en cambio, *Eilean a Cheo* (así se llama la isla, en gaélico) significa seis días a la semana de lucha contra un suelo hostil y un mar inhóspito.

Sin embargo, los domingos descansan en brazos de la religión: se ora, en las casas, se lee la Biblia. Tiempo atrás, las autoridades regionales resolvieron permitir el acceso de viajeros en ese día sacro. Los sacerdotes se indignaron, y la mayoría de los 7.400 pobladores de Skye firmaron un manifiesto de protesta.

No obstante, el domingo pasado el ferryboat depositó el primer grupo de turistas en la isla; el Reverendo Angus Smith y 50 fieles los aguardaban, para impedir su ingreso. Un escuadrón de policía debió intervenir y hubo corridas y tumultos; el pastor Smith fue detenido.

A la mañana siguiente, el reverendo Angus McFarlane sermonizó a los revoltosos: "Desaprobamos esas actitudes en domingo. La Biblia las prohíbe."

Cosas del Redentor

ACCRA — Las últimas elecciones de Ghana fueron novedosas: los ciudadanos no necesitaron votar. Dieciséis meses atrás, el Presidente Kwame Nkrumah (que lleva el título de "Osagyefo", es decir, Redentor) hizo que la Constitución aceptara a su Partido del Pueblo como la única agrupación política legal del país. El 12 de enero pasado prometió para junio los primeros comicios generales desde 1956 —el año anterior a la declaración de independencia—; pero ya sobre la fecha señalada, decidió que no valía la pena molestar a los sufragantes: los 198 candi-

datos parlamentarios del Partido del Pueblo eran los únicos, carecían de opositores. Y de un plumazo los consagró; los nuevos legisladores le devolvieron el obsequio: su primera medida fue designar Presidente a Nkrumah por otros 5 años, ya que su mandato —iniciado en 1960, al adoptar Ghana el régimen republicano— acababa de vencer. *Noblesse oblige*.

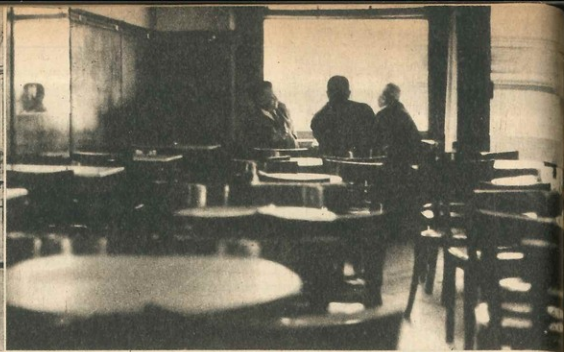
El Sesquicentenario

WATERLOO, Bélgica — No, Waterloo no sólo es para los ingleses una estación ferroviaria de Londres. Y este año tiraron la casa por la ventana para celebrar el 150º aniversario de la batalla que derrumbó a Napoleón Bonaparte; 3.600 efectivos británicos y holandeses desfilaron por el lugar del combate, mientras el gobierno belga —que paga 15.000 francos anuales a los herederos de Wellington— se apartaba de las ceremonias. Alemania también prefirió pasar inadvertida: envió un simbólico contingente de 3 soldados. En Londres, la Reina Isabel, y en Bruselas, el Embajador de Inglaterra, festejaron con pompa el sesquicentenario. A pesar de haber sido invitados, los diplomáticos franceses rehusaron asistir. "Nos preparamos para celebrar, en 1966, el 900º aniversario de la conquista de Gran Bretaña por los normandos", se disculparon irónicamente. ♦



Sí... pero con GILBEY!

GILBEY EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
CINZANO y CINZANO
ORO



Del tiempo de las tertulias y las patotas bravas al de una soledad que sólo interrumpen los jubilados.

Vida Moderna

Cafés: No eran inmortales

Federico Roldán echó la mano a su cuchillo. Había caminado con calma los pasos que lo separaban de Edelmiro Miranda —puntual a la cita, a los fondos del hospital San Roque—, y pisando fuerte, para que no tuviera duda de que en la barriada de los Corrales Viejos no cabían dos guapos, aunque el otro, Miranda, fuera subcomisario.

Tal vez, esa tarde de otoño de 1897, el destino se empeñó en poner frente a frente a los principales actores de un malevaje que Buenos Aires apañó, en postas y bodegones, desde que 40 años antes se instaló la Sala de Comercio de Frutos, en el Once, y germinó una especie de matrero ciudadano, sedentario y haragán, taciturno y prepotente, que al fin de cuentas garabateó el folklore de la ciudad.

A medio camino entre el paisano ventajero y el compadrito de lengua y pantalón abombillado, Roldán y Miranda se cruzaron torvas miradas, y cada uno para sí comprendió que no quedaban alternativas, que ciertas deudas se pagan sólo con sangre. Roldán ni pestañeó. Su cuchillo zumbó en el aire y rasgó el jaquet del subcomisario. No tuvo tiempo para más: Miranda lo despanzurrió de un tiro.

La invasión de los *apaches argentinos*, como se los definió en los albores del siglo, fue el factor que desencadenó la proliferación de sombríos cenáculos desde los cuales los guapos cuidaban la soberanía de su territorio.

Esos cenáculos, que incubaron al compadrito, tuvieron casi la misma esencia de las pulperías; tal vez la del Caballito, una posta instalada sobre el Único y Real Camino para las caravanas que comunicaban con los *Reynos de Arriba* (o sea, la actual avenida Rivadavia), constituía el eslabón entre los turgios donde el paisanaje bebía y entonaba coplas con el rasguído de una guitarra, y los reductos novecentistas donde los payadores desataron sus primeros sollozos y los *tauras* se rellenaban con pernod.

Las venerables nuevas olas

La semana pasada, Anselmo Corvalán (67 años, viudo) oteó la calle a través

de las vidrieras del Café Callao, chupó por última vez su cigarrillo y se sumió en la melancolía. Tosió: "Esta es la era de los *grills*. En cinco años no queda un café en Buenos Aires." Su queja fue compartida por una decena de vetustos parroquianos, para quienes el Callao, frente mismo al Congreso, representa uno de los últimos baluartes de una época entre bárbara y romántica —el café, santuario de poetas y nido de tahúres—, cuyo auge podría situarse entre los años 20 y 30, con la incorporación de los billares.

El nuevo rubro reclamó una clientela que rivalizaba en habilidad y no sólo en suerte; y los diestros se unieron a los jugadores de dominó, naipes y dados, e insuflaron al café una gloria que ya parecía agónica cuando los malevos fueron domados. Pero desde entonces, Corvalán fue barrido de los cafés Rex, El Nacional y Marzotto, de la avenida Corrientes y hace seis años, de Los 50 Billares, un reducto queapestaba a tabaco y que, desde la esquina de Carlos Pellegrini y Bartolomé Mitre, erguía su venerable estructura de catedral de carambolistas profesionales y vidvidores.

Tanto como los desaparecidos Germinal y Los 36 de Corrientes, los cafés porteños, en general, heredaron el hábito pecaminoso de uno de sus precursores. Ir a lo de Hansen, en la esquina de Sarmiento y Centenario, en Palermo, suponía arrostrar una aventura excitante. No lo era siempre, pero bastaba la incertidumbre. Lo de Hansen no era un café, sino un restaurante con ribetes de baile y canto, pero dio una tónica y cimentó una personalidad: la del hombre de café. Taimado pero valiente, el compadrito nació en Palermo, recostado sobre un mostrador, y compitió en fama y bravura con los *jaitaifes* de Barracas al Sur (Avellaneda), cuya fama creció en el neblinoso café La Buseca, en Montes de Oca y Saavedra, "fondeadero del sabalaje", según Enrique Cadicamo (*Viento que lleva y trae*). Sus esplendores coincidieron con el reinado de Eduardo Arolas, un bandoneonista que creó el mito de El Triánor de Villa Crespo, un café

aludido en su tango *Muñeca Brava* y que, según los más viejos vecinos del barrio, jamás existió.

El ocaso de la bohemia

Paredes descascaradas y pisos rechiantes. Apenas transitados por aburridos billaristas, el Café Callao parece un campo de batalla después de la batalla. Ni siquiera lo frecuentan tahúres o levantadores de juego, últimos exponentes de un malevaje que solía completarse con los tratantes de bilancas.

"Tal vez el último de los hampones fue un tal Celli, que paraba en el Social de la Boca y que era guardaespaldas de Reynaldo Elena, en tiempos en que era concejal. Celli murió de un infarto viendo un partido entre Independiente y River." Pero un anciano canillita de la avenida Almirante Brown discrepa con Corvalán: "El último guapo fue el pardo Caffieri, amo del bar La Camelia, que regentaba a ocho mujeres."

Los añosos porteños consultados por Primera Plana, la semana pasada, tampoco pudieron ponerse de acuerdo en cuanto a la razón que decidió la decadencia de los cafés. Julián Donatti (71 años) supone que comenzaron a extinguirse ni bien se promulgó un decreto, en 1941, que los obligaba a cerrar sus puertas a las 2 de la mañana, para ahorrar energía eléctrica. José Giordano, un ex mozo de La Helvética, fue más lacónico: "Se acabó la bohemia, se acabaron los cafés." En la esquina de Corrientes y San Martín, La Helvética proyectó durante casi un siglo la imagen mítica de una trinchera intelectual o un cubil de conspiradores. José Ingenieros y Rubén Darío ensayaron allí sus mejores estrofas, y Bartolomé Mitre inauguró las penas y el pernod. Pero su leyenda arranca de más lejos: La Helvética surtía de golosinas a Manuelita Rosas.

Sin embargo, un mozo de Los Inmortales (uno de los paraderos de Carlos Gardel, ahora pizzería) y César Matti, propietario del Café Tortoni, concordaron en un punto: a excepción de los jubilados, sus parroquianos no disponen de mucho tiempo para dilapidar frente a una mesa. El promedio de 30 minutos que cada uno permanecía en sus negocios, hace veinte años, se ha reducido a sólo tres, y su clientela mermó en la misma proporción que creció la de los cafés al paso, que comenzaron a pulular en el radio céntrico hace poco más de una década. Una

recorrida por los cafés al paso de la calle Florida, probó que despachan un promedio que oscila entre 6 mil y 13 mil pocillos diarios.

"Este es un negocio moribundo", tremoló Matti, ante la máquina registradora del Tortoni, de la Avenida de Mayo, que con sus 107 años de existencia acaso sea el café más antiguo de Buenos Aires. El edificio era propiedad de Concepción Unzué de Casares, hasta que se lo regaló a un sobrino. En 1961, el sobrino decidió rematarlo: no hubo ofertas que superaran la base de 15 millones de pesos, pero algunos meses después fue adquirido por el Touring Club Argentino con el propósito de construir allí un hotel internacional. El día que ello ocurra, caerá abatida la leyenda que ayudaron a construir sus más egregios habitués. Jacobo Albuher (mozo, 34 años en el Tortoni) recuerda que allí concibió Baldomero Fernández Moreno casi toda su producción poética, que Benito Quinquela Martín instaló en esos muros sus primeras exposiciones, que Elpidio González nació a la escena política al borde de sus cotidianos cafés con leche y medialunas. Obviamente, Francisco Rabanal deberá encontrar otro refugio para sedar su ánimo, aunque no vuelva a saborear la especialidad de la casa: helado de leche merengada (45 pesos).

La pérdida de los atributos

La conversión de bar en confitería fue la primera operación que según la virilidad del café. Aquellos altares, en donde las horas sólo podían acumular humo y ruido, cambiaron de ropaje. El segundo sexo, reducido a un desprolijo reservado, se expandió sorpresivamente y empujó a la calle a los billaristas. Ya no hubo salón de familias, sino una moderna confitería, apta para recibir a todos. El segundo paso consistió en incorporar otro sector, el restaurante, dentro mismo del salón principal, a los fondos o en la azotea.

Este fue el destino que desfiguró al Café de los Angelitos, nacido a fines del siglo pasado en una esquina peligrosa: Rivadavia y Rincón. Un galpón que lucía dos grandes ángeles de yeso a cada lado de la puerta de chapa, protegía a sus desaliñados clientes. Pero cuando, en 1920, un gallego tozudo, Angel Salgueiro, pagó 50 mil pesos fuertes al contado y firmó tres documentos por un total de 20 mil para hacerse dueño del café, lo primero que hizo fue derribar el portón, restaurar sólo uno de los angelitos de yeso ("el otro es-

taba a la miseria") y edificar una terraza. En pocas semanas, la clientela se triplicó. Entonces comenzó a plantar mesas de billar y a cosechar jugosos dividendos. Una hábil política lo inmunizaba de grescas y entreviros: "Pegado al café funcionaba el Club Policial, con el que manteníamos buenas relaciones. Nunca tuve inconveniente en sacar a un compadrito de mi casa", recordó la semana pasada Salgueiro (75 años).

El clima impuesto en Los Angelitos sufrió rudas alteraciones cuando los jefes del "clan radical" decidieron adoptarlo, en 1928, como lugar de reunión. Durante esos años, únicamente la presencia de un ídolo que excediera las pasiones políticas podía restablecer la paz. Y Carlos Gardel lo consiguió sin proponérselo. Su presencia, desde las 3 de la mañana hasta el alba, arrinconaba a todos junto a un puchero de gallina "En veinte años cantó una sola vez, y por una apuesta", dijo Salgueiro, beneficiario de una partitura que a su local dedicaron Cátulo Castillo y José Razzano.

No muy lejos de allí, otro emporio de billaristas arrastraba a los noctámbulos de la zona céntrica: el Bar León, de Corrientes y Pueyrredón, fundado en 1912 por dos españoles (P. García y J. Fuente); y desde 1915, otro templo forrado de paños verdes atrajo a los portefinos con el presuntuoso nombre de Los 36 Billares. En Avenida de Mayo, muy cerca de las ruidosas y alarmistas rotativas de *Crítica*, los asiduos de Los 36 vieron al escritor Martín Coronado hacer imponderables esfuerzos al apuntar con el taco por detrás de sus gruesos cristales ópticos.

La prepotencia desplegada por tahúres, compadritos y vividores de fines de siglo quedó reducida a letras de tangeros, y el brillo de las luces y un impetuoso cosmopolitismo terminó por disolverlos en un tibio remedo. Las confiterías primero, los grills y las pizzerías después, destrozaron aquellos refugios, quitaron de en medio a sus héroes. Sin embargo, la gubeza por asuntos de polleras parece no haber desaparecido totalmente de los pocos bares prehistóricos que aún sobreviven. Hace 15 días, en el León, la policía interrumpió una ceremonia de tres banderas, carolinas y maché, para exigir documentos y detener a una decena de habitués. Los "demorados" explicarían luego, muy vagamente, las preguntas que les hizo un oficial de investigaciones sobre el asesinato de un viejo cliente. ♦

Mercachifles

El boom, a la sombra de la fe

La mujer avanzó dolorosamente, con sus rodillas hinchadas. Enarbolaba en su diestra un inmenso cirio repujado con filetes dorados. Cuatrocientas sesenta veces golpearon sus rodillas contra el pavimento de la calle y los pedales, antes de entrar en la Basílica, y otras trescientas en el interior, a través de la nave principal y de la escalera que conduce al camarín de la Virgen. Allí depositó la vela, sin encender, como lo recomendaba un cartelón, y descansó y oró un rato.

Durante esos 15 minutos en que la señora Luisa M. de Ariani (un hijo en franca recuperación posoperatoria) permaneció en el camarín, un centenar y medio de peregrinos desfiló ante la imagen de la Virgen y dejó tras sí otras 64 velas, 17 ramos de flores y un número indefinido de ofrendas; entre ellas, un traje de novia. Algo más de un tercio de los feligreses optó por arrojar dinero sobre una bandeja de metal, ante la mirada atenta de un sacerdote, apostado allí, "para que no suceda lo que tantas veces".

Otras medidas preventivas se impartían desde el púlpito: "Las señoras y señoritas que se acerquen a comulgar, por favor, no dejen sus bolsos o carteras en los asientos", recomendó un sacerdote. En la Basílica de Luján, el hurto parece ser el más cercano de los pecados. Tanto como el de la especulación, a su alrededor, nacida al calor de la devoción por la imagen de una Virgen morena y menuda que, traída desde el Brasil para un hacendado de Tucumán, se negó a abandonar los pagos de Luján y se quedó —para siempre— en las tierras de Rosendo de Oramas, bajo la custodia del esclavo negro Manuel, cuyo nombre evoca ahora uno de los prósperos restaurantes de la ciudad. En buena parte, el progreso y la fama de Luján se apoyan en los milagros adjudicados a esa imagen, y en la popularidad de la Basílica (construida en falso estilo gótico, entre 1890 y 1935); por lo menos, así lo testimonian las ofrendas expuestas en uno de sus recintos y la documentada veneración que le tributan los argentinos más notorios, desde los héroes de la Emancipación hasta el plantel futbolístico del Club Independiente. La espada del entonces coronel Juan Perón —"Virgen de Luján, bendice a la Patria; 5 de abril de 1946"— yace no muy lejos de una *superball* número 5, de talismanes de oro y pedrería, de insignias y tallas.

Oblicuamente, esa devoción empuja hacia la prosperidad a una multitud de mercachifles aposentados en los contornos de la Basílica y sobre las riberas del río, en donde es posible adquirir ramos de flores y *souvenirs*, velas, estampas, billetes de lotería y almidarados copos de nieve, y hasta un poco de paz



Los hombres quietos: En la línea de fuego ante el avance de los grills.

Primera Plana



Primera Plana

Luján: El emporio de las velas.

interior dando una limosna a uno de los muchos pediguños. La romería se rige por leyes propias, aunque a veces el espíritu de competencia desvirtúa un pregonado principio de solidaridad gremial. "Compre aquí, señora —clamaba la semana pasada una vendedora de virgencitas de terracota—. Mis virgencitas están bendecidas." Justificaba así la diferencia de precio con las virgencitas del puesto de al lado.

La Kermesse

Los santeros, que forman abrumadora mayoría, están agrupados en dos asociaciones: una, la Sociedad de Santeros Ambulantes, obtuvo hace más de veinte años la concesión municipal para operar alrededor de la Basílica. Sus 117 afiliados sorteán cada lunes la ubicación en que instalarán su negocio durante la semana. Un puesto de velas y *souvenirs* anclado al borde mismo de la escalinata de la Basílica, reditúa entre 12 y 17 mil pesos por domingo; los demás días la recaudación desciende a menos de la mitad.

"Sí, es un buen negocio" —admitió el vendedor Domingo Arana (55 años, tres hijos, jubilado), pero sus ganancias están sometidas a dos imponderables. "Todo depende de la ubicación y del clima. Con buen tiempo viene mucha más gente, a hacer pícnicas." Aunque probablemente sus precios fluctúen de acuerdo con la demanda (en ningún negocio hay precios a la vista), Arana se mostró quejoso por el impuesto que la Municipalidad asesta a los santeros, y que la Sociedad prorratea entre sus acólitos: a lo largo de 1964 han debido pagar 6 mil pesos cada uno.

Pero, en general, el más ácido motivo de queja es el que formulan contra la propia Basílica. "Es una competencia desleal", clamó un vendedor de velas, afectado porque en el año funciona un puesto regentado por los sacerdotes, en el que los precios son cinco veces menores: un interminable cirio con ribetes esmaltados y floridas molduras, costaba mil pesos afuera y 200 en el atrio; los más chicos podían conseguirse a 30 pesos, o a 5.

Entremezclados con santeros y vendedores de golosinas, los 27 fotógrafos autorizados por la Municipalidad para ocupar la Plaza Belgrano, frente a la

Basílica, adoptaron el mismo sistema impuesto por la Sociedad: los turistas prefieren posar delante del templo, de manera que el chasirete que pueda brindar esa perspectiva tiene asegurada una ganancia que oscila entre 8 y 12 pesos por domingo de sol. Primera Plana habló con un fotógrafo que acababa de conquistar el derecho de ingresar a la plaza mediante el pago de 200 mil pesos: "La llave es alta —se justificó— porque no se admiten nuevos miembros, pero de esta manera uno asegura el porvenir de sus hijos."

Menos formales, con una ligera tendencia al paganismo, los puestos de la ribera proponen, pasado el mediodía, un bullicioso encandilamiento. Organilleros provistos de resignadas cacaúas, y gitanas, vadean tenazmente el humo de las churrasquerías y los puestos de tiro al blanco, y hasta integran el pasaje de las lanchas que emprenden un fugaz paseo río arriba. Por 50 pesos, el organillero Abraham auguró a Primera Plana que "su planeta le pondrá muchos obstáculos en el camino, pero esté tranquilo, no le pasará nada malo".

Los sermones

No tanta seguridad denotaba uno de los sacerdotes de la Basílica, el lazarista Horacio Palacios, para quien "todas estas cosas resquebrajan el respeto que se le debe al santuario"; la buena fe de la feligresía transita sobre el filo de una navaja, "porque, en realidad, lo que se hace es fomentar la superstición", y sobre ese tema machaca en sus sermones.

El magnetismo de la Basílica, enclavada a 50 kilómetros de Buenos Aires, permanece, sin embargo, incólume: si bien apenas el 15 por ciento de sus visitantes escucha misa, cada semana es recorrida por unas 40 mil personas, cantidad que cuadruplica a la de los visitantes de la otra atracción lujanense: el Museo Provincial.

Desde Buenos Aires, ese magnetismo propicia otra forma de negocio, el de los transportes, y nuevas quejas: "La Municipalidad de Luján nos cobra 500 pesos anuales por coche que entra en su jurisdicción; es inconstitucional", tronó José Gil, gerente de Transportes Automotores Luján, una de las dos empresas de ómnibus que cubren ese recorrido (la otra es Transportes Atlántida). En total, 260 coches diarios.

Sitiada por comerciantes y por buena parte de los fieles, "que generalmente vienen en busca de milagros materiales", señaló el sacerdote Fernando Quintano, la Basílica repelió una acusación de los santeros referida a la reventa de cirios, y que involucraba a los clérigos en las generales de la ley: "Tan comerciantes nosotros como ellos", rumiaban los mercachifiles; hasta que Quintano los enfrentó a esta disyuntiva: "Si a ustedes les tocara administrar la Basílica y se encontraran con que la Virgen no necesita tantos miles de velas, pero que cada mes hay que pagar 50 mil pesos de luz eléctrica, ¿qué harían?" Los santeros dejaron de quejarse y empezaron a hacer ofertas. ♦

Investigaciones

Una pinacoteca en la almohada

Sí, se había producido el REM. Ullman hizo a un lado la estilizada reproducción modiglianesca y corrió, ávido, hacia la otra habitación. Cuando despertó al voluntario, el grabador ya funcionaba. La voz pastosa fue enroscando el sueño en los dos carreteles de plástico. Luego, un zumbido cada vez más agudo. Rebobinar, y de nuevo las palabras masticadas, concisas. El sueño era, por fin, una certeza y un relato.

Los fenómenos telepáticos apasionaron siempre por su carga de misterio, por todo aquello indescifrable que le insuflaba la falta de hechos fehacientemente comprobados.

La historia empieza, quizá, en una literatura, a veces científica, a veces científicante que cuestiona a la te-



Durmiente: Atendiendo al blanco.

lepatía, o la encasilla como espectáculo de feria. Quienes usan los métodos científicos para descifrar lo que a nivel común aparece rodeado de misterio, y no para ignorarlo, no se conformaban con anatematizar la transmisión del pensamiento.

Uno de los inquietos, el director de psiquiatría del Brooklyn Maimonides Hospital, doctor Ullman, convenció al psicólogo Stanley Krippner. Juntos, decidieron investigar los caminos y la forma que tiene una idea determinada para introducirse en la mente. Para emparar, después, sus opiniones y recuerdos.

Pero, como ya lo había anunciado Freud, temían que el mensaje que recibía el subconsciente fuera una cosa, y otra muy distinta la que apareciera después, distorsionada por la conciencia alerta y en vigilia.

Nada mejor, entonces, que estudiar las consecuencias de una cuestión planteada a un sujeto dormido, que no está a la defensiva. Reclutaron inmediatamente a un grupo de voluntarios y se encerraron todos en el Maimonides. Los que iban a dormir, en habitaciones aisladas. En otras, observadores, y en una tercera el propio Ullman.

El procedimiento, en realidad, ahon-

A. Borca



Con este símbolo se
 identifican las socieda-
 des anónimas segura-
 doras argentinas, que
 realizan la gran tarea de
 ser los seguros del país.



Cuando la adversidad "quema"

Cuando llega el momento, él viene a colocarse entre la adversidad y usted, como un escudo. Lo mismo sucede con el Agente de Seguros -avezado profesional de la seguridad- cuya vasta experiencia en la materia e indiscutida autoridad moral son la mejor garantía para la previsión, cuidado y defensa de su patrimonio, frente a la contingencia o adversidad. ARCADIA se enorgullece de contar con tales hombres, a quienes brinda constantemente todo su apoyo moral y material, consciente de la elevada función social que cumplen.

COMPANIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

Arcadia

Córdoba 374 - Buenos Aires



CIENCIA - TECNOLOGIA -

DESARROLLO

LA VIGA EN EL OJO AJENO

Por Jorge A. Sabato *

En 1955, y después de cuatro años de cuidadosos estudios, los técnicos —los mejores técnicos— habían finalmente demostrado que el Proyecto era factible y podía ser desarrollado en plazo. Era difícil y costoso, y realizarlo impondría un pesado sacrificio para una economía muy deteriorada después de tantos años de calamidades varias, pero todos estaban seguros que era vital para el futuro del país. Entonces el gobierno dio luz verde y el ambicioso Proyecto se puso en marcha: costaría el equivalente a 150 millones de dólares, estaría terminado en 10 años y, para que hubiese menos probabilidades de fracaso, se emplearía la misma tecnología que los americanos habían usado con éxito en un problema similar.

Durante los dos primeros años, las cosas marcharon muy bien y de acuerdo con las previsiones. Como en los cuentos más rosados, gobierno, pueblo y técnicos eran felices: todo andaba al pelo, como diría con propiedad algún miembro de nuestra Academia del Lunfardo; todo era miel sobre hojuelas, en el galano e increíble decir de algunos de sus clegas de la Real Academia de la Lengua. Pero hacia mediados de 1958 aparecieron los primeros dolores de cabeza: una huelguita por acá, unos cálculos equivocados por allá, fallas en ciertos materiales por acullá... En 1959 hubo que hacer el primer reajuste de costos: en lugar de 150 millones de dólares, el Proyecto costaría cerca de 600 millones.

Pero no había que ser pesimistas: simplemente un sacrificio más y se llegaría a la meta. Y si bien los contrerías de turno comenzaron a murmurar, esta nueva inyección vigorizó a todos y por un momento volvió el optimismo. Pero la enfermedad era ciertamente grave y en 1960 —cuando ya se habían gastado, en la moneda del país, 270 millones de dólares contantes y sonantes y el Ministerio de Hacienda se negaba a entregar un solo peso más— se efectuó un nuevo reajuste, que terminó pareciéndose mucho a un certificado de defunción: el Proyecto costaría 1.500 millones de dólares, es decir, 10 veces más que la primitiva estimación. Imposible seguir un día más: dejando a un lado las tan acariciadas ilusiones, el gobierno canceló el Proyecto.

¿Que dónde ocurrió tan estrepitoso fracaso? Seguramente en la Ar-

gentina u otro paisillo similar, pensarán todos aquellos —y son tantos!— que sólo llevan minuciosamente la contabilidad de nuestros errores; los que, ante cualquier proyecto, se sonríen sobradamente y pontifican: "Qué querés hacer en este país de..."; los que sufren cuando Houssay obtiene el Premio Nobel o Fangio es Quintuple Campeón del Mundo o Berni gana en Venecia o Ernesto Sabato vende 40.000 ejemplares de su novela; los que esperan con deleite que el Seleccionado Argentino pierda contra Brasil, que fracase la renegociación de la deuda externa, que se rompa el Gasoducto de Pico Truncado, que Macció no venda cuadros en Estados Unidos. Porque para ellos el refrán funciona al revés: sólo ven la paja en nuestro propio ojo y son incapaces de ver la viga en el ojo ajeno, y postulan para nosotros el monopolio del fracaso. Pues no, mis queridos señores; y me alegra mucho pensar que lo que les voy a decir perturbará bastante la idílica imagen del mundo con que alimentan su resentimiento. El fracaso en cuestión ocurrió en Gran Bretaña; el Proyecto era la fabricación de un cohete de mediano alcance, con cabeza nuclear, llamado Blue Streak, que por los errores cometidos durante el desarrollo del prototipo, y el atraso correspondiente, era ya militarmente obsoleto mucho antes de su terminación.

Por supuesto, este no es el único ni tampoco el último fracaso técnico o científico que ocurre en uno de los grandes países: dejando de lado a los norteamericanos —tan vapuleados últimamente— bastará recordar la planta de separación de uranio 235 en Pierrelatte (Francia), que iba a costar 200 millones de dólares e iba a funcionar en cuatro años: ya van cinco años, 680 millones de dólares gastados, la planta aún no puede producir uranio 235 para bombas atómicas y la última estimación es que costará 1.000 millones de dólares; o el sonado y saietesco "affaire" Lysenko, en la URSS, con tan dramáticas consecuencias para el desarrollo de la genética, la agricultura y la economía soviéticas.

No se trata de caer en falsas complacencias, pero es imposible construir algo si no se tiene en claro que "hasta el más pintao" puede sufrir un traspie. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

daba la brecha horadada por el notorio Nathaniel Kleitman (ver Primera Plana número 117), de la Universidad de Chicago. Kleitman comprobó que cuando una persona sueña, sus ojos se mueven velozmente, de un lado al otro. Ese "movimiento rápido de los ojos" (*rapid eye movement*) es el punto de partida —con su nombre abreviado, REM— que posibilita la investigación.

Ullman estudió a fondo las descripciones de sueños logrados por el experto de la Universidad de Chicago (que eran inauditas y no reconocían precedentes) y decidió agregarles su innovación: mientras los voluntarios durmieran, él, desde la tercera habitación, los induciría a incorporar imágenes en sus sueños.

Para esto les proporcionaría telepáticamente un "objetivo sobre el que se hace blanco", una pintura por ejemplo. Los *soñadores* se acostaron en sus camas y diligentes enfermeras los transformaron en extraños espectadores. Multitud de cables parecían salir de los costados de sus cabezas —donde pusieron los electrodos— para embutirse en un aparato de ominoso as-



Gauguin: Sueñan con sus cuadros.

pecto. Sin embargo, cualquier temor era infundado, se trataba de un electroencefalógrafo.

Hipersensibles placas se les pusieron como aditamento en el raballo de los ojos. Los *sensores* tenían una misión: registrar el momento en que el "rapid eye movement" se produjera.

En uno de los experimentos, el objetivo fue: "Zapatistas", cuadro sobre la revolución mexicana de José Clemente Orozco. En él aparecen hombres de Emiliano Zapata, marchando tras su jefe, rodeados por una alucinante cordillera.

El voluntario dijo haber soñado con Nueva México, donde había residido un tiempo. Lo que más notaba eran las montañas y el colorido del paisaje. En una extraña asociación visualizaba a los indios —emplumados de gala— entrando en la ciudad de Santa Fe (Nueva México) para la época de las fiestas.

Un ex minucioso funcionario estrechecido de sol, proporcionó el blanco en dos oportunidades. Gauguin firma "La Luna y la Tierra" y "Vida tranquila con tres cachorros", utilizados como estímulo.

Este año ... el mejor año ... para la Feria Mundial de Nueva York

(¡Cuesta menos que nunca con las nuevas tarifas reducidas de Braniff!)



United States State

¡Un nuevo año, una nueva Feria! Ahora es el mejor momento para planear su viaje a la Feria, y no existe mejor forma de hacerlo que volando en Braniff. Solamente brinda servicios a los Estados Unidos y dentro de los Estados Unidos... de esta forma usted disfruta del mismo cordial servicio de Braniff a numerosas ciudades estadounidenses. Braniff ofrece sus vacaciones perfectas que se ajustan a su presupuesto y a su tiempo disponible y... nuevas tarifas reducidas de Primera Clase. ¡Haga de este año su año de la Feria Mundial... con Braniff!

Vea el gigantesco letrero luminoso de Braniff — el más grande de Times Square. Braniff saluda a los visitantes de Sud América con el letrero más grande de los Estados Unidos, en Times Square, Nueva York.

MIÉRCOLES Y DOMINGOS vuelos hacia y desde los EE. UU. a partir del 1º de Junio.



Cupones
gratis
para los pasajeros
de Braniff

**BONUS
COUPONS**

25 ofertas especiales de restaurantes,
tiendas y teatros para que usted
disfrute aun más de su viaje.

Braniff International

United States Mexico South America

a la Feria Mundial y 50 ciudades de los Estados Unidos.
Consulte a su Agente de Viajes o en
Diag. Roque Sáenz Peña 734 Telef. 34-6001/8

El primero sobre una durmiente dactilógrafa (el cuadro representa a una tahitiana, desnuda, intensamente bronceada) que "vio" multitud de trajes de baño. En subsiguientes episodios oníricos, el sujeto dio el papel protagonista a una adolescente muy blanca que desea tomar mucho sol y tostarse.

"Vida tranquila" logró que el sujeto descubriera a "una pareja de perros haciendo barullo" y, además, muchas botellas de color azul oscuro. Lo que recordaba los copones representados por el pintor en la misma gama de tonos.

Ullman afirma que las asombrosas correlaciones entre lo soñado y los objetivos de blanco son lo bastante significativas como para exigir estudios o experimentos ulteriores a un nivel muy serio y profundo.

"Lo importante —dice convencido— es deslindar al misticismo de la telepatía y estudiar así los fenómenos telepáticos, desde una perspectiva científica, con una base racional." ♦

Alucinógenos

Un arte para sacar a Marienbad del hospicio

"¡Ahora y aquí, muchachos! ¡Ahora y aquí!", gritan los papagayos en la última novela del desaparecido Aldous Huxley. Repiten una vieja máxima budista, por la que se describe el paso máximo en el camino de la liberación espiritual. Semejante meta mística, sin embargo, les resulta muy accesible a los personajes de la novela: toman drogas.

La ingestión de ciertos productos químicos perturbadores, con la finalidad de lograr éxtasis religioso, se ha reeditado varias veces en la historia de la humanidad. Los antiguos dioses arios —cuentan los Vedas— bebían un licor —espírituoso, el soma. Los indios de México y del Sudoeste norteamericano comen ceremonialmente una raíz, el peyótl, que los transporta a estados paradisiacos de exaltación. Las brujas medievales, durante las noches del sabbat, se comunicaban con el demonio después de devorarse extraños menjunjes confeccionados con carne de serpiente y caldo de sapos comunes.

Otros indígenas de América se regalaban con deliciosos festines de hongos, luego de lo cual penetraban en las zonas prohibidas de la mente. Todas estas situaciones tenían algo en común, y fueron los investigadores científicos contemporáneos quienes iban a descubrirlo.

El diablo come hongos

Según pudo establecerse, la composición química de los principios activos contenidos en los hongos misticos, el cacto peyótl y aun la carne de sapo, era muy parecida a la de sustancias básicas en la economía fisiológica: la *adrenalina* y la *serotonina*. Parecidas, pero no iguales, las sustancias extrañas invaden el cerebro y se instalan en lugar de las normales. De



Huxley: Bautizando con versos.

inmediato, el sujeto empieza a sentir experiencias curiosísimas, sobresaltos y fascinantes versiones, que le acometen sin cesar.

Por eso, justamente, se ha llamado "alucinógenos a la mescalina" —el principio activo del peyótl—, a la *bufotenina* (la cuasi serotonina de los sapos), a la sustancia sacada del hongo *psilocibe cubensis* (psilocibina) y en general, a toda esa familia del arsenal químico moderno.

El más conocido de los alucinógenos es, empero, la *diethylamida 25 del ácido lisérgico*, descubierta al estudiar las propiedades de otro hongo, el *cornezuelo del centeno*. El ataque de locura colectiva, padecido cada tanto tiempo en algunas zonas europeas, preocupaba a los hombres de ciencia. Si toda una ciudad entera caía en el frenesí con todos los síntomas de una esquizofrenia galopante, y si después de unos días la enfermedad parecía desaparecer sin dejar rastros —para regresar inesperadamente cuarenta o cincuenta años después— tenía que haber una causa muy concreta. Era así: el traicionerísimo hongo brotaba en los graneros, se apoderaba de los alimentos comunes y tradicionales de la población y creaba lo que empezó a llamarse "la harina del diablo".

De ese horror vino a extraerse la *diethylamida del lisérgico (LSD-25)*, que ha colmado de gozo a los expertos, ya que posee en altísimo grado las propiedades de su familia química:

- No es tóxica. Eso distingue por completo los alucinógenos de la cocaína, el opio, la marihuana y demás drogas que dan trabajo a la policía.

- No produce acostumbramiento. Es decir, no existe la *adicción física* característica de las sustancias opiáceas. Se puede acostumbrar un sujeto, psicológicamente, a la mescalina o al lisérgico, claro, igual como es posible habituarse a cualquier cosa: hubo un caso célebre, entre los psicólogos, de una señora que se aficionó enfermizamente a la salsa de tomates. Para sustraerse sólo le ocasionaría trastornos psíquicos. En cambio, a un adicto al opio no se le puede cortar la droga de

golpe, porque su cuerpo no resiste la ausencia de su muleta química.

- Libera contenidos reprimidos en el inconsciente, sin que el individuo pierda el control de su personalidad. Es como en una borrachera alcohólica liviana, aunque sus concomitantes desagradables (mareos, náuseas, vómitos) están normalmente fuera del cuadro físico previsto. Se da el caso, sin embargo —como lo saben muy bien quienes han pasado por el psicoanálisis— de que afloren recuerdos muy tapados e inquietantes, capaces por sí solos de provocar descomposturas.

- Todo ello vuelve peligroso tomar alucinógenos sin asistencia del psicólogo y preferentemente del médico especializado. En las culturas primitivas, era el sacerdote quien ejercía semejante rol, y el aparato ceremonial soslayaba el riesgo de que el devorador de cactus o de hongos, queriendo comunicarse con el cielo, fuera a entablar contacto con Satanás.

Los personajes de "La Isla", al suministrarse vivencias místicas por medio de psicofármacos no hacen sino reproducir, en verdad, lo que llevara a cabo su autor en la primavera de 1953. Aldous Huxley recogió en un pequeño libro de gran éxito ("Las Puertas de la Percepción") sus aventuras con la mescalina.

El misticismo químico

El escritor, apasionado por los misterios religiosos orientales, vivió instantes que él compara con los éxtasis de los místicos de Europa y de Asia. Más tarde —en 1960—, otro orientalista inglés, residente en los Estados Unidos, el budista (Zen) Alan Watts, iba a reeditar el asunto con la ingestión de ácido lisérgico. Ninguno de los dos tuvieron alucinaciones propiamente dichas. Más bien profundizaron en la percepción, le arrancaron su "colador" cultural.

Los psicólogos saben hasta el hartazgo que se mira un objeto desde cierta perspectiva impuesta por la sociedad al chico, y mantenida después durante toda la vida. Un mismo paisaje nunca es percibido igual por dos personas provenientes de medios opuestos y con intereses que difieran: se fijan cada una en elementos distintos, estructuran la imagen a su manera, según el significado que buscan.

Los alucinógenos consiguen dinamitar los diques sociales y enfrentan a quien los toma —sostiene Huxley y Watts— con las cosas tales como son. La primera consecuencia es que podrían servirle muchísimo a los artistas, sobre todo cuando falla la inspiración espontánea. La segunda es que el nombre de alucinógenos (sustancias que producen alucinaciones) es inadecuado. Habría que proponer otro.

Antes de que se extinguiera su vida, el año pasado, Huxley acuñó un término con dos ríspidos vocablos griegos: *phaneros*, manifiesto, y *thymós*, ánimo, espíritu. Inmediatamente le escribió un pequeño poema a su amigo el psiquiatra Humphrey Osmond —un inglés que trabaja en el Canadá—, célebre en los círculos psicofarmacológicos por sus investigaciones sobre el origen químico de la locura común. Decía Huxley:

Para convertir a este mundo mundano en algo sublime, simplemente tome un gramo de jamerotime.

A vuelta de correo, el novelista recibió la réplica de Osmond:

Para hundirse en el infierno o remontarse, angélico, basta una pizca de psiquedélico.

El psiquiatra había apelado a ciertos sinónimos griegos de las palabras de Huxley, alterando el orden pero no el sentido. Su terminología —tan ingeniosa como la del señor de "Un Mundo Feliz", pero más eufónica— está imponiéndose con rapidez, y ahora los expertos ya hablan de drogas psiquedélicas con la misma soltura con que antes aludían a los alucinógenos.

Cualquiera sea su nombre, lo cierto es que las aplicaciones de los psiquedélicos siempre han sido imaginativas. Los poetas y pintores ya acuden a ellos a la par de los aficionados a budismos químicos. Hay psicoanalistas (no demasiado ortodoxos) que inyectan lisérgico a los pacientes muy bloqueados, a fin de acelerar el tratamiento. Y hay sujetos que son tan enfermos como los pacientes de los psicoanalistas, pero se visten de artistas y en los cafetines beatniks de USA se dopan con hongos mágicos, en vez de los consabidos cigarrillos de marihuana.

El manicomio lisérgico

No obstante, el último uso registrado del LSD resulta ingenioso, aun en el ingenioso mundo psiquedélico. Osmond —que ahora tiene 47 años y dirige el equipo de investigaciones en el Instituto Neuropsiquiátrico de Nueva Jersey— se alió a un arquitecto canadiense de origen japonés para diseñar un hospicio al lisérgico.

Barbotando las sílabas como una ametralladora, Osmond alistó su mejor acento inglés, mientras confesaba a los periodistas de *Newsweek* que hasta el momento "los hospitales, neuropsiquiátricos han sido desagradas, cuando no decididamente dañosos para sus enfermos internados, a causa de que es muy difícil entrar en el ámbito mental de un esquizofrénico".



Watts: Ver las cosas tal como son.

JUSTICIA

BIENES DE FORTUNA

por Ival Rocca *



Hemos tratado, en varias ocasiones, la situación legal del locatario a quien los jueces consideran con bienes de fortuna suficientes como para ser obligado al pago del justo alquiler que se fije judicialmente, teniendo en consideración el valor real y actual del inmueble motivo de la locación.

Es decisivo que se conozca en qué consiste la denominación de "inquilino pudiente".

Ante los tribunales de La Plata, acaba de sustanciarse un interesante juicio, en el cual estuvieron frente a frente, no solamente las teorías relativas a cuándo puede constituirse la "pudencia" de un inquilino, sino, también, a quién incumbe y cómo probar las condiciones determinantes de esa pudencia.

El fallo de Primera Instancia fue dado por el doctor Francisco Otero Cendoya, y, apelada la sentencia, fue confirmada por una de las salas de la Cámara Segunda de Apelaciones, compuesta por los doctores Ibarlucía y Baños. Al ser rechazada la demanda, los jueces —el primero de ellos, autor de muchos medulosos votos sobre la materia locativa; y el segundo, profundamente compenetrado de cuestiones sociales— declaran que si bien los demandados son dueños de un inmueble cuyo valor podría ser superior al que ocupan como inquilinos, la circunstancia de que ese inmueble de propiedad del inquilino se encuentre a su vez, ocupado, hace presumible que en caso de pretensión de venta, no se podrían obtener las cifras determinadas por la tasación y mencionadas por el demandante.

El inmueble cuya desocupación se pretendía, está ubicado en la localidad de Lamús, y su valor es inferior al millón de pesos; a su vez, la parte demandada es condómina de un inmueble cuyo valor total sobrepasa los dos millones de pesos (mitad de cada condómino).

La Ley de Alquileres (15.775), por el inciso k) del artículo 3, declara que puede iniciarse juicio de desalojo contra los inquilinos pudientes; declarando tales, a quienes estuvieran en condiciones de adquirir o alquilar en el mercado libre, un bien similar al que como locatarios ocupan dichos inquilinos pudientes. En principio, los ingresos personales derivados del ejercicio de una actividad profesional o los sueldos, no pueden determinar —por sí solos— el carácter de pudiente, para los efectos de esta ley.

Como la prueba de la pudencia del demandado, siguiendo las reglas generales de que al demandante corresponde probar su acción, es a cargo del actor, el letrado de éste dirigió sus esfuerzos a acreditar que el inquilino era dueño de inmueble, que éste era valioso, e, incluso, que la otra mitad del inmueble es propiedad de los hijos de la locataria (o sea, mitad del inmueble es de la locataria; la otra mitad es de sus hijos). Asimismo, la parte actora rindió una trabajosa prueba sobre aspectos éticos de la cuestión, necesidad de que los hijos —y no terceros, como lo sería el locador del inmueble— cargaran con la señora demandada, etc. En un vigoroso memorial, que patetiza la insuficiencia de nuestra legislación actual y la inequitatividad de toda solución extrema para determinadas situaciones, el doctor Nahir Pelitti plantea la inexistencia de fundamentos éticos y legales que permitan invertir la situación del propietario del inmueble en forma tan desventajosa como resultaría del fallo recaído.

La contemplación objetiva de este caso judicial deja en pie los siguientes agudos interrogantes:

1º) ¿Es posible —en el ciento por ciento de los casos— establecer una tajante y definitiva diferenciación entre el "inquilino pudiente" y el "inquilino no pudiente": de forma que el primero, lisa y llanamente, sea pasible de desalojo si no paga el alquiler que el Juez le fije; y de que el segundo, v. gr., "casi pudiente" se quede pagando prácticamente el mismo alquiler que pagaba hace 50 años?

2º) Siendo que el art. 62 de la ley 15.775 establece que los jueces no deben permitir que se viole la moral, las buenas costumbres y los principios económicosociales del Derecho, ¿es admisible que la persona pueda ser declarada "no pudiente" porque la mitad del inmueble es de propiedad de sus hijos, y que —entonces— en lugar de cargar sobre éstos su condición económica, cargue sobre el propietario del inmueble que ocupa, al cual ningún parentesco le une?

3º) Probado el valor de un inmueble por el actor, ¿puede exigirse también a éste que pruebe cuánto podría obtenerse en un remate público, si se encuentra ocupado?, ¿o se trata de una "prueba de descargo" de incumbencia del inquilino? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Los científicos —y especialmente el propio Osmond— han probado, además, la semejanza entre la esquizofrenia y los estados inducidos por alucinógenos. La solución: darle ácido lisérgico al arquitecto antes de que trazara los planos de un manicomio modelo. Cobayo del experimento fue Kyô Izumi, de 44 años. Trastornado temporalmente por la droga, Izumi visitó varios establecimientos mentales con el propósito de "verlos desde el punto de vista de un psicótico". Fue escalofriante. La experiencia normal de caminar por el pasillo del hospital se trocó en una pesadilla similar a las de "El Año Pasado en Marienbad". Recuerda Izumi: "Me arrastraba por un corredor enorme, sentía que no llegaría nunca al final."

Pero llegó, y el final fue un hospital insólito en la ciudad de Yorkton, Saskatchewan, construido por Izumi y Osmond de acuerdo con las lecciones aprendidas. Los edificios no parecen aplastantes ni dan la impresión de crecer cuando se los contempla de cerca. Los dormitorios son todo lo pequeños que permiten las normas de seguridad, los pasillos fueron proscriptos y la gama de colores fue pensada para evitar los efectos hipnóticos que identifican a las pinturas *op art* de Vasarely.

Un poco padre de la criatura, Osmond está eufórico con la novedosa utilidad de los *psiquedélicos*. "Por fin vamos a tener hospicios —dijo— que no les causen a los pacientes más mal del que ya tienen." ♦

Problemas

¿Se puede ser judío sin creer en Dios?

"Los judíos no son una raza" —refundió—. Ningún rasgo teutón, ninguna cruz gamada, lo distinguían. Además, el dios del nazismo se había suicidado ya en un desolado *bunker*, seis años atrás.

Era el sabio Julián Huxley, el hermano de Aldous —el novelista— y su afirmación no estaba empapada de racismo porque... bueno, porque es cierto, los judíos no constituyen una raza.

El 8 de junio de 1951, en la casa de la UNESCO, en París, irreprochables científicos, de la talla del propio Huxley, puntualizaron en qué consistía una raza, cuáles eran sus caracteres.

Estaba el director de un instituto de largo nombre, el *del Estado de genética humana y biología de las razas* de la Universidad de Upsala, profesor Gunnar Dahlberg. También el jefe del Departamento de Biometría del University College de Londres, J. B. S. Haldane, Hans Nachtsheim —director del Instituto de Genética de la Freie Universität de Berlín—, y casi una veintena más de conspicuos especialistas.

No son una raza, declararon, por la misma razón de que no llegan a serlo musulmanes o españoles (a pesar de que el presidente Yrigoyen inventó aquí el Día de la Raza). Por otra parte, ningún grupo nacional lo es de por sí.

Más precisamente, el libro en que el genético *cónclave* redactó las conclusiones ("Le Concept de Race", París, UNESCO, 1951, páginas 11 a 16) afirma que "los grupos nacionales, religiosos, geográficos, lingüísticos y culturales, no coinciden necesariamente con los grupos raciales. Sus aspectos culturales —además— no presentan ninguna relación con los signos típicos de una raza.

Los genetistas concluían pontificando que "el empleo de la palabra raza para designar un grupo determinado puede ser un grave error" sin dejar de admitir que, "sin embargo, es frecuente incurrir en él".

Exodo 33

Jehová hablaba con Moisés "cara a cara". Como lo hace cualquiera con su amigo, aclara el libro del Exodo. Primero para indicarle que sí, que marcharán hacia la Tierra Prometida a



Judío con shofar: Cara a cara.

sus antecesores, pero que un ángel los guiará. El, Jehová, se negaba a hacerlo. Temía verse obligado a aniquilar a ese "pueblo de dura cerviz", el pueblo de Moisés.

Lo que sigue, la anunciación de la gloria divina y su revelación a un pueblo determinado, a un pueblo que así resulta elegido, constituye una columna vertebral: la que estructura el pasado, el presente y el futuro de ese pueblo; la que parece ser su único punto de unión, negada por la ciencia, la cohesión que da la raza.

En el versículo 12, lamenta Moisés que Jehová —si bien le ha dicho "Te conozco por tu nombre y has hallado gracia a mis ojos"— no le revele quién los acompañará. Y Jehová, condesciende: "Iré yo mismo contigo."

Entonces, Moisés suelta las palabras claves, las que hoy deben estremecer la intimidad de más de un rabino dubitativo de USA: "Si no vienes tú delante —dijo— no nos saques de este lugar. Pues ¿en qué vamos a conocer yo y tu pueblo que hemos hallado gracia a tus ojos sino en que marches con nosotros y nos gloriemos yo y tu pueblo, entre todos los pueblos que habitan sobre la tierra?"

Es claro así el impacto que puede haber causado la urticante interrogación de un rabino *reformado* norteamericano que se pregunta: ¿es necesario para un ministro judío creer en Dios? Y si no cree, o no puede continuar creyendo, ¿debe permitírsele permanecer como rabino?

El que crea que la misteriosa unidad, acrisolada por los israelitas durante siglos, arranca realmente de aquel "pacto con el señor" no puede, racionalmente, autorizar a un no creyente para que sea rabino. Podría —inclusive— cuestionar la afirmación de fe judaica de todo aquel que, a la vez, declarara ser agnóstico.

Si bien la Conferencia Central de Rabinos Reformados (organización rabinica Nacional en los Estados Unidos), de 875 miembros, no exige ninguna afirmación de creencia a sus integrantes —requiere sólo que sean graduados del seminario rabinico—, la última semana, uno de ellos estalló.

Jakob J. Petuchowsky, profesor del Seminario y del Colegio Hebreo Unido de Cincinnati, denuncia que "tales afirmaciones —se refiere a los que predicán cierto agnosticismo— podrían llevar a un judaísmo sin Dios".

"Muchos rabinos reformistas (acusa Petuchowsky, de 39 años, en el seminario "Judaísmo") deben su lealtad más al liberalismo que al judaísmo. Porque esa fe que declaran —redondeada el rabí— tiene que ver más con un trasfondo heredado antes que con una afirmación religiosa. Y con eso dejan de ser judíos." ♦

Verdad

Cuando un 'chico agoniza

Paternal, apacible, el médico desentrosó la fábula. El chico lo miró —todo ojos estupefactos— y una crecientepaz comenzó a relajarlo.

—Entonces era eso —balbuceó casi sonriendo.

—Nada más que eso —dijo el médico. Por primera vez, la muerte entraba a la sala de niños leucémicos del hospital, más como una explicación que como un desgarramiento.

"Porque los chicos saben qué pasó cuando el que estaba en la cama de al lado, su compañero de juegos, desaparece de la sala", dijo el asistente social Joel Vernick. El otro experto del National Cancer Institute de USA, el pediatra Myron Karon, redondeó la idea al explicar a *Newsweek* sus experiencias con niños arrasados por la leucemia: "Las evasivas, por parte de los padres o de los médicos son totalmente fútiles. El chico que está grave —sobre todo en un hospital— vive la muerte como una presencia, como una garra imprecisable que le roba a sus amiguitos, que lo aísla o lo rodea. Cuando me he decidido a explicarles —concluyó—, no era ansiedad sino alivio lo que encendía sus caritas." ♦

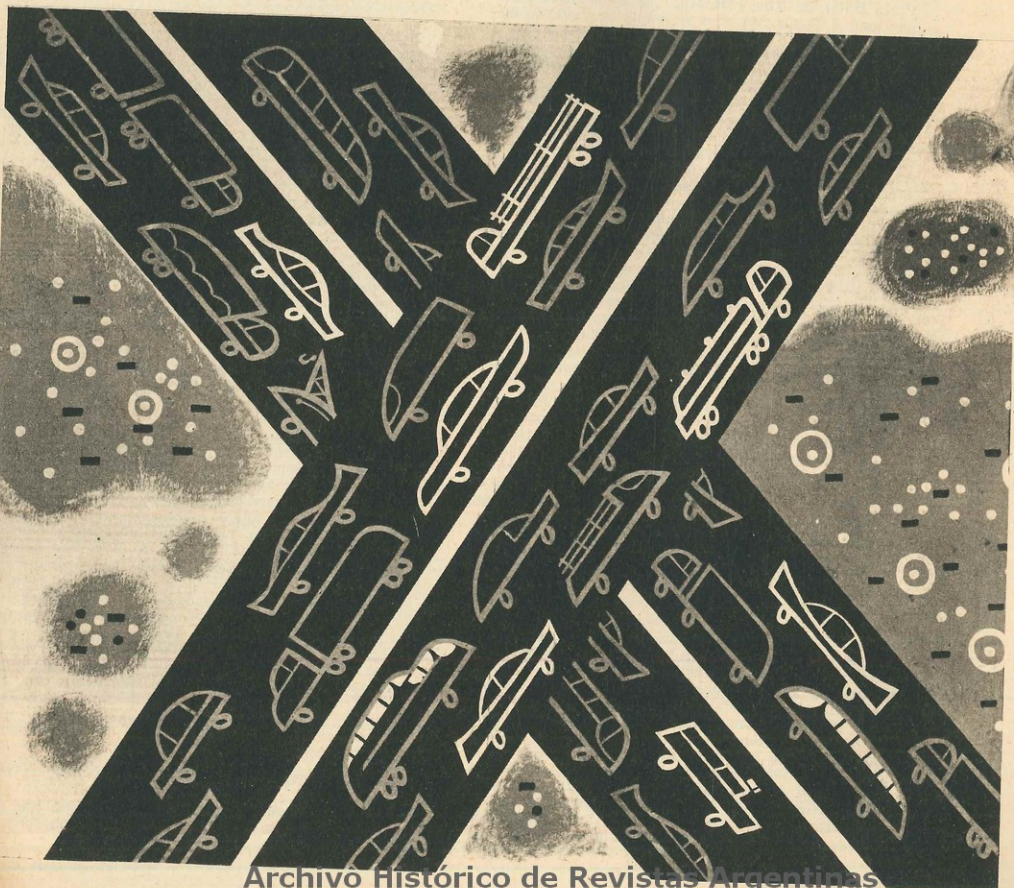
No se ve... pero está circulando
en los motores de los vehículos que
transitan incesantemente por calles,
avenidas y caminos... Es la
"vía líquida", ágil y enérgica,
por donde fluye la vida interior
de cada motor: es el petróleo la fuerza
que mueve el transporte moderno.

La vía líquida

Sirviendo al ritmo creciente
de ese movimiento —que es progreso—,
Esso S. A. Petrolera Argentina
trabaja desde hace muchos años
en el país, investigando
sin pausa, buscando petróleo,
extrayéndolo y transformándolo
en más y mejores productos, en más
y mejor bienestar para la comunidad.



INVESTIGANDO LAS EXIGENCIAS DEL MAÑANA, ESSO SIRVE LAS NECESIDADES DE HOY





La historia del peronismo - III

“**N**O somos un pueblo, a pesar de nuestra aparente mansedumbre, para ser unido al yugo de ninguna dictadura. El eclipse de los derechos políticos va a ser fugaz. De otra manera, el país desembocaría en la anarquía, a pesar del despreocupado optimismo de quienes confunden el eco de su propia voz con aplausos de asentimiento que la opinión pública niega con una impresionante unanimidad.”

“*Tamborini, ¡Tamborini!*, respondió la concurrencia a cada uno de los párrafos desgranados, esa noche del sábado 30 de junio de 1945, por el ex Senador radical José P. Tamborini. El millar de dirigentes de todo el país que vitoreaba su nombre en el Plaza Hotel, de Nueve de Julio (Buenos Aires), proporcionó a Tamborini el envío que lo llevaría, meses más tarde, a postularse como Presidente de la República, representando a la Unión Democrática (una coalición que integraron radicales, socialistas, comunistas y demoprogresistas).”

La reunión había sido convocada por iniciativa del ex Diputado Manuel Osoros Soler, para quien, por esos días, “se afirmaba en el radicalismo el propósito irrevocable de aunar esfuerzos para restaurar en el país la vigencia efectiva de los principios democráticos”. Tanto él, como Tamborini y el doctor Enrique M. Mosca, de Santa Fe —futuro candidato a la Vicepresidencia, por UD— exigieron la pronta realización de elecciones. Otros líderes de la UCR, entre ellos Mauricio Yadarola, Amadeo Sabatini, Hugo C. Boatti, Eduardo Laurencena, Nerio Rojas, Juan I. Cooke, Horacio Oyhanarte y Ricardo Balbín, habían llegado a Nueve de Julio para unirse al pronunciamiento o, por lo menos, dejaron constancia de sus expresas adhesiones. Era, sin duda, la primera asamblea radical desde el decreto de disolución de los partidos políticos, dictado por el Presidente Ramírez, el 31 de diciembre de 1943.

Según Gabriel del Mazo, en ese acto del 30 de junio se manifestaron con claridad las dos corrientes que después chocarían con mayor elocuencia; la posición *antiacuerdista* de los intransigentes, y los partidarios de la Unión Democrática. Los intransigentes contestaron con el grito de *Solos, solos*, o viviendo a Sabatini, a las entusiastas e irrefrenables voces de los *acuerdistas*, cuya máxima cabeza fue, desde entonces, Tamborini, un idealista corpulento y peina-do a la gomina.

Pero, al mismo tiempo, desde aquella noche se afianzaron los contactos entre los dirigentes de la UCR, y por lo menos una decena de importantes jefes del Ejército y la Marina, con la vista puesta en un preciso objetivo, remover al coronel Perón de sus capitales cargos en el gobierno: Ministro de Guerra, Secretario de Trabajo y Previsión, Vicepresidente. “Si no lo sacamos a Perón —vaticinó entonces Yadarola—, perderemos la partida.” Y añadió: “Ante esta situación, la UCR, que se ha cruzado permanentemente frente a todos los atropellos, tiene el grave deber de salvar la dignidad de la Nación, o desaparecer definitivamente.”

Tamborini fue más lejos: “Ese agitador de masas —dijo, refiriéndose a Perón— debe ser detenido.”

El destinatario, ya embarcado en la polémica con sus rivales, retoma el guante lanzado por quien me-

CAMPO DE MA

Entre fines de junio y principios de julio de 1945, el ascenso del doctor José P. Tamborini, dentro de un tido coronel en I los —jefe del acantonamiento de Campo de Mayo—

ses después iba a disputarle la Presidencia, en las elecciones de 1946. Días más tarde, durante un agasajo que le dedican los empleados de compañías de seguros, el 4 de julio, proclama: “Se me ha llamado agitador de las masas argentinas. Yo no rechazo el título, y si algún día, por necesidades de la justicia o del país, hubiera de ser un verdadero agitador de las masas trabajadoras, no titubearé un segundo en ponerme a su frente.”

La simple lectura de los abundantes discursos que disparaba en aquella época, prueban que no sólo se consideraba un líder obrero sino que, además, al examinar su base de sustentación, la descubría amplia y sólida. No se entienden de otra manera las ironías y desafíos que arroja contra los grandes sectores políticos, económicos y hasta militares que lo hostigaban y terminaron por conseguir su renuncia.

“Se dice que mi prédica —tintineó el 4 de julio— va dirigida siempre hacia los salarios y las condiciones de trabajo, en vez de orientarse hacia los valores morales de la población. Me explico por qué esas fuerzas prefieren los valores morales: es que a los otros hay que pagarlos.” Este tipo de burlas sería luego el arma de su desparpajo.

Pero, también ese 4 de julio pareció pronosticar lo que sobrevendría en la primera quincena de octubre: “El *sabalaje* de la reacción aparece hoy empuñado en crear una insurrección contra la revolución del 4 de junio. Esperamos esa insurrección que no tenemos. Tenemos la fuerza necesaria para reprimirla en nuestro Ejército firme y unido, y al lado del Ejército tenemos ese otro valeroso ejército del trabajo, unido y solidario con nuestra Secretaría.”

Es un párrafo sugestivo: porque la “insurrección”, si de eso se trataba, iba dirigida contra él; al endilgarla a la revolución del 4 de junio, Perón buscaba crear una víctima de mayor envergadura, comprometer al gobierno íntegro. En cuanto al “Ejército firme y unido”, no lo estaba tanto; pero al calificarlo de modo tan tajante, quizá intentaba reconciliarse con algunos altos mandos que ya no le respondían como antaño.

Visos, política y demonios

Esa misma semana, el Consejo Nacional de Estadística y Censos informaba que, en comparación con

AYO CONSPIRA

dos hechos trascendentales se producen en la Argentina: la Unión Cívica Radical, y el del general Eduardo AVALOS, que encarnará el vuelco del Ejército contra el discurso de Domingo Perón.



Archivo Gráfico de la Nación
Perón y Avalos, 1945: Todavía eran amigos.

1944, los salarios habían aumentado un 10,4 por ciento; y en un 2 por ciento el índice de obreros ocupados en la industria. En cambio, la cantidad de horas-obrero trabajadas, en los primeros cinco meses de 1945, manifestaba un descenso del 8,2 por ciento en relación con el año anterior.

La imaginación de María Eva Duarte estaba, entonces, lejos de estas frías cifras económicas. Su memoria se esforzaba por retener las almiradas líneas de *Más allá del horizonte negro*, un radioteatro que comenzó a transmitirse, todos los días a las 18, por LR3. Sus honorarios, según constancias documentales revisadas por Primera Plana, se elevaban a unos 30.000 pesos mensuales por su intervención en cuatro audiciones diarias, cachet astronómico para la época.

Jaime Yankelevich, propietario de Radio Belgrano, se desviaba por complacer los reclamos de una María Eva Duarte a menudo amenazante: "En cualquier momento me voy a Splendid, donde me pagarán mejor", solía ser uno de sus planteos. Y en ese terrible invierno, en que la temperatura descendió hasta 4,4 grados bajo cero, la amiga del coronel Perón se guareció bajo un tapado de visón platinado, obsequio de Alberto Doderó y su mujer, y cuya compra arrancó 100.000 pesos a los bolsillos del magnate naviero.

Para el doctor Alfredo Lorenzo Palacios, el horizonte era menos idílico. El 3 de julio, desde Montevideo, tornó a señalar como abismal y pernicioso la posible "consolidación de la dictadura". Según el veterano dirigente socialista, sólo los jóvenes eran capaces de "conducirnos a una existencia decorosa y libre. Ahora, la juventud cumple con su deber enfrentando a la dictadura, y cumple con su deber no como quien se allana a un mandato abstracto, áspero y adusto, sino haciéndolo con amor". Sin embargo, no con amor, sino con denuestos y abucheos, centenares de estudiantes recibieron ese día a Arturo Jauretche, en el homenaje a Hipólito Yrigoyen, tributado en la Recoleta al cumplirse 12 años de la muerte del ex Presidente.

Los universitarios interrumpieron a Jauretche, que hablaba en nombre de FORJA, porque veían en él un símbolo del "nazismo y colaboracionismo" de no pocos argentinos de entonces. Ese estado de ánimo de los sectores estudiantiles se agitaría sin descanso en las semanas siguientes, y su intervención contra el peronismo desencadenaría violentas batallas con la policía adicta al régimen. En octubre, casi 2.000 de ellos terminarían hacinados en la cárcel de Villa Devoto; las variaciones de la historia llevaron a muchos líderes estudiantiles, dos décadas después, a mezclarse con el peronismo.

El gobierno, bajo el fuego de la intelectualidad y los núcleos empresarios y políticos, trata de suavizar su imagen despótica. La vigencia del Estatuto de los Partidos (31 de mayo) significó la reactivación de las deliberaciones radicales y las del resto de las agrupaciones. Entre ellos, el comunismo pugnaba por hacer triunfar su tesis sobre la unidad de las tendencias democráticas, populares y antifascistas. Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi también consideraban a Perón una neta expresión totalitaria, aun-



La historia del peronismo - III

que en las elecciones de marzo pasado ordenaron votar por los candidatos justicialistas.

No sólo el Estatuto entrañaba una distensión en el eléctrico panorama de 1945. En los días iniciales de julio, el general correntino Filomeno Velazco, Jefe de Policía, abrió las prisiones a 38 detenidos políticos, y una docena de obreros exilados pudieron retornar de Montevideo. Emilio Ravignani, apoderado de la Unión Cívica Radical, tras largos meses de tramitaciones, lograba de Velazco la devolución de la Casa Radical, al 1600 de la calle Tucumán. Las librerías de Buenos Aires vendían, a 4 pesos el ejemplar, un virulento ensayo del nacionalista José Luis Torres, *La década infame*, título que serviría desde entonces para calificar al período que inició Uriburu y cerró Castillo.

Los diarios compartían la reseña del vertiginoso proceso interno con las visiones de la Europa desolada y los últimos estertores de la Guerra. Hirohito se aprestaba, en Tokio —cablegrafiaban las agencias internacionales de noticias—, a dirigir la defensa territorial. Pero el proceso interno de la Argentina ganaba espacio en la prensa extranjera, especialmente en los diarios neoyorquinos, el *Times* y el *Herald Tribune*: para sus corresponsales de Buenos Aires, el cónclave radical de Nueve de Julio fue un sintoma auspicioso.

En Washington, James Byrnes asumía la jefatura del Departamento de Estado, en reemplazo de Edward Stettinius, y el Canciller de México, Ezequiel Padilla, insistía: "Esperamos que la Argentina cumpla con los compromisos contraídos en el Acta de Chapultepec." Tiempo después, Byrnes llamaría a su lado al polemizado Embajador Spruille Braden.

El 6 de julio es un día fundamental. En la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas, el Presidente Farrell anunció: *Antes de fin de año, se fijará la fecha de las elecciones generales*. Alguien más arengó esa noche a sus compañeros, el propio Perón: "Una ola fatídica de disociación parece amanzar a la República, impulsada por agentes demoníacos del mal, que falsamente invocan un bien que mienten y un honor que profanan."

No obstante estos párrafos apocalípticos, de auto-defensa, un silencio sepulcral de jefes y oficiales del Ejército, la Marina y la Aviación recibió sus palabras. Los viejos acólitos del Vicepresidente no lo miraban con la misma simpatía, comenzaban a apartarse. En Campo de Mayo se conspiraba. Y Perón lo sabía.

Avalos, el testigo esencial

"En julio de 1945 yo ya me había dado cuenta de que Perón se había vuelto muy mentiroso." El general Eduardo Avalos pronunció esta frase, más que con el tono de una sentencia que con el de un recuerdo. A escasos metros del puente Saavedra, en una modesta casa de la calle Deheza, Avalos atesora aún el ardor de su choque con Perón. Ahora es un hombre de 73 años, en cuya estatura de 1.80 metros no quedan rastros de su obesidad de antaño.

Se mostró ante Primera Plana casi con la expresión de un ermitaño, concentrado y adusto. Apenas sonríe. De sus dedos nunca terminan de evaporarse rústicos cigarros de hoja. El mismo se evaporó de la atención pública: "Sellé mis labios desde mi retiro en enero de 1946", sostiene.

Es un militar "por elección y tradición". Su padre, el coronel José Avalos, luchó contra los revolucionarios del Parque, y el hijo adorna un rincón de su escritorio con un pequeño cañón capturado a los partidarios de Leandro N. Alem. Ignacio Avalos, hermano de Eduardo, es hoy Secretario de Guerra del Presidente Illia.

"Lo que más detesto es el fraude y la quiebra de la legalidad. No puedo tolerar agravio alguno a la voluntad de la ciudadanía", puntualizó el general Eduardo Avalos; e ilustró su juicio con una anécdota vivida por él en setiembre de 1930, cuando era mayor: "Vinieron a Campo de Mayo varios civiles para tratar de sublevar las unidades en contra de Hipólito Yrigoyen. Los detuve a todos. Después, *Crítica* y otros diarios me condenaron por esa actitud, y el gobierno de Uriburu me mandó a una guarnición en Córdoba. Pero no me arrepiento. Yo defendía a un régimen legal."

El 4 de junio de 1943, Avalos tenía a su mando 1.800 hombres de la Escuela de Artillería, y fue uno de los coroneles que apoyó la destitución del Presidente Ramón S. Castillo ("un viejito muy autoritario", lo define). Semanas después de la revolución, Avalos asumió la jefatura del acantonamiento, en ese tiempo —y hasta que Perón lo desmanteló despaciosamente— la más poderosa unidad del Ejército.

Naturalmente, seguía siéndolo en 1945. El diagrama del poder militar en Campo de Mayo, una fuerza sin cuyo concurso era imposible cualquier sedición, acumulaba estas cifras: Escuela de Artillería, 1.800 efectivos; Escuela de Caballería, 1.200; Escuela de Suboficiales, 1.500; Escuela de Infantería, 1.500; Escuela de Comunicaciones, 1.200; Regimiento 10 de Caballería, 800; Grupo de Artillería, 500; Comando de la Guarnición, 200. En suma, diez mil guerreros impredecibles.

Cuando Perón descubrió que algunos jefes de aquellas secciones estaban moviéndose para defenestrarlo, su esperanza se colocó sobre las jinetas de los capitanes. "Por cada coronel que se me ponga —comentó a sus íntimos—, habrá dos o tres capitanes que me apoyarán." No bastarían.

Avalos, que declinó ser fotografiado por Primera Plana, señaló en su entrevista que las causas objetivas de la creciente desconfianza militar hacia Perón fueron tres:

- La comprobación de que, en procura de sus fines personales, recurría constantemente a engaños y ardidés reñidos con los principios de camaradería, con el *esprit de corps*.
- La relación entre Perón y María Eva Duarte, considerada desdolorosa para un oficial superior.
- Informaciones reservadas que vinculaban a Eva Duarte y a su hermano Juan (que declaraba, como profesión, la de "viajante de comercio") con negociados de cubiertas y estampillas de racionamiento para nafta.

Aunque el general Eduardo Avalos no quiso confirmar si él, personalmente, pidió a Perón el fin de su amistad con Eva Duarte, admitió que "muchos de sus camaradas lo habían hecho. Era algo que nos molestaba mucho, tanto que quizá hoy pocos puedan comprenderlo", añadió.

Otros testimonios coincidentes con el de Avalos aseguraron a Primera Plana que a comienzos de julio de 1945 el general Filomeno Velazco se acercó al coronel Perón, durante una velada teatral, para solicitarle que rompiera con la actriz. La respuesta de Perón, clásica ya en esa época, fue: "¿Qué quieren? ¿Que salga con un hombre?"

"Yo fui amigo de Perón", consignó Avalos. Tal vez para ratificarlo, memoró su ascenso a general, en abril de 1944, y descolgó de una pared el pergamino que lo certifica. Allí pueden verse las firmas del Presidente Farrell y su Ministro de Guerra, el propio Perón, que "era un militar muy inteligente, muy capaz, muy honrado", opina Avalos.

Todavía le sorprenden las tácticas empleadas por Perón para conquistar la anuencia de los obreros. "Antes de recibir una delegación gremial —memo-



Tamborini: Nace un candidato. Sabattini: Solos.



Velazco Ravignani
Presos libres, Casa Radical devuelta.



Giovannianni (1965) Cnel. Ramirez (1945)

Cuando Perón se tornó indeseable.

ró—, se hacía asesorar, por lo menos un día antes, por un veterano del sindicato que lo iba a ver. Así conocía al dedillo las necesidades, problemas y costumbres de sus visitantes. Por eso sus discursos —y algunos días pronunciaba hasta ocho— estaban plenos de detalles familiares y cálidos para esos obreros, que en seguida lo admiraban.”

Pero el tema de las mentiras de Perón es, para Avalos, la mecha que enciende una ira todavía no calmada. “La mentira lo arruinó todo entre Perón y yo —exclama, abrochándose el cuello de su camisa blanca sin corbata—. Pero ni siquiera hoy he de revelar el verdadero motivo de nuestro distanciamiento. Ni mi familia lo conoce, y me llevaré el secreto a la tumba.”

Otro militar, el general Fortunato Giovannianni, evocó también para Primera Plana sus contactos con Perón en 1945, e ilustró con detalles poco conocidos la crónica de la conspiración que se precipitaba en esos días turbulentos. Giovannianni, como Avalos, conserva a los 71 el indeleble recuerdo de aquellos acontecimientos. En sus ojos castaños, la historia reluce, a veces con indignación, otras con apenas disimulada congoja, como si entonara una elegía.

“He nacido conspirador —se autodescribió—, y mi última revolución fue contra Frondizi, en San Luis, el 11 de junio de 1960. Si hubiera salido bien, ése sí que hubiese sido un lindo movimiento... Cuando me dieron de baja, durante el peronismo, en 1951, el documento que me entregó el contraalmirante Alberto Teisaire decía: ‘Por la persistencia en pretender derrocar a las autoridades legalmente constituidas’.” También estuvo preso entre 1951 y 1953 por su participación en el golpe de Benjamin Menéndez.

En julio de 1945, Giovannianni —entonces Director de Gendarmería— entrevistó a Perón en su despacho del Ministerio de Guerra, en Callao y Viamonte, para sermonearlo (textualmente): “Estás dando un mal ejemplo para el Ejército, llevando a Eva Duarte a tu residencia oficial de Campo de Mayo.” Giovannianni ya se había opuesto a la designación de Juan Atilio Bramuglia —amigo de Perón y luego su Canciller— como interventor en la provincia de Buenos Aires.

Asevera Giovannianni que en este episodio Perón lo engañó: “Me juró que el nombre de Bramuglia había sido sugerido por el Presidente Farrell. Lo vi a Farrell y me reveló que era Perón el que luchaba por conseguir el nombramiento. Entonces entré donde estaba Perón y le dije de todo, desde ‘mal camarada’ hasta otros epítetos peores. Se los merecía, porque se había acostumbrado a mentir con gran descaro. Con ese método fue colocando a sus hombres en los sitios que consideraba claves.”

Pero ni Avalos ni Giovannianni eran los únicos adversarios de Perón. Tampoco los únicos motivos de encono eran los que ellos señalan. El ala liberal y justista del Ejército (pro aliada) quería su fin; y en el sector de extrema derecha, jefes como el coronel Emilio Ramírez —sin parentesco con el ex Presidente—, fervorosos germanófilos, planeaban su rápida salida del escenario. Es que por sobre las razones de tipo moral relacionadas con María Eva Duarte existían otras de mayor peso, hijas de la situación política, económica y social del país.

El resultado: en 1945 se dividió el Ejército, y esa dicotomía perduró. Sin embargo, sería vano analizar al Ejército de 1945 sin remontarse una década y media atrás, a las 17.15 del 6 de setiembre de 1930, cuando se alzó una bandera blanca en la Casa de Gobierno, y el general José Félix Uriburu asumió el poder. (Copyright by PRIMERA PLANA) ♦

La semana próxima: El Ejército dividido

Universitarias: Los martes, almuerzos

Eran cerca de doscientas mujeres, de modo que la algarabía se desataba en oleadas, con un denominador común: el idioma inglés. Sólo ocasionalmente, alguna ráfaga de castellano hendía el tumulto femenino arremolinado junto al bar, donde el whisky corría con la misma prodigalidad del jugo de tomate y el de lima. Varios metros de enroscadas mesas, centelleantes de vajilla y cristales, denunciaban que el University Women's Club hacía restallar, la semana última, uno de sus almuerzos mensuales en el comedor del Club Americano, en la calle Via-

monte. Pero este almuerzo (se los hace generalmente el tercer martes de cada mes, de marzo a noviembre) tenía un significado especial: señalar los treinta años de la fundación del University Women's Club. Por eso, mientras se sucedían las etapas del imponente menú (crema de tomate, *vol-au-vent* de langostinos y champignons, torta de limón con helado de crema), Primera Plana —que fue invitada de honor, junto con las esposas de los embajadores de Inglaterra y de los Estados Unidos— escuchó la historia de la entidad, cuyos fines tienden a “incrementar los intereses culturales y educativos de las mujeres de las Américas”.

Entre 1930 y 1934, varias señoras y señoritas argentinas y norteamericanas, residentes en Buenos Aires, comenzaron a reunirse periódicamente: las unía el hecho de haber completado o, por lo menos, promediado estudios universitarios en los Estados Unidos (un hecho no demasiado frecuente en aquellos años). Fue así como, a mediados de 1935, esas 35 mujeres fundaron su club, como filial en Buenos Aires de la Asociación Norteamericana de Mujeres Universitarias, y bajo el nombre de Federación Argentina de Mujeres Universitarias; tres años después se hizo la inscripción en la respectiva Federación Internacional, y en 1940 surge —como fruto de una reestructuración— el actual University Women's Club, con status internacional.

Las evocaciones condujeron, en el insólitamente tibio mediodía de junio, a las rituales tazas de café, y a la charla de Mrs. Charlotte Montgomery, columnista de la publicación norteamericana *Good Housekeeping*, quien resumió con humor las aventuras —y desventuras— que, hace dos décadas, acompañaron su lanzamiento como reportera. “Las dos primeras cartas que recibí de los lectores, sintetizan, creo, la carrera de una periodista. Eran dos señores: uno me flagelaba por haber utilizado mal una palabra, y el otro me invitaba a comer en el Stork Club, de Nueva York.”

Las charlas de sobremesa (al margen de las que entablan las comensales) son ya una tradición del U.W.C., y el elenco de charlistas acumula algunos nombres llamativos. En 1964 ha-

blaron, entre otros, el ex ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz; el erudito en artes plásticas, Lupo Stein, gerente de la galería Wildenstein; el director de *France Presse* en la Argentina, Edmund Marco, quien había conocido en Moscú, durante largo tiempo, a los dirigentes soviéticos reemplazantes de Kruschev, y pudo ofrendar un testimonio trepidante a sus inquietas anfitionas (“Nos quedamos con la boca abierta”, informa la presidenta del Club, Mrs. Elwood Folsom; y agrega, con travesura: “Pero sin hablar, ¿eh?”).



Mrs. Martin (centro) y comensales.

Las 192 socias, representantes de 117 universidades y colegios americanos, y 29 de otros continentes, pagan una cuota anual de 300 pesos argentinos; el cubierto para los almuerzos, cuesta 350 pesos. El único requisito imprescindible, además de la formación universitaria, es hablar inglés. Las actividades se les limitan a almorzar y escuchar a personalidades: en 1964 hubo un nutrido repertorio de visitas, a menudo explicadas, desde la Casa Rosada y su museo hasta la capilla de Santa Ana, en Glew, decorada por Raúl Soldi (quien obsequió a cada visitante con la reproducción firmada de uno de sus trabajos en la capilla), y desde el Teatro San Martín hasta la rumorosa Basílica de Luján. Dentro de pocos días, no menos de cien damas se precipitarán sobre la estancia de los Güiraldes, en San Antonio de Areco, donde se escribió *Don Segundo Sombra*.

Sumergida en su torta de limón con helado, Mrs. Folsom tiene tiempo de insistir sobre los aspectos culturales del Club: “Fomentar la difusión de conocimientos; sacudir esa modorra en que suelen caer las mujeres que, universitarias o no, al casarse se hundieron definitivamente en la rutina doméstica.” Por eso, no sólo se edita un boletín del U.W.C., con la nómina mensual de los actos culturales en Buenos Aires y alrededores (y, a veces, con comentarios críticos de las manifestaciones más relevantes, como la reciente exposición de esculturas de Henry Moore, en Bellas Artes), sino que también se dictan cursillos sobre temas varios. El año pasado, el erudito en letras anglosajonas, Jorge Luis Borges, habló sobre literatura argentina; el crítico Julio Payró desarrolló el arte occidental contemporáneo; el comentarista Juan Manuel Puente aludió a los esplendores de la ópera.

Hay algo más. Como lo explica Mrs. Folsom, “no queremos en modo alguno interferir la labor de las entidades benéficas, ni superponernos a ellas”. De modo que, en forma totalmente privada pero obedeciendo a una planificación exactamente coordinada, las socias del University Women's Club se ofrecen como voluntarias a las obras de bien público que las necesitan; y ya hay grupos en plena tarea, en el Hospital de Niños, las Misiones Rurales, la Obra de Protección a la Joven. La labor social es como la cúspide de esta marea de realizaciones, tejida en torno a la presidencia honoraria de la esposa del embajador de los Estados Unidos, Mrs. Edwin M. Martin, quien al retirarse del almuerzo expresó que se sentía “muy complacida”. Y tiene razones para estarlo. ♦

Descubrimientos

En busca de las olvidadas

“Si quiere andar bien, tendrá que olvidarse de la condesa que se tragó”, dijo el promotor de ventas de una casa de cosméticos a la joven provinciana de grandes ojos, pelo castaño y voz demasiado cálida y grave para su silueta afinada. El promotor la había descubierto como secuela de desfiles de modelos en los que María Lucila Novillo (23 años, soltera, maestra normal sin alumnos) exhibía, más de una vez, no sólo su apostura sino también vestidos ideados en su casa residencial de Marcos Paz, Tucumán, durante cinco largos años prácticamente libres de responsabilidades.

Súbitamente, *Pelusa* Novillo se sintió adulta. Nadie fue a despedirla cuando partió a Buenos Aires para un curso de perfeccionamiento; y nadie la esperó cuando, dos meses después, volvió al Norte con la experiencia de sus primeras misiones en Avellaneda (“era imposible comer en los restaurantes, siempre llenos de hombres”). Pero al regresar a Tucumán, *Pelusa* iba a provocar una pequeña revolución de bol-



AHORA A

RIO

EN
Jets caravelle
DESDE
AEROPARQUE

(PRACTICAMENTE DESDE EL CENTRO DE LA CIUDAD)

4 VUELOS SEMANALES A RIO DE JANEIRO *

a partir del día 17 de Junio

2 VUELOS, con una sola escala: **CORRIENTES**

2 VUELOS, con una sola escala: **RESISTENCIA**

La línea aérea con más vuelos a Río:

11 VUELOS SEMANALES! (7 directos)

Consulte a su Agente de Viajes o en



AEROLINEAS ARGENTINAS

Perú 22

su compañía

Aproveche los extraordinarios planes de "SU EXCURSION" a Río de Janeiro.

* Además de los vuelos habituales desde Ezeiza.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

sillo entre sus amistades del Golf Club (donde un anatema siempre acecha al que, en un deslíz, diga "cena" por "comida", "rojo" por "colorado" o "hermoso" por "lindo"). ¿Rebelde? ¿Escapista? ¿Snob? Desde tiempo atrás, Pelusa ya había curado de sorpresas a sus íntimos, porque para organizar comidas o reuniones nunca la incomodaron el Papini que inquietó su adolescencia ni los numerosos libros de teatro que vinieron luego ("me fascinaria actuar, pero tengo una frialdad impresionante, y pánico al ridículo"), ni, ahora, la "literatura seria y con sentido crítico": los últimos autores argentinos, Simone de Beauvoir y Ray Bradbury.

Hace dos meses, Pelusa llegó a las diez de la noche a Yuto, un pueblito a cien kilómetros de Salta. Sola, confiando en su aplomo y *savoir faire*, iniciaba la aventura. Al día siguiente comenzaría a recibir las primicias de una larga serie de confidencias, que en sus labios inscriben una particular sociología del atraso, del tedio y la rutina. Que señalan, a las claras, la condición postergada de la mujer en el noroeste argentino. Después de haberse hundido en el barro hasta la rodilla, en Colonia Santa Rosa —apenas un punto de encuentro entre varias zonas carcerarias—, Pelusa apunta: "Allí todos los adelantos son para el hombre: camiones, tractores, hasta automóviles último modelo. Pero la mujer se aburre, no es considerada, no sabe arreglarse ni tiene conciencia de su propio valer. No quedan chicas jóvenes: o se casaron, bien o mal, o se fueron a Salta, Jujuy o Tucumán, con el pretexto de un empleo o de una carrera universitaria." Pelusa sabe que "en cualquier mujer hay pequeñas bellezas y cualidades para ayudar a descubrir", porque vio el deslumbramiento de las maestras de Yuto, que desde años atrás no sabían lo que era un producto de belleza, ni cómo usarlo. Pero hay otras, centenares, miles quizá: "En Orán tuve que atender a una mujer que buscaba cualquier cosa que le quedara bien. No quería agradar a nadie en particular." Luego supo que era una de las tantas que, encandiladas por ese emporio del norte, venían tras del dinero que mana de



Misionera Novillo: Otros ámbitos.

muchas, muchas rugosas manos masculinas. Suma y sigue: "Una vez atendí a una mujer morena, de esbelto tipo indio, ya arrugada, pero cuya preocupación mayor no era el rostro, sino las rodillas."

Ahora Pelusa Novillo está de nuevo en Tucumán, trabajando, revolviendo estantes de librerías y atendiendo compromisos sociales. Meditando ácidamente, a veces. Pronto volverá a viajar a Salta, a Jujuy, a pueblitos a los que se llega en tren, en ómnibus, en sulky, y donde una mujer hermosa "no puede salir a la calle después de las seis de la tarde". Concluido ese periplo casi misional, y por primera vez intentado en el norte, regresará brevemente, sin traumas ni prisas, a las veladas del Golf, un lugar que no la apasiona, no la aburre, no la colma ni la hastía: simplemente, es un cauce familiar donde a medianoche rutila nuevamente "la condesa", ese personaje que María Lucila Novillo no quiere ser. ♦

Blasones

La duquesa de York vuelve a Westminster

Quizá pocos como ella supieron de lo efímero de los esplendores mundanos; y quizá nadie, como ella, ha sido devuelto, cinco siglos después de su muerte, al lugar de honor que le fue reservado en un panteón real. Porque hace pocos días, Anne Mowbray, duquesa de York, muerta en 1481 a los nueve años de edad, regresó a la abadía de Westminster para ser definitivamente sepultada a pocos metros de su marido, Ricardo, que también murió en la infancia.

En diciembre último, los obreros de una empresa londinense de construcción hallaron en un solar del East End, a cuatro metros de profundidad, el fétetro de plomo de Anne Mowbray, hija única y heredera del duque de Norfolk, casada a los cinco años con su contemporáneo, el duque de York, hermano menor del niño-rey, Eduardo V. El rey y el duque fueron asesinados en la Torre de Londres, poco después, por orden de su maligno tío, el duque de Gloucester, que había usurpado el trono con el nombre de Ricardo III.

Pero la menuda duquesa ignoró las aflicciones de aquellos años crueles. Antes de cumplir nueve años, falleció de muerte natural y fue solemnemente inhumada en Westminster, según el rito católico, pues aún no se había producido la Reforma. Dos décadas más tarde, por razones desconocidas, y cuando ya el asesinato de su infantil marido era una leyenda, el ataúd se condujo secretamente a un convento de monjas, entre cuyos cimientos quedó depositado durante más de 400 años. Su descendiente colateral, el vigesimoquinto barón de Mowbray, pidió que se le devolviera a Westminster con el rito católico, pero no pudo evitar que se usara el anglicano únicamente. De todos modos, por fin los duques-niños de York yacen mucho más juntos en la muerte de lo que nunca estuvieron en vida. ♦



Extravagario

♦ En una cultura inclinada progresivamente a la producción en serie, la artesanía reclama, cada tanto, sus fueros y se toma pequeñas venganzas. La más reciente de ellas, en Buenos Aires, parece realizarse por el camino del vidrio: hinchadas burbujas de color caramelo, apesadas por un corset de hierro que las obliga a deformarse, se aceptan como un elemento decorativo de extrema originalidad (de 700 a 1.500 pesos, los vasos; 2.500 el botellón. Antonio Belgiorno, Santa Fe 1230).

♦ Un refinamiento insustituible para la hora del baño, fue durante muchos años la inmersión en espuma. Desplazada por la ducha, vuelve sin embargo, tímidamente, a ofrecer sus fragancias: ellas van del verde vellón del pino al violáceo de la lavanda, pasando por el tradicional aroma de la rosa. Como detalle, completan la sugestión los barrocos frascos que Lidia Richter imaginó para contener esas fragilidades (395 pesos el frasco grande; 295, el chico. Perfumería Ambrosini, Diagonal Roque Sáenz Peña 987).

♦ Almorzar por menos de 100 pesos, ya es en estos tiempos algo parecido a una quimera. Pero cuando la quimera se realiza en un lugar de moda, donde por añadidura la atención es eficiente y veloz, ya se puede hablar de un restaurante favorito de la mujer. ("1-2-3-4", Santa Fe 1234).

♦ El furor cosaco vuelve a invadir las vidrieras porteñas: esta vez la culpa es de las botas, algunas de un diseño que unen la sobriedad con la elegancia (desde 1.490 pesos; Dorana, Diagonal Norte 975).

♦ Los felinos siempre ejercieron una innegable sugestión sobre la moda femenina, quizás por un buscado parentesco. Ahora llegan de Italia, firmados por creadores peninsulares, y a horcajadas de crujientes pañuelos de seda natural (4.500 pesos; Nicky, Galería Santa Fe, Santa Fe 1700).

♦ El famoso blazer —que fue sinónimo de Academia, a la zaga de la austera fama de los colegios británicos— puede incorporarse también a los abrigos de paseo: sobre todo, cuando está diseñado para niñas de 4 a 12 años (precios varios, en Kitten's, Paraguay 771). ♦

Gobernanta

LONDRES — En la rústica ciudad de Guilford se ha habilitado un nuevo teatro, para cuya inauguración se llamó a **Ingrid Bergman** (47 años), dirigida por Michael Redgrave en *Un mes en el campo*, la pieza de Iván Turgueniev que también Buenos Aires ha conocido en esta temporada. Pero algunos críticos ni siquiera soportaron las dos semanas que la obra pasó en el campo. "Lo siento, querida Ingrid, pero debo criticarte", rezaba un encabecamiento de página en el *London Daily Express*, y la crítica decía: "El peso y la medida total de su tragedia se le escapan a la Bergman y, por consiguiente, también a nosotros." *The Ti-*



Diva Bergman: Lo siento, querida.

mes proclamó que el trabajo de la actriz "apenas supera lo pictórico", y que su retrato de la protagonista "la asemeja más a la gobernanta de los chicos, que a la dueña de casa". Si algo de esto molestó a Ingrid, nunca se sabrá; porque, con insólita sensatez, enunció: "No hay nada más ridículo que alguien que pierde la cabeza en público. Prefiero irme a casa y descargarlo todo sobre mi marido."

Convinciente

BUENOS AIRES — Hasta mediados de la semana pasada, el único cambio cierto a nivel de gobierno se había producido lejos de la Plaza de Mayo, en la residencia de Olivos. Virginia Gutiérrez Carbó, del Ministerio de Relaciones Exteriores, una de las dos secretarías de la señora **Silvia Martorell de Illia**, se aprestaba a partir hacia su nuevo destino: el consulado argentino en San Pablo. Para entonces, ya había sido reemplazada por Lucy Rêbora, recién venida de la embajada en Río de Janeiro. La otra secretaria, Faid Calvet

de Montes, continúa en el mismo puesto que —según asiduos concurrentes a Olivos— ella misma se forjó al afiliarse a la Unión Cívica Radical del Pueblo, 24 horas después de asegurado el triunfo del Presidente Illia. Nadie recuerda, a estas alturas, cómo logró su cargo la señora de Montes, esposa de un redactor del fenecido matutino oficialista *Pregón*. Lo más que memora un dirigente del partido es que "se acercó a doña Silvia, en el Savoy, le pidió trabajar con ella, la convenció y ahí está..."

Hongos

PARIS — Era el 10 de junio, y el palacio del Eliseo resplandecía de candelabros, condecoraciones y brillantes ojos encendidos por el champaña. Por los jardines correteaban los invitados del general de Gaulle; y el diputado **Georges Becker**, licenciado en ciencias naturales y especialista en hongos, asombró a todos al ponerse bruscamente en cuatro pies, en el medio de la fastuosa *pelouse*, y recoger con prolijidad cinco diminutas setas, que conservó en su mano izquierda durante toda la velada. Interrogado por los periodistas, Becker informó que se trataba de preciados ejemplares de *Leptonia Chalybeata*, y que desde hacía varios años vigilaba la alfombra de césped del Eliseo pues, por algunas señales, sólo discernibles para él, había previsto la aparición de esos vegetales.

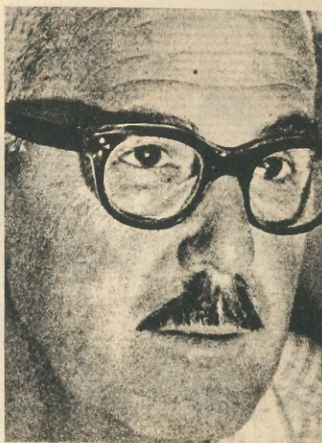
Espontáneos

BUENOS AIRES — "Ya nada le queda, ni aquel argentino / que entre tango y mate la alzó de Paris." Algo parecido a la inmortalidad creció en la salita de Artes y Ciencias (Maipú al 400), cuando la voz de **Juan Carlos ("Tata") Cedrón** llegó hasta esa orilla de las desventuras de *Madame Ivonne*. La convocatoria —que había llenado el centenar de localidades de la sala— no presagiaba nada semejante: "Poesía y Tango" decía magramente la invitación; los poetas **Francisco Urondo** y **Juan Gelman** y el trío que alimentan Cedrón (voz y guitarra), **César Strocco** (bandoneón) y **Miguel Fraino** (violín), eran los encargados de desarrollar esa estrictez. Pero durante la hora que abarcó el espectáculo, el lunes de la semana pasada, una docena de tangos (6 de ellos del propio Cedrón) y 20 poemas, desbordaron los cálculos de los asistentes, inventaron una catarata de espontaneidad donde todo funcionó: la raya al medio del peinado de Cedrón, los cigarrillos negros de Urondo, la elocución temblorosa y retenida de Juan Gelman.

Sin presentaciones, sin explicación, sin intervalos: un incendio casual, brotado del furor de un grupo de artesanos. A la salida, un espectador se atrevió a conjeturar: "Salí todo tan improvisado que parecía a propósito."

Cúpula

BUENOS AIRES — Hace unos treinta años, el fresco —una alegoría de las cuatro estaciones— que decoraba la cúpula del teatro Colón, se descascaró y debió ser removido, por la imposibilidad de salvarlo. Fue la consecuencia de una decisión insólita: durante un baile popular de Carnaval, no se tuvo mejor expediente para refrigerar la sala que depositar barras de hielo en un recinto improvisado en la cúpula y hostigarlas con ventiladores. La humedad resultante demolió la pintura, y así, durante tres décadas, una veladura de tonos ocres circundó, allá arriba, la inmensa araña central. Pero hace unos meses, el florido pintor **Raúl**



Decorador Soldi: En las alturas.

Soldi (60 años), siguiendo el ejemplo de Marc Chagall en la Opera de París, se ofreció a la Intendencia Municipal para decorar, gratis, la despojada superficie, ofrecimiento que ha sido, al parecer, aceptado. "Habrá que recurrir otra vez al hielo", murmuró un crítico mordaz, al enterarse.

Gitana

BUENOS AIRES — La agencia de publicidad que concibió y promovió el discutido *Hamlet* que el canal 13 de televisión puso en órbita el año pasado, con Alfredo Alcón como protagonista, afronta ahora otro compromiso no menos inquietante. Se trata de una versión hablada y cantada (a ratos) de *Carmen*, la ópera de Georges Bizet, con un guión que también sigue en parte el texto original de Próspero Merimée. La tempestuosa gitana será interpretada por la ondulante **Eglé Martín** y para Don José se ha pensado en Alberto de Mendoza, residente en España, a quien se trata de localizar. ♦

Teatro: Los descendientes del Bardo

La fecha precisa parece ser aquel 8 de mayo de 1956 en que, en el Royal Court Theatre, de Londres, el novel John Osborne encendió, con *Look Back in Anger*, la primera llamarada de un incendio fecundo, cuyos resplandores iluminan el teatro contemporáneo con un fulgor inédito. Pero un rastreo más prolijo, conduce a otra fecha y a otros lugares. Conduce, por ejemplo, a Primera Plana, en este frío atardecer de la primavera inglesa, a esa desdenada porción de Londres que se llama el East End, tras las huellas de un hombre que al morir, en 1963, quizá ignoró que el precursor de aquel incendio era él: un tal John Whiting, de profesión actor, nacido en 1915.

La distancia es, aproximadamente, la que en Buenos Aires separa la Plaza de

—dice Thompson (pero su tono no es melancólico, sino más bien incisivo)—. Se anticipó a todos, a Beckett, a Pinter, al teatro del absurdo. Y sólo ahora, trece años después, se lo aplaude y se lo ensalza.”

La voz en el desierto

En 1951, el Festival de Gran Bretaña simboliza la resurrección de un pueblo después de una guerra atroz. Se abre un concurso para elegir la obra de un novel, que mejor represente ese retorno a la vida. Y un jurado ilustre —Alec Guinness, Michel Saint Denis y Tyrone Guthrie— elige la segunda pieza (la primera, también de 1951, se llama *Un penique por una canción*) de Whiting, *El día del santo*, que desconcierta, escandaliza y subleva a la cri-



Lo que el tiempo se llevó: La “nueva ola” del teatro inglés, circa 1958 (*)

Mayo del barrio de Belgrano. Sólo que en Londres, apenas se traspasa el áureo cinturón del West End, empiezan a barajarse inacabables hileras de casitas iguales, todas de ladrillos castaños, únicamente interrumpidas por melancólicos edificios que intentan reproducir, en miniatura, las cúpulas y los frontones de la altanera City, allá lejos. Pero una humanidad abigarrada se exalta, restallante de color y de risas, entre los muros grises de ese sector que, casi proféticamente, se llama Stratford, como el villorrio de Shakespeare. En su extremo, a la vera de los muelles que ciñen el Támesis, una sala minúscula —el Theatre Royal—, que fue reducto del *music-hall* finisecular, alberga uno de los espectáculos más concurridos de la actual cartelera londinense: *Saint's Day* (El día del santo), de Whiting.

Lo primero que se advierte cuando se aborda a uno de los responsables de ese éxito, el treintaero David Thompson, director artístico —junto con Adrian Rendle— del grupo Stage Sixty, que produce *Saint's Day*, es que tanto él como sus compañeros se sentirían cómodos en cualquier teatro mínimo de Buenos Aires: nada, salvo el idioma, los diferencia de sus lejanos colegas porteños. “¡Pobre Whiting!

tica y al público. *The Times* la declara de una insuperable fealdad; John Gielgud y Peggy Ascroft la proclaman, “conmovedora, bellísima, fascinante”.

A catorce años de distancia, ya plenamente aceptada como cercana a la obra maestra, se comprende la controversia que desató *Saint's Day*: en un teatro donde Noel Coward parecía haber transferido sus poderes de brillante comediógrafo a Terence Rattigan, y donde sólo T. S. Eliot sobresalía como una cumbre de remota grandeza (mientras, a sus pies, Christopher Fry enhebraba escuálidos versos), Whiting irrumpía con la fuerza carnal y desatada de un isabelino redivivo, lleno de sangre y de furor. Era el heraldo de un tiempo nuevo: el tiempo de la violencia y del absurdo, y del lirismo corroido por la ausencia de Dios. De él, de ese drama desfleado y abrumador que hoy Londres aplaude, descienden los dioses de la nueva dramaturgia británica: John Osborne, John Arden, Arnold Wesker, Harold Pinter, Ann Jellicoe, N. F.

(*) De izquierda a derecha: de pie, Arnold Wesker, Errol John, Bernard Kops y David Campton; sentados: N. F. Simpson, Harold Pinter, Ann Jellicoe y John Mortimer.

Simpson, David Rudkin; la promotora infatigable, Joan Littlewood; los más recientes, Alun Owen y Charles Wood. Y la lista es incompleta, porque abarca no menos de cincuenta nombres, todos ellos en actividad y de primer orden.

Llamarlos dioses no es desatinado. Llegar hasta ellos —Primera Plana pudo comprobarlo— es arduo; y no por razones de divismo, sino de intenso trabajo. John Osborne deja caer, a través del teléfono, una fatigada —pero inquebrantable— consigna de aislamiento: “Compréndame: estoy sumergido en la producción de mi última pieza, *A Patriot For Me* (Un patriota para mí), que Maximilian Schell me estrena dentro de unos días; y doy los últimos toques a la primera obra que dirijo, *Meals On Wheels* (Comidas sobre ruedas), de Charles Wood. ¿Por qué no viene a verla?”

Cada uno en su estante

El día anterior, 20 de mayo, un solo grito había alzado de las butacas a los cuatrocientos espectadores que, como todas las noches en los últimos seis meses, colmaban el Wyndham Theatre, de Londres. En el escenario, un hombre joven, rubio, ligeramente calvo, manoteó el aire, giró los ojos hacia arriba y cayó, junto con una silla. Pero este desmayo de Nicol Williamson no figuraba en el libreto de *Inadmissible Evidence*, la penúltima pieza de Osborne. E instantes después, vuelto ya en sí, Williamson pobló con insolitos reproches el crepúsculo londinense, al aparecer tambaleante en el proscenio y enunciar, con timbre próximo a la histeria: “Esto es algo que no debe hacerse: es inhumano que se obligue a alguien a destruirse en esta forma, durante seis meses seguidos.”

Los más pensaron que era un recurso publicitario (la verdad es que Williamson debió ser reemplazado antes de que terminara esa semana). Los menos consideraron el hecho —tal vez único en la historia del teatro inglés— como un índice del auge comercial de Osborne, cuyo *Lutero* (1961) batió records, aunque se descuenta que la escalofriante interpretación de Albert Finney tuvo algo que ver con ese éxito. Y, melancólicamente compararon el Osborne de *Recordando con ira*, con el que ahora se apresta a entregar el último producto de su artesanía al cinematográfico Schell.

Pero si bien es cierto que la melancolía roza hoy a casi todos los implicados en la corriente del *new drama*, el combustible parece hallarse todavía lejos del agotamiento. Ocurre que se ha producido una inevitable cristalización: convertidos en monstruos sagrados, los revolucionarios de 1956 a 1960, ocupan ahora, cada uno, su definida —quizá definitiva— estantería. Osborne es cada vez más un fabricante de éxitos comerciales (y no siempre); Wesker, absorbido por su Centro 42, pasa el tiempo en antesalas ministeriales y vacila, como dramaturgo, entre su *kit-chen-sink drama* (la dramaturgia de piletas de cocina, como despectivamente se la califica) y un voluntario alejamiento del realismo; Jellicoe adapta a Ibsen y entrega una pieza propia cada cinco años; Pinter ha embalsamado sus fórmulas —sexo, violencia, amenaza metafísica y absurdo— en *The Homecoming* (La vuelta a casa), estrenada

EJECUTIVO!

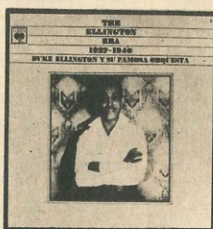
LLEVE EL RITMO DEL DIA A SU CASA



COMMAND PERFORMANCE! - Las y Larry Elgart: Horizonte - Canción de la India - El baile de los leñadores - Viaje sentimental - Tris-tezas en la noche - Ritmo de Jersey, y otros.
8.504
(Estéreo 9.068)



CALIDO Y DULCE - George Maharis: Los solitarios hacen cosas tonitas - Ven aquí, nena - Ruta 66 - Te recordaré - Es pecado mentir - Amame como yo te amo, y otros.
8.535



THE ELLINGTON ERA - Duke Ellington y su Orquesta: Fantasia en negro y canela - Mood Indigo - Murmullo de Harlem - Soledad - Caravana - Tiempo tormentoso, y otros.
8.527



MY FAIR LADY (Mi bella dama), Audrey Hepburn-Dor: Harrison-Stanley Holloway Obertura - Con un poquitos - El rey que hay en Madrid - Podría yo bailar - Gavota Ascot - La calle donde tú vives, y otros.
8.502
(Estéreo 9.067)



CABALGATA CON MR. TROMBONE: Cabalgata - Fácil - Loción de Besos - Melodía de amor - Me estoy poniendo sentimental - Grillos rockeros, y otros.
8.525
(Estéreo 9.079)



QUE SEAS VOS - Jorge Cafrune: Orejano - Milonga del solitario - Baguala de Amaicha - Zamba del retorno - Quo seas vos - Santafesino de veras.
8.516

DISCOS



PIDALOS EN SU CASA DE MUSICA



BOLEROS PARA TI EN LA VOZ DE JAVIER SOLÍS: Perdóname mi vida - Gracias - Prisionero del mar - Bonita - Quémame los ojos - La corriente, y otros.
8.528



COLOMBIANISMO - Cuarteto Imperial: Trópico - Norita - Mi linda Betty - La pica pica - La luna y el pescador - Esta noche, vida mía, y otros.
8.519
(Estéreo 9.074)



POR EL MUNDO CON LOS VILLAGE STOMPERS: Oh! Marie - Mozambique - Todo se torna rosado - De Rusia con amour - Amo a Paris - Haz feliz a alguien, y otros.
8.536
(Estéreo 9.081)



BOBBY SOLO: Crece en mí - Una lágrima en tu rostro - Si lloras, si ríes - Cristina - Las cosas que no tengo - No puedo más.
8.531



AMOR EN RITMO - Ray Conniff y su orquesta y coro: Paso del tigre - Marea baja - Tan raro - Amor de abril - La gran tentación - Bailando en el Savoy y otros.
8.517
(Estéreo 9.073)

"REVALUE" TAMBIEN SU DISCOTECA

EL MEJOR REGALO ES UN DISCO
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

hace un mes con escasa resonancia; Brendan Behan (*El rehén*) ha muerto; Joan Littlewood (estrafalaria y genial promotora del Theatre Workshop) ha desaparecido, ante el alivio general; y el supremo exegeta de la "nueva ola" dramática, el crítico Kenneth Tynan, ha renunciado a su vigilante columna en *The Observer* para sumarse, como asesor literario, a las huestes del National Theatre.

La caldera del diablo

La ebullición persiste sin embargo. Arden, el más intrínseco de los veteranos renovadores, promete una nueva pieza en la misma línea, corrosiva y delirante, de *La danza del sargento Musgrave*, *Agua de Babilonia* y *El refugio feliz*; Charles Wood desparrama obscenidad y disparte en *Comidas sobre ruedas*; Alun Owen, aunque capturado por el cine (escribió el guión de *Yeah, Yeah, Yeah!*) y la televisión mantiene los ecos de su alucinante *Progress to the Park*; David Rudkin asombra con la ferocidad de *Afore Night Come*; James Broon Lytton, dibujante profesional, y Joe Orton, ex actor, arrojan implacablemente sobre el público la perfidia y las palabras

"Yo escribo rituales", afirma Wood, con el aire de un chico que mira en torno de sí antes de romper algo. ¿Como Edward Albee? "Un poco mejor, espero. *Virginia Woolf* me sacó de las casillas, no la tolero", responde el dramaturgo. Cuando se le observa que sus rituales hacen reír, generalmente, no se inmuta: "Quizá —observa— es la única manera en que hoy se puede compartir un rito." ¿Es *The Knack* un rito, también? "Yo creo que sí, pero pregúnteselo a Jellicoe" (está fastidiado con Ann Jellicoe, porque no le gustó el guión que Wood pergeñó sobre su comedia).

Las declaraciones de Wood, sin embargo, se licuan frente a la visión de *Meals on Wheels*, que el Royal Court —el templo del *new drama*, donde ha estrenado casi toda la generación de autores que se lanza en 1956— presentó en la segunda quincena de mayo, dirigida por John Osborne. Pretende ser una sátira sobre las comidas calientes que, por ley, el Estado proporciona, una vez por día, a los ancianos, y también sobre los tabúes sexuales de la clase media.

Pero la comicidad naufraga a menudo en la grosería ("es la primera

dato que, curiosamente, une a Wood con Orton (25 años), con Pinter (35 años) y con Arden (42 años): la mostración de la vejez como una edad repulsiva y sórdida, llena de lascivia estancada, de pereza, de impulsos malvados. En la última obra de Pinter, *The Homecoming*, y en *Meals on Wheels*, los ancianos padres de los protagonistas son verdaderos vampiros, egoístas y zafios, engendrados de monstruos. Monstruos de calibre tal que, en *Atendiendo a Mr. Sloane*, de Joe Orton, un viejo es muerto a bastonazos, en escena, ante la impasibilidad de sus dos hijos; y en *El refugio feliz*, de Arden (que transcurre en un asilo de ancianos), Mrs. Phineus se define, en el segundo acto, con cínico lirismo: "Soy una señora vieja, vieja, y no tengo mucho tiempo para vivir. Sólo soy fuerte para tomar, no para dar. No tengo tiempo para dar. Quiero beber, comer, que me saquen los zapatos; hablar, pero no caminar. Porque si camino, tengo que saber adónde voy. Quiero dormir, pero no soñar; quiero jugar y ganar siempre; vivir con amor, pero no amar; que el mundo se mueva, pero yo no. Quiero y quiero, por siempre y siempre, que el mundo tra-



Arnold Wesker, en la puerta de su Centro 42 (derecha): Por ahora, un proyecto que duerme en antesala.

gruesas de —respectivamente— *El trigono* y *Atendiendo a Mr. Sloane*.

Charles Wood (autor, también, de la adaptación cinematográfica de la pieza de Ann Jellicoe *The Knack*, dirigida por Richard Lester y premiada con la Palma de Oro en el último festival de Cannes) podría ser el más frágil representante de la "novísima ola". A los 33 años, tiene la nariz respingada y la boca voluntariosa de un niño enfurruñado; sobre su cabeza se arremolina una parva de pelo castaño dorado, que termina de darle el aire de un Puck que hubiera crecido y abandonado, con una mueca de desdén, en el País de Nunca Jamás. Sentado en la arista de un escritorio, en la desolada oficina de su representante, Margaret Peggy Ramsay —que lo es también de casi todos los dramaturgos jóvenes—, Wood se niega a reconocer otra influencia sobre sus obras (un trío de piezas cortas, *Cockade*; *The Drill Pig*; *Meals On Wheels*) que no sea la de Jean G n t.



vez —rezonga *The Times*— que en un escenario británico, un muchacho se exhibe ante una chica: ¿el Lord Chamberl n no tiene nada que decir?", y las pretensiones metafisicas de Wood hacen añorar las de Albee. Aparte del torbellino que convoca un actor joven y gordo, Roy Kinnear, en su dislocada y a ratos melancólica caracterización del exhibicionista, nada hay en la pieza que recuerde al Wood punzante, casi trágico en medio de la carcajada, de *Cockade*. En cambio, todo contribuye a recordar que es una primera dirección de Osborne, escasamente imaginativa.

Los signos del tiempo

No obstante, un examen de la pieza de Wood permite fijar las señales que caracterizan a los dramaturgos ingleses más jóvenes: abandono del realismo directo y de la psicología, apelación al absurdo, crudeza de lenguaje y de gestos, disolución de la palabra como instrumento teatral. Y un

baje y sea lúcido. Déjenme, pero no sola. Eso es lo que quiero. Soy una gran piedra redonda sentada en el medio de una tempestad."

Las bellas palabras de Arden (el original inglés es en verso blanco) no ocultan el interrogante: ¿por qué ese empeño en corroer la cándida imagen del abuelo bondadoso? Más allá de la precaria explicación que da Wood —"es una manera de destruir lo establecido"—, se alza el espectro de un profeta genial (y delirante): Antonin Artaud. Sólo en los últimos 15 años, la dramaturgia mundial ha asumido su noción del Teatro de la Crueldad. La rebelión contra la vejez no es única: es una suerte de venganza generacional: es una forma de herir y desgarrar al público, de arrancarlo, tal vez, a la plácida alienación de la comodidad burguesa, para sumergirlo en los pozos de su propia humanidad, all  donde los ancianos pueden ser p rfidos, las esposas infieles, los niños diabólicos.

Crispado en su asiento de la primera fila del *dress-circle* (a la altura de nuestros palcos balcón) del Aldwych Theatre —rojo y oro, con un gran cisne shakesperiano navegando sobre el escenario—, Harold Pinter sigue, con algo así como una perpleja curiosidad, el desarrollo de *The Homecoming* (La vuelta a casa). Es fascinante observarlo sentado (saco sport cuadrillé gris, pantalones azul oscuro, mocasines de gamuza, anteojos) junto al director de la pieza, Peter Hall, desgánadamente vestido con una chaqueta de gamuza castaño claro, pantalones de corderoy beige, camisa rosada, sin corbata, y zapatones también de gamuza. Pero hasta el mismo material parece distinto en los dos hombres: el calzado de Pinter es cuidadoso, limpio, y combina con su ordenado aspecto de burgués anónimo; el de Hall está manchado, como toda su ropa, y contribuye a la impresión de hallarse ante un bohemio, con una sorprendente cara de bebé inflado, el pelo largo y desflechado sobre la frente, una inquietud surcándolo también, con remezones eléctricos, cada vez que los tonos de Ian Holm (uno de los protagonistas, casi afónico después de interpretar durante dos semanas el *Enrique V* de Shakespeare) se hacen inaudibles.

A la salida, entre un remolino de invitados jóvenes (era un ensayo general, con entrada por tarjeta), Pinter y Hall, nerviosos, hacen un aparte para Primera Plana. "No tengo ninguna intención religiosa en mis obras", puntualiza Pinter; y añade, anticipándose al interrogador: "Ni metafísica, tampoco. Tal vez se me podría ubicar en la línea de las comedias de *amenaza*; no sé."

La definición, en todo caso, es válida para *La vuelta a casa*: un profesor de filosofía regresa, tras seis años de ausencia en los Estados Unidos, a la casa de su padre, en un suburbio londinense. Trae consigo a su mujer, desconocida por su familia: una criatura elusiva, autocontrolada. En presencia del suegro, brutal y procaz, y de los cuñados bestiales (uno es un rufián notorio; el otro, una especie de toro consagrado al boxeo), la verdadera naturaleza de la mujer se revela: ha sido una prostituta, y gozaba con su profesión. La vida conyugal y la maternidad la han mantenido a raya, por un tiempo, pero la presión termina por romper los diques; y el marido habrá de consentir en que, voluntariamente (y de buena gana), su esposa se preste a ser explotada por su hermano, y se convierta en la amante del boxeador y, quizá, hasta del viejo.

La cuidadosa dirección de Hall no consigue distraer de una certeza: la paralización de Pinter en una fórmula. Aunque la pintura de la familia es de primer orden (cómo se mantienen las apariencias de la respetabilidad, cómo la corrupción no disminuye sino que acentúa los prejuicios de conducta), se asiste, inevitablemente, a la reiteración del proceso que se inició en *El cuidador*: la entrada de un elemento exterior en un mundo cerrado y perverso, implica la contaminación o la muerte del intruso. Sólo que aquí la intrusa lleva en sí, de antemano, la simiente de la destrucción,

y hasta podría suponerse que acabará por carcomer a sus propios explotadores, cuando los tres hombres se la disputen salvajemente.

La experiencia, sin embargo, permite otra comprobación: el nivel de la puesta en escena y de la producción (es nada menos que la Royal Shakespeare Company, la misma que actúa en Stratford-on-Avon; de ahí el emblema heráldico del cisne) no acusa desníveles visibles con lo que podría hacerse en Buenos Aires con un texto análogo.

También como en Buenos Aires, o en cualquier otra ciudad de Occidente, autor y director cambian rápidas impresiones sobre la obra: hay líneas que deben modificarse, entradas y salidas a destiempo, la escena feroz en que el padre rompe su bastón sobre la espalda de un cuñado (al que utiliza como mandadero y sirviente), carece aún de la intensidad necesaria. Pero el autor tiene tiempo de contestar algunas preguntas, y avanzar otras reflexiones: "¿La violencia? Sí, por supuesto, es mi herramienta maestra, la llave de mis obras. Todo está aparentemente quieto, y de pronto entran el crimen, el adulterio, el estupro. El horror. Porque creo en la catarsis, ¿sabe? Me fascina. Nuestro mundo es trágico, pero no podemos dárselo al público en los mismos términos de la tragedia antigua, porque no lo creería. Todos pensamos que nada va a suceder nunca, que la tragedia es una exageración. Y, sin embargo, está ahí, en la tiza de te que nos sirven, y que tal vez no llegaremos a beber."

La fuente de luz

Resulta curioso trasplantar a Hall —con su aire alelado de muchacho, un rasgo que los ingleses suelen conservar hasta la vejez—, de la atmósfera encerrada y ominosa de Pinter, a los esplendores que el florentino Franco Zeffirelli desata, como una fuente de luz, sobre el venerable tablado del Old Vic. El discípulo de Visconti ha tenido otra de sus ideas que, como un fognazo, desgarran las bambalinas y aventan las telarañas: transportar la acción de *Much Ado About Nothing*, de Shakespeare (a veces traducida como *Mucho ruido para nada*), de Sicilia en el siglo XVI, al mismo lugar, pero en el siglo XIX.

Peter Hall ha sido el encargado de vestir —literalmente— esta coruscante *féerie* que hace delirar a Londres: de furor a los críticos, y de entusiasmo al público. Porque a pesar de todas las ráfagas de renovación, los puristas no entienden esta manera de revitalizar al Bardo, de reintegrarle su frescura, su impudor y su vulgaridad, que suelen a menudo quedar paralizados en las versiones académicas. *Much Ado* es tan sólo una de las piezas que ocupan el cartel del National Theatre, una entidad creada en 1946 pero que sólo a partir de 1962, bajo la conducción de Sir Laurence Olivier, mantiene una actividad regular.

Ausente Sir Laurence en el Sudán, por compromisos de filmación, su secretaria, Mrs. Virginia Fairweather (una fantástica ex actriz, tapizada de abalorios y de Yorkshire-terriers con largos pelos sedosos), conduce a Primera Plana por las precarias instala-

ciones administrativas del National Theatre, en Aquinas Street. Mientras se transita por las barracas prefabricadas, extendidas en un inmenso patio desolado, detrás del edificio Shell, Mrs. Fairweather explica que, en 1970, el teatro —un equivalente, actualizado, de la Comedia Francesa— tendrá su edificio propio, sobre la ribera sur del Támesis: 9 millones de libras esterlinas desplegadas en dos construcciones gemelas, una de las cuales albergará una sala de ópera, y la otra hasta tres recintos teatrales, uno de ellos destinado exclusivamente a la dramaturgia experimental. "Hasta ahora, el elenco lo forman 90 personas; bien pocas, si se piensa en las 300 del Berliner Ensemble."

Una hora después, en el ámbito ilustre del Old Vic, a espaldas de la caduca estación de Waterloo, la juventud del National Theatre se une a la de Shakespeare para disparar las salvas de comicidad de *Much Ado*, empapadas del delirio imaginativo de Zeffirelli. Los actores —Albert Finney, Maggie Smith, Frank Finlay—



Wood: Disparates sobre ruedas.

no recitan en impecable inglés: juegan, con regocijo, a la *macchietta* de italianos, bullen dentro de sus trajes finiseculares (dibujados por Hall e inspirados en los muñecos sicilianos de azúcar coloreado), cantan las estrofas del Bardo con música de *canzonetta* (escrita por Nino Rota) y, en fin, se divierten tanto con su prodigiosa caricatura como el público. Es una prueba de que la vitalidad shakesperiana es de veras inmortal; y de que, quéranlo o no, todos los que escriben hoy teatro en Inglaterra, son hijos de su alegría y su furor.

La interminable antesala

Quizá ningún dramaturgo de la generación que surgió entre 1956 y 1960, se enfrenta ahora con problemas más espinosos que los de Arnold Wesker. Porque este pequeño judío del East End, que acaba de atravesar los 33 años, no sólo se encuentra al borde de una transformación estilística sino que, además, intenta llevar adelante su empresa del Centro 42, un emporio que pretende surtir de cultura al proletariado y restablecer la vigencia del

folklore como panacea contra la alienación.

Es tan laberíntico tratar de comunicarse con Wesker como con sus colegas; y es la mediación de la Ministra de Educación de Gran Bretaña, Jennie Lee (viuda del líder laborista Aneurin Bevan), la que ubica a Primera Plana, en un mediodía lluvioso, frente a Wesker, en una cantina italiana de los suburbios (*La Trattoria dei Pescatori*). Previamente, el escritor —sweater negro de cuello alto, chaqueta de gamuza con solapas y puños de piel de cordero— ha guiado al visitante por la vasta estructura romana del edificio elegido como matriz de los Centros 42: un ex depósito de reparación de locomotoras, de planta circular, inmenso, vacío y triste como un abandonado anfiteatro de la antigüedad.

Wesker conoce perfectamente su éxito en Buenos Aires, con *Raíces*, pero se asombra un poco cuando se entera de los ensayos, por el mismo conjunto, de la pieza inicial de la trilogía de la familia Kahn, *Sopa de pollo con cebada*; y su noción de Latinoamérica se expresa en un interrogante: "¿Pero se podrá hacer esa pieza en Buenos Aires? ¡Piense que el personaje central es una comunista!" Y la sorpresa se parece a la incredulidad —o al pánico—, al ser informado del estreno reciente de *Hablado de Jerusalén*: "Me siento comprometido, al saber que soy el autor de moda en la Argentina."

Una inesperada dimensión de Wesker surge cuando se lo ve, menudo pero bien plantado sobre sus piernas, en el centro exacto de la rotunda de hierro y ladrillo que por ahora alberga nada más que sus sueños ("Necesitamos —dice un cartel a la entrada— 590 mil libras"), con los brazos abiertos en cruz y enumerando sus planes: "Son tres pisos y un subsuelo. Hay que dividir el edificio en tajadas, como una torta: una tajada para el cine club, otra para el bar, otra para el pequeño teatro. Y esto es nada más que el principio: en cada ciudad debe haber un Centro 42, patrocinado y apoyado por los gremios." Los gremios dieron un impulso inicial al proyecto del dramaturgo, y luego lo abandonaron un poco a su suerte. De allí el año y medio largo que Wesker pasó sin escribir, entre 1982 y 1984, por entero dedicado a conseguir fondos para su Centro; de allí las dilatadas antesalas ministeriales (Educación, Trabajos Públicos) que se convirtieron en motivo de burla —y aún lo son— para colegas y críticos.

Pero al verlo allí, en actitud profética, se advierte el vigor que exuda este hombrecito que trata de ocultar, bajo una afectación curiosa, lo popular de su lenguaje y de sus gestos. Aunque el gobierno laborista parece dispuesto a consagrarle alguna partida del presupuesto, el verdadero laberinto en que se ha internado ahora el autor de *Raíces* (1959) se relaciona con su obra. Después del éxito de *Chips With Everything* (Papas fritas con todo, 1962), una sátira de la vida militar, Wesker reflexiona: "El naturalismo y el realismo son dos cosas distintas: el naturalismo no puede ser artístico, y el realismo sí, pero a condición de que el ar-



Peter Hall: Trajes para Much ADO.

te le insufla algo distinto." Ocurre que una deficiente preparación cultural en los primeros años, hace que Wesker esté descubriendo ahora ciertas nociones que los demás dan por consabidas; y su actual tendencia a abandonar el *kitchen-sink drama* lo desgasta en una lucha cuyo riesgo más inmediato parece ser la caída en lo alegórico.

De todas maneras, como principia Wesker confía a Primera Plana el estreno en Londres, en agosto próximo, de dos nuevas piezas; *Their Own and Golden City* (Su propia y dorada ciudad; "un tema épico, sobre Eldorado") y *Four Seasons* (Cuatro estaciones; "una historia de amor"). *Their Own and Golden City* fue traducida al castellano en Cuba, donde el dramaturgo inglés estuvo en noviembre último: "Fidel Castro me parece una personalidad fascinante; conversar con él es realmente una experiencia", afirma Wesker.

Todo es música

Nadie ha resuelto mejor las contradicciones que desgarran a Wesker, que Ann Jellicoe. La Palma de Oro discernida en Cannes, hace un mes, a la versión filmica de su pieza *The Knack*, ha arrojado de pronto un reflector sobre esta mujer que, nacida en 1928, es hoy la única representante femenina —extraviada Joan Littlewood en lugares ignotos, diluidas las esperanzas que suscitó Shelagh Delaney con *Sabor de miel*— en la constelación que, desde Inglaterra, propone al mundo un replanteo de las premisas dramáticas.

También Jellicoe está aislada, trabajando en una nueva obra, y se resiste a toda entrevista que no sea telefónica (y eso, después de un forcejeo epistolar). "A veces se olvida que *The Knack* no es mi primera pieza, que en 1956 escribí *The Sport of My Mad Mother*, ganadora de un premio en el concurso de *The Observer*, en

1957." En una y otra comedias, separadas por cinco años, Jellicoe ha intentado —y logrado, en *The Knack*— que acción y diálogo sean términos equivalentes e inseparables, y que lo cotidiano se inscriba como un valor dramático, aunque no realista en un sentido estricto. Un sobresalto encrespa a la escritora cuando se le cita a un crítico francés, quien afirma —después de ver el laureado film de Lester— que el espíritu de la pieza original se asemeja al de *Sin aliento*, la película de Jean-Luc Godard (1960): "¡Pero yo soy una autora moral, al revés de Godard!"

¿De qué trata el nuevo texto de Miss Jellicoe? "Bueno, a mí no me importa mucho de qué se trata, sino cómo: estoy tratando de obtener, una vez más, algo así como una partitura musical."

Las patillas de James Bond

Si, por un lado, las piezas de Jellicoe se aproximan a un espléndido "juego con objetos" (y rozan así, tangencialmente, el *pop art*), y las de Wood llevan esta tendencia al delirio, y casi a la cancelación de la palabra significativa; y, por otro lado, Wesker se debate entre el realismo y la alegoría, hay una figura solitaria que enciende sus propias hogueras en el horizonte. Nacido en Gales en 1926, Alun Owen —globuloso, cordial, excesivo— trata de conjugar, en vano, sus agresivas patillas rojizas con las camisas "a lo James Bond". Su problemática nace de la contradicción: en un país donde cada sector (Gales, Escocia, Irlanda) procura denodadamente mantener sus rasgos frente a los ingleses, Owen es un ejemplo característico de integración lograda a medias: "Liverpool y Gales son las dos cosas que realmente conozco, y sin embargo no me siento del todo en casa en ninguna de ellas." De allí los conflictos entre el catolicismo, el protestantismo y el ateísmo, que condicionan sus dramas más notorios: *The Rough and Ready Lot* y *Progress to the Park*.

Pero es el humor —incisivo, fantástico— el que rescata a Owen de su conflicto, y lo proyecta en ese mundo del disparate donde puede rebotar alegremente en compañía de los Beatles (*Yeah, Yeah, Yeah!*). "Adoro el humor norteamericano —explica mientras engulle bizcochos de queso, con una copa de vino, en el *lounge* del hotel Europa, en Londres—; pero los norteamericanos no me lo retribuyen, siempre creen que este país está lleno de duques."

Para destruir esa falsa noción de los parientes de América, Owen no tendría más que citar los títulos de sus piezas, y de las de varios colegas. Aunque, en verdad, los descendientes del Bardó pasan ya del medio centenar y aumentan día a día. Son ellos los que han otorgado al teatro inglés un luminoso renacimiento, en la segunda mitad del siglo XX —tras por lo menos cien años de conversaciones de salón—, cuyos fulgores se derraman sobre el mundo entero: basta consultar la cartelera de los teatros de Buenos Aires, a mediados de 1965. ♦

Música

El mundo, por el ojo de una guitarra

Casi intemporal, los ojos pequeños, arrugados en una perpetua sonrisa, se sienta en la silla y apoya el pie izquierdo en un rugoso banquillo de madera. Hasta ese momento había sido una afable señora que contaba sus andanzas por el mundo (20 países consumidos en 14 años de viajes), y nadie hubiese podido anticipar el milagro. Pero cuando María Luisa Anido se inclina sobre el encordado de su guitarra y se sumerge en la *Zarabanda* de Juan Sebastián Bach —que ella misma transcribió para su instrumento—, se comprende por qué se la considera a la cabeza de un *ranking* que abarca un centenar de guitarristas argentinos.

“El virtuosismo de María Luisa Anido es maravilloso —escribía hace 30 años Domingo Prat, su primer maestro, en *Diccionario de la guitarra*— y su interpretación es refinada: como un caso poco común, ella será profeta en su tierra, y lo será también en la extraña.” Desde los 9 años, época de su debut, Anido no ha hecho otra cosa que aproximarse al cumplimiento de ese augurio: casi toda América latina, Estados Unidos, Europa y Asia le ofrecieron respetuosos auditorios y entrañables amigos. En la actualidad es, sin ninguna duda, la intérprete argentina de más

vasta difusión internacional. Al regreso de su último viaje (algo más de un año y 2 meses de duración), Anido ancla ahora fugazmente en Buenos Aires, para preparar un disco que estará en el mercado dentro de dos meses: a su lado, los 19 años de Omar Atreo, su discípulo favorito (“cuido y vigilo a este muchacho porque veo en él una musicalidad excepcional: es mi obligación repetir lo que mis maestros hicieron por mí”), esperan reiterar en este disco la apasionante experiencia que ya gustó en Italia, cuando actuó en dúo con su maestra.

Entre los preparativos de esa grabación, Anido memora con alegría su última experiencia: precisamente desde Italia (“donde conocí la desbordante

generacional tiene su explicación; sólo entre los filipinos de cierta edad ha sobrevivido el castellano (“hermosamente castizo, resabio de otras épocas”): los jóvenes hablan sólo inglés o tágalo, uno de los cien dialectos que desmenuzan la isla. Y como una prueba de su humor, María Luisa narra un accidente que la impresionó: “En Manila no hay mantones —asegura, memorando la copla de *La Verbena de la Paloma*—: los amigos a quienes les pregunté, no tenían idea de dónde podría haber salido lo del mantón.”

Hablando de la ciudad de Manila, María Luisa se entusiasma. Afirma que se parece mucho a Río de Janeiro, “sobre todo en la disparidad social que hay en sus calles”. Como ejemplo, cuenta



Concertista Anido: La verdadera forma de estar entre la gente.

RECORDS

CLASICOS

La forza del destino, de Verdi, por Milanov, Di Stefano, Warren y la Orquesta y Coros de la Academia Santa Cecilia de Roma (Victor).

Sonatas para piano y cello, de Beethoven, por Richter y Rostropovich (Philips).

Concierto para flauta y arpa, de Mozart, por Karlheinz Zöller y Nicanor Zabaleta (DGG).

JAZZ

El rey del jazz de Nueva Orleans, por Jelly Roll Morton (Victor).

Extraño interludio, por Lew Davies (Tonodisc).

Something Else!, por Onette Coleman (Contemporary).

MISCELANEA

Cálido y dulce, por George Maharis (CBS).

Selección XXX aniversario, por Carlos Gardel (Odeón).

Paso a Dionne Warnick, por DW (Philips).

• *Casas consultadas*: Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Iriberrí, Lottemoser, Neumann, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero y Fernández.

generosidad de los milaneses”) dio un salto hasta las islas Filipinas, donde no había estado antes, “aunque conocía bien el Japón, y había aprendido allí el carño por Oriente”.

La sonrisa con que la viajera se sumerge en sus anécdotas de ruta es como un anticipo de la cordialidad que transmite su conversación. Porque, quizá desde su nacimiento (en un Morón todavía provinciano), María Luisa Anido estuvo predestinada a un oficio suplementario de su actividad de guitarrista: la comunicación con los demás.

Tanto en Manila como en Ilo Ilo, las salas de conciertos filipinas se llenaron para recibir a María Luisa. Sin embargo, ella no rescata ese detalle entre sus recuerdos: “Hay mucha alegría en las calles —cuenta, en cambio—. Parecería que la gente no tuviera preocupaciones: pero créame que las tiene, y muchas.”

Acaso en esa confesión, puede haber una puerta para penetrar en la intimidad de la guitarrista: esta mujer un poco tímida, que nunca brilló como estrella en reuniones sociales, tiene una preocupación por la gente, su tema reiterado y favorito. Así, hablar de un viaje con María Luisa Anido, es hablar de costumbres, sensaciones y sufrimientos de la gente que le tocó descubrir: “Cuando necesitaba algo en la calle —memora—, me dirigía a personas mayores de 40 años: con los demás, no podía entenderme.” La extraña división

que “una señora de clase media puede tener en su casa hasta cinco criados”.

En las pausas del ensayo, la intérprete aprovecha para deslizar también algunos datos de una biografía que abarca casi toda la vida musical del Buenos Aires de las últimas cuatro décadas: después de los estudios con Prat, María Luisa se enriqueció al lado de Miguel Liebets —el creador de la escuela guitarrística contemporánea— hasta convertirse en su alumna favorita, a quien el maestro elegía “para tocar a dúo páginas de Albéniz, de Falla y de Granados”.

Ese aire español que inunda la mirada de María Luisa cuando nombra a los compositores que aprendió a amar en su juventud, le viene también en la sangre. Anido de la Mota González Rigau Maturana y Furiol es su nombre completo: regiones de España andan por esa heráldica como una premonición que iba a convertirla en virtuosa del más español de los instrumentos.

“Una ha venido al mundo a hacer algo”, afirma para explicar por qué no abandona la enseñanza, a pesar de que sus actividades de concertista le permitirían hacerlo. Después de hablar media hora con esta mujer solitaria que ama los pequeños gestos, las costumbres del mundo, se adivina que esa no es toda la explicación: hacerlo con alguien y para alguien, podría agregar, entonces, el interlocutor. ♦

El ruido del deshielo

"El jazz causa una sensación de molestia y náusea en el estómago." La frase fue disparada por un señor obeso y malhumorado, que extendió una suerte de certificado de defunción sobre la disciplina musical más característica del siglo XX: lo grave es que ese certificado inhibía de un plumazo los impulsos jazzísticos de más de doscientos millones de personas. Porque el juicio propio del entonces todopoderoso Nikita Kruschev, y formaba parte de su anatema contra todo arte que no fuera "realista y directo".

Sin embargo, los tiempos han cambiado: el nuevo y bipersonal —o impersonal— líder soviético, parece preocupado por asuntos más urgentes que emitir una opinión oficial sobre la actividad artística. Un compositor moscovita declaró la semana pasada a *Newsweek*: "Estamos, en este momento, en el mayor período de libertad que hemos conocido. Simplemente, no hay ningún hombre fuerte, no hay ninguna mano en el timón: ¿qué puede ser mejor que esto?"

Nuevos aires

Las palabras del compositor estaban respaldadas por una realidad. A fines de abril, los lectores de *Nedelya* (el suplemento de los sábados del diario *Izvestia*) leyeron una noticia desconcertante: entre los días 25 y 27, se realizaría en Moscú un festival sin precedentes. Convocados para ese festival, nada menos que 14 conjuntos soviéticos recorrieron todo el jazz (desde Duke Ellington y Count Basie, hasta composiciones propias inspiradas en las recientes hazañas de los cosmonautas, como *Cinco pasos en el espacio*).

No todo fueron rosas, sin embargo, para los audaces: el propio *Nedelya* atacó en su número siguiente a la ma-

yoría de ellos, "por tratar de imitar lo peor del jazz occidental". Pero un saldo positivo asomaba detrás de esa crítica, en la que también se señalaba "el serio camino de nuestra juventud en ese terreno". Los revolucionarios suspiraron aliviados: el jazz había obtenido, por primera vez, una aceptación oficial.

Ahora, la polémica parece incendiario todo, y los músicos lo consideran un signo favorable. Los frentes de batalla están bien definidos: por un lado, el Komsomol (la organización juvenil del partido comunista) que viene defendiendo la revolución musical desde 1960 ("Tengamos nuestro propio buen jazz —pedía un articulista en el periódico partidario—: no es posible que en nuestras películas el jazz guste sólo a los villanos, mientras los héroes escuchan simfonías"); por el otro, la oficialidad académica, como el profesor Dmitri Shepilov (miembro del Presidium) que calificó al jazz como "una suerte de orgía cavernaria, que se basa en los más bajos gustos e impulsos sexuales".

La salida a la luz del movimiento entronca, por otra parte, con un lustro de guerra subterránea: durante ese período, las transmisiones de La Voz de América reunían legiones de adeptos que se congregaban a escuchar en secreto los aires del *hot* y del *cool*; los discos de Thelonius Monk y Art Farmer se vendían a 20 dólares en el mercado negro, y Benny Goodman electrizó más de una fiesta juvenil en los clubes del Komsomol.

Ese panorama —de ningún modo desconocido por las autoridades— decidió la autorización del festival de abril. Pero no era más que legislar una situación que existía de hecho: para llegar a los 14 conjuntos que actuaron durante los tres días, el comité seleccionador tuvo que sortear una poblada selva de tres mil aspirantes.

"La puerta se está abriendo —murmuró uno de los ejecutantes elegidos—. Pero hay que seguir empujando." El premio concedido el mes pasado a una sinfonia dodecafónica, parece indicar que la puerta no volverá a cerrarse, por el momento. ♦

Discos

El nacimiento de la ópera

L'Orfeo, por Claudio Monteverdi (Archiv Produktion APM-14057/8)

"Este es, realmente, el drama musical más antiguo: es decir, la primera obra en la cual la música y la idea dramática se unen estrechamente hasta formar un todo uniforme." La puntillosa crítica musical alemana Anna Amalie Abert no podía, sin embargo, dejar de ver los siglos transcurridos: "Ahora —recomienda— lo único que nos hace falta es comprender cómo escuchar esa música: si lo logramos, será una revelación para nosotros."

Esa cálida opinión es oportuna, para celebrar la aparición en el mercado argentino de la *favola in musica* de Claudio Monteverdi: más de tres siglos y medio separan su composición del oyente contemporáneo, pero nadie discute hoy que en su ingenua estructura está el origen del teatro lírico; que la avancha operística del siglo XIX no hubiese tenido lugar sin su presencia.

Cuando terminaba el *cinquecento*, el duque Vincenzo Gonzaga tuvo algo parecido a una iluminación. El 6 de octubre de 1600, exactamente, las bodas de María de Medici con el rey de Francia se vieron enriquecidas por un acontecimiento por completo inédito: el estreno de la primera ópera que registra la historia (la retórica *Eurídice*, de Jacobo Peri, un vano intento de renacimiento de la tragedia griega). La crónica no lo dice, pero todo induce a pensar que entre los acompañantes de Vincenzo figuraba ya el hombre que, 7 años después, acertaría a conjugar por primera vez los elementos que Peri había batido sin mesura. Para entonces —1607— la corte del duque sería ya uno de los centros de avanzada de la nueva música: cuando Monteverdi consumó su *Orfeo*, convivía bajo la protección ducal con "la pequeña Caterinuccia Martinelli y con *Madama Europa*", quienes serían dos de las más célebres sopranos de su siglo. En medio de ese mecenazgo —y en una pequeña sala de la Academia dei *Invaghiti*— se escucharon por primera vez los 23 números que constituyen el *Orfeo*: desde entonces, no ha dejado de considerársela la obra maestra de su autor, el verdadero pilar donde se apoya su *Riforma Melodrammatica*.

Aunque no hubiese escrito ninguno de sus deliciosos *Madrigales*, esta obra de precursor rescataría el nombre de Monteverdi del olvido. Su innegable habilidad dramática (un instrumental compuesto de flautas dulces, cuerdas y clavecimbalo para las escenas pastoriles, y sordos trombones para ambientar el infierno: verdadera audacia expresionista para su tiempo) está prouvemente recuperada en la presente versión. A través de casi 98 minutos —registrados en la Beethoven-Saal de Hannover, entre el 25 y el 30 de julio de 1955— 35 profesores, 11 cantantes y un coro de 30 voces, bajo la dirección de August Wenzinger, consuman también un prodigio suplementario: superar, con su labor, la inusual presentación gráfica del álbum, un torrente de datos, grabados y reproducciones. ♦



La puerta que quedó entornada

Los espectadores abrieron la boca, los críticos ascendieron al éxtasis: los 163 cuadros que acababan de llegar a Burdeos, procedentes de Leningrado y Moscú, no sólo configuraban una deslumbradora antología de la pintura francesa (desde Le Nain, Poussin, Watteau y Delacroix, hasta Cézanne, Renoir, Bonnard, el Aduanero Rousseau) sino que ofrecían la más completa ilustración de por lo menos dos de las revoluciones estéticas del siglo XX, originadas en Francia: el fauvismo y el cubismo. Cuando los visitantes del Festival de Burdeos preguntaban por el origen de la insólita colección, la respuesta les parecía no menos fantástica que el conjunto en sí.

Porque si los cuadros más antiguos eran, simplemente, el fruto de la afición de los zares, de Pedro el Grande a Catalina, por el arte francés, los modernos participan de una verdadera leyenda, casi increíble. Su historia, cancelada durante medio siglo por las autoridades soviéticas, deformada paulatinamente por la nostalgia de los emigrados, es ardua de reconstruir. Lo concreto reside en que, a principios de siglo, un tal Sergio Stchukin es un poderoso fabricante de tejidos, desafortunadamente rico. Vive en Moscú, en el palacio que fue de los príncipes Trubetzkoi, entre áureas volutas rococó, y colecciona cuadros. Empieza por los del vaso Ignacio Zuloaga; pero hacia 1900, quizá bajo el influjo del eminente marchand alemán Cassirer, se orienta hacia los impresionistas. Su primera adquisición en ese terreno, contabiliza seis Renoirs y ocho Cézannes.

El resorte se ha disparado. Stchukin acumula impresionistas y postimpresionistas: Vuillard, Maurice Denis, Odilon Redon; catorce telas de Gauguin adornan su comedor. El coleccionista ruso ha superado a los propios franceses de la época, que aún merodean por Boldini, Helleu, Ziem. Y Stchukin no cesa de sorprenderse, y sorprender. En 1906 conoce a Matisse, en el alba del incendio *fauve*; y bien pronto tendrá treinta y siete cuadros del pintor. Después se interesa por Vlaminck, Friesz, Van Dongen, Marquet, Derain, Rouault.

En 1909, Matisse recibe el encargo de decorar la escalera del palacio Trubetzkoi. Nace *La Danza*, que al ser recibida por Stchukin le inspira esta carta: "Estimado señor Matisse: Encuentro que *La Danza* es una pintura tan noble, que he decidido desafiar a nuestra opinión burguesa y poner en mi escalera un tema de desnudo. Necesitaria un segundo panel, cuyo tema podría muy bien ser *La Música*."

Sin embargo, después el industrial se atomizará y escribirá al pintor que acaba de adoptar a dos jovencitas y que, en consecuencia, no se atreve a

iluminar los muros de su casa con obras "tan osadas". Pero habrá otro cambio de idea y, por fin, Matisse será invitado a Moscú para dirigir en persona la colocación de sus paneles. Es de entonces que proviene aquella anécdota de Matisse, de visita en el santuario del arte *pompier*, el Museo Tretiakov, que responde a la pregunta de si desea ver algo más: "Sí, un poco de pintura."

Los domingos por la mañana, Stchukin abre sus salones al público y se empeña en explicarle, él mismo, la génesis y los objetivos del arte moderno. Lo cual debió de ser un espectáculo curio-

tas. El gran crítico ruso de aquellos tiempos, Alejandro Benoit, no exageraba al llamar a Stchukin "héroe nacional", por abrir las puertas de Rusia al arte de Europa occidental.

En un escalón menos empuinado se halla Iván Morosov, quien mantenía relaciones comerciales y amistosas con el fabricante de tejidos. Su mecenazgo se inició con la ópera rusa, hasta que su amigo Stchukin lo interesó en la pintura. Y aunque Morosov era veinte años menor que el otro, siempre fue más conservador: prefirió a los nabis y, sobre todo, a Bonnard, de quien tenía trece cuadros (contra ninguno en la colección de Stchukin).

Si los Picassos de Stchukin son "duros", los de Morosov son "suaves". Era quizá menos apasionado, pero de gusto menos seguro. Cuando Stchukin visitaba a Vollard, el marchand de Cézanne, elegía infaliblemente el mejor de los cuadros de éste. Cuando Morosov llegaba a lo de Vollard, le decía: "Mústrame algún buen Cézanne" (compraría dieciocho). Matisse le parecía un poco "fuerte", aunque le compró, por consejo de su amigo, una obra capital: el tríptico marroquí.

La revolución de 1917 clausuró las carreras de coleccionistas de Stchukin y Morosov. Sus conjuntos fueron, como tantos otros, nacionalizados. Lenin —que había oído elogiar esas pinturas durante su exilio en Suiza y en Montparnasse— exigió firmar personalmente el decreto de nacionalización. Esto explica, tal vez, que mientras toda la pintura rusa de vanguardia fue, en el mejor de los casos, relegada por el gobierno de Stalin a lugares inaccesibles, las colecciones de los dos amigos, reunidas en 1923 en un Museo de Arte Moderno Occidental, hayan sido expuestas continuamente (acompañadas, es verdad, de notas peyorativas). Fue necesario esperar la caída de Stalin y el consiguiente "deshielo", para que se rindiera a estas pinturas una honrosa reparación.

La resurrección es, no obstante, administrada con prudencia. Buena parte de los cuadros ha sido transferida al Museo del Ermitage, en Leningrado, donde los contemplan más turistas que rusos. Allí está la deslumbradora *Danza*. Pero no su panel gemelo, *La Música*: los cuerpos desnudos juzgados demasiado indecentes para las hijas adoptivas de Sergio Stchukin, parece que lo son también, todavía, para los soviéticos de hoy. ♦



Stchukin (por Matisse): Un héroe.



Reencuentro, de Picasso: Hospicio.

so, pues ese hombrecito feo y cabezón, era también tartamudo. La gente lo tenía por loco. Sobre una mesa había libros y revistas a disposición de los visitantes. En la cubierta de un volumen titulado *De Manet a Picasso*, alguien añadió: "...y al hospicio".

Porque Stchukin no se detuvo en Matisse y los *fauves*. Al conocer a Picasso, su sensibilidad ardió en renovados entusiasmos; a partir de 1909, frecuentó el taller parisiense del malagueño y le compró telas. Hasta llegar al medio centenar de Picassos, fundamentalmente de los períodos precubis-

TRIBUNAL PRIVADO

Asesoramiento previo a la compra o venta de

OBRAS DE ARTE

PERITAJES - AUTENTICIDAD
TASACIONES

Cuadros - Muebles de época
Tapices - Platería - Esculturas
Cerámicas - Porcelanas - Libros
Alhajas antiguas - etc.

Consultas: Lunes a Viernes
de 17 a 20 hs.

Aranceles moderados

DIRECTOR: JUAN C. SUBIRANA

BOEING - T.E. 41-0819 y 40-6638

Best - Sellers

FICCION

- 1) *El embajador*, por Morris West (Pomaire), 1ª la semana pasada.
- 2) *Crónicas de la burguesía*, varios (Jorge Alvarez).
- 3) *Sobre héroes y tumbas*, por Ernesto Sabato (Sudamericana), 2ª.
- 4) *Plezus*, por Henry Miller (Santiego Rueda), 3ª.
- 5) *El vicario*, por Rolf Hochhuth (Grijalbo).

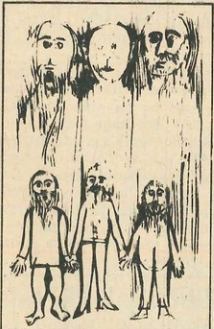
ENSAYO Y FICCION

- 1) *El retorno de los brujos*, por Jacques Bergier y Louis Pauwels (Plaza & Janés), 3ª.
- 2) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 2ª.
- 3) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebreli (Siglo XX).
- 4) *Sexo y traición en Roberto Artt*, por Oscar Massotta (Jorge Alvarez).
- 5) *Psicología de la viveza criolla*, por Julio Mafud (Américalee).

• *Librerías consultadas:* Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum. ♦

Prix Formentor 64

LOS ENANOS GIGANTES



de Gisela Eisner (alemana, 28 años)

Gisela Eisner es una humanista de lo monstruoso. Los Enanos Gigantes son diabólicos alegorías representativas de una cierta forma vulgar de vida alemana.

Prix International Formentor, 11 ediciones en alemán, alemán, español, francés, inglés, italiano, portugués, catalán, sueco, ucraniano, holandés, italiano, portugués y holandés.

novedad seix barral

En todas las buenas librerías y en

IBER-AMER ARGENTINA
BOLIVAR 260 - 30-4036 - Bs. Aires

Libros

El dedo en la llaga

CRONICAS DE LA BURGUESIA, varios; Alvarez, 1965; 106 págs., 200 pesos.

El hijo de un camarista estrangula a la amante de su padre: he aquí el argumento —tomado de un no muy lejano caso policial— del relato que firma Marta Lynch. Un buscón, por boca de Alberto Vanasco, memora en una celda de Villa Devoto las tropelías de sus amigos, una banda de *vitelloni*. La desvencijada figura que cruza el jardín sobre una silla de ruedas es una sombra del antiguo caudillo que fotografía Pedro Orgambide. Un estanciero, en la narración de Beatriz Guido, se ve insólita, demoniacamente despojado —en su lecho— de sus tierras por las hijas del administrador.

Dice bien el prologoista Alberto Ciria que de estos cuentos "no se pretende... extraer una imagen redonda y acabada de la burguesía argentina. Son testimonios, nostálgicas defensas, apasionadas críticas, llamados de atención sobre el peligro de que otros sectores sociales estén tratando de reemplazar un liderazgo en apariencia vitalicio, apuntes biográficos de individuos o grupos de individuos".

Son, esencialmente, algo más perdurable: un atrayente contacto con la literatura argentina de los últimos tiempos. Porque la burguesía (sólo dos de los seis autores proceden de ella) aparece como un pretexto, un común denominador forzado. Así, en el texto de Orgambide interesa antes que el tema, la pericia formal y la calidez humana con que en tres páginas y media define a un personaje, una época, un modo de vivir.

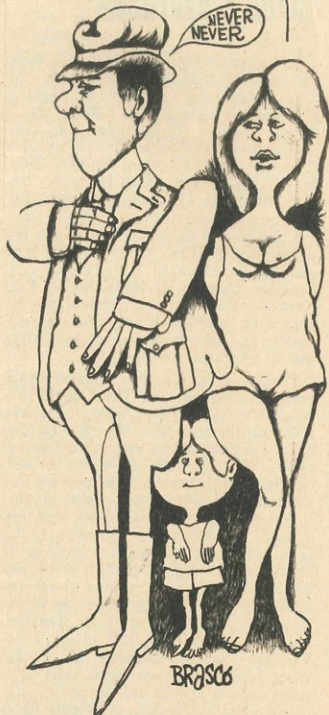
Es casi la misma situación de Vanasco; su texto retoma los difíciles cauces de la picaresca, con gracia y una sólida madurez de estilo, como si Ernest Hemingway escribiera las aventuras de Laucha; pero Vanasco aprovecha para dejar huellas de la actualidad. Marta Lynch está más resuelta a buscar las causas, su pintura intimista es una investigación cruel, un sustancioso enjuiciamiento a veces. Y Beatriz Guido reanuda su examen moral —no moralizante— de un universo en decadencia.

Si, en decadencia, una realidad tan pregonada como cierta y que estos cuatro narradores describen sin necesidad de apelar a su imaginación, tomando episodios que agotó la prensa o buceando alrededor, inclusive en la propia autobiografía. Aunque tal vez aquella decadencia constituía un elemento nato de la clase auscultada y no el resultado de los cambios en la distribución del poder: los hombres adultos o los vividores no han surgido ayer. En todo caso, estas *Crónicas* indican un compromiso: el de analizar con valentía. Es una manera más de entender —o tratar de entender— una comunidad, de empezar a explicarla.

Las dos obras restantes no participan de la misma tónica. "Recibo con muerte y transfiguración", de Luisa Mercedes Levinson, podría inscribirse en lo

¡LEVO a BEATRIZ GUIDO, PATRONCITO?

NEVER NEVER.



que Ciria califica como "nostálgicas defensas"; y "Los ritos", de Abelardo Castillo, entre las "apasionadas críticas". Pero las etiquetas no lo aclaran todo: el cuento de Levinson es apenas una ejercitación, un de pronto sensible catálogo de recuerdos; y el trabajo de Castillo, una suerte de burla existencial deteriorada por sus infulsas. Polos opuestos, parecen anularse, pese a hospedar algunos pasajes y observaciones de rescatable agudeza.

Más rescatables, sin duda, que las presentaciones de cada autor debidas a Julia Constenla. ♦

El alma rantifusa

CUANDO PASA EL ORGANITO, por Celedonio Flores; Freeland, 1965; 180 pesos.

A los 18 años, y tenía la edad del siglo, Flores ganó un concurso del diario *Última Hora* (premio: 5 pesos) con los versos de "Margot", su primer tango. Era el comienzo de un torrente que habría de extinguirse el 28 de julio de 1947, en una casa de Malabia al 2100, donde aquel hombre de rostro aindiado y ojos saltones se habituó a esperar a la muerte.

Fue el tango el que alzó a Celedonio

Esteban Flores a la fama y la prosperidad. Pero a diferencia de los letristas ocasionales, él se valía del tango para expresarse; en realidad, se valía de la poesía, que cultivó con inagotable destreza. Por eso necesitó entregarse a su público, solo, sin ayuda de música o cantores; entonces publicó *Chapaleando barro*.

Cuando pasa el organito es su segundo libro, cien composiciones donde conviven lo circunstancial y lo perenne, la demagogia sentimental y el hallazgo lírico, el chiste pobre y la ironía fina (hay una notable parodia, en lunfardo, de la "Sonatina" de Dario). "Es que yo tengo un alma rantifusa / bajo esta pinta de bacán lustroso", se disculpa en un soneto. Era un intuitivo, un espontáneo, un rústico creador de imágenes.

Después del romántico Evaristo Carriego, la poesía popular de Buenos Aires avanzó por un camino de sorprendente riqueza, hasta detenerse en las simplicidades de Héctor Glagliardi: del dúctil costumbrismo de Angel Villoldo o Felipe Fernández, a las delicadas evocaciones de Enrique Cadícamo, de la vigorosa maestría de Carlos de la Púa a los ácidos testimonios sociales de Enrique S. Discépolo. Flores, o *El Negro Cete*, desecha —como casi todos sus colegas— la introspección, busca la poesía fuera de sí, en gentes y objetos.

Su porte es el de un acuarelista de trazo grueso pero comunicativo, a veces brillante y de feliz precisión, siempre fervoroso, enemigo de los virtuosismos, dispuesto a no engolosinarse con el lunfardo, que utiliza de modo suelto, terso. Hay algo más: Flores es uno de los pocos poetas populares obstinados en respetar las formas; resulta imposible detectar una falla en sus endecasílabos u octosílabos, y como si no alcanzara con estas demostraciones, se permite hasta regresar al ovillojo.

Celedonio Flores declara, en un breve prefacio, que no pretende inmortalizarse con sus versos; sin embargo, quizá lo logre con un solo poema. "Viejo smoking": a su lado, empalidecen las demás composiciones del libro, se diluyen, se apagan. ♦



Flores: Tiempos de smoking.

YA APARECIO! EN ESPAÑOL

Janus



una gran revista de biblioteca

sobre el hombre, su historia y su porvenir

Cada tres meses, un número completo sobre un solo gran tema relacionado con la actualidad. Todos los grandes problemas del devenir del Hombre elucidados gracias a las revelaciones que las nuevas luces del presente hacen surgir en el pasado. Los hombres más preclaros de las ciencias humanas y los más autorizados representantes de las principales tendencias doctrinales responden en cada número a las preguntas de los lectores. ¿De dónde viene el hombre? ¿Quién es? ¿Adónde va? Con las de historiadores, arqueólogos, sociólogos, etc. las respuestas de médicos, psiquiatras, biólogos, grafólogos y astrólogos prestigiados.

la gran revista de los grandes problemas

responderá a las preguntas más numerosas y más angustiosas que se formulan los hombres de hoy sobre el ayer y el mañana. En sus primeras entregas *Janus* tratará:

- I) el cristianismo entre piscis y acuario.
- II) la historia y la sexualidad.
- III) la historia ¿tiene un sentido?
- IV) el hombre y sus ídolos.
- V) la libertad o la muerte.
- VI) la revolución del ocio.

n.º 1.
el cristianismo entre piscis y acuario

En 1964, el peregrinaje de Paulo VI a Jerusalén simbolizó la necesidad de retorno a las fuentes sentido por la cristiandad, pero más ampliamente aún por todos los movimientos doctrinarios de la humanidad. Después de un vasto sondeo efectuado por numerosos investigadores en medios muy distintos, la redacción de *Janus* estableció el catálogo de las preguntas que los hombres de nuestro tiempo se formulan con más frecuencia respecto a los orígenes del Cristianismo.

colaboran en el n.º 1 de "Janus"

Robert ARON	Jean MASSIN
Daniel ROPS	Professor HOLSTEIN
de la Academia Francesa	Jean GUITTON
Professor WEIL RAYNAL	de la Academia Francesa
R. P. DANIELOU (S. J.)	Doctor Mario DABBAH
Claude TRESMONTANT	Prof. Robert FLACELIERE
Prof. A. DUPONT-SOMER	de la Escuela Normal Superior de París
Claude GRUBER-MAGITOT	Prof. Pierre GRIMAL
Doctor J. C. SOURNIA	de la Facultad de Rennes
Professor ABD EL JALIL	Jean SENDY
Marc STEPHANE	André GILLOIS
ROMI	Jacques MADAULE

Suntuosa iconografía: más de 50 reproducciones en negro y en colores. Los más insólitos y asombrosos documentos hallados en olvidados claustros, en los "infiernos" y los "purgatorios" de los más viejos museos del mundo, confrontados con las imágenes de una actualidad que, herida en lo vivo, deviene Historia.

precio de cada ejemplar: \$ 200.-
abono a cuatro números \$ 700.-
tiradas limitadas; reserve desde ahora sus ejemplares.

solicite catálogo ilustrado, en colores, gratuito.

en venta en quioscos y librerías y en

HACHETTE
RIVADAVIA 739/45 - Tel. 34-8481 al 85
BUENOS AIRES

Epitafio para un libertino

Vivía en provincias, en una casa de campo que aparece en su penúltima novela, *La fête*, pero de tiempo en tiempo se llegaba a París y se lo podía ver entonces, flaco, curvo, con su perfil de ave de presa, en las *caves* y en los cafés de Saint-Germain, rodeado de cretinos imposibles, olfateando codiciosamente a las muchachas y adoptando aires cínicos.

Es verdad que en los últimos años estaba encanallado ya (había descendido hasta escribir guiones para Roger Vadim: *Las relaciones peligrosas*, *Rosa de sangre*, *Vicio y virtud*), pero el año pasado, bruscamente, publicó un libro que demostró a amigos y enemigos que, a pesar de todo, seguía siendo un escritor: *La truite*.

Su muerte reciente no debe haber conmovido a muchos: su viejo público dejó de tomarlo en serio cuando las publicaciones frívolas se apoderaron de su nombre y comenzaron a incluirlo en las columnas de chismes, mezclando al de Soraya y al de Fabiola, y sus admiradores recientes eran snobs que conocían de él lo más superficial y efímero. Pero no sería justo olvidar, por esa máscara final, los otros rostros de ese personaje y escritor singular que fue Roger Vailland.

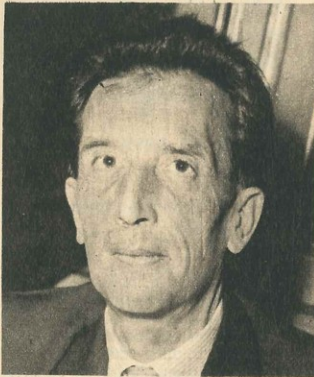
Su vida estuvo llena de mudanzas: del surrealismo al periodismo, del periodismo al terrorismo, del terrorismo a la revolución, de la revolución al erotismo. Había nacido en 1907, en el seno de una familia de campesinos, y de joven, parece, fue bastante formal: obtuvo una licencia en filosofía y preparó incluso su ingreso a la *École Normale*, esa fábrica de genios. Por aquella época descubrió a André Breton y a los surrealistas ("los únicos franceses verdaderos de entonces, porque llevaban la irreverencia hasta sus límites más extremos") y, fascinado por su ejemplo, renunció a "labrarse un porvenir" y eligió la vida marginal. No formó parte del movimiento, sino de una pequeña secta heterodoxa, agresiva y risueña, que se llamó Gran Jeu: es curioso que quien afirmó más tarde que el colmo de la sabiduría era vivir la vida como un juego (su primer libro se llamó *Drôle de jeu*) hiciera sus primeras armas en un grupo que llevaba esta divisa.

En 1930 mandó al diablo la escritura automática y los sueños, y de lo maravilloso cotidiano pasó a la realidad concreta: sus reportajes y artículos en un gran diario progresista comenzaron a hacerlo popular. Durante la ocupación, integró un comando de la Resistencia especializado en descarrillar trenes y volar puentes. Participó también, se dice, en atentados contra colaboradores notorios. Louis-Ferdinand Céline, que lo odiaba, juró siempre que la emboscada en la que estuvo a punto de ser asesinado junto con otros redactores de una revista antisemita, fue organizada por el propio Vailland.

Su ingreso a la literatura sobrevino

en este momento, de una manera que él se empeñaba en llamar fortuita. Perseguido por los alemanes, refugiado en una vivienda solitaria, el terrorista Vailland escribió a fines de 1944, "para distraer su aburrimiento", la novela que lo hizo célebre: *Drôle de jeu*. El libro narra un episodio de la Resistencia, pero el héroe, Marat (como todos los suyos, tenía el físico, las obsesiones y las convicciones de Vailland), aunque plenamente entregado a la lucha contra los nazis, vive esta empresa como un juego excitante y osado, es decir conservando entre él y sus actos "esa distancia que el ser dotado de razón pone entre sí mismo y el mundo para razonar claramente sobre el mundo y sobre él en el mundo".

Además, a Marat (a Vailland) el combate social le interesa tanto como los combates del sexo y, a todas luces, liquidar a un jerarca nazi y seducir a una mujer son para él actos cualitativamente idénticos porque le proporcionan dosis semejantes de placer. Este extraño libro, revolucionario y libertino, escrito en un lenguaje seco y exacto ("el ronroneo de la prosa es un de-



Embajada de Francia

Vailland: Rebelión y placer.

fecto esencialmente burgués", afirmó Vailland después), debe su fuerza extraordinaria a la sinceridad con que el autor trata de conciliar las dos corrientes enemigas que batallaban en su espíritu: la necesidad de denunciar un orden social injusto y la convicción de que el erotismo escondía el secreto de la verdadera liberación del hombre.

Durante muchos años, Vailland fue consecuente con estas dos inclinaciones contradictorias que impregnan sus escritos de 1945-1956 de una tensión formidable. El progresista publica una serie de novelas en las que implacablemente se desmontan las supercherías y falacias de la moral burguesa (*Bon pied; bon bei; Un jeune homme seul; Beau Masque; 325.000 francs*), un panfleto violentísimo contra el surrealismo; se va a Egipto, donde es encarcelado y condenado a muerte, y da a conocer en la prensa europea los desmanes y atrocidades del militarismo; escribe una obra contra la intervención norteamericana en Corea, que la policía francesa impide estrenar (*Le colonel Foster plaidera coupable*), y edita dos relatos de viajes sobre los abusos coloniales en el tercer mundo.

Simultáneamente, el libertino emprende la reivindicación sistemática de los grandes escritores malditos del siglo XVIII: Sade, el Cardenal de Bernis, pero, sobre todo, Choderlos de Laclos, el autor de *Les liaisons dangereuses*, de quien se reclama defensor y discípulo. Sus ensayos eróticos escandalizan a las buenas conciencias de derecha y de izquierda, y *Le Figaro* y *L'Humanité* se ponen de acuerdo para condenarlo.

Impávido, Vailland da a conocer un *Boceto para un retrato auténtico del verdadero libertino*, entendido este último término en su más vieja acepción: el hombre que se niega a creer en Dios; llega hasta lo indecible: la justificación racional del sadismo.

Excesivo, absurdo, todo lo que se quiera, el Vailland de estos tiempos constituye una figura seductora. La hostilidad que lo cerca no atenúa la insolencia de su pluma y, más bien, parece estimularlo. En tanto que los jóvenes escritores de Francia, desmoralizados por la escasa o nula eficacia de sus mayores —la generación "comprometida"— para modificar la marcha de los acontecimientos (las guerras coloniales, la muerte de los ideales de la liberación), se repliegan en el laboratorio y en el hermetismo, Vailland progresa imperturbable, en ficciones y ensayos (*Les mauvais coups, Expérience du drame*), su insensata militancia bicéfala en favor de la rebelión y del placer: sus libros tienen una vitalidad y un fervor que son cada vez más extraños en la literatura francesa contemporánea.

En 1957, la pugna rebelión social-erotismo, que mantenía en vilo la obra de Vailland, se resuelve en favor de este último elemento y el iconoclasta sucumbe ante el libertino, que cede rápidamente al conformismo. En *La loi*, novela detestable, el hombre ideal de Vailland está encarnado en un viejo aristócrata, don Cesare, consagrado enteramente a la arqueología y al estudio. Todo el libro exalta el "espíritu feudal". La burguesía francesa respira: uno más que vuelve al redil; *La loi* obtiene el Premio Goncourt.

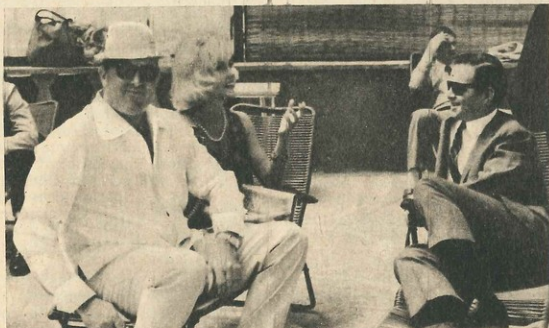
Vailland confiesa, poco después, que ya sólo le interesa "el placer, es decir: lectura, amor, botánica y este querido oficio de escritor". En 1950 había declarado que el amor estaba todavía por inventar, pero que por el momento había "tareas más urgentes". En una edición de ese texto, el año pasado, pone una nota a pie de página: "¿cuáles?" Es el derrumbe: toda la canalla dorada de Saint-Germain se precipita sobre Vailland y lo convierte en su pontífice. El deja hacer: esas nuevas amistades le permiten seducir bellas criaturas de "cualidad". Su siguiente novela, precisamente, narra con un cinismo simpático y desenvuelto, el sitio y la conquista de una joven burguesa por un escritor, Duc, que parece un hermano gemelo de Vailland.

Realmente se sentía Vailland tan satisfecho de sí mismo como afirmaba, agresivamente, todos estos años? Su último libro, *La truite*, permite ponerlo en duda: del principio al fin, la novela transpira un sentimiento de frustración. Y, paradójicamente, esa heroína hacia la cual se vuelcan todas las simpatías del autor, es un ser casto que siente por el sexo y sus abismos un perpetuo e inmovible horror [M. V. Losa]. ♦

Había una vez un hombre de blanco

El viento no traía ningún alivio a la hirviente mañana de junio. En aquella colina —Helio Cabala—, a corta distancia de Castel Gandolfo, el suelo ardía bajo los pies del hombrón casi obeso, vestido de blanco (con un sombrero del mismo color balanceándose sobre una cara pétreo, clausurada por anteojos oscuros), que se acercaba a la mujer rubia, de cejas y párpados embetunados, que le sonreía desde un sillón de mimbre.

—Señora, cuando usted quiera —dijo el hombre, en inglés. Y ella le contestó en el mismo idioma; pero a sus espaldas, varios hombres conversaban en italiano, alguien desparramaba epigramas en francés, y otra mujer —todavía joven, nerviosa, centelleante de abalorios sobre su vestido de verano— observó en español:



Divo Caviechioli

Torre Nilsson, Madame 007 y Heller: De USA a Italia.

—Babsy, cuidate del sol.

Porque se trataba de Leopoldo Babsy Torre Nilsson, enfrascado, en pleno estío italiano, en una filmación destinada a las Naciones Unidas; y la mujer que velaba por sus castigados ojos, era su esposa, la escritora Beatriz Guido. La otra, la rubia pintada, respondía a un nombre extravagante: *Madame 007*. Nada asombroso, sin embargo, si se recuerda que es la actriz inglesa Diane Cilento, casada con Sean Connery, el legendario intérprete de James Bond.

Algunos más pululaban por la colina, entre las interjecciones que se asestaban los técnicos italianos: un inglés, Alan Bates; un francés, Jean-Pierre Aumont; un norteamericano, Paul Heller. Todas estas nacionalidades se habían concertado para la realización de la tercera película —la que dirige Torre Nilsson— del plan Telsun (Television Series For The United Nations); las dos anteriores fueron conducidas por George Sidney y Joseph L. Manckiewicz. La Fundación Telsun se propone difundir la obra de las Naciones Unidas en los

aspectos social y económico, a través de la televisión, y está patrocinada por una notoria fábrica norteamericana de máquinas y útiles de oficina, Xerox, sin otra publicidad que una mención de su nombre en la pantalla.

Es Beatriz Guido quien, la semana pasada, con su locuacidad usual, lanzó la información a Primera Plana. «El productor de *David y Lisa*, Paul Heller, el mismo que nos puso en contacto con la Columbia, es el que puso en marcha la participación de Torre Nilsson en este proyecto. Estábamos en Nueva York, para mostrar *El ojo de la cerradura* a la gente de ese sello, cuando Heller le ofreció a Babsy la dirección de esta película, que se llama *Once Upon A Tractor* («Había una vez un tractor»). ¡Es fascinante, pensar que 40 millones de personas podrán verla por la televisión norteamericana el día del lanzamiento, el primero de octubre!»

El tractor de la paz

El argumento ha sido escrito por Arthur Ross (reciente guionista del director Blake Edwards, para *The Big Race*) y está ambientado en un país

imaginario, donde un hombre protesta porque su gobierno, en lugar de concederle crédito para comprar un tractor, gasta el dinero en armamentos. En ejercicio de los inalienables derechos que le garantizan las Naciones Unidas, el hombre llega hasta Nueva York, hasta la propia sede de la organización, y allí es escuchado y amparado.

El matrimonio Nilsson-Guido vive, en Roma, en un departamento del Hotel Ambasciatori, en plena Via Veneto. *El ojo de la cerradura* ha impresionado bien a los dirigentes de Columbia: «Sólo hubo un mínimo inconveniente —explica la Guido—, que motivó un nuevo doblaje al inglés de Leonardo Favio.» El estreno será simultáneo, en los Estados Unidos y en la Argentina, y la distribución en Buenos Aires desplegará una novedad: el film se proyectará en dos salas, en inglés y en castellano.

Tampoco es remiso en expresar su admiración por el trabajo de Nilsson, el enviado de Telsun que ha visto los *rushes* (fragmentos en bruto) filmados hasta ahora de *Once Upon A*

¡Verdadero
"libro de texto"
para la
juventud
estudiosa!

CRONO S. A.

DE COLECCION

ALBOREAL



...y siempre a

\$ 50 el ejemplar



(con ilustraciones)

Por su claridad explicativa, por sus vastos alcances dentro de este actualísimo y apasionante tema y por su documentada exposición, complementada con múltiples ilustraciones, esta obra sobre la energía atómica es un verdadero texto de estudio para la juventud.

y 51 títulos más

solicítelo en
librerías

otro éxito de

PLAZA & JANES S.A.

Editores, Argentina

Montevideo 333- Bs. As.



Tractor. Ninguna de las personalidades que intervienen en la realización recibe más que la paga mínima exigida por los convenios vigentes; y sin embargo, los elencos, artísticos y técnicos, son fastuosos.

Además del director argentino, *Madame 007*, Bates y Aumont, la producción de Heller tiene como iluminador a Piero Portalupi, uno de los más empujados fotógrafos del mundo. Y los planes futuros abarcan una cuarta película, dirigida por Terence Young (*Goldfinger*), sobre un tema de Jo Eisinger derivado de textos del creador de James Bond, Ian Fleming; y una quinta y última, que producirá Sam Spiegel, con dirección de Robert Parrish y libro de Nunnally Johnson a partir de un relato de Eugene Burdick.

La terraza cruje de calor, bajo un cielo casi blanco, calcinado. Diane Cilento —Mrs. Bond— termina su breve parte y busca refugio cerca de la piscina. Una sonrisa de Beatriz Guido abre el diálogo, casi inevitablemente referido al personaje con el cual ha terminado por identificarse a Sean Connery.

—Tal vez Sean venga en algún momento —informa Diane, la pintura de los ojos derretida bajo el sol—. Podría quizá reemplazar a Richard Harris, que tenía un papel en *Once Upon A Tractor* y parece que no lo hará.

—¿Llegará en helicóptero, como al Festival de Cannes?

—¿Por qué no? Pero nadie me cree cuando digo que Sean es un hombre apacible, hogareño, que detesta los aviones y gusta de la música clásica...

Torre Nilsson, empapado, se acerca al grupo. Está satisfecho de las tomas, y mucho más satisfecho de las oportunidades que está logrando, de abrirse un camino en la cinematografía de alto nivel internacional. "Hasta ahora se me nombraba, era una especie de leyenda, allá en el Sur —dice, con una de sus raras sonrisas—. Pero de pronto me he corporizado, existo." El juvenil y sonriente Heller —también con sempiternas gafas ahumadas— anticipa: "Tanto existe, que ya se habla de un inmediato trabajo en gran escala para Babsy después de *Tractor*."

Horas después, en la villosa noche romana, *Madame 007* suscita tumultos en Via Veneto. Escoltada por Alan Bates, arrastra detrás de ella la resonancia de quien es, en este momento, la figura más popular del cine en el mundo entero: James Bond. Los Nilsson-Guido prefieren mantenerse a distancia, sentarse a la mesa de un café con Primera Plana (Heller se ha adelantado con los otros, Aumont se ha escurrido furtivamente), evocar a Buenos Aires, decir con alguna melancolía: "Entre filmación y montaje, estaremos aquí hasta setiembre."

Es que este calor de Italia —en el clima y en las gentes—, este salto a otra notoriedad, era algo en lo que ni siquiera habían pensado cuando partieron de la Argentina, hace dos meses, simplemente para presentar *El ojo* a los directivos de Columbia, en Nueva York. "Había una vez un tractor" parece el comienzo de un cuento; podría serlo de un capítulo excepcional para el cine argentino. ♦

Films

El séptimo círculo

ASESINOS, o AMOR DE VIBORRA (The Killers, USA, 1946), presentado por Universal. Director: Donald Siegel, 95 m.

Es Browning (Ronald Reagan) quien ha contratado a Charlie (Lee Marvin) y Lee (Clu Gulager) para que eliminen a Johnny North (John Cassavetes); tal vez por eso, sólo ensaya una resignada sonrisa cuando los silenciosos revólveres de los asesinos se vuelven sobre él, y lo perforan. Pero la mujer que lo acompaña, Sheila Farr (Angie Dickinson), no quiere morir, y su apelación a la piedad de Charlie es quizá la única concesión que el hasta ahora mediocre Don Siegel (53 años; *Baby Face Nelson, Invasion of the Body Snatchers*) se permite en el diseño, nítido y duro, con que ha conducido esta versión de una novela de Ernest Hemingway, ya visitada por Robert Siodmak en 1946 (*Los asesinos*, con Burt Lancaster y Ava Gardner).

El film de Siodma se adensaba en un tratamiento expresionista, y la violencia era en él una consecuencia de ciertas psicologías jugadas en determinadas circunstancias. Para Siegel —sobre un guión de Gene Coon— lo que cuenta es la crónica, la descripción desnuda de los actos ejecutados por dos funcionarios de la iniquidad. Triturar a una ciega, amagar el lanzamiento de una mujer por una ventana, agotar las balas sobre personas indefensas, no son en *Aseesinos* hechos más relevantes que beber jugo de zanahoria o hacer flexiones, como Lee, el impávido habitante de un infierno glacial.

No es una obra maestra porque a Siegel le falta vuelo imaginativo. Pero le sobra cordura para medir las dos décadas que lo separan de la realización de Siodmak, y entender que el culto de la crueldad no ha hecho sino acentuarse y refinarse desde entonces. Hasta el color es un arbitrio ingenioso para distanciarse de lo que ocurre, para no juzgar, sino simplemente mostrar. Como film de acción implacable, catapultado con exactitud científica, *Aseesinos* no tiene igual en lo que va de la temporada. Y, en su género, Marvin y Gulager tampoco admiten rivales, como ejecutores de un prolijo sadismo, casi impersonal. ♦



Aseesinos: El tiempo de la iniquidad.



Castillo: El tiempo de la inocuidad.

El octavo círculo

CASTILLO EN SUECIA (Château en Suède, Francia, 1963), presentado por Artistas Unidos. Director: Roger Vadim, 103 m.

A los 37 años, y al borde de la primera docena de películas, el persistente Roger Vadim lanza sus pueriles impulsos de *voyeur* sobre las sombras congregadas por Françoise Sagan en un *Castillo* que se estrenó en 1958. El material era de primer orden para este cinico comentarista de frivolidades sexuales: una pareja de hermanos incestuosos, una esposa infiel que sistemáticamente devora a sus amantes, una esquizofrénica que no espera sino ser seducida, el clima de perfidia y disparate convocado por una delirante que se empeña en habitar el siglo XIX (y obliga a su familia a vestirse con atuendos románticos).

Pero, quizá por primera vez en su astuta carrera de pornógrafo elegante, Vadim termina enredado entre las ceceñosas faldas (diseñadas por Marc Döelnitz), los primeros decorativos (acumulados por un escenógrafo refulgente, Jean André) y los parlamentos destenidos de ese otro monstruo sagrado de pacotilla que es Sagan. Y, cuando no sabe qué hacer, se precipita en el resbaladizo territorio de la farsa, sin tener recursos —ni propios ni ajenos— con qué explorarlo.

Sólo Monica Vitti (la única actriz capaz de trasmutar la sensualidad en lirismo, sin perder la ironía) consigue arrancar alguna chispa de este penoso frotar en el vacío. Fantásticamente despeinada, arrebrujada en espejos mantos negros, su Eleonora —la *mantis religiosa*, personaje favorito de Vadim— adquiere la crispación romántica que le conviene. Los demás —el demolido Curd Jurgens, el excesivo Jean-Claude Brialy, el abúlico Jean-Louis Trintignant—, a su lado, transitan como espectros invitados a un baile de máscaras. Probablemente, *Castillo* no sea otra cosa.

Pero el ejercicio de paciencia que exige la visión del film, arroja algunas certezas: las relucientes intervenciones de la anciana Sylvie y de un perro llamado Luis; la comprobación de que nada puede haber más vetusto que el tándem Vadim-Sagan. ♦

PARA EJECUTIVOS

por TOER

tel. 33-8576/70 - 34-8018/10

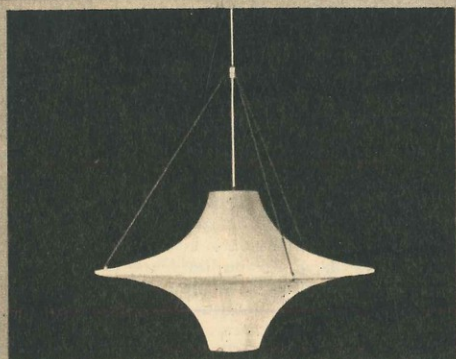


A un mundo nuevo corresponden nuevas formas. El ejecutivo sabe que su regalo es la mejor imagen de su empresa. Para él se creó **ICI PARA EMPRESAS**. Cerito 1080, t. 44-2331.

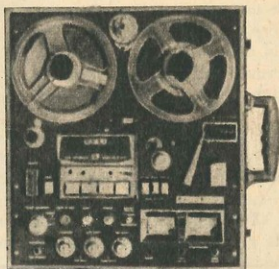
Silla para secretaria, premiada en el Segundo Concurso de Diseño Industrial organizado por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial. **EVEN**, Juez Tedín 2704, planta baja, (Palermo Chico), t. 80-6123, diseña y realiza la línea completa de muebles para oficinas.



Importantes empresas y agencias de publicidad confían sus impresos: folletos, memorias y balances, displays, envases, afiches, acciones, etiquetas, etc. a **SUPER PRESS S.R.L.**, establecimiento tipográfico y del hueco offset, Concepción Arenal 1784/86, t. 77-8074.



Colgante en acrílico modelo P59, creado por el diseñador japonés Yki Nummi. Precio \$ 7.300. Fabricado por **MODULOR S. C.**, Elpidio González 4068/70/84, t. 67-8720/9356/8678, empresa especializada en el diseño, fabricación, montaje y service de artefactos para iluminación. Su departamento técnico le asesorará sobre alumbrado interior y exterior, efectos especiales y estudio luminotécnico.



Ahora el **PALACIO DEL GRABADOR** tiene dos direcciones: Paraná 483, t. 46-7004, 8626 y Río Bamba 445, t. 45-1332. Esta organización es la primera que en nuestro país se ha especializado exclusivamente en la venta, reparación y canje de grabadores y accesorios de todas las marcas y modelos. Confíe en sus expertos, que, con su cordial asesoramiento, le orientarán sobre el grabador más adecuado a sus actividades y presupuesto.

TENDENCIAS ECONOMICAS

Plan de Desarrollo III

Aun antes de que se diera a conocer totalmente la segunda versión del Plan Nacional de Desarrollo, todo el documento entró en un nuevo proceso de revisión: los equipos económicos del gobierno llegaron a la conclusión de que con el plan viejo ya no se podía trabajar, porque las previsiones fundamentales quedaron desvirtuadas. Como de costumbre, ningún funcionario del CONADE se preocupó por informar de esta novedad a la opinión pública, especialmente a las empresas, que siguen programando sus actividades sobre la base de un documento que ya ha perdido validez. En algunos círculos este riesgo no existe: el CONADE no llegó a distribuir su plan a las entidades más representativas, como la Cámara de Comercio, la Bolsa, la Unión Industrial y la Sociedad Rural. Otra rectificación se practicará al nivel del Banco Central: su presidente, Félix Elizalde, atribuye la fría acogida del Plan en el exterior a su mala traducción; en consecuencia, dispuso declarar en comisión al personal de traductores del Banco y realizar un concurso para cubrir de nuevo esos cargos; los resultados del concurso fueron desalentadores: lo ganaron dos jovencitas que tendrán dificultades para ocupar sus cargos por ser menores de edad.

Dólar más, dólar menos

La orden se impartió temprano, el viernes: la división comercio exterior del Banco Central tenía que concurrir a trabajar el fin de semana. Después de mucho tiempo de eludir el problema, el gabinete económico había aceptado la idea de procurar la expansión de las exportaciones, comenzando por un producto de mercados seguros, la carne. Juan Carlos Pugliese declaró que se estudiaban "diversas medidas tendientes a establecer un más acabado equilibrio entre el consumo interno y la exportación de carnes". Pero la solución técnica —dejar fluctuar el precio en el mercado interno, para disminuir la demanda y tener más saldos exportables— fue desechada de inmediato por razones políticas. No era para menos; se había dejado la solución del problema en manos del socialista Leopoldo Portnoy, asesor de la Secretaría de Comercio. La revisión de las cuentas del intercambio puede hacer caer de las nubes a los funcionarios que todavía creen en un superávit de u\$s 300 millones en 1965. Ninguna otra fuente refrenda ese cálculo: los círculos extraoficiales más optimistas suponen un superávit del orden de los 150 millones, pero otras estimaciones llegan a vaticinar un leve déficit. De todas maneras, la preocupación del equipo económico por este problema quedó evidenciada con la imprevista partida de Roque Carranza a Brasil: fue a Brasil a indagar los motivos por los cuales se ha invertido la tendencia del intercambio que en 1964 era favorable a la Argentina y en los primeros meses de 1965 se tornó desfavorable. Un prediagnóstico del

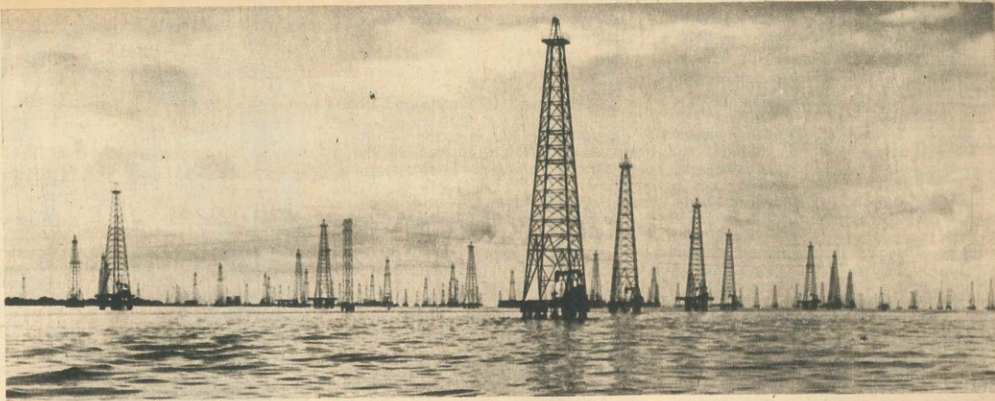
representante argentino en la ALALC, René Ortuño, es que ahora se está importando el café de Brasil que antes se contrabandeaba. Al elegir esa misión, Roque Carranza evidenciaba su despreocupación por la reunión de la CEPAL en Santiago de Chile, para estudiar el plan de integración económica latinoamericana; el jueves, cuando se inició este cónclave, no había llegado a integrarse en Buenos Aires la representación argentina.

Chucu chucu

Un funcionario, formalmente dependiente del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, instalaba su despacho, la semana pasada, en el de Economía; era el ex subsecretario y flamante titular de EFEA, Carlos Casado Bianco, que se mudaba al CONADE. El cambio de sede es un indicio de que esta vez se piensa afrontar seriamente el plan de recuperación ferroviaria; otro indicio es la designación, en el cargo de director general, del ingeniero Ismael Cousau, que en su gestión anterior como gerente del Ferrocarril Belgrano consiguió mover la zafra azucarera, en término, con la mitad de los vagones habituales, mediante el método de convoyados: bloques de más de 100 vagones que no hacen paradas. Cousau había sido relegado por el interventor Albano. En algunos círculos se comenta la posibilidad de que, además, entre a participar del directorio de EFEA un representante de la industria privada.

Los ausentes y los presentes

La inminencia de su viaje a Brasil, pudo ser el motivo por el que el secretario técnico del CONADE, Roque Carranza, no concurrió al acto de entrega del premio de la Fundación Ovidio Giménez al doctor Carlos García Martínez, a pesar de estar invitado. En todo caso, no se preocupó por excusarse, así como tampoco se preocupó el Ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, por enviar algún representante. En cambio, el mundo empresarial se hizo presente con una larga lista de personalidades que debieron trepar a pie los dos pisos que separan a la planta baja del aula magna. Los expertos se sintieron perplejos cuando vieron que el presidente del CICYP argentino, José Alfredo Martínez de Hoz, llegaba a horario a su butaca de la primera fila, al lado de José María Dagnino Pastore. Luego verificaron la presencia de una plana mayor en la Unión Industrial (José Enquin, José Blanco, Lorenzo Olivero, Anthony Blank, Mario Amadeo, Carlos Edelstein, Enrique Vitaic) y la ausencia de su titular, Juan Martín Oneto Gaona, quien precisamente en la semana pasada era condecorado con la Orden de Malta. Trascendió en la reunión que Oneto Gaona —que será, seguramente, reelecto dentro de semanas para presidir la UIA— ha pedido licencia para atender exclusivamente a sus empresas (Picardo, La Hidrófila). ♦



Economía y Negocios

Petróleo: Otra manera de negociar

—¿Cómo serán en lo sucesivo las relaciones entre el gobierno, la empresa estatal y las compañías petroleras privadas?

La autoridad máxima de la empresa estatal vaciló, llegó a esbozar una sonrisa y respondió lentamente: "No lo sé, es una incógnita, aun para mí; sobre todo para mí —y en seguida agregó—: Estamos actuando lentamente porque no queremos que se repita en este país lo que pasa en la Argentina."

"Este país" era la primera potencia petrolera de América latina: Venezuela. La entrevista se realizaba en Mata de Coco, un barrio apartado del centro de Caracas, donde tiene su sede la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP o Corvepet son sus siglas habituales), un ente creado a semejanza de YPF en la Argentina. La respuesta —franca, imprevista— la dejó caer el director general, Rubén Sader Pérez, al jefe de redacción de Primera Plana, Julián Delgado, en el curso de una conversación que se agregó a una serie de charlas e indagaciones realizadas sobre el terreno, acerca del petróleo y la economía venezolanas.

Rubén Sader Pérez (ex diputado, abogado y doctor en ciencias políticas, de 42 años), es, como el presidente de YPF en la Argentina, un político de respuestas fáciles, inteligentes, pero con una tarea por delante que amenaza con sobrepasar sus fuerzas. Precisamente, cuando Primera Plana lo vio, hace dos semanas, un viernes por la mañana, tuvo que hacer una pausa en la reunión de Directorio que llevaba a cabo la CVP, con presencia del Ministro de Hidrocarburos, con el objeto de ampliar los aportes fiscales para financiar un plan ambicioso: el paso de los actuales 10.000 barriles diarios de producción a 85.000 barriles de petróleo. De esa manera se trataría de mejorar la participación actual en la producción conjunta de todas las empresas, que es de sólo el 0,2 por ciento, y en el aprovisionamiento del

mercado interno, hasta atenderlo en un 5 por ciento. El costo de este esfuerzo para el Estado no es desdeñable: lleva ya aportados a la CVP 100 millones de bolívares (unos 5.000 millones de pesos argentinos) que refuerza anualmente con una partida de 35 millones de bolívares (m\$ñ 1.750 millones). En la crucial reunión de Directorio que interrumpió Primera Plana, se trataba de arrancar al re-

presentante del Poder Ejecutivo la promesa de un aporte de 85 millones de bolívares (m\$ñ 4.250 millones). En este caso el aporte fiscal superaría los ingresos de la empresa, del orden de los 70 millones de bolívares anuales.

¿Por qué se mantiene en actividad a una empresa tan costosa y con tan remotas posibilidades de ocupar un puesto importante en el mercado? La explicación es más política que económica y nace de la campaña presidencial de 1963, cuando los tres candidatos —Rómulo Betancourt, Wolfgang Larrazábal y Rafael Calderas— reforzaron su condenación al régimen de Marcos Pérez Giménez, insinuando un giro de 180 grados en la política petrolera: suscribieron un pacto, acordando que cualquiera de ellos que asumiera el poder, iba a poner término a la política de concesiones petroleras.

Con el mismo espíritu se creó, en 1960, la CVP, empresa estatal que fue la única en recibir nuevas áreas en concesión. Una ley de hidrocarburos, en 1963, que sustentaba el principio general de que no existieran desperdicios en la explotación de petróleo en Venezuela, contempló también la renegociación de las concesiones, que debían caducar hacia 1996/97. Esto creó una incertidumbre que las propias compañías concesionarias se interesaron en esfumar; las empresas pidieron al gobierno que definiera la situación, y éste lo hizo adosando a la CVP la función de participar en los nuevos contratos de locación de servicios, que se iban a proponer a las empresas privadas, en reemplazo de los de concesiones. Esta es una situación que no ha llegado a definirse; la cautela de Rubén Sader Pérez es sintomática: nadie en Venezuela quiere que la cuerda se estire tanto que se rompa; ni siquiera el Partido Comunista desea la nacionalización total de las actividades petroleras. Nadie, en otras palabras, piensa en retorcerle el pescuezo a la gallina de los huevos de oro.

La importancia de la explotación de petróleo por las compañías contratistas en el cuadro general de la economía venezolana, no admite ya substituciones en Venezuela. No es posible dejar de pensar, ni por un momento, que el 30 por ciento del producto bru-



Primera Plana en Venezuela.

to nacional proviene de los hidrocarburos (toda la agricultura y la ganadería, en la Argentina, no representan más del 13,6 % del PBN), los que, además, representan alrededor del 92 por ciento de las exportaciones del país: en 1964 ingresaron a Venezuela 2.300 millones de dólares sólo por sus exportaciones de petróleo, el doble de las exportaciones totales de la Argentina.

A comienzos de 1960, el Congreso de Venezuela designó una comisión especial para el estudio de la situación económica del país; ésa fue una circunstancia que aprovecharon las empresas petroleras para señalar su influencia en la economía venezolana a través de un informe de la Cámara de la Industria del Petróleo que mantiene todavía su vigencia. En él se hacía la clásica puntualización respecto de los riesgos de las industrias extractivas: "Una empresa petrolera debe invertir grandes sumas y emplear años de trabajo en la exploración por métodos geológicos y geofísicos, cuyo solo resultado es el de señalar áreas favorables para la existencia de hidrocarburos, y en la perforación de pozos exploratorios, única manera de verificar la presencia del petróleo. En muchos casos, todos estos esfuerzos desembocan en fracaso." Luego, se desgranaban los datos típicos de la actividad en Venezuela:

- En relación con la superficie del país, el área otorgada en concesiones es menor en Venezuela que en todos los demás países productores de importancia (6,6 por ciento contra 15,9 por ciento en Irán y 42 por ciento en Arabia Saudita; en Kuwait, Bahrein, Qatar e Irak las áreas en concesión afectan al 100 por ciento del territorio nacional).

- Las actividades de exploración se redujeron notablemente como consecuencia de que las compañías petro-

leras ya tienen exploradas, geológica y geofísicamente, sus áreas; paralelamente, las autoridades resolvieron no otorgar más concesiones en otros territorios.

- La relación entre la utilidad líquida de las empresas, después de deducidos los impuestos, y el capital invertido, se redujo hasta el 14,4 por ciento en 1959, un rendimiento relativamente bajo para una industria que tiene que efectuar grandes inversiones a largo plazo con el fin de mantener su posición competitiva.

- Las inversiones de las compañías (oscilaban ya entonces en los 4 mil millones de dólares) posibilitaron un enorme crecimiento en todos los ramos de la industria petrolera y contribuyeron apreciablemente al desarrollo económico general.

- La combinación del elevado impuesto sobre la renta y de los altos pagos por concepto de regalías exigidos del productor en Venezuela, colocan al petróleo venezolano en una situación desventajosa en los mercados mundiales: el fisco recibe el 66 por ciento de las ganancias de la industria, en cambio del 50 por ciento de pagos comparables en el Medio Oriente, el 45 por ciento en el Canadá y el 42 por ciento en USA.

Finalmente, el informe señalaba cuál era el riesgo si la situación preexistente se modificaba: un aumento de los impuestos, ya elevados, "no compensaría a la Nación una pérdida en los mercados de exportación, porque no se puede contar con que la menor producción se colocará a mejores precios y que, por lo tanto, no bajará el monto total de sus rendimientos fiscales. La pérdida de mercados es una pendiente peligrosa, pues no es previsible hasta dónde puedan llegar sus efectos, particularmente en momentos cuando los mercados perdidos son capturados fácilmente, y tal vez para siempre, por



Un petrolero de 100 T en Amuay.

fuertes competidoras ansiosas de colocar sus enormes excedentes de capacidad de producción".

En cierto modo, el hecho de que la procedencia de los capitales inversionistas y el destino de las exportaciones de petróleo venezolano sean en parte comunes, es el que permite allanar algunas dificultades de colocación: el grupo de compañías concesionarias de origen estadounidense (que encabeza la Creole Petroleum, afiliada a la Standard Oil of New Jersey) produce el 69,13 por ciento del petróleo venezolano, y los Estados Unidos son, precisamente, el mercado más importante para ese petróleo: el 42 por ciento del total. Es obvio que las mismas empresas actúan como cuñas de penetración en el ávido pero muy concurrido mercado norteamericano.

Las dificultades para la exportación del petróleo venezolano aumentaron en los últimos años por tres factores: la concurrencia de nuevos productores, el proteccionismo del mercado norteamericano y la aparición de los superpetroleros. Venezuela, que tiene desventajas notables de rendimiento (cada pozo arroja en promedio 307 barriles diarios de petróleo contra 4.282 barriles diarios de los yacimientos de Medio Oriente) mantiene, en cambio, una ventaja geográfica, por la menor distancia hacia la mayoría de los principales mercados petroleros en relación al Medio Oriente. Pero esta ventaja ha disminuido considerablemente a medida que el costo del flete se ha venido reduciendo con la construcción de superpetroleros de mayor tamaño. Hace unos 20 años, los buques-tanque llamados T-2, de 16.500 toneladas, eran los mayores en existencia. Hay varios superpetroleros de 135.000 toneladas y los de entre 40.000 y 85.000 toneladas son bastante comunes. Los costos por barril de carga de un superpetrolero de 85.000 toneladas son de aproximadamente 1/3 de los de un T-2 de 16.500 toneladas.

Esa difícil coyuntura de los mercados mundiales obliga a los grupos que no simpatizan con las actividades de la industria privada, en Venezuela, a moderar sus objetivos. En el orden interno se agrega otra reflexión: con el

INDUSTRIA PETROLERA ARGENTINA, MEXICO Y VENEZUELA

POBLACION	21,0 millones
	37,0 " "
	7,6 " "
SUPERFICIE	278.943.000 Hectáreas
	197.358.000 " "
	91.168.000 " "
RESERVAS DE PETROLEO	262.400 miles de m ³
	390.300 " " "
	2.703.000 " " "
PRODUCCION DE PETROLEO	42.800 m ³ por día
	48.700 " " "
	508.800 " " "
CAPACIDAD DE REFINACION	60.300 m ³ por día
	61.500 " " "
	164.900 " " "
CONSUMO DE MOTONAFTA PER CAPITA	159 litros por año
	135 " " "
	337 " " "
PRECIO DE LA MOTONAFTA	13,00 \$ m/n. litro 88 oct
	8,88 " " " 80 "
	6,66 " " " 83 "
EMPLÉADOS POR LA INDUSTRIA	42.000 (35.000 del fisco)
	48.000
	37.000

ARGENTINA

MEXICO

VENEZUELA

régimen actual, el 72 por ciento de los ingresos fiscales ordinarios es obtenido de la industria petrolera. Además, las actividades petroleras son la causa principal de que el ingreso nacional venezolano per cápita (754 dólares en 1962) resulte, por amplio margen, el mayor en América latina; por de pronto, duplica al de la Argentina.

Una de las objeciones que con mayor frecuencia se hicieron al desarrollo económico de Venezuela, a partir del petróleo, consistía precisamente en señalar el riesgo de la monoproducción: crecer hacia los mercados exteriores y agrandar cada día la dependencia de importaciones vitales para el consumo interno. Que ese proceso esté en vías de corrección, parece desprenderse del último informe de la CEPAL, referido a la economía latinoamericana de 1964.

Numerosos indicios llevan a pensar —dice la CEPAL— que la nueva aceleración en el crecimiento de la economía venezolana (7 por ciento anual del producto bruto y 3,5 por ciento del PB por habitante, respecto de 1963) no sólo constituye la recuperación de las altas tasas de períodos anteriores, sino que responde también a nuevos módulos de desarrollo, caracterizados por un crecimiento hacia adentro, en un lapso de 6 años, el coeficiente de importaciones se contrajo a la mitad: del 22 al 11 por ciento. La misma rapidez del crecimiento hacia afuera de la economía venezolana en años ante-

rios, fue creando una estructura productiva y un margen potencial para la sustitución de importaciones. Entre 1961 y 1964 el producto de la agricultura aumentó en un 8,1 por ciento y también se registró un aumento de la producción de ganado bovino. En el campo industrial se produjo un aumento del 10 por ciento en el mismo trienio. Todo ese proceso se traduce también como incidencia favorable en uno de los aspectos más críticos de la economía del país, que es la ocupación de la mano de obra.

Una alta autoridad gubernamental, el ministro de Fomento de Venezuela, Luis Hernández Solís, explicó en el curso de un almuerzo, del que participaba el enviado de Primera Plana, que los límites de la industrialización son precisos y controlados: industrias básicas para sustituir algunas importaciones, alimentos y, finalmente, productos intermedios de la siderurgia, porque los productos finales pueden ser aportados al mercado latinoamericano por otros países del área. "Pero en la base de todo ese desarrollo —precisó— está el petróleo. Y puedo asegurarles que cualesquiera sean los planes que ponga en marcha el gobierno de Venezuela, el peso de la actividad petrolera seguirá en manos de las compañías privadas."

Esa cautela está generalizada, hasta el punto de que ningún pronunciamiento sobre renegociación de los con-

tratos de concesiones está refrendado por una ley; nadie, ni siquiera en los momentos en que las decisiones se inspiraban en motivos políticos, ensayó ese camino sin retorno.

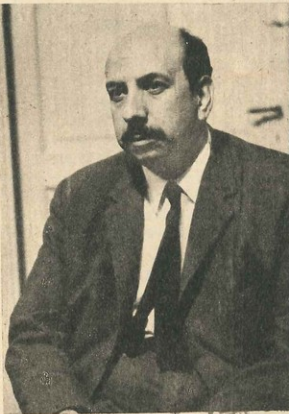
En la actualidad existe un pacto, más o menos expreso, entre las compañías privadas petroleras y el gobierno de Venezuela: de común acuerdo estudian las fórmulas de los nuevos contratos de locación de servicios, y de la misma manera, promover la discusión pública de las fórmulas a que se arribe. Catorce empresas (entre ellas, algunas que no poseen concesiones y desean entrar en el mercado) ya han elevado ofertas, que permanecen en estudio.

El secreto de esta convivencia no se inspira en otra cosa que el reconocimiento de los aportes que el Estado y las empresas están realizando a la comunidad. No hay vía libre para las compañías, que año tras año han visto aumentar los gravámenes a sus ganancias mientras se congelaban los precios de los combustibles en el mercado interno, a pesar de los aumentos del costo de la vida y la devaluación monetaria. El secreto está en la tensión adecuada entre los intereses de un grupo económico y los de la Nación. Una tensión que, cuando se agudiza, suele terminar en la ruptura del vínculo y el alejamiento de los capitales de inversión. ♦

La manera argentina

En la Argentina, el camino que conduce al entendimiento con las empresas petroleras aún permanece bloqueado. La semana pasada, la apertura de una picada, por la Comisión especial, prometía el desencadenamiento de una crisis definitiva en el equipo económico, y el entronizamiento del propio Illia como árbitro final. Entretanto, la producción local de petróleo se desmorona: 4,8 por ciento menos en los cinco primeros meses del año, siguiendo un implacable tobogán que arranca de la anulación de los contratos. La contribución del petróleo importado en el procesamiento de refinación ha aumentado: 16,6 por ciento, contra 4,6 en 1964. Las compras en el exterior de derivados crecieron tres veces (606.000 m³ contra 198.000 m³), y las de gas licuado pasaron de 26.000 m³ a 114.000 m³.

El informe de la Comisión especial (Sábato-Catinari-Eidlicz) elevado al Ministro Pugliese, la semana pasada, no pudo ser mantenido en un secreto absoluto. Se sabe que aconseja llegar a un acuerdo con las empresas Esso, Shell, CADIPSA y Unión Oil, y continuar el pleito judicial iniciado contra otras tres: Pan American, Tennessee y Cities Service. Incluso, se sabe que es sólo un nuevo aporte —polemizable— a la bibliografía petrolera oficial, sin muchas posibilidades de ser aplicado. Cuenta, desde ya, con la



Primera Plana
Facundo Suárez: YPF derrotada.

oposición del presidente de YPF, Facundo Suárez.

El presidente de YPF apoya las condiciones sugeridas por la Comisión para pactar con CADIPSA y Unión Oil, pero rechaza terminantemente las que se refieren a Esso y Shell. Según Facundo Suárez, YPF es la "gran derrotada" por el acuerdo en cuestión: se la condena a pagar en plazos perentorios 219 millones de dólares que la empresa no tiene. Suárez aprovechó el documento para reflatar, ante Illia, su propio proyecto, que elevó al

Presidente de la Nación en noviembre del año pasado.

El proyecto, recordó el titular de YPF, tenía la aprobación de las empresas, que ofrecieron renegociar los contratos a partir de la nulidad de los mismos, e inclusive realizar nuevas inversiones (en el caso de una empresa, la Esso, podían alcanzar a 50 millones de dólares adicionales). La conciliación no resistió, entonces, a la presión del frente Perette-Pozzio, pese a que Suárez anticipaba el resultado de la intransigencia oficial: el déficit de explotación de 1965, en relación con 1964, sería de 880.000 m³ de petróleo.

Hacia el fin de semana, Facundo Suárez aseguraba, una vez más, que su renuncia estaba sobre la mesa. Empeñado en resucitar su propio proyecto, sería inflexible y no firmaría los acuerdos. Su actitud plantearía una disyuntiva: o la Comisión logra la aprobación del acuerdo, pasando sobre el cadáver de Suárez, o vuelven a iniciarse las negociaciones, esta vez con Esso y Shell, exclusivamente a cargo del Ministro Pugliese, con el asesoramiento de Suárez, pasando sobre el cadáver de Pozzio.

Lo que está en juego son unos 45 millones de dólares que el Estado debería reintegrar a esas dos contratistas. Esos pagos, que YPF debería realizar en tres anualidades, con un interés del 8 por ciento pagadero también en dólares, constituyen un peso prácticamente insostenible para el balance de pagos del país. ♦

Deuda externa

Ahora sólo faltan u\$s 1.300 millones

—No señores, nada de papeles, esto no era lo convenido.

Fue necesario que compañeros de delegación más experimentados inundaran de dialéctica al jefe accidental de la misión negociadora ante el Club de París, Bernardo Grispun, para que entendiera: no se trataba de firmar un protocolo, sino de dar el visto bueno a la minuta en la que constaban los términos del acuerdo verbal. De antemano se había acordado que no habría convenio escrito a suscribir y Grispun entendía que ni siquiera debía recoger la hoja de papel en que constaba lo conversado.

En el acuerdo verbal concluido la semana pasada, luego de 15 días de discusiones con los acreedores europeos, la Argentina se comprometió a pagar durante el mes de diciembre el 50 por ciento de los montos bloquea-

dos en el Banco Central, correspondientes a regalías e intereses de los inversionistas. Ese desembolso alcanzaría a unos 60 millones de dólares, y los fondos bloqueados a 120, según las fuentes oficiales que antes trataron de engañar al Club: en el documento oficial presentado por la misión argentina se aseguraba que estaban pendientes transferencias por sólo 50 millones de dólares. Este equívoco motivó entonces el envío de los consultores del FMI (Gunther, Sachetti) para verificar las cuentas oficiales.

Los 60 millones que el Banco se compromete a girar en el próximo semestre son el precio de las postergaciones obtenidas: 114,4 millones de dólares que fueron transferidos a 1967 y 1968. Es el 60 por ciento de las llamadas deudas elegibles, 240 millones de dólares correspondientes a bienes de capital, bienes de consumo y materias primas. Comparando las postergaciones por 114,4 millones de dólares con los 60 millones que habrá que descontar del Banco Central, resulta que el alivio obtenido por la refinanciación fue de sólo 54,4 millones de dólares, algo menos de la décima parte de la deuda externa pendiente para el se-



Primera Plana

Grispun: Un verano en Europa.

gundo semestre del año 1965, incluyendo compromisos oficiales y privados y poco más del cuatro por ciento de los pendientes para 1965 y 1966: 1.300 millones de dólares.

Ante esta perspectiva, y para evitar que se acumulen en el Banco Central los pedidos de autorizaciones para girar al exterior, las autoridades de la institución se apresuraron a lanzar el lunes 14 de junio la circular 235 que faculta a los bancos privados para controlar la compra de divisas. Siempre con la idea de dilatar el procedimiento, también se dispuso que "el Banco Central procederá a su devolución gradual (de las solicitudes que tiene a consideración actualmente) para encuadrarlas dentro del nuevo régimen".

Algunos expertos consideran que esta medida supera a todos los sistemas de controles implantados hasta el presente en la Argentina, porque multiplica el número de los agentes fiscalizadores y obliga a los bancos a detener la solicitud para investigar su real necesidad. Un gerente de cambios explicaba: "Si llega a caer en mi banco un pedido de pago por la reparación de un buque en Brasil, la institución tendría que enviar a un inspector o nombrar un agente, para fiscalizar la veracidad de la demanda."

Durante la semana pasada, en las oficinas de los 41 bancos que operan en plaza se acumularon numerosos pedidos de compras de divisas, pero sólo un puñado de ellos fue girado al Banco Central. Comenzaba a cumplirse lo planeado por Félix Elizalde: los bancos privados, en vez del Central, retrasaban las operaciones. Sin embargo, no parecía probable que de esta manera quedara a salvo la responsabilidad del Banco Central en el exterior.

Para cubrir parte de los aproximadamente 600 millones de dólares pendientes en el año en curso, los funcionarios oficiales cuentan con un misterioso crédito de emergencia por 100 millones de dólares que habría gestionado Grispun la semana pasada en bancos europeos. Para el resto se confiaba en un ingreso por transacciones corrientes de 200 millones de dólares y un saldo favorable del intercambio de 300 millones de dólares; sin embargo, computan un egreso de 100 millones por el pago de invisibles. Finalmente confían en que los pagos diferidos en la importación de maquina-

DEUDA EXTERNA PENDIENTE PARA 1965 Y 1966

DESPUES DE LA REFINANCIACION

(en millones de dólares)

USA	1965	1966
Tesoro	6,6	—
Bancos privados	—	15,0
AID	6,5	6,5
Eximbank	30,0	57,1
Deuda a firmas privadas	40,0	36,0
Obligac. del sec. privado	156,7	71,1
	239,8	185,7
Organismos Internacionales		
Fondo Monetario Internacional	21,0	151,4 (1)
Banco Mundial	8,5	22,3
BID	1,7	3,3
	31,2	177,0
Europa y Japón		
Deuda consolidada	54,0	51,3
Refinanciación 1963	10,0	20,3
Instituto Frankfurt	10,6	—
Bancos Europeos	—	15,0
Obligaciones a más de 180 días	126,0 (2)	109,4
SEGBA	14,8	13,4
Solicitud de transferencia	60,0	—
Obligaciones del sector privado	—	84,0
	275,4	293,4
Otros países		
Sector oficial	22,0	14,3
Sector privado	50,5	23,5
	72,5	37,8
Total general	619,0	693,9

(1) Durante la semana pasada, en los medios oficiales se aseguraba que el FMI había aceptado trasladar la deuda de 67 millones de dólares a los años 1967 (41 millones) y 1968 (26 millones).

(2) En este monto se incluye la deuda privada. Esta cifra representa el 40 por ciento de los 240 millones de deuda elegida para refinanciar.

rias alcancen a 300 millones de dólares que se deducirían.

No es ésta la perspectiva que entrevén las fuentes privadas; la semana pasada, la filial de una compañía norteamericana envió a USA un informe en que puntualizaba:

El balance de pagos de Argentina registrará, en 1965, un fuerte déficit. Esta conclusión surge de deducir de la deuda total de principios de año (908 millones de dólares) un monto de 588 millones de dólares, así descompuestos: 46 millones, de diferencia entre el saldo comercial (100 millones) y los rubros invisibles (64 millones); 150 millones por liquidación de reservas del Banco Central; 114 millones refinanciados en el Club de París; 108 millones refinanciados por los bancos privados y los organismos internacionales. Además, se incluía un ingreso de 170 millones de dólares por el aporte de proveedores privados.

En consecuencia, el déficit del balance de pagos de 1965 sería del orden de los 320 millones de dólares. ♦

Capacitación

Cómo lanzar el jabón 007

"Los que recuerden la marca de aceite que patrocina el aviso de la 'lechuguita', que levantan la mano." De los diecisiete ejecutivos, solamente tres mencionaron, tímidamente, el nombre del verdadero protagonista de la publicidad cuestionada. En cambio, nadie vaciló cuando el profesor puso un nuevo enigma: el nombre de la corista que se bambolea entre enormes botellas y tomates. El caso del aviso o el intérprete "que se traga el producto" fue uno de los temas propuestos a los ejecutivos que participan del curso "Problemas sobre comercialización de productos", que dicta el Instituto de Orientación Económico Financiera (IDIOEF), en la Cámara Argentina de Comercio.

El profesor Vicente Fernández había explicado, previamente, el problema que debían resolver los alumnos; el de la empresa imaginaria "Mejor Jabón", que debe competir en un mercado dominado por otro fabricante de jabón en polvo con detergente, FAB, y que para colmo de males está integrado por consumidores que prefieren el jabón sólido. Esta situación desesperada no admitía dilaciones; Fernández llamó a una reunión de ejecutivos de alto nivel, y entre los estrategas se alinearon Ernesto Carlos Autino (Vincit Publicidad), que fue investido inmediatamente del cargo de gerente de publicidad; Jaime Benveniste (Benveniste SA), en calidad de psicólogo, y Luis María del Riccio (Laboratorios Gobbi SA), como analista de mercado.

Benveniste impuso una prioridad: el nombre del producto. "El lavado significa, para la mujer actual, una tarea pesada y desagradable. La marca, en-

PANORAMA

EL SEGUNDO SALTO

Por Julio Gottheil *



La semana pasada, el gabinete económico se reunió para analizar "diversas medidas tendientes a establecer un más acabado equilibrio entre el consumo interno y la exportación en materia de carnes". No puede ignorarse la importancia que tiene estudiar este tipo de equilibrios. Sin embargo, tampoco no debe olvidarse que el tema de nuestras carnes no termina allí, que es necesario ponerse seriamente a planear el modo de romper el actual estancamiento para buscar nuevos horizontes. En este como en muchos otros temas —industria, caminos, petróleo, energía, educación, idioma, federalismo, jubilaciones y seguridad social, etc.—, nuestro país espera y necesita una reubicación completa.

De acuerdo con un grupo de especialistas, que hace dos semanas lanzaron la idea de reabrir el gran debate nacional sobre las carnes, yo me pregunto qué haría la Argentina si de pronto se le pidiera al campo que produjera el doble de carne vacuna, con el propósito de mantener bien abastecido el mercado interno y exportar cuatro veces más que hoy. De esa manera se podría casi duplicar el total de las exportaciones argentinas y se proporcionaría un verdadero desahogo a la economía.

Duplicar las exportaciones significa disipar definitivamente el actual problema de la balanza de pagos, es decir, estar en condiciones de resolver en la forma más satisfactoria posible la explotación de nuestro petróleo; poder llevar adelante sin dificultad obras hidroeléctricas y de riego, caminos, comunicaciones; contar con una rápida capacidad de capitalización para las industrias básicas; en síntesis, significa acelerar el crecimiento del país de una manera insospechada, a la par que quebrar el ciclo económico de euforia-depresión, y terminar con la deprimente dependencia del extranjero en materia de pagos internacionales. Ya los economistas, Rostow entre ellos, han visto que el campo puede servir de base para el desarrollo.

¿Por qué las carnes y no otro producto son utilizadas como ejemplo, y sometidas a la curiosidad de los expertos? Por razones diversas: 1)

La carne argentina es de óptima calidad, ya reconocida en todo el mundo. 2) La demanda mundial del producto está en aumento, y se prevé que seguirá creciendo en los próximos 30 años. 3) Contamos con un plantel ganadero ya formado, que sólo requiere crecer (es como contar con los equipos para una industria pesada). 4) Los costos locales son inferiores a los de los Estados Unidos, país que cuenta con un plantel que puede competir con el argentino. 5) Tenemos tierras marginales para expandir la explotación ganadera y es posible aumentar substancialmente la producción de kilos por hectárea en la planicie fértil y húmeda. La duplicación de la producción de carne es un objetivo que puede llevar varios años, pero que hay que enfrentar sin tardanza.

Existe un mercado y una capacidad de producción. Mucho se ha hecho en los últimos años para llevar adelante una "operación carnes"; CAFADE, INTA, los Grupos CREA, créditos para pasturas artificiales, desgravaciones para las inversiones de capital. Y mucho también se ha deshecho recientemente, mediante impuestos mal aplicados, intervención tope en los precios y sobre todo por falta de una política definida en la materia. La consecuencia es que hay que reflotar el debate nacional y de nuevo se oyen repetir las mismas campanas. Entretanto, otros países lanzados sin lastre a la tecnificación ganadera logran mejorar sus rendimientos día a día.

Hay buenos ejemplos de los resultados de la tecnificación también en la Argentina. A los que desean realizar el esfuerzo de capitalizarse al galope habría que estimularlos y darles sobre todo la seguridad de una política clara y estable. Ahora, en cambio, se los desanima.

Si el país dio el salto necesario para triplicar su producción de petróleo, bien puede dar el salto de duplicar su producción de carnes. Todo está a su alcance; sólo hace falta instrumentar esa meta y tener la grandeza de pensar en ella. Saliremos así del grupo de naciones que vegetan y entraremos en el de las que se abren camino por picadas insospechadas. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



ADMINISTRACION

OXFORD VERSUS HARVARD

Por Guillermo S. Edelberg *

En su edición del 20 de diciembre de 1962, la Oxford University Gazette publicó el informe de un comité especial designado el año anterior a los efectos de estudiar la posibilidad de desarrollar en esa Universidad estudios en la especialidad de dirección de empresas. La fecha del informe, 1962, no deja de causar extrañeza, puesto que en los Estados Unidos las primeras escuelas de administración (Universidades de Pennsylvania y Harvard) surgieron a principios de siglo. Lo que antecede sugiere entonces una diferencia acerca de cómo ven sus respectivos papeles en el ofrecimiento de programas de esta especialidad las universidades norteamericanas y las inglesas tradicionales: Oxford y Cambridge. Ello no debe interpretarse, sin embargo, como que en Oxford, por ejemplo, no se haya hecho nada en este campo hasta entonces, puesto que desde principios de la década del 50 se han ofrecido allí cursos de verano, de un mes de duración, para ejecutivos, en los cuales se discute intensamente la aplicación de la teoría económica a problemas que deben decidirse en las empresas.

¿En qué consiste, entonces, la diferencia entre ambos enfoques? Para poder contestar esta pregunta es menester decir antes algunas palabras sobre el contenido, métodos de estudio y alcance de los programas "tradicionales" para la enseñanza de esta especialidad en los Estados Unidos.

En primer lugar, y desde este punto de vista, las grandes universidades de dicho país pueden dividirse en dos categorías principales: a) las que ofrecen no sólo cursos de administración de empresas para jóvenes egresados de colegios secundarios, sino también cursos de post-graduados (tal como la Universidad de California); y b) las que ofrecen solamente cursos de post-graduados: Harvard, Stanford, Columbia, por ejemplo. La tendencia actual parece orientarse a dar prioridad al establecimiento de este segundo tipo, mediante programas de aproximadamente dos años de duración, por la mayor madurez de juicio de los alumnos, su mayor experiencia de trabajo y la diversidad de sus respectivos antecedentes profesionales, lo cual influye para que los estudiantes aprendan no solamente del profesor o del material de enseñanza sino también una de otras —posibilidad esta última que no debe subestimarse en absoluto al planear el mayor éxito de un programa de este tipo.

En segundo lugar, los métodos de enseñanza, en grandes líneas, varían entre el de las clases magistrales que todos conocemos y el de los "casos". Este último consiste en una descripción detallada —a veces supera las 100 páginas— de un problema de empresa tomado de una situación real, el cual los alumnos deben leer y analizar antes de la clase, para luego discutirla en ésta. Lo importante de la discusión no es llegar a una solución teórica del problema, sino entrenar en su enfoque y análisis objetivos.

En tercer lugar, debe señalarse que con mayor o menor variación o subdivisión, las materias que se estudian abarcan las áreas funcionales tradicionales: producción, finanzas, "marketing", contabilidad, relaciones humanas, dirección general de la empresa. La diferencia entre las distintas universidades depende del mayor o menor énfasis en la aplicación de métodos y estadísticas.

Según el informe de la Universidad de Oxford, existen dos niveles en la enseñanza de administración, uno más elevado que el otro. Por lo tanto, Oxford se decide a dar énfasis al estudio de las aplicaciones estadísticas y matemáticas, así como a las aplicaciones de la teoría económica, la sociología y el desarrollo de la investigación operativa. Reconoce, sin embargo, que le faltan especialistas en estas aplicaciones, y que quizás consiga traerlos de los medios académicos de los Estados Unidos... Los autores del informe aclaran que no ven ninguna ventaja en que Oxford otorgue un diploma en administración de empresas a jóvenes que deseen iniciarse en tal especialidad.

Finalmente, es oportuno señalar, dado que existiría (o existe) una especie de "vacío" fuera de los Estados Unidos y Canadá en lo que se refiere a la enseñanza de administración de empresas al nivel de post-graduados, que en los últimos 15 años se han creado diversas instituciones que intentan llenarlo, tales como el IPSOA (Turín), INSEAD (Fontainebleau), IMEDE (Lausana), Fundación Vargas (San Pablo), ESAN (Lima) (¿y en nuestro país?). Porque, como termina el informe de Oxford, "ello implica el reconocimiento del estudio de administración de empresas como una especialidad de nivel universitario, sin lugar a dudas; y para esto, estamos seguros, la oportunidad ha madurado suficientemente". ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

tonces, debe tranquilizar al cliente, debe identificarse con el ahorro de trabajo y de tiempo", expuso sagazmente. Como ejemplo de una imagen lograda citó a Rinsco, marca definitivamente ligada al slogan de "Lava más blanco."

El analista de mercado, del Riccio, asumió su papel y reveló los resultados de una reciente encuesta sobre la penetración de la competencia: "Las compradoras de FAB relacionan el producto con adjetivos como 'amistosa, segura, práctica, saludable, moderna', antes que 'bonita, adorable o atractiva'". El hecho ofrecía algunos costados interesantes, pero Benveniste iluminó uno totalmente insólito: "Esto demuestra —dijo— que las consumidoras adjudican al detergente los calificativos que les merecen sus esposos."

La intervención del imaginario gerente de publicidad, Autino, derivó la discusión hacia el terreno de los envases. Expuso que "Mejor Jabón", si quería ser algo en el mercado, debía utilizar varios tipos de envases para el mismo producto, de acuerdo con el poder adquisitivo de los compradores. Pero el envase descubrió que todavía no se había aceptado un nombre. La imaginación de los alumnos fue frenada con dos condiciones: la marca debía ser fácilmente pronunciable en varios idiomas, y además, identificada con rapidez con alguno de los calificativos del jabón.

En este momento irrumpió el inevitable James Bond. Dos ejecutivos, Horacio Lucotti (McCann Erickson) y Carlos Cabello (Ducilio), enarbolaron simultáneamente el nombre del personaje de Fleming. Apenas tuvieron opositores, y minutos después "Mejor Jabón" era tal vez el primer fabricante de un producto para mujer que compartía la aureola de pólvora y aventura del indestructible Bond. Una sola modificación se introdujo: en vez del nombre, "Mejor Jabón" explotaría el código 007 del agente secreto.

El nuevo "007" no esperaba encumbrarse tan fácilmente como su homónimo: Cabello sugirió que la meta de la fábrica, en los primeros doce meses, debía ser la captura de un 20 por ciento del mercado total. Estrategia aprobada; conquistar consumidores entre las mujeres que utilizan jabones en panes; desplazar a los competidores menores, en el renglón de jabones en polvo, y finalmente lanzarse al asalto de la poderosa FAB, algo así como SMERSH en las novelas de Fleming.

A esta altura de la campaña, Fernández llevó a los alumnos hacia un terreno menos fascinante, pero más efectivo: la diagramación del lanzamiento, que en los Estados Unidos se realiza sobre la base de la tipología de los consumidores. Este cuadro, de compleja estructuración y hecho con base en las informaciones estadísticas que compilan las organizaciones de censos, describe por zona las características de los compradores: edad, posición social y económica, bienes durables que poseen, entre otras. "La técnica es poco utilizada en la Argentina —afirmó—, pero las empresas no pueden prescindir de estos datos si pretenden moverse con seguridad en el mercado." ♦

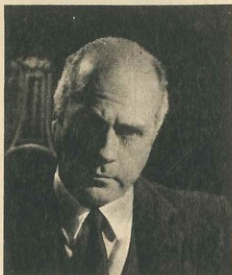
Un ejecutivo intrépido

"Nosotros creemos que las empresas deben optar por desentenderse un poco del gobierno, y comprender que la solución de los problemas políticos y económicos del país no se encontrará en un período presidencial; el resquebrajamiento económico es tan grande que van a hacer falta varios presidentes y varios equipos económicos para arreglar el desorden." Entretanto, el doctor Francisco J. Sánchez Jáuregui (38 años, casado, 1 hijo), ha resuelto viajar a Londres, y encarar personalmente con los fabricantes británicos la financiación de las máquinas que exige la modernización de *Versalles SAIC*. La circular 196 del Banco Central establece que para la importación de maquinarias cuyo costo sea superior al millón de dólares, deberá obtenerse una financiación no inferior a ocho años. "La gestión no será fácil —subraya el doctor Sánchez Jáuregui—, porque los ingleses son reacios a cambiar su tradicional política."

Los planes de expansión de la empresa insumirán alrededor de 6 millones de dólares en máquinas y 500 millones de pesos en obras civiles, pero permitirán una economía de divisas del orden de 6 millones de dólares anuales. "Necesito que Dios me ayude para llevar adelante este proyecto", dice el presidente de *Versalles* (foto). Y agrega: "Nuestra política consiste en

incrementar la producción, aumentar las ventas y reducir los costos; el año pasado logramos este objetivo: las ventas crecieron en 720 por ciento, y los gastos operativos de la firma se contrajeron entre el 51 y el 21 por ciento."

Al mismo grupo de *Versalles*, una hilandería y tejeduría de algodón, pertenece *Fadesa SAIC*, y desde hace po-



co tiempo, *Emblema SA de Seguros*. Ahora se gestiona la incorporación de un Banco. El viaje del doctor Sánchez Jáuregui, además de Inglaterra, abarcará otros países de Europa, Asia, África y los Estados Unidos.

Un vermut en Budapest

La competencia era reñida: nada menos que 1.367 vinos y vermutos fueron paladeados en el Cuarto Concurso

y Feria Internacional del Vino, que se realizó recientemente en Budapest. La minuciosa selección se prolongó durante algunas semanas; finalmente, el jurado, compuesto por expertos de quince países, se pronunció por las bebidas triunfadoras, entre las que se encontraban varias de *Cinzano*. La empresa italiana, que debió competir incluso con otras 37 bodegas de la península, fue distinguida, principalmente, con medallas de oro y de plata, por su vermut *Cinzano*.

Un nuevo embajador

Luego de pacientes estudios e investigaciones, para conocer las exigencias del fumador argentino de cigarrillos negros, la *Compañía Nobleza de Tabacos* lanzó al mercado sus nuevos negros, superlargos, denominados "Embajadores suaves con filtro". Responden los mismos a la actual tendencia del fumador de negros y poseen las siguientes características: 85 mm de largo, boquilla blanca, papel vergé filigranado y marquilla de color metalizado. Son manufacturados con tabacos argentinos de primera calidad y fina selección. Los fabricantes confiaron a equipos especializados la promoción de los nuevos "Embajadores": numerosos vehículos, provistos con elementos publicitarios alusivos, recorren la ciudad en función promocional. El nuevo acierto de *Nobleza* responde, fundamentalmente, a la política de la empresa de ofrecer siempre al fumador un producto que lo satisfaga totalmente.

executives solicita

ASESOR ESPECIALISTA EN PETROQUIMICA

Nuestro cliente es una empresa inversora de carácter internacional, de reconocida trayectoria y potencialidad, que está abocada a la realización en Latinoamérica de importantes estudios de inversión en el área de la petroquímica.

Un Ingeniero o Doctor en Química que conozca a la perfección los procesos fundamentales de la química moderna en esta aplicación, tanto en la faz técnica como en la económica a fin de lograr la evaluación total de una industria, y que a la vez sea capaz de hacer llegar la imagen y políticas de la empresa a las entidades representativas de los diferentes gobiernos, será nuestro candidato ideal.

- Las peculiaridades de esta posición hacen necesario reunir, además, características de personalidad y cultura relevantes, así como un muy buen dominio del idioma inglés y una edad que oscile en los 40 años.
- La remuneración que se prevé no deja dudas sobre la importancia que se le asigna a la posición, la que asimismo ofrece concretas perspectivas de desarrollo.

Solicitamos el envío de antecedentes personales y de actuación completos. Como es nuestra norma los mismos serán considerados confidencialmente.

executives

Sociedad Anónima
Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo
VIAMONTE 1181 - 8° PISO (N. V.) BUENOS AIRES

Las ondas nacionales

El 25 de mayo fue el día elegido por la industria electrónica local para cumplir una de sus más resplandecientes proezas: montar un canal de televisión, el Canal 13 de Corrientes, con equipos totalmente argentinos. Deneb, Asociación de Industrias Electrónicas SCA, proyectó y realizó todos los elementos necesarios, incluyendo un transmisor de video de 500 vatios de salida y 200 vatios de sonido. Además, por primera vez en Latinoamérica se llevó a cabo la construcción de una antena transmisora: tiene una potencia de irradiación efectiva de 6 kw., y se encuentra emplazada en una torre de 110 metros que proporciona un alcance de 80 kilómetros.

Un caballero de la industria

Sobre los escombros que sembró en Italia la Segunda Guerra Mundial, emprendió la proeza de levantar una empresa. Los esfuerzos de Giordano Bruno Verdesi se vieron recompensados: en pocos años, Autovox Italia llegó a ser la más importante productora de aparatos de radio para automóviles. El



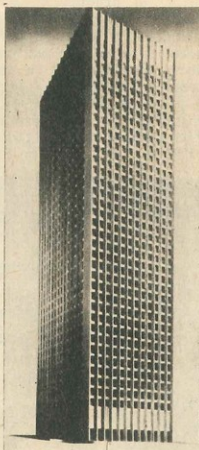
año pasado, el presidente de Italia confirió al señor Verdesi la alta distinción de Caballero del Trabajo, broche de oro de una fecunda trayectoria industrial. La biografía era recordada hace una semana en *Autovox Argentina SA*, licenciataria de todos los modelos de autorradios Autovox, cuando el señor Verdesi recorría las instalaciones de la firma local (foto), en compañía de los señores Ricardo P. Haas y Antonio Chocarro, presidente y gerente de ventas. Autovox Argentina es la primera y única planta integral de radios para autos en Sudamérica.

Convención de zapatos

Los gerentes de todas las sucursales de *Grimoldi* del interior se congregaron, la semana pasada, en el salón de conferencias de la Casa Central. Motivo: analizar, durante una Convención de Ventas, el desarrollo de los negocios y la política de comercialización adoptada hasta el momento. También serán tratados temas relacionados con la organización interna.

El nuevo hogar de CBS

La música tiene un nuevo hogar en Nueva York: se trata del flamante edificio de *Columbia Records*, que alza



su imponente mole en la Sexta Avenida, el corazón de Manhattan. La capacidad de la nueva casa (foto), ha permitido reunir todas las secciones de la empresa, que ocupa el primer lugar en la industria discográfica americana. Su historia es la historia del disco. Precisamente los primeros registros de sonidos fueron realizados por el fundador de la *American Gramophone Co.*, virtual antecesora de *Columbia*, a fines de siglo pasado.

Trampolín para otro record

La semana última sesionó en Buenos Aires la convención general de ventas de *Iggam*, que se reunió en la Casa Central de la empresa, Defensa 1220 (foto). Según anunciaron los ejecutivos de la compañía, se estudiaron nuevas técnicas de venta y se analizaron los resultados obtenidos en el último ejercicio, en el que se superaron los 1.000 millones de pesos en ventas, con miras a obtener en este ejercicio financiero, un mejoramiento de ese significativo record. La reunión culminó



con un acto celebrado el día 19 en la planta de *Iggam* en Zárate, donde se fabrican los conocidos pisos *Sektalón*.

Una agencia se muda

Cuando una empresa crece, sus oficinas terminan por convertirse en un traje apretado. Entonces hay que cambiarlo. Es precisamente lo que ha hecho la agencia de publicidad *Moreno Mac Donnell S. A.*: desde la semana pasada atiende en Viamonte 542, 2º piso, Tel. 31-2551, 5146 y 5964. ♦

USA

Los días de vino y rosas

Hace siete años, John Kenneth Galbraith describió la vocación de los Estados Unidos por el bienestar, e inventó una expresión certera: la *Sociedad Opulenta*. Pero el calificativo nunca pareció más apropiado que ahora: los norteamericanos se reparten 68 millones de automóviles, 55 millones de aparatos de televisión y más de 7 millones de embarcaciones de placer. Gastan a razón de 419.000 millones de dólares anuales, y se endeudan alegremente por otros 265.000 millones.

En realidad, el consumo ha sido espolado por el período de paz más largo y próspero que conocen los Estados Unidos, por un ingreso personal sin precedentes y, principalmente, por la reducción de los impuestos. Sin embargo, en plena prosperidad, han surgido algunos profetas de la depresión. El último es *William McChesney Martin*, presidente del banco de la Reserva Federal, que recientemente conmovió a la *Universidad de Columbia* —y horas después, a todo el país—, al descubrir inquietantes similitudes entre el actual bienestar de USA y el de los años locos de la década del 20 "cuando se navegaba ciegamente hacia el desastre del 29". *Martin* deslizó algunos atenuantes: "Hay algunas diferencias alentadoras —dijo— entre las dos épocas." Pero el grueso de sus conclusiones fueron pesimistas, y bastaron para causar el pánico en *Wall Street*.

Algunas semanas antes que *Martin*, la revista *Fortune* hizo sonar otra estridente alarma: "La economía puede desembocar, dentro de un año, en la recesión." Entre las razones desgarradas por *Fortune* resaltaban la disminución de la venta de autos, en relación con el primer trimestre, y las perspectivas de una recesión en la industria siderúrgica, amenazada por una huelga que obligó a los fabricantes a acaparar acero en los primeros tramos del año. Los pesimistas todavía forman un débil coro; la mayoría de los hombres de negocio están del lado de *Gardner Ackley*, presidente del Consejo de Asesores Económicos de *Johnson*, que acaba de echar un bálsamo sobre las heridas abiertas por *Martin*: "Existen todas las razones para aguardar muchos meses de expansión económica. Más aún: no vemos ninguna de las señales tradicionales que marcan el fin de la prosperidad."

Para el norteamericano medio, el temor de *Martin* y del equipo económico de *Fortune* es difícil de entender. El país vive bajo la influencia de 51 meses de crecimiento ininterrumpido; la producción nacional de bienes y servicios aumentó 150.000 millones de dólares, y al final del primer trimestre, el producto bruto se movía hacia una meta de 649.000 millones de dólares. Los precios no desentonan en el cuadro, y en general la industria ha alcanzado un nivel de equilibrio entre el peligroso límite de su capacidad productiva y el no menos peligroso de una producción

restringida. La semana pasada, el propio Johnson anunció que la desocupación, uno de los problemas que todavía se admiten, descendió hasta el 4,6 por ciento del total de la fuerza de trabajo, en mayo. Se trata del porcentaje más bajo que registra el país desde 1957.

Los consumidores, atrapados por la vorágine, no cesan de elevarse hacia mejores niveles de vida. En una encuesta realizada para *Newsweek*, la firma Louis Harris & Associates descubrió que el 55 por ciento de los entrevistados consideran ahora como necesidad lo que hace unos años catalogaban como lujo. Cuatro de cada cinco, por ejemplo, están convencidos de que no es posible pasarse sin un lavarropas y una seradora; siete de cada ocho admiten la necesidad de contar con un equipo para aire acondicionado, y más de la mitad ni siquiera se animan a pensar cómo es posible vivir sin alfombras de pared a pared en las habitaciones.

"El setenta por ciento —revela la encuesta—, ha llegado a la convicción de que es preferible gastar un poco más para asegurarse la mejor calidad." La mitad de los entrevistados admite que hace sus compras en las tiendas más prestigiosas, y dos de cada diez, finalmente, reconocen que están comprando cosas que no necesitan realmente. Algunos consumidores han abrazado un lujo asiático. Gordon H. Edwards, un californiano de 40 años, dueño de una empresa de seguros, respondió: "Por supuesto, estamos gastando más. Hemos ganado mucho dinero, ¿por qué no

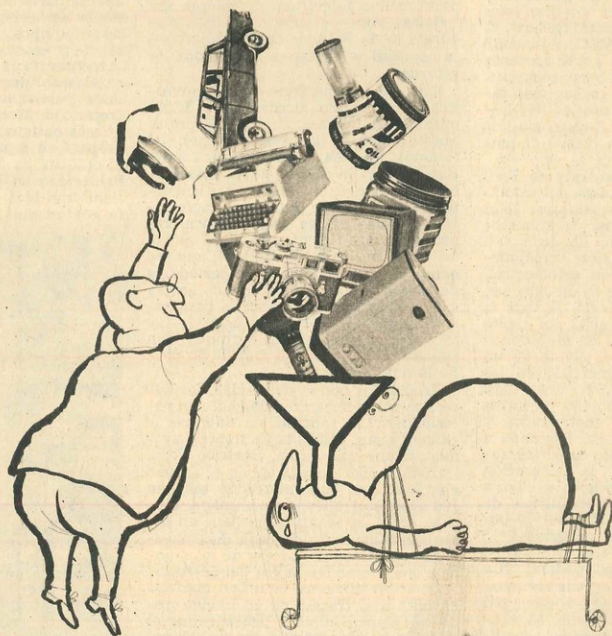
gastarlo?" Edwards y su esposa están enfrascados en un entretenimiento apasionante: comenzaron por mudarse a una casa de 160.000 dólares ubicada en San Rafael, uno de los suburbios más distinguidos de San Francisco, a la que dotaron inmediatamente de dos sirvientes. En el garaje se agolpan dos automóviles: un Lincoln y un Thunderbird. Después adquirieron una casa para pasar las vacaciones, en 35.000 dólares, y una poderosa lancha de 7.000 dólares que aguarda a sus dueños en el lago Tahoe.

Cansados de atesorar propiedades y objetos, los Edwards empezaron a cazar en la Bolsa; hoy, en su caja fuerte, se amontonan más de 2 millones en bonos y acciones. "Cuando compramos la casa de San Rafael —recuerda Edwards—, le di a mi esposa una remesa de 5.000 dólares para amueblarla. Pero, en realidad, no sé cuánto gastó: compra lo que quiere, en efectivo o a crédito. Probablemente gasta alrededor de 40.000 dólares." Tal vez el caso de Edwards no sea común, pero en cambio hay millones como Aloys J. Hauswirth, un obrero de 47 años, que vive con su familia —esposa y tres hijos—, en los suburbios de Detroit. Hauswirth trabaja en la planta de maquinarias de la Chrysler, en Trenton, y admite ganar alrededor de 7.000 dólares anuales; exhibiendo un Dodge Dart azul, respondió a los encuestadores de Harris: "Este es el primer coche nuevo que he comprado en 18 años... Antes apenas me alcanzaba para comprar un usado. Estoy haciendo más dinero, gastando más dinero, y ahorrando más dinero."

Leonardo H. Lanvin, presidente de Alberto-Culver, una productora de cosméticos que factura 100 millones de dólares anuales, confesó otra preocupación: "A veces deseo que mi hijo tuviese la experiencia de nacer en tiempos difíciles. Yo crecí en la época en que la crisis se avecinaba; los contratiempos me hicieron duro y me ayudaron a triunfar en los negocios. Nunca olvidé lo que significa tener que luchar por las cosas." Pero no disimula que Leonardo Jr. no tendrá que pelear: "Lo único que podría desmoronar la actual prosperidad, es un repentino y generalizado desinterés por los negocios."

Además de atosigarse con artefactos de todas clases, los norteamericanos han empezado a regalarse cosas antes reservadas a los millonarios. El año pasado gastaron 774 millones de dólares en instrumentos musicales, y provocaron el surgimiento de una verdadera legión de profesores: 400.000, más de la población total de Luxemburgo; todavía una piscina constituye un preciado símbolo de status, pero los que la poseen tendrán que vanagloriarse de otras cosas, dentro de unos años: aunque cuestan alrededor de 3.700 dólares, en 1964 fueron sembradas 57.000 nuevas piscinas en los Estados Unidos. Hay más de 400.000 en todo el país. Los dueños de las más costosas han optado por rodearlas de alfombras, para diferenciarlas de las de sus vecinos.

Ninguna industria ha contribuido tanto al boom como la automotriz. A pesar de que las ventas han crecido ver-





La alegría y la abundancia (según un aviso de Pepsi), de los 60.

tinginosamente, los consumidores no se sacian. Una investigación practicada por el Departamento de Comercio, en abril, demostró que el 9,3 de los entrevistados planeaban comprar un coche nuevo el año siguiente, contra un 8,9 que pensaban hacer lo mismo en 1964. Pero además, los compradores exigen más accesorios, más lujo. En 1960, los coches con aire acondicionado representaban apenas el 7 por ciento de la producción total; en la actualidad, son casi el 23 por ciento, a pesar de que el precio del equipo oscila entre 257 y 504 dólares.

El mayor poder adquisitivo de los norteamericanos está causando dolores de cabeza a los directivos de la American Motors; la empresa se ganó con sus Rambler una reputación de economía y modestia, en una época en que éstas han dejado de ser virtudes. Richard E. Cross, presidente de la AMC, se lamentó hace dos semanas: "La gente reconoce que el Rambler es un buen cochecito, pero prefiere comprar coches más espectaculares, de mayor precio." Ha llegado el momento del Ambassador de lujo, modelo que no ha cesado de empujarse en el ranking de la empresa.

Arjay R. Miller, presidente de Ford Motor Co., resumió la causa del estallido automotriz en pocas palabras: "Nos hemos transformado casi en una economía motorizada. Uno de cada seis negocios, uno de cada siete trabajadores tiene una orientación automotriz." Detroit se ha convertido en un agro que se engulle el 22 por ciento de toda la producción de acero, y el 13 por ciento de la producción global de aluminio y de cobre. Además, es el pivote de un verdadero universo comercial: en los Estados Unidos hay 4.000 cines para automovilistas, 41.000 moteles y centros de recreo para turistas motorizados, y casi 578 pistas de carrera. Sumando a las ventas de autos, las de cubiertas, repuestos y accesorios, y la facturación de las estaciones de servicio, se llega a un monto total de 69.000 millones de dólares el año pasado. Más del 10 por ciento de la producción nacional.

Otro directivo de Ford, Donald N. Frey, declaró la semana pasada: "La grandeza de USA fue lograda con movilidad, que también es la principal característica de su economía. La movilidad dio libertad individual y personal, hizo posible la elección del lugar donde se quiere vivir y trabajar. La llave de esa movilidad y de las

comunicaciones, la constituye el automóvil. Por eso nuestra época será llamada por los historiadores del futuro «la era del automóvil.»

Los fabricantes de aparatos de televisión tienen un interés directo en la venta de automóviles. "Hay una notable relación entre la venta de coches y la de televisores —apunta Walter Watts, vicepresidente ejecutivo de RCA. ¿Cuál es la razón?—. No lo sé, es algo inverosímil. El país está poseído de una locura feliz, y la industria de la televisión se apresta a vivir su mejor año, gracias al color, que ha agitado el mercado", dijo a *Newsweek*. Los comerciantes están haciendo girar su capital un 80 por ciento más rápido que un año atrás. Aunque los receptores aptos para recibir televisión en colores son todavía caros —el precio de lista más barato de la RCA es de 379 dólares—, la novedad se apresta a batir todos los records.

Este año, los norteamericanos invertirán en turismo alrededor de 30.000 millones de dólares, más que el presupuesto total de las tres naciones del Benelux. En 1964, 2.600 millones fueron convertidos en botes y su mantenimiento, cifra equivalente a las exportaciones totales de Suiza. Los inofensivos jardines de las casas particulares provocan, anualmente, un gasto global de 1.500 millones de dólares, que se emplean principalmente en cortadoras de césped. Ahora todo el mundo acopla a las cortadoras los accesorios para barrer nieve —en total, 600 dólares—, y se dedica a limpiar sus jardines, aun cuando éstos no tengan más de 50 pies. Es la nueva diversión.

Espoleados por la publicidad, los deseos se transforman rápidamente en necesidades. Las fábricas no duermen y exigen a sus diseñadores nuevos productos; una sola firma, Beatrice Food, introdujo cien novedades en el último ejercicio. Los supermercados exhiben 100 productos nuevos por semana. Muchas veces, la aventura no tiene un desenlace feliz: ocho de cada diez novedades son fracasos. La era de la abundancia es, también, la era del derroche.

De todas maneras, es difícil predecir el éxito o el fracaso de un nuevo producto. ¿Quién hubiera pensado que el consumidor iba a arrebatar de las estanterías los cepillos eléctricos para dientes, por ejemplo? Algo parecido ha ocurrido con los cuchillos eléctricos: so-

lamente un fabricante, Sumbean, vendió 3,9 millones de unidades el año pasado, a pesar de que el producto fue introducido en el mercado hace apenas dos años y hay 25 compañías que se disputan el favor de los consumidores.

Si Henry Ford viviese, no podría repetir su célebre frase: "Los clientes pueden comprar el coche del color que quieren, siempre que sea negro." Hoy los gigantes de Detroit ofrecen 348 modelos distintos, contra 305 que había en los catálogos en 1960. La división Chevrolet de la General Motors, por ejemplo, ofrece 46 modelos diferentes, en 21 colores, 9 combinaciones de dos tonos y más de 400 accesorios que van desde una tapa para el tanque de nafta hasta un poderoso equipo de aire acondicionado. Para obtener todas las combinaciones posibles, hay que recurrir a las computadoras.

La tendencia a la variedad no puede detenerse. "Creo que debemos lanzar más modelos, no menos", dice el vicepresidente del grupo Chrysler, Robert Anderson. La variedad es un formidable estímulo de compra, no solamente en materia de automóviles sino también en el ámbito de los lavarropas y secadores. A medida que despuntan nuevos records, el temor de William McChesney Martin aparece como una simple nota discordante. Aunque ni siquiera Martin cuestiona los resultados de 1965. Es 1966 el que concita las principales críticas.

En el sector privado, las perspectivas son excelentes. La industria automotriz y la siderúrgica, pese a que han afluado el paso en los últimos meses, aún disfrutan de buena salud. La edificación, que volvió a aumentar en abril, apunta hacia un año record. Las inversiones de las empresas en nuevas plantas y equipos, una de las zonas críticas de la economía, deberían en cambio aumentar un 12 por ciento este año, para alcanzar los 50.200 millones de dólares estimados por el gobierno. El secretario de Comercio, John T. Connor, es más optimista que los informes que prepara su repartición, y se jactó ante el cronista de *Newsweek*: "Después de hablar con los hombres de negocios, se tiene una idea concreta con respecto a la actitud que tomarán. Estoy conven-



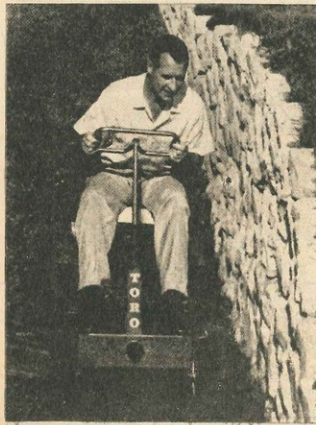
Televisión en colores: Otro boom.

cido de que las inversiones de capital superarán la predicción del gobierno, y alcanzarán al 15 por ciento. Y lo que también es importante: continuarán creciendo en los próximos dos años."

El balance de pagos sigue siendo uno de los dos o tres asuntos cruciales. Johnson lo enfrentó con un programa voluntario para disminuir el déficit que se considera todo un éxito, pero de todas maneras no se trata de una solución permanente. Los esfuerzos en el sentido propuesto por Johnson pueden ocasionar nuevas amenazas a la expansión de USA, tanto en el ámbito interno como en el externo, aseguró el secretario del Tesoro, Fowler. No definió las amenazas, pero obviamente una de ellas es la contracción del circulante, que podría retardar el crecimiento interno.

Con todas las cartas en la mano, los expertos se pronuncian por un crecimiento más lento, pero de ningún modo una depresión, durante el actual trimestre y el siguiente, seguido por una reprise en los últimos tramos del año. El peligro de la reducción de las ganancias no se presenta aún en el horizonte. El primer trimestre, con su producción anormal de automóviles y acero, era demasiado intenso para ser saludable. "No hay que confundir el retorno a una tasa adecuada de crecimiento, con un retroceso cíclico", dice Martin Gainsbrugh, jefe del equipo económico de la National Industrial Conference Board. Con todo, las perspectivas han vuelto a ser revisadas; hace seis meses, los expertos estaban convencidos de que el Producto Nacional Bruto alcanzaría el nivel de 650.000 ó 660.000 millones de dólares; ahora lo ubican 5.000 millones más arriba.

Todavía resulta prematuro lanzar predicciones acerca de 1966. Paradójicamente, los expertos ven más claro en la próxima década, que en el próximo año. Pueden proyectar las tendencias hasta 1975, pero son incapaces de dibujar con exactitud los valles y los picos anuales de las líneas que trazan. Lo único seguro es que la economía se encamina hacia un Producto Nacional Bruto de casi un billón de dólares en 1975. ♦



El césped más caro del mundo.

SISTEMAS

EL ADALID DE LA INFLACION

Por Henry Hazlitt *



Como acaba de aparecer en los Estados Unidos una nueva edición de la "Teoría General sobre el Empleo, el Interés y la Moneda" de John Maynard Keynes, publicada por primera vez en 1936, el The New York Times invitó a John Kenneth Galbraith a escribir un ensayo destinado a la tapa de su suplemento literario del 16 del corriente. El tema era la revolución que causaron las ideas de Keynes en el pensamiento económico; Galbraith entregó al diario doce columnas.

Se trata de uno de los típicos trabajos de Galbraith. Comienza por subrayar que "la revolución keynesiana" es una de las realizaciones modernas más importantes desde el punto de vista social, y puntualiza que, desde sus comienzos, desalentó al marxismo en los países que se plegaban a él, hasta llegar a detenerlo por completo. Aquellos que de la lectura de sus periódicos tienen la convicción de que se asiste a un desarrollo sin paralelo, antes que a un retroceso, del pensamiento y a la política socialista en los últimos 29 años, aparentemente son víctimas de una ilusión.

Aunque Galbraith se refiere a la "fascinante oscuridad", y a la "ilegibilidad única" de la "Teoría General" de Keynes, no se amilana e interpreta su mensaje con la mayor seguridad. Afirma que el hermetismo de Keynes es un handicap, no para sus discípulos, sino solamente para sus críticos. En realidad, duda que pueda haber (o haya habido) alguna crítica inteligente de la "Teoría General": "Aquellos que objetan la obra de Keynes invariablemente demuestran no ser capaces de leer el libro."

Me siento muy feliz de poder asegurar que han aparecido algunas inteligentes refutaciones de la doctrina keynesiana. Sería immodesto referirme a mi obra "El fracaso de los Nuevos Economistas" (1959). Pero en cambio puedo mencionar la antología que compilé en 1960, titulada "Críticas de la teoría de Keynes", que incluye las réplicas de veinte eminentes economistas. Además no hay que olvidar la brillante y demoleadora obra del profesor W. H. Hutt: "Keynesianismo, visión retrospectiva y perspectivas", que apareció en 1963.

Keynes no inició, en verdad, ninguna revolución económica. Lo que su libro tiene de original no es verdadero, y lo que tiene de verdadero no es original. Keynes simplemente desarrolló un complicado razonamiento y un nuevo vocabulario

que rescuita el mercantilismo del Siglo XVII y nuestra vieja época de inflación.

En cierta manera, Galbraith lo admite. La esencia del remedio propuesto por Keynes, nos dice, es asegurar suficiente "poder adquisitivo adicional", siempre "incurriendo en un déficit". También deplora la "doble posición" de quienes nos dicen que puede aceptarse a Keynes y al equilibrio de los balances, al mismo tiempo.

La nueva ortodoxia

El candor de Galbraith desaparece cuando fracasa al pretender explicar que los aumentos de "poder adquisitivo" producidos a costa de déficit son simplemente aumentos de la circulación monetaria. Pero esto significa que cada dólar se convierte, rápidamente, en una correspondiente disminución del poder adquisitivo. Si el poder adquisitivo se pudiera incrementar mediante el simple recurso de imprimir moneda, India y Africa no tendrían de qué preocuparse.

Galbraith desgrana una irrefutable definición: "La teoría keynesiana es la nueva ortodoxia." Tiene razón: es practicada actualmente por casi todos los gobiernos. ¿Cuál ha sido el resultado? Indudablemente, una continua inflación mundial. En los últimos diez años el marco alemán, solamente, perdió el 19 por ciento de su poder adquisitivo; la libra esterlina el 26 por ciento; la lira el 27 por ciento; el franco francés el 36 por ciento y algunas de las divisas sudamericanas del 92 al 95 por ciento.

En los Estados Unidos se desencadenaron 29 déficit en los últimos 35 años. El dólar perdió el 43 por ciento de su poder adquisitivo desde 1945. Las estadísticas demuestran que no hay relación entre los déficit y los porcentajes de desempleo, en los pasados 35 años.

Los déficit, la inflación y la política de moneda barata, resultantes de la influencia keynesiana, han acarreado a su vez un déficit crónico de la balanza de pagos de los Estados Unidos. Los funcionarios del gobierno han encontrado un culpable: las empresas privadas. Acorazado en su política, el gobierno impone directivas sobre precios y salarios, y controles al turismo y las inversiones. Esta adhesión a los principios de Keynes ha originado la seria advertencia del presidente de la Reserva Federal, William Mc Chesney Martin. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and Newswest.

• **Errores**

Señor Director: En el generoso comentario de mi libro de recuerdos (Nº 136) hay dos errores que creo necesario rectificar. Yo no dije "Al final de la guerra supe que jamás sería rooseveltista", sino: "Antes de terminada la guerra, y a pesar de Roosevelt, nada me aseguraba que jamás podría haber otra". El segundo error es una mera errata —un "que" trastocado—, pero cambia el sentido de mi declaración; la frase correcta: "No se puede escribir sobre lo que no se conoce, y esta vida que cuento es lo que mejor conozco" (según el artículo: "es lo mejor que conozco").

María Rosa Oliver
Capital

• **Bella durmiente**

Señor Director: Un contemplativo paseo en alas de Primera Plana sobre la actualidad argentina podría llevarnos a la conclusión de que nuestro país sufre mucho más de desarreglos orgánicos y temperamentales propios de una senilidad precoz, que de los generalmente atribuibles a una crisis de crecimiento. Habría una suerte de impotencia para enfrentar con virilidad y pasión el espléndido cuadro de plenitud de una bella durmiente a la que nuestras incommensurables riquezas y posibilidades potenciales dan cuerpo y salud. Y para encubrir esa impotencia nos volvemos con frustrada exaltación hacia el lamento y la añoranza de un malogrado pasado del que sólo podemos heredar despecho y resentimiento. Y renegamos ahora, tardamente, inútilmente, de un gobierno que hemos votado, y que tan, tan bien nos representa en esta penosa coyuntura.

En la introducción a la edición Nº 136 vemos ya una melancólica alusión al "crucial episodio" de aquel 17 de octubre. Un famoso autor de novelas y ensayos sobre la tristeza argentina nos entretiene en simpatías y antipatías históricas, estudiando la franca, sana, viril postura de saber juzgar si un hombre que arruinó material y moralmente al país, pisoteando sin contemplaciones sus instituciones republicanas con desvergonzada participación de una corte familiar ajena e insensible a todo sentido nacional, ocupa un lugar positivo o negativo en la evolución histórica del país. Pero lo que importa a ese famoso productor de "best-sellers" es la romántica exaltación de la sangre "ofrecida", sangre que bien pudo haber ido a enriquecer nuestros necesitados bancos hemoterápicos, en vez de permanecer al buen resguardo del amparo totalitario que promovió y pagó ese grotesco despliegue de masas con medios y con fondos del bien público.

Pero ese prófugo —que también "ofreció" su sangre al pueblo, y que sigue fichado en Interpol, a pesar de los esfuerzos de redención promovidos por jueces que parecen especializados en estos tipos de rehabilitación, como lo hemos visto en el caso Penjerek—, ese prófugo no parece materia suficiente para excitar la sensibilidad senil de nuestra decrepitud cívica. Hay quienes llegan al extremo de exhumar el todavía hediondo cadáver de la tiranía rosista, con una ignorancia o desentendimiento del proceso histórico, que pretenden vestir con ropaje de santurronería a los más funestos sujetos de nuestra evolución política.

Parecería que no supiéramos ya mirar hacia el futuro. Nuestra bella durmiente sigue esperando el valor y la fuerza que merece su despertar: si seguimos así, mopes, esclerosados, anquilosados por las tensiones del pasado, pronto la violará

un ejército barbudo, o un opulento barrigón, sin otro coraje y virtud que el de una ametralladora, o una libreta de cheques.

Saludo a Primera Plana con entusiasta adhesión a sus columnas sobre la actividad económica, social e intelectual del país, y le deseo mejor salud y mejor vista en el tema político (excepción hecha de las edificantes colaboraciones de Mariano Grondona).

Pablo Tarris
Capital

N. de la D.: *Lamentablemente, el lector Tarris cree que nuestra imperial historia del ascenso peronista constituye material político. También se equivoca al pretender que, por intermedio de esa historia, "volvemos con frustrada exaltación hacia el lamento y la añoranza de un malogrado pasado". Parece un juicio apresurado cuando sólo se ha leído la primera entrega de una serie de veinte.*

• **Alucaciones**

Señor Director: En el diario "La Capital", de Rosario, de fecha 14-6-65, se publica un discurso pronunciado por el Gobernador de Santa Fe en la localidad de Alvarez, en una de cuyas partes dice, refiriéndose a los ejemplos vigentes del radicalismo: "... No hay un solo derecho vigente en el país, no hay ni un solo preso político ni gremial". A mi entender, en medio de tantas negociaciones, al señor Gobernador se le olvidó decir, que aparte de que no hay un solo preso, tampoco hay un solo peso, ni una sola obra.

Héctor Vidal
Rosario, Santa Fe

• **Tenis**

Señor Director: Nunca fui jugador de tenis, pero lo sigo como espectador frecuentemente. "¿La vida comienza a los cincuenta", es lo que hacía falta que alguien dijera alguna vez. Ese artículo del Nº 136, ayuda a aclarar un panorama que otras publicaciones no se animaron a enfocar porque están sometidas al juego del compromiso. Así se deben decir las cosas, con claridad y valentía. Esa señora ya es hora de que se dedique a hacer calceta.

Roberto Cristía
Capital

• **Arte**

Señor Director: He leído con sumo interés en el Nº 134 el artículo titulado "Destinos" (pág. 49) que hace referencia a las supuestas actividades del señor Jacques Helft, ya que dicho señor es mi padre. Acabo de regresar esta misma semana de un viaje de dos meses a Europa, cuyo propósito principal fue visitar a mi padre, que se encuentra en París, sin la menor intención de visitar China, cuyo arte aprecia, pero en el cual no es experto, ya que se ha dedicado desde hace más de cincuenta años principalmente al arte francés.

Como usted puede imaginar, estoy interesado en conocer cuál ha sido el origen de esta noticia —evidentemente inexacta— que ustedes han publicado.

Jorge Santiago Helft
Capital

N. de la D.: *Su rectificación es exacta. La noticia provino de un corresponsal oficioso que acaba de regresar de París y, evidentemente, fundió dos informaciones en una.*

• **Obras**

Señor Director: Hace tres años y medio que un grupo reducido de personas viene ocupándose de colaborar en la promoción de los pobladores de Fortín Olmos, desgraciadamente privados de todo: incluso de sus más elementales fuentes de subsistencia. Hemos trabajado poco o mucho, mal o bien, pero en silencio, movidos únicamente por un imperativo de conciencia. Hace unas semanas comprendimos que en esta forma avanzábamos muy despacio: era necesario dar mayores proyecciones a la acción, interesar a más gente, acudir a organismos de promoción nacionales e internacionales. Ya no podíamos dejar de dar estado público a la finalidad perseguida. Así se creó FUNDAR (Fundación para el Desarrollo de Actividades Regionales) y se realizó un modesto acto explicativo en Río Bamba 178, el 4 de mayo, al que acudieron periodistas y un representante de nuestro semanario. Recalcamos que el mérito correspondía a los que habían ido a radicarse a Fortín Olmos, como los hermanos de Foucauld y otros que dan testimonio de vida ejemplar, pero, por sobre todo, ante la desigual lucha por subsistir en condiciones tan difíciles, a los pobladores del lugar, quienes a medida que el tiempo pasa continúan ofreciéndonos mayores pruebas de nata calidad humana.

Mario Roberto
Capital

N. de la D.: *Primera Plana comprendió también la importancia de la labor de FUNDAR y le dedicó un espacio inusitadamente largo; consciente de la relevancia de la figura del Padre Arturo, citó casi textualmente el discurso que éste pronunciara el 4 de mayo.*

• **Laya**

Señor Director: La nota titulada "El que pegaba botones" de Alberto Laya (Nº 136), es un ejemplo de cómo se debe hacer periodismo deportivo. Le aclaro que me conmovió. Tiene el valor de lo verdadero, como esa otra estupenda pieza sobre la dolorosa vida de Andrés Selva, publicada en el Nº 123. ¿Me podría decir si el señor Laya escribe en otra publicación?

Carlos Leiva
Capital

N. de la D.: *Con su firma, no.*

Señor Director: La columna de Alberto Laya es una ventana a la vida, pero sin vidrios opacos, como los que usan algunos periodistas que uno lee y a través de los cuales se queda siempre en ayunas. Su nota sobre Domingo Amaizón es una joya. Su manera podría ser imitada siempre que hubiese periodistas capaces de despojarse de ese grueso vidrio de botella con el que pretenden que también nosotros suframos de la miopía de la que ellos padecen. Felicitaciones por su revista.

Justo Ordóñez
Martínez, Buenos Aires

• **Lectores**

Señor Director: Le solicito las señas del lector Jorge L. Zint, quien les remitiera una carta publicada en el Nº 134.

Ingeniero Marcos Iurcovich
Facultad de Ciencias Exactas y
Tecnología - Universidad Nacional
de Tucumán

Señor Director: Nos hemos interesado en la carta publicada por el lector Jorge L. Zint (Nº 134), titulada "Máquina del tiempo". Desearíamos, si fuera posible, nos hiciera conocer la dirección del lec-

tor Zint, para obtener información acerca de sus experimentos. Los que suscriben son estudiantes de ingeniería, de 18 años (uno de ellos asiduo lector de la revista "Planeta").

Carlos A. García Gianelli
Jorge Ritter
Capital

N. de la D.: Pueyrredón 2345, 3er. piso,
Capital Federal.

• Estudios

Señor Director: El N° 130 contenía una interesante nota sobre las actividades del Instituto de Estudios Políticos para América Latina, así como las de su director, el dominico Paul Ramlot; por ella me enteré de la publicación de los cuadernos que realiza dicho Instituto. Me ha sido imposible conseguir datos concretos sobre el domicilio del Instituto, pues tengo interés en suscribirme a los Cuadernos. ¿Puede usted proporcionarme esta información?

Mariano S. Dichino
Santa Fe

N. de la D.: La dirección del Instituto de Estudios Políticos para América Latina es Zabala 1512, Montevideo, República Oriental del Uruguay. Puede escribirle, además, a la Casilla de Correo 888 de la ciudad capital.

• Popular

Señor Director: En el N° 133 se publica, por fin, una nota sobre nuestra música popular, tema que en mi opinión debería merecer preocupación permanente en una revista de temas generales, casi siempre bien tratados, como lo es Primera Plana. Lástima grande que esta vez erraron. Se ha centralizado dicha nota en torno de Astor Piazzolla, músico de sólidos conocimientos, pero que no puede, sin embargo, en lo referente a tango, ser el arquetipo, el valor a quien hay que seguir como ejemplo. Admiro en Piazzolla al músico de seria preparación y también sus páginas interpretadas por Troilo, Pugliese, Fresedo, Federico y otros, pero como intérprete Piazzolla hace un tango de laboratorio, inobjetable desde el punto de vista musical, pero inauténtico y falto de sabor a tango, precisamente a tango.

Lejos de mí el considerar que hay que hacer tango en forma anticuada o pobre; musicalmente hablando. Pero los adelantos musicales de la época en que vivimos deben adaptarse a la modalidad tango, no esta modalidad a aquéllos. Puede oírse buen tango musical y actual, frecuentando conjuntos como los mencionados anteriormente y, sobre todo, oyendo a Aníbal Troilo, a quien el cronista brulotea en forma descomedida, olvidando o ignorando que es quien más ha hecho por el tango moderno, incluyendo en su repertorio, desde siempre, casi todas las obras de Mores, Francini, Maderna, Pontier, Salgán, Plaza, Balcarce, y 5 ó 6 títulos del propio Piazzolla.

Antonio Marti
Capital

• Historiadores

Señor Director: Comparto la indignación del lector Carmelo Astesiano (N° 135) por las aberrantes falsías de Grosso chico y Grosso grande. Pero el objeto de esta carta es el de salvar dos omisiones del citado lector en su mención de historiadores responsables, ambos santafecinos: el padre Leonardo Castellani y don Pedro de Paoli, autor éste de "Traectoria del gaucho", "Facundo", "Los motivos de Martín Fierro en la vida de José Hernández" y su reciente "Sarmiento, su gravitación en el desarrollo nacional".

Santiago Ellena Gola
Rosario, Santa Fe

• Monitores

Señor Director: Queremos hacer una observación sobre la expresión contenida en "Una áspera guerra entre oficialistas" (N° 136), donde se dice textualmente que el doctor Angel Enrique Lapienza Elli "buceó" en el diccionario una definición de cultura. En nuestro carácter de alumnos del mismo estamos en condiciones de asegurar que el doctor Lapienza Elli ha superado hace largo tiempo la etapa de tener que recurrir al diccionario para poder definir lo que es cultura.

Jorge Mastenbaum
G. A. Makin (h.)
Capital

• Previsión

Señor Director: Por una información —incompleta— aparecida en "La Prensa",

los profesionales empezamos a imponernos de que hay una iniciativa oficial enredada a suprimir nuestra Caja de Jubilaciones. Y decimos incompleta, pues el proyecto busca también eliminar las Cajas de Trabajadores Independientes y de Empresarios. Mientras en varias provincias se desarrollan y desenvuelven con éxito varios organismos previsionales que protegen la pasividad de los profesionales, dijérase que el actual elenco gubernista busca irlos limitando en el ámbito general del país.

La opinión general debe saber de dónde emana esa iniciativa y qué grado de apoyo ha merecido del ministerio del ramo, duramente impugnado, como es notorio, por las fuerzas del trabajo.

Dionisio Vázquez
Capital

DE CUANTO TIEMPO DISPONE UD.

para interpretar una Situación Económica?



diario EL MUNDO

se lo sirve todo... de una ojeada!

Divisas. Monedas. Emisiones. Pagos. Sueldos y Jornales. El universo vibra cotizando sorpresas! Anticípase a ellas, interpretando toda la situación económica!

DIARIO "EL MUNDO" - de una ojeada! - lo ubica "a diario"!

diario EL MUNDO

Entre lo dicho y lo hecho... un MUNDO de verdad




L MU

CCION IGLESA

Vide s en das

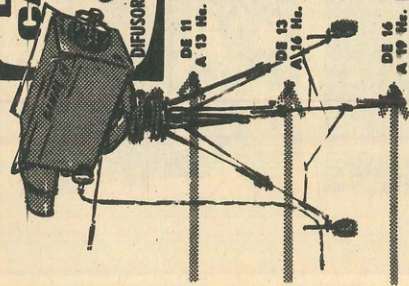
INTOS DATO

o Mu

a Presh ones de rias Co



OFRECE desde JUNIO LA MEJOR SELECCION DE PROGRAMAS DE LA TELEVISION ARGENTINA



BRIGADA OCHO EL CERRO UNO MI HERMANA HERMANA	NIRO DEL CIRCO DOCTOR CHRISTIAN INTA	BIAT MASTERSON LEE MARLVINA TRIB. AGROPECUARIA	TIRO LOCO MC GRAV	FRAN 3 DE CABALLERIA DANIEL EL TERRIBLE	DICK TRACY EL PEQUENO HOBBO VIVIENDO CON RILEY	MISTER MAGOO UN MODERNO UNO UN DOMINGO LA REVISTA DEL DOMINGO
--	--------------------------------------	--	-------------------	---	--	---

T. ARIZONA	INFORMATIVO REPRISAS	PRIMERA EDICION DEL MERCADO VACUNOS (LINIERES AVELLANEDA)	TELENOTICIERO REPRISAS	STEVE CANTON FRANCIS DRAKE	CINE EN EL OCHO	DISNEYLANDIA HOLLYWOOD A T/ D/ TIEMPO TODO ES AMOR
------------	----------------------	---	------------------------	----------------------------	-----------------	--

LA MAS EXTENSA PLATEA DE ALTO NIVEL ADQUISIVO

REPOSTERIA	ENCICLOPEDIA	SHOW DE PATTY DUKE CLUB DE MODA	SHOW DE LOLITA TORRES LOS SUPERSONICOS	NICK CHARLES	LOS HATAWAYS TEATRO	SABADOS DE MAR Y SIERRAS CON IDOLLO DE LA JUVENTUD
------------	--------------	---------------------------------	--	--------------	---------------------	--

UNA PROGRAMACION ESPECIAL PARA LA ZONA RURAL

LA CIUDAD DESNUDA	LOS BANDIDOS	GRINDL LOS PICAPIEDRAS	ENCRUJADA	LOCOS ADAMS DR. CANDIDO PEREZ, SRAS.	TEATRO DE DIK VAN DIKE SHOW	SHOW DE R. BOONE
-------------------	--------------	------------------------	-----------	--------------------------------------	-----------------------------	------------------

EL HOGAR EN NUESTRA PROGRAMACION

VIENDO A BIONDI LA FAMILIA FALCON	TELECATAPLUM	SPECIAL 9	SHOW MUSICAL	12 O'CLOCK	SHOW DE IKA	TATO BORES DICK VAN DIKE SHOW
-----------------------------------	--------------	-----------	--------------	------------	-------------	-------------------------------

UN PROGRAMA DIARIO ESPECIAL PARA LOS NIÑOS

COMBATE	CAIN 100	EL FUGITIVO	LA CALDERA DEL DIABLO TODO INSOLITO	LA CALDERA DEL DIABLO HOMBRES EN CRISIS	LOS DEFENSORES	DOMINGO
---------	----------	-------------	-------------------------------------	---	----------------	---------

DOS TELENOTICIEROS Y SIETE MICROINFORMATIVOS

ORG. EN EL DEPORTE	RUMBO A LO DESCONOCIDO	EN LA OPINION	TELENOTICIERO CANAL 8 EL OCHO	DESCUBRA AL 'CRIMINAL'	NOCHES DE CINE	NOCHES DE CINE
--------------------	------------------------	---------------	-------------------------------	------------------------	----------------	----------------

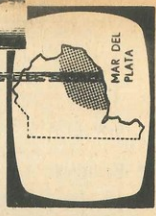
LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
-------	--------	-----------	--------	---------	--------	---------

MAR DEL PLATA: Av. Luro 2907 - Tel. 23046 - REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: TELEMAR S. A., Córdoba 679 - 3er. P. - Tel. 31-3310

MAS ALTURA
MAS POTENCIA
MAS ALCANCE
MAYOR AUDIENCIA



MARTIN
FIERRO
1964



Fútbol: El triunfo del psicólogo

"Yo no soy un mentiroso. Yo soy taquilla. La vedette. No se me puede discutir porque agarro la pelota y lo hago. El fútbol es físico. Podrá ser técnico, pero cualquier torpe, físicamente preparado, puede devorar a un hábil sin preparación. Hoy el fútbol no perdona. Lo peor del jugador de fútbol es su vida privada."

La vedette nació hace cincuenta y nueve años —el 11 de abril de 1907— en el pueblo de Senigallia, provincia de Ancona, Italia. Nadie podía suponer entonces, hacía qué destino navegaría esa diminuta masa enrojecida recién lanzada a la vida. Se supo sólo veintidós años después, el 27 de enero de 1930, cuando Renato Cesarini, un poco sorprendido y con sus medias caídas, comenzó a jugar al fútbol en el equipo italiano del Club Juventus. Allí inició su larga trayectoria, con un gran arco de éxitos y de desilusiones, un hombre con su cara ahora salpicada de arrugas, su pelo ceniciento y su voz ásperamente ronca.

Cesarini llegó hasta sexto grado. "Soy un analfabeto." Ahora tiene 25 millones de pesos, acciones en Italia y en México, una estancia de 100 hectáreas en General Belgrano, cuarenta y nueve trajes de medida, veintiocho escopetas de caza, treinta cañas de pescar —sus dos grandes pasiones— y una insólita colección para su hobby de siempre: setenta encendedores. Pero, con ser mucho, quizá toda esa concreta envoltura del triunfo no sea tanto como esa función inestable y que desmpeña con orgullo, una función que no admite inequívocos términos medios —la gloria o el desastre— y a la que miles de hinchas bautizaron ya como "el milagro Cesarini": la de director técnico del equipo de primera división de River Plate.

En febrero de este año se hizo cargo de un team con su clásico juego de toque, al que todos llamaron "el equipo sin alma". En la fecha inicial del campeonato succumbió ante un rival humilde, F. C. Oeste (1-3), y luego, en la tercera, cayó frente a un adversario aún más modesto, Lanús (0-1). Pero a partir de entonces, Renato Cesarini, a quien se veía deslizarse ya por un plano dramáticamente resbaladizo, ejecutó cuatro pases magnéticos, como un viejo brujo del fútbol, y llevó a ese equipo, mordido por esos dos reverses estruendosos, a ocupar el primer puesto del certamen.

Los integrantes de su team lo respetan y lo llaman *Il Duce*. Nunca leyó ni escribió un libro sobre fútbol. "No lo leeré ni lo escribiré jamás. Mire, mi secreto fue muy sencillo. Tuve que darle a River una fuerza que creía no tener. Prepararlo psicológicamente. Le di espíritu de equipo. ¿Cómo va a rendir cualquiera en su trabajo, si ese trabajo no le gusta? Si yo le digo que usted es un cobarde y un débil no voy a mandarlo a pelear. Si no corre, la habilidad no sirve. Un equipo tiene que tener preparación atlética, espíritu de sacrificio. Los jugadores tienen que ser hu-

mildes. El fútbol es una zaranda de físicos. Hoy vence el que primero llega a la pelota. El fútbol arrastrado o 'fultibito' no sirve para nada. Con toque no se pasa."

Al poco tiempo de llegar a River Plate —ya estuvo en él en 1939 y desde 1941 hasta 1944—, Renato Cesarini, extravertido, gesticulante y abrumadoramente locuaz, como si fuese una caudalosa cascada verbal, puso las cosas en orden. Una vieja experiencia le había enseñado que un futbolista es un empleado y que en lugar de vender estufas o heladeras tiene que vender necesariamente fútbol. Impuso una disciplina. Se ajustó a un reloj e interrumpió dulces noches envueltas de un seductor y perjudicial hábito romántico para quienes, dos o tres días después debían emparar su camiseta de transpiración, corriendo sin jasear durante noventa minutos. No quiso ídolos ni in-



Cesarini: "Ante todo, hombría."

tocables. La hinchada de River dudó y estuvo a punto de bramar cuando *Il Duce*, con un ademán severo, rozó y castigó a quien, para esa misma multitud admirada, representaba la imagen endiosada por todas sus ponderaciones arrebatadas. El arquero Amadeo Carrizo, *El maestro*, fue excluido del equipo por su impuntualidad en llegar a los entrenamientos y por la indiferencia en encarar un trabajo que no era, precisamente, para abúlicos aplaudidos.

Los jugadores se sometieron a sus arrestos. Se habían dado cuenta, al fin, de que no era un director técnico común, de esos que permiten las imprudentes intromisiones de quienes se sienten infalibles productores de victorias. "No, yo no acepto eso. Si yo digo una cosa es porque sé hacerla. Es fundamental predicar con el ejemplo. ¿De qué serviría que yo le dijese a usted que no hay nada mejor que ser honesto si yo fuese un punquista? Estoy en una

edad en que no me gusta que me maseen." En su Thunderbird, un coche tapizado en cuero marfil y que cuesta 5.000.000 de pesos, va muchas tardes camino de la cancha de River Plate, en Núñez, para dirigir el entrenamiento, pensando en lo que dejó atrás, "una escuela de dolor que me enseñó a mirar el alma de los hombres como si sus cuerpos fuesen de vidrio".

"Tuve que hacer mucho. Algunos me consideran un hereje, pero yo no creo en los buenos chicos. El fútbol es una cuestión de hombres. El fútbol profesional, además, tiene otras exigencias. Los jugadores son como las hojas de los árboles: no hay dos pies ni dos piernas iguales. Mire si es difícil esto. A cada uno hay que enseñarle su shot en base a su pie, su articulación y el largo de la pierna. Todos tienen una distancia distinta para pegarle a la pelota. La conformación de la pierna trae ángulos diferentes de entrada. A veces veo jugadores que mentalmente son extraordinarios, pero que físicamente no están preparados. No siendo mucha la diferencia, yo me quedo siempre con el jugador físicamente privilegiado y menos habilidoso porque sé que nunca va a dar ventaja."

Hay cosas que en el fútbol no se pueden alterar porque son sencillamente biológicas. "Sí, el futbolista las trae del vientre de la madre. La velocidad, entre otras cosas, es natural. La velocidad no la podrá dar nunca nadie a ninguno. Lo que importa es tomar a un chico que trae de la infancia la inquietud del fútbol. Luego, nosotros transformamos el gusto por el rendimiento. Pero para esto hay que estudiar a la madre y al padre, saber mucha psicología, mucha pedagogía."

Después de haber pisado muchas canchas, de haber enardecido o hecho gritar eufóricamente a miles de espectadores, Renato Cesarini, a los 59 años de edad, paradójicamente amante de la soledad y sumergido en el ruido, aspira a abandonar el fútbol este año e irse a pescar y a cazar con su deslumbrante colección de cañas y escopetas; a terminar sus días, con sus pies descalzos sintiendo la tierra, en un campo que piensa comprar en Bariloche porque *esbe* —lo dijo— que es demasiado barato dejarse insultar por un espectador que paga sólo ciento cincuenta pesos. Para él no existe el futbolista ideal, aun cuando puede ser conformado académicamente con las virtudes de varios: "El físico de Moreno, la mentalidad de Federnera, la velocidad de Loustau, las piernas de Labruna y el dribling de Muñoz."

Para venir a River Plate dejó Universidad de México, donde le pagaban 1.500 dólares mensuales. "Sí, ya sé: hice un mal negocio, pero River es River y yo estoy ligado a él sentimentalmente." En River Plate cobra 140.000 pesos mensuales y hasta ahora recibe esa cosa que tal vez pueda ser más sorprendente que cualquier jugosa paga, sobre todo para un hombre que tiene 25 millones de pesos: el respeto de miles de fanáticos. "Bueno, lo tendré hasta que perdamos un partido." *Il Duce* sabe, porque "la calle me lo enseñó todo", que el alarido del hincha defraudado no está hecho, precisamente, con la voz de cien gargantas celestiales. ♦

Básquetbol

Unos gigantes con los pies de barro

"Se come de maravillas. La parrillada y el asado son exquisitos. Aquí voy a perder la línea." José Manuel Monsalvo (20 años, 26 veces internacional), el jugador más alto del equipo de básquetbol de Real Madrid (1m. 97), parecía relamerse de gusto, como un incurable enfermo de gula, al salir, el lunes 21 del actual, del Centro Lucense de Mar del Plata, en donde numerosas entidades hispanas locales despegaron sobre una mesa, sonriente y agitada por acentos españoles, un menú pantagruélico; perdiz en escabeche, fabada asturiana, tournedot de lomo, panaché de legumbres y helado valenciano. Pero él no necesitó de ningún digestivo. La noche fue rema-

del Plata, un remedo de estadio, batió al desconcertado River Plate (88-66) y se logró también con una taquilla de 550.200 pesos, el record de esa ciudad en básquetbol.

Traer al equipo español le costó a la Asociación Porteña 5.000.000 de pesos, aproximadamente. Tuvo todos los gastos pagados, con viaje en jet y permanencia en hoteles de primera categoría (City, en Buenos Aires, y Provincial, en Mar del Plata), y cada uno de los integrantes de la delegación, diecisiete en total, recibió diariamente tres dólares para gastos de bolsillo, establecido en el Código del Aficionado. Esa substanciosa inversión fue aligerada considerablemente al vender la Asociación Porteña cuatro partidos al precio de 400.000 pesos cada uno: dos a Unión Española de Santiago, uno a Corinthians de San Pablo y otro a Peñarol de Montevideo, sin contar el aporte de 300.000 con el que contribuyó Coca-Cola.

El básquetbol español quiere gigantes. La Federación Española inició, hace tiempo, un curioso movimiento que

gándoseles atrayentes facilidades: hospedaje, comida, ropa y 4.000 pesos mensuales para gastos generales. Monsalvo fue contratado por Real Madrid y ahora, soltero y empleado en un estudio de arquitectura que sólo le insume tres horas (de 16 a 19), no termina de agradecer a quien se le ocurrió la original idea de organizar la "caza del gigante". Real Madrid, un club cuya comisión directiva está compuesta por trece directores elegidos por una asamblea de sus 57.000 socios, y que en la práctica del básquetbol invierte anualmente 20.000.000 de pesos argentinos, le adjudicó a Monsalvo una beca deportiva consistente en el pago de la matrícula de estudios (construcción de estructuras metálicas), alojamiento y comida.

El más sobresaliente jugador de Real Madrid es Emiliano Rodríguez. Vio mucho básquetbol, pues su equipo, como muchos de Europa, es una especie de réplica blanca del negro conjunto viajero del Original Harlem Globetrotters. Es un hombre de experiencia, con un agudo enfoque del juego. "El básquetbol argentino es muy bueno", afirmó un poco descorazonado después del revés ante Villa Crespo, sufrido por culpa "de unas baldosas impresionantemente resbaladizas". El piso del Luna Park estaba realmente húmedo en la noche de la derrota madrileña, pero "los de Villa Crespo —deslizó discretamente un dirigente argentino— no tenían en sus pies papel secante". "Villa Crespo —siguió Emiliano Rodríguez— realiza un juego técnico e individual, muy definido y muy bien logrado. Creo que es el baloncesto que se impondrá dentro de poco." Una vez más, la habilidad había destruido a la fuerza. España seguirá con sus gigantes, pero comenzará a pensar si, además de altura física, no será necesario volver a pensar en la talla mental y en que sus "cazadores —como dijo un espectador— se dediquen un poco más a la caza de cabezas". ♦



Villa Crespo, eufórico. Doble del Real (11) ante River.

tada entre un nacarado ruido con reminiscencias marinas, entre fichas escurridizas que despertaban, con su murmullo casi metálico, la imagen de atareados pescadores de almejas. En el Casino ("El más impresionante que he visto en mi vida", murmuró asombrado el leonés Emiliano Rodríguez, 26 años y 96 veces internacional) esperó la delegación madrileña a que se iniciase el nuevo día. Clifton Luyk, uno de los dos jugadores norteamericanos del equipo, cumplía 24 años.

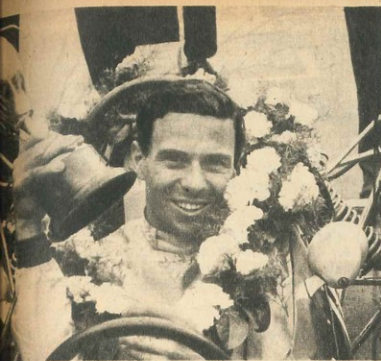
El Real Madrid, bicampeón europeo de clubes, vino a la Argentina, invitado por la Asociación Porteña de Básquetbol, a sostener una breve serie de partidos como una manera de establecer una compulsiva directa entre nuestro juego y el del equipo que representaba, en estos momentos, la más fuerte estructura basquetbolística de Europa. No sorprendió, sin embargo. Su suerte estuvo equilibradamente repartida. En la Luna Park, ante un público rumorosamente español (se obtuvo la recaudación record de 2.010.200 pesos para el básquetbol en nuestro país) cayó ante el "intelectual" Villa Crespo (76-83), y en el Bristol de Mar

se llamó "Operación altura". De ella es un producto típico el siempre gastronómicamente insatisfecho José Manuel Monsalvo. Ante la escasez de hombres de elevada talla en su team, la Federación Española decidió buscar a todos los hombres altos del país. Expandió su inquietud por España a través de una tentacular red periodística y radial. Colocó avisos en los diarios, lanzó su ansiedad a través del éter, mientras sus dirigentes, aunque sin redes, fueron por todos los caminos impulsados por una caza que necesariamente no debía terminar en el eslabón perdido, sino en varios hombres que reuniesen basquetbolísticamente esta fórmula mágica: menos de 20 años de edad y más de 1m90 de altura. Al primer llamado respondieron veinte mastodontes adolescentes. Entre ellos había seis entre 1m90 y 1m95, cinco entre 1m95 y 2m., dos de 2m2, uno de 2m5 y uno de 2m8. Se practicó una selección y de los veinte, tres triunfaron en la prueba final. "El descubrimiento Monsalvo" estaba entre los que habían superado la selección definitiva. A esos tres gigantes se los becó para practicar y estudiar básquetbol, otor-

Automovilismo

En busca de la piel de gallina

Un hombre ya barrigón, de voz delgada, de raleado pelo canoso, de claros ojos celestes y de piernas combadas —"Podría pasar por ellas un perro con una escoba en la boca"— quizá haya sido el último ídolo que hizo delirar a una multitud. Su nombre transita desenvueltamente por la mitología. Europa aún lo admira y hasta en Gran Bretaña (enemiga de estrepitosas explosiones deportivas) su vertiginoso paso alado parece haber quedado horadado en el renegrado asfalto de sus pistas. Ahora, a los 54 años de edad, dueño de un gigantesco emporio de estaciones de servicio y de agencias de automóviles, ese ídolo tímido, el argentino Juan Manuel Fangio, ungió el 3 de enero de 1959 con el grado de "commendatore" por el entonces presidente de Italia,



Clark: Tras la pista del idolo.

Giovanni Gronchi, mira con sus serenos ojos casi transparentes cómo se lanzan a la indescifrable aventura de la ráfaga unos bólidos chatos y alargados, ajustados al cuerpo de sus pilotos como un traje de medida. Mientras tanto él, incansable viajero reverenciado, recuerda nostálgico su hazaña insuperable: la de haber sido durante cinco años campeón mundial de automovilismo.

Un ataúd sobre un coche

La revista italiana "Vita" desliza, con el título de "Sin ídolos en el deporte del volante", un discreto quejido: "Los tiempos gloriosos, en los que una carrera constituía un acontecimiento, con protagonistas considerados verdaderos héroes, ya ha pasado. Los pilotos que ahora corren son siempre los mismos; no galvanizan más a las masas. Los grandes campeones del volante es una historia que no se repite". Detrás de esas imágenes desencantadas se mueve, como un fantasma que irradiase sus gestos nerviosos desde su tumba en Mantua, a donde su ataúd, llevado sobre un coche de carrera, fue empujado por cinco grandes del automovilismo (Alberto Ascari, Luis Villoresi, Juan Manuel Fangio, Karl Kling y Herman Lang) uno de los más brillantes conductores de todos los tiempos: el italiano Tazio Nuvolari, "el Gran Tazio", cuyo impulsivo temperamento sólo pudo ser vencido por una parálisis parcial y varios ataques al corazón.

Su cetro fue empuñado por el balcarceño Juan Manuel Fangio, en 1950, cuando voló a Europa con una atrevida ilusión. Unos años después se adjudicó el campeonato mundial (título que repetiría en 1954, 1955, 1956 y 1957, proeza no igualada en toda la historia del automovilismo). Un año más tarde diría: "La alegría se ha ido y estoy cansado." Sus anchas manos de mecánico no volverían a aferrarse más al volante de un auto lanzado hacia la victoria. Supo retirarse a tiempo. Su deserción no fue una derrota, tal vez por aquello de Sócrates: "No hay fracaso en la rendición inevitable. Saber cuándo se debe abandonar la lucha es, en cierto modo, una manera de triunfar."

Sí, los pilotos que corren son siempre los mismos, según lo que afirma "Vita" con una desesperanzada carga de acibar. Pero entre esos mismos hay

IMPORTANTE CURTIEMBRE DE VENEZUELA

Ofrece excelente oportunidad a:

1 JEFE DE FABRICACION

1 TECNICO EN TERMINACION DE CUEROS

- Los postulantes deberán estar dispuestos, en breve plazo, a trasladarse a Venezuela para cubrir sus puestos.
- Las remuneraciones sólo están limitadas por su capacidad.
- El problema de radicación y de ubicación corre por cuenta de la Empresa.

Las personas interesadas deben reunir las siguientes condiciones:

- Experiencia no menor de 5 y 3 años, respectivamente, en puestos similares.
 - Edad entre 25 y 45 años.
 - Estudios técnicos-químicos y sólidas bases formativas que los habiliten para cubrir las vacantes ubicadas en "alto nivel".
-
- Las solicitudes serán tratadas con la más absoluta reserva.
 - Los seleccionados serán entrevistados personalmente por el Director Gerente de la Empresa.
 - Escribir dando amplios detalles personales y profesionales a A.A. C.C. 176 - Suc. 1.

COMO UNA FLECHA SOBRE TODO EL MUNDO

Cada semana, miles de argentinos que viven en el exterior se comunican con su país a través de PRIMERA PLANA. Encuentran en ella la síntesis más completa y extensa sobre lo que ocurre en la Argentina y sobre lo que se piensa en la Argentina. Las 80 páginas de PRIMERA PLANA, que abrazan todos los quehaceres humanos, son una flecha que se multiplica por el mundo cada semana. Recíbala. Regálala. Suscriba desde Buenos Aires a sus amigos lejanos.

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA

ARGENTINA

CON EL MUNDO





PROTAGONISTAS

CUANDO UNO SE ENVICIA

Por Alberto Laya *

"Humanamente soy un desastre. Hago los espantosos. Creo relativamente en Dios. El matrimonio es una institución caduca. No son necesarias una libreta y una firma para estar unidos. Lo que importa es la comunicación entre los dos. Hay muchos que dicen: «Yo no tengo relaciones sexuales con mi novia.» Y yo me pregunto: ¿para qué es? Yo no puedo negarme como ser humano. Pretendo estar en un plano evolucionado dentro de las ideas humanas. La gente pinta las relaciones sexuales como un tabú. Las conceptúan sucias. Hay que tener la suficiente moralidad como para saber lo que está bien o lo que está mal. Yo no me considero un atleta, sino un esgrimista. No me interesa el deporte como fin exclusivo. No admito eso de comer, dormir y hacer deporte."

Guillermo Jorge Saucedo (24 años), ex estudiante de arquitectura, maestro mayor de obras, apasionado de la mecánica, promotor de ventas de una agencia de turismo, híncha de River Plate, no quiere engañarse a sí mismo. Se abre sin represiones, como si contase su vida en sueños. Es su propio psicoanalista. Sólido, desenvuelto, seguro de todo lo suyo, definitivo, irradiaba la fuerza sutil y demoleadora de sus remolnecantes aceros. Es como si la vida fuese una pedana. Sólo que con golpes limpios y sin emboscadas. Desprecia la ficción de la técnica versallesca, la de esos hombres almirados que se doblan sonrientes ante otros hombres agrios y tiesos como centinelas, y que cuando se dan vuelta no se imaginan que aquellos hombres mecanizadamente dulces podrían matarlos con una mirada.

"Yo no sé por qué el primer día que agarré un florete me tuvieron que llevar a la rastra al Club Francés. Mi hermano, Raúl Horacio (28 años), comenzó primero. Ahora es un venerable padre de familia." Guillermo Jorge Saucedo tenía entonces nueve años de edad y una herencia a la que no defraudar: la de ser hijo de Raúl, aquel recordado esgrimista pleno de victorias, y que llegó a las finales de los Juegos Olímpicos de Los Angeles (1932). Desde aquella compulsión paterna hasta ahora, Guillermo Jorge Saucedo, que se levanta entre las diez y las doce, que nunca se acuesta antes de las dos de la madrugada, "ni siquiera cuando tiro un campeonato", y que fuma quince cigarrillos diarios, se clasificó campeón nacional de espada

(1961) y conquistó tres veces igual título en florete (1962, 1963 y 1965).

En los Juegos Panamericanos de San Pablo (1962) "casi me muero. Como siempre, la Argentina hizo muy bien las cosas. No llevó suplentes. Gané florete individual y espada y sable por equipos, y llegué segundo en florete por equipos. Bajé ocho kilos en tres días. Salí con 82 y volví con 74, deshidratado y con un ligero surmenage. Mi madre (Sara Elena Díaz Ramos) me dijo: "Me imagino qué emoción habrás sentido al recibir los premios." "Ninguna —le contesté—, porque me quedé dormido. No pude levantarme. Estaba fundido." En 1963 fue suspendido por un año por intervenir, en Yakarta, en los juegos de las Nuevas Fuerzas Emergentes (Ganeffo I). "La policía Federal vino a mi casa a averiguar si se había hablado allí de política." Una vez más, el deporte, esa fuerza que, según dicen, sirve para unir a los pueblos, fue sometido absurdamente al mecanismo disociador de las ideas políticas. Guillermo Jorge Saucedo fue a lanzar mandobles sobre una pedana y no a encaramarse a una tribuna para defender al comunismo con un chisporroteante discurso de barricada.

Guillermo Jorge Saucedo sonríe. Puede hacerlo porque agarró a la vida con sus dos manos, y porque sabe que la indiferencia es la paciencia más próxima de la complacencia. El no tiene cobardía para las palabras comprometedoras. "Todo ha cambiado. Mi padre era un enloquecido. Por la mañana tiraba en un club, por la tarde en otro, y por la noche en otro. Ahora todo el mundo vive apurado." Sus ojos celestes miran rectamente, como la hoja de su espada. "Yo soy así. Para mí, esto ya dejó de ser deporte. Es un vicio." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



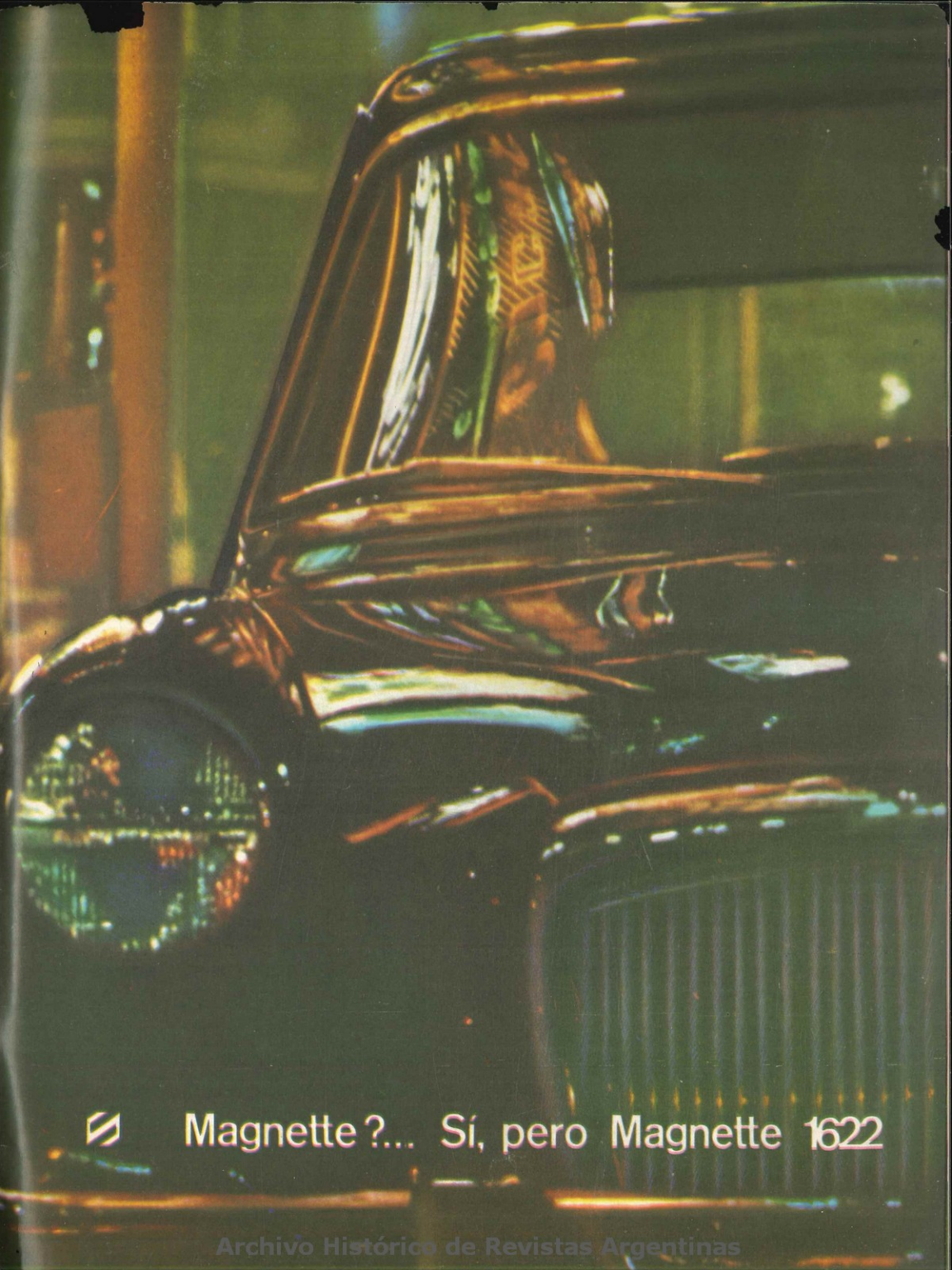
uno que en esta era de la tecnificación, superada ya la época del heroísmo, se ha convertido en el heredero de esos ídolos ahora silenciosos y que puede volver a sacudir a una multitud cuya capacidad de estremecimiento no ha muerto y sólo necesita del ídolo que la arranque de su mustia sequedad. Jim Clark, un escocés curiosamente de pelo negro, menudo, sin aparente solidez, nacido en Edimburgo el 4 de marzo de 1936, hijo de un acaudalado granjero y criador de ovejas, campeón mundial en 1963 con siete victorias al cabo de diez competencias y cincuenta y cuatro puntos, se ha erigido en la estrella capaz de deslumbrar a esa multitud con sus ojos transitoriamente apagados y aburridos.

Un piloto quebradizo

Su forma de conducir tiene la cuota necesaria para provocar escalofríos. Entra en las curvas a toda potencia y sale milagrosamente de ellas como si en lugar de dominar a un pequeño monstruo ruidosamente jadeante anduviese en un débil triciclo. El 19 de enero último consiguió, en el Gran Premio de Africa del Sur, el primer triunfo de la temporada. A bordo de un Lotus estableció entonces un promedio de 157,660 Km. y aventajó a John Surtees, campeón mundial de 1964. Sus éxitos se sucedieron. Triunfó en el Lady Wigram Trophy (23 de enero), en los campeonatos de Tasmania (14 de febrero), en las 99 Millas de Lakeside (7 de marzo), en el Gran Premio de Silverstone (20 de marzo), en el Gran Premio de Siracusa (4 de abril), en Goodwood (14 de abril), en el Gran Premio de Pau (24 de abril), en el Trofeo Internacional de Londres (8 de junio) y en el Gran Premio de Europa (13 de junio).

Su largo rosario de abrumadoras conquistas culminó el 31 de mayo, en ese circo muchas veces salpicado de sangre de Indiana, al imponerse en las tradicionales y combatidas 500 Millas, una endemoniada atracción no aconsejada para deficientes cardíacos, al asombroso record de 242,453 Km. Este quebradizo piloto, conocido universalmente por "El escocés volador", encabeza el campeonato mundial de conductores de este año, seguido por el británico Graham Hill, ganador del título en 1962. Allí, en esa "olla del diablo", donde la menor vacilación suele terminar en un laudatorio suelto necrológico, Jim Clark dio una magistral lección de conducción y dejó atónita a una multitud de más de 180.000 personas ávidas de trompos, de derrapes y de embestidas y que supo perdonarle la irreverencia de haber sido, desde 1916, el primer extranjero triunfador en una ronda en la que Estados Unidos ejercía un dominio monopolizador.

Millonario, recordando sólo espacialemente la granja donde pacen miles de ovejas esparcidas en una apacible escenografía bucólica, Jim Clark se siente apasionadamente atraído por la ruidosa teatralización del vértigo. Allí, a su gran serenamente verde, volverá cuando, como Juan Manuel Fangio, sienta que la alegría se ha ido, pero no sin antes haberle puesto la piel de gallina a una multitud que gracias a él comienza a dejar de bombear su sangre de pato. ♦



☐ Magnette?... Sí, pero Magnette 1622

ASEGURESE EL PLACER DE
FUMAR MAS Y MEJOR!



Philip Morris

KING SIZE

SIN FILTRO

SIEMPRE FRESCOS Y AROMATICOS EN
SU EXCLUSIVA CIGARRERA PLASTICA

TABACO PURO... PLACER SEGURO!

